



MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES  
DE EL SALVADOR

Dirección General de Derechos Humanos



La infrascrita licenciada **Tania Camila Rosa**, Directora General de Derechos Humanos del Ministerio de Relaciones Exteriores, **CERTIFICA:** Que consta en los archivos de la Dirección General de Derechos Humanos de este Ministerio, original de la contestación realizada por el Estado de El Salvador, con sus anexos, ante la presentación del caso N° 10.720 Masacres de El Mozote y lugares aledaños, realizada por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos, documento que consta de doce folios útiles, que literalmente dicen: "....."

.....

.....



EMBAJADA DE EL SALVADOR  
EN COSTA RICA

Nota Verbal. ESJ. No.128.11

La Embajada de la República de El Salvador saluda muy atentamente a la Honorable Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), en ocasión de remitir adjunto, escrito conteniendo la Contestación de Demanda ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos Masacres de El Mozote y Lugares Aledaños Vs. El Salvador, Caso CKH-10.720/001, que incluye Anexo 1. Discurso del Presidente de la República, en ocasión del 18° Aniversario de la Firma de los Acuerdos de Paz en El Salvador; Anexo 2. Discurso del Canciller de la República, en ocasión de la conmemoración del 30° Aniversario de la Masacre de El Mozote.

La Embajada de la República de El Salvador aprovecha la oportunidad para reiterar a la Honorable Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), las muestras de su más alta y distinguida consideración.

San José, 27 de diciembre de 2011.

A la Honorable  
Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH)  
Ciudad.





Faint, illegible text at the top of the page, possibly a header or title.

First main paragraph of faint, illegible text.

Second main paragraph of faint, illegible text.

Third main paragraph of faint, illegible text.

Fourth main paragraph of faint, illegible text.

Fifth main paragraph of faint, illegible text.



República de El Salvador

La Libertad, El Salvador, 26 de diciembre de 2011  
REF.: Masacres de El Mozote y lugares aledaños CDH-10.720

Señor Secretario:

Atentamente remito nota de agente de Estado, así como escrito conteniendo contestación de Estado a la demanda presentada por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos en relación al caso CDH-10.720 Masacres de El Mozote y lugares aledaños, con sus correspondientes anexos, lo que agradeceré se sirva poner en conocimiento de los distinguidos Jueces de la Honorable Corte Interamericana de Derechos Humanos.

Aprovecho la oportunidad para reiterarle las muestras de mi más alta y distinguida consideración.

Tania Camila Rosa  
Agente de Estado



Al Señor  
Pablo Saavedra Alessandri  
Secretario de la Corte Interamericana de Derechos Humanos  
Presente.





100-100000

*[Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page]*





República de El Salvador



---

**CONTESTACIÓN DE DEMANDA ANTE LA CORTE INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS  
MASACRES DE EL MOZOTE Y LUGARES ALEDAÑOS VS. EL SALVADOR  
CASO CDH-10.720/001**

---

El Estado de El Salvador presenta a la Honorable Corte Interamericana de Derechos Humanos (en adelante “la Corte” o la “Corte Interamericana”), la contestación a la demanda en el caso 10.720/001, *Masacres de El Mozote y lugares aledaños Vs. El Salvador*, de conformidad con el artículo 41.1 del Reglamento de la Corte Interamericana de Derechos Humanos (en adelante “el Reglamento”).

De esta forma, el Estado de El Salvador (en adelante también “el Estado” o “el Estado salvadoreño”), responde a la demanda interpuesta por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (en adelante “la Comisión” o “la Comisión Interamericana”), y presenta sus observaciones al escrito autónomo en el que los representantes de las víctimas y de los familiares de éstas realizan sus solicitudes, expresan sus argumentos y ofrecen pruebas en relación a este caso.

**1. TERMINOS DE LA DEMANDA**

La demanda aludida atribuye al Estado la violación de los derechos reconocidos en los artículos 4 (Derecho a la Vida), 5 (Derecho a la Integridad Personal), 7 (Derecho a la Libertad Personal), 8 (Garantías Judiciales), 11 (Protección a la Honra y de la Dignidad), 13 (Libertad de pensamiento y expresión), 19 (Derechos del Niño), 21 (Derecho a la Propiedad Privada), 22 (Derecho de Circulación y de Residencia) y 25 (Protección Judicial), todos de la Convención Americana de Derechos Humanos (en adelante “la Convención” o la “Convención Americana”), en concordancia con las obligaciones establecidas en los artículos 1.1 (Obligación de Respetar los Derechos) y 2 (Deber de Adoptar Disposiciones de Derecho Interno) de la misma citada Convención.

**2. POSICIÓN DEL ESTADO DE EL SALVADOR ANTE LA VIOLACIÓN A DERECHOS HUMANOS DURANTE EL CONFLICTO ARMADO INTERNO.**

En ocasión del acto de conmemoración del 18° Aniversario de la Firma de los Acuerdos de Paz en El Salvador, realizado el 16 de enero de 2010, el señor Presidente Constitucional de El Salvador, Don Mauricio Funes Cartagena, en su calidad de titular del Órgano Ejecutivo del Estado salvadoreño, reconoció que en el contexto del pasado conflicto armado que tuvo lugar en el país



entre los años de 1980 y 1991, fueron cometidas graves violaciones a derechos humanos y abusos de poder, por lo que efectuó un acto de desagravio y pedido de perdón a las víctimas de tales hechos. Durante dicho acto el señor Presidente Funes literalmente expresó:

“Como titular del Órgano Ejecutivo de la Nación y en nombre del Estado salvadoreño, en relación con el contexto del conflicto armado interno que concluyó en 1992, reconozco que agentes entonces pertenecientes a organismos del Estado, entre ellos las Fuerzas Armadas y los cuerpos de Seguridad Pública, así como otras organizaciones paraestatales, cometieron graves violaciones a los derechos humanos y abusos de poder, realizaron un uso ilegítimo de la violencia, quebrantaron el orden constitucional y violentaron normas básicas de la convivencia pacífica. Entre los crímenes cometidos se cuentan masacres, ejecuciones arbitrarias, desapariciones forzadas, torturas, abusos sexuales, privaciones arbitrarias de libertad y diferentes actos de represión. Todos estos abusos fueron ejecutados, en su mayoría, contra civiles indefensos ajenos al conflicto.

Reconozco públicamente la responsabilidad del Estado ante esos hechos, tanto por acción como por omisión, puesto que era y es obligación del Estado proteger a sus ciudadanos y garantizar sus derechos humanos.

Por todo lo anterior, en nombre del Estado salvadoreño, pido perdón. Pido perdón a los niños *[interrupción por aplausos]*, pido perdón en nombre del Estado salvadoreño a los niños y niñas, jóvenes, mujeres y hombres, ancianos y ancianas, religiosos, campesinos, trabajadores, estudiantes, intelectuales, opositores políticos y activistas de los derechos humanos.

Pido perdón a quienes no han podido terminar su duelo por desconocer el paradero de sus seres queridos. Pido perdón a los mártires que con su vida defendieron la paz y nunca han visto reconocido su sacrificio.

Pido perdón a las madres y padres, a los hijos e hijas, a los hermanos y hermanas.

Pido perdón a todos y cada uno de los afectados y sus familiares, a todos los que durante años han llevado el drama en su corazón sin el amparo de sus instituciones.

A algunas de estas víctimas, los tribunales internacionales ya les han reconocido su derecho al perdón; a ellos, por supuesto, también dirijo esta petición. A todos hago llegar mi más alto respeto.

Que este perdón sirva para dignificar a las víctimas, que les ayude a aliviar su dolor y contribuya a sanar sus heridas y las de todo el país. Que este gesto contribuya a fortalecer la paz, a cimentar la unión nacional y a construir un futuro de esperanza.”



El reconocimiento que se realizó de tales hechos, que no encuentra un precedente en la historia del país, puso de manifiesto el cambio notable que ha tenido lugar en la visión estatal respecto de las obligaciones en materia de derechos humanos, derivadas de la suscripción y ratificación de tratados internacionales en la materia, lo que se ha visto concretado en posicionamientos del Estado salvadoreño en diferentes casos ante los Órganos de Protección del Sistema Interamericano de Derechos Humanos.

De esta forma, en el reciente proceso internacional del caso *Gregoria Herminia Contreras y otros*, el Estado salvadoreño no sólo efectuó un reconocimiento de los hechos planteados en ese caso, sino que en coherencia con su posición, aceptó impulsar las diferentes medidas de reparación solicitadas por la Comisión y los representantes de las víctimas, expresando su compromiso de promover el diálogo con las víctimas y sus representantes.

Es importante destacar, además, que en el marco de este reencuentro del Estado con su historia y en relación a los graves hechos que se plantean en este caso, el pasado 10 de diciembre de este año, en ocasión de conmemorarse por la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos, organizaciones civiles y la comunidad el 30° Aniversario de la Masacre de El Mozote, el señor Ministro de Relaciones Exteriores tuvo la oportunidad de dirigirse a numerosas víctimas y sus familiares, ante funcionarios públicos y autoridades presentes en el acto, a quienes trasladó un mensaje de solidaridad por parte del Gobierno del Señor Presidente Mauricio Funes.

Al presentar sus palabras, el señor Canciller de la República, como representante del Gobierno, reiteró el mensaje que el señor Presidente Constitucional de El Salvador dirigió a las víctimas de las graves violaciones a los derechos humanos durante el conflicto armado interno, en ocasión del décimo octavo aniversario de los Acuerdos de Paz, el cual hizo extensivo al caso de la Masacre de El Mozote y caseríos aledaños. Destacó las posiciones coherentes con esta nueva visión y la actitud de solidaridad y de compromiso para con las víctimas, expresando un reconocimiento a la dignidad de los cientos de personas que fueron víctimas de la violencia estatal que arrebató sus vidas hace treinta años.

### **3. RECONOCIMIENTO DE RESPONSABILIDAD**

En razón de lo expuesto, el Estado de El Salvador, de conformidad a los artículos 41. 1, letra a y 62 del Reglamento, declara ante esa Honorable Corte, que reconoce y acepta los hechos alegados en la demanda presentada por la Honorable Comisión Interamericana Derechos Humanos en el presente caso y que han sido considerados como hechos probados en su informe de fondo 177/10, elaborado sobre el caso en observancia del artículo 50 de la Convención.



El Estado de El Salvador acepta, además, los hechos relacionados en el escrito de solicitudes, argumentos y pruebas de los representantes de las víctimas, específicamente los descritos en el apartado C del capítulo II de dicho escrito autónomo, referidos a las exhumaciones que fueron promovidas entre los años 2000 al 2004, a la solicitud de reapertura del caso a nivel interno presentada en el año 2006 por la oficina de Tutela Legal del Arzobispado y al sufrimiento experimentado por las víctimas sobrevivientes y sus familiares.

Con relación al punto 4 del apartado C del citado escrito autónomo, referido a la pérdida de propiedades y el desplazamiento de las víctimas sobrevivientes, el Estado nota que los representantes describen más bien el fenómeno general de los desplazamientos forzados de población civil durante el conflicto armado interno salvadoreño, siendo poco específicos en relación a los desplazamientos que tuvieron lugar como producto de los hechos denunciados en el caso concreto. Asimismo, los representantes se refieren a estos hechos citando fuentes de información muy diversas.

En razón de lo anterior, en lo relativo a los desplazamientos forzados de población civil y destrucción de bienes ocasionados a consecuencia de los hechos que se denuncian en el presente caso, así como los hechos relativos al contexto de violencia en que los mismos se produjeron, el Estado reconoce aquellos que proceden de testimonios fidedignos de víctimas sobrevivientes, así como los descritos en informes oficiales al respecto de la Honorable Comisión Interamericana de Derechos Humanos, de Órganos Internacionales de Protección que hayan integrado o integren aún el sistema de la Organización de las Naciones Unidas, así como los contenidos en el Informe de la Comisión de la Verdad de la misma Organización de las Naciones Unidas, creada en virtud de los Acuerdos de Paz de El Salvador, suscritos en la ciudad de México el día 27 de abril de 1991.

En virtud de la presente declaratoria de reconocimiento sobre los hechos planteados en la demanda y en el escrito de solicitudes, argumentos y pruebas de los representantes, el Estado salvadoreño renuncia a la posibilidad de oponer excepciones preliminares conforme a lo previsto en el artículo 42 del Reglamento. Por la misma razón, el Estado no ofrece prueba, ni presenta el listado de declarantes y peritos previstos en el artículo 41.1, letras b y c del Reglamento.

En concordancia con lo antes expuesto, el Estado reconoce su obligación de investigar los hechos denunciados, procesar mediante juicio justo y, en su caso, sancionar a los responsables de los hechos planteados en la demanda, una vez sean individualizados y se determine su responsabilidad penal o administrativa por las autoridades competentes. Igualmente, en el presente caso, el Estado reconoce su obligación de adecuar su legislación interna de conformidad a lo dispuesto por el Artículo 2, en relación al artículo 1.1 de la Convención Americana de Derechos Humanos.

#### 4. COMPETENCIA DE LA CORTE

Tal como se ha señalado por la Comisión en su escrito de presentación del caso y se indica, además, por los representantes de las víctimas, el 06 de junio de 1995 el Estado salvadoreño reconoció la competencia contenciosa de la Corte Interamericana, bajo términos que fueron expresados en la siguiente declaración:

- I. *El Gobierno de El Salvador reconoce como obligatoria de pleno derecho y sin Convención especial, la competencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, de conformidad con lo dispuesto en el Artículo 62 de la Convención Americana [sobre] Derechos Humanos o "Pacto de San José".*
- II. *El Gobierno de El Salvador, al reconocer tal competencia, deja constancia que su aceptación se hace por plazo indefinido, bajo condición de reciprocidad y con la reserva de que los casos en que se reconoce la competencia, comprende sola y exclusivamente hechos o actos jurídicos posteriores o hechos o actos jurídicos cuyo principio de ejecución sean posteriores a la fecha del depósito de esta Declaración de Aceptación, reservándose el derecho de hacer cesar la competencia en el momento que lo considere oportuno.*

[...]

Al respecto, el Estado reafirma los términos de la declaración de reconocimiento de competencia de la Honorable Corte Interamericana, manifestada con fecha 06 de junio de 1995 que ha sido citada.

Sin perjuicio de lo anterior, en atención al reconocimiento de los hechos efectuado en el presente escrito de contestación de la demanda, el Estado de El Salvador entiende, y así declara unilateralmente, que la limitación de competencia –erróneamente denominada “reserva”– contenida en el numeral II de la declaración escrita del 06 de junio de 1995, no es oponible ni operativa dentro del presente caso.

#### 5. REPARACIONES

En razón de la declaratoria de reconocimiento sobre los hechos planteados en el presente proceso internacional, el Estado salvadoreño expresa su disposición por impulsar las medidas de reparación a las víctimas en el presente caso, recomendadas por la Honorable Comisión Interamericana de Derechos Humanos en su informe de fondo 177/10, ya citado.

A los efectos de atender las recomendaciones de la Honorable Comisión Interamericana en materia de reparaciones, así como ventilar las diferentes medidas solicitadas en el apartado C del capítulo IV del escrito autónomo de los representantes de las víctimas, sobre la base de lo dispuesto en los artículos 62 y 63 del Reglamento de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, el Estado expresa su intención de iniciar un proceso de diálogo con las víctimas en el presente caso, sustentado en la buena fe y con el propósito de lograr una solución amistosa que



favorezca la adopción e implementación de un conjunto integral de medidas reparadoras, el cual, por supuesto, someterá al conocimiento y aprobación de la Honorable Corte Interamericana.

Adicionalmente, el Estado salvadoreño se complace en informar a la Honorable Corte Interamericana que entre las víctimas, sus representantes y el Estado ha comenzado un conjunto de intercambios orientados a lograr el acercamiento y diálogo que proponemos.

Así, con fecha 05 de diciembre de 2011, por invitación del Señor Presidente de la República, fueron recibidos en Casa Presidencial el grupo dirigente de víctimas de este caso (integrantes de la Asociación Promotora de Derechos Humanos de El Mozote), conjuntamente con sus Representantes nacionales e internacionales. En dicha reunión, atendiendo a la solicitud de la medida específica solicitada por los representantes relativa a la realización de un acto de reconocimiento público de responsabilidad, el Señor Presidente de la República propuso a las víctimas realizar el acto solicitado el próximo día 16 de enero de 2012 -en el marco de la conmemoración del vigésimo aniversario de los Acuerdos de Paz-, dado el carácter simbólico de la fecha. Dicho acto sería realizado por el mismo Presidente de la República, en el caserío El Mozote, quien expresaría una solicitud de desagravio y reconocería la responsabilidad estatal por los hechos denunciados. Además, la organización de tal acto de desagravio sería planificada en coordinación con las víctimas y sus representantes.

Por otra parte, el Presidente de la República comunicó en la citada reunión del 05 de diciembre de 2011, su intención de iniciar un proceso de diálogo en materia de reparaciones con las víctimas y sus representantes.

Con posterioridad, y como seguimiento de lo establecido por el Señor Presidente de la República, el Gabinete Social del Gobierno de El Salvador ha iniciado un conjunto de reuniones para identificar las acciones que pudieran implementarse en El Mozote y en los territorios aledaños afectados por los hechos denunciados, en el marco de eventuales reparaciones; tomando en consideración, por supuesto, las solicitudes expresadas por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos en el presente caso, así como por las víctimas y sus representantes a través del correspondiente escrito autónomo.

Con fecha 21 de diciembre de 2011, se realizó un primer acercamiento de diálogo entre representantes del gobierno y las víctimas, para buscar alternativas de reparaciones tendentes a lograr el desarrollo económico y social, así como el mejoramiento de la calidad de vida de las víctimas sobrevivientes y de las comunidades agraviadas en el presente caso.



## 6. COSTAS Y GASTOS

El Estado salvadoreño entiende, de conformidad a la jurisprudencia de esa Corte, que las costas y gastos están comprendidos dentro del concepto de reparación consagrado en el artículo 63.1 de la Convención Americana, puesto que la actividad desplegada por las víctimas con el fin de obtener justicia, tanto a nivel nacional como internacional, implica erogaciones que deben ser compensadas cuando la responsabilidad internacional del Estado es declarada mediante sentencia condenatoria.

Por tal razón, el Estado acepta que una vez establecida su responsabilidad internacional y declarada ésta por esa Honorable Corte, debe reconocer y compensar estos factores. No obstante lo anterior, el Estado nota que el monto solicitado por los representantes de las víctimas en este caso excede el estándar de precedentes establecidos por esa Corte.

Debido a lo anterior, el Estado solicita a la Honorable Corte Interamericana, que tenga en cuenta estos aspectos al momento de establecer el quantum razonable, en base a la aplicación del principio de equidad en el presente caso, de conformidad a los estándares aplicados en este ámbito de decisiones por ese Ilustre Tribunal.

## 7. PETITORIO

Como consecuencia de todo lo anterior, el Estado solicita a la Honorable Corte que:

- a. Acepte los alcances del reconocimiento de responsabilidad del Estado salvadoreño en este caso, atendiendo a los términos declarados.
- b. Acepte los términos ofrecidos por el Estado salvadoreño para las medidas de reparación en el presente caso.

## 8. ANEXOS

**Anexo 1:** Discurso del señor Presidente de la República, en ocasión del 18° Aniversario de la Firma de los Acuerdos de Paz en El Salvador.

**Anexo 2:** Discurso del señor Canciller de la República, en ocasión de la conmemoración del 30° Aniversario de la Masacre de El Mozote.

Antiguo Cuscatlán, 26 de diciembre de 2011.



Faint, illegible text at the top of the page, possibly a header or introductory paragraph.

Second block of faint, illegible text, appearing to be a continuation of the document's content.

Third block of faint, illegible text, located in the middle section of the page.

Fourth block of faint, illegible text, continuing the document's narrative.

Fifth block of faint, illegible text, positioned in the lower middle section.

Sixth block of faint, illegible text, appearing towards the bottom of the page.

Final block of faint, illegible text at the bottom of the page, possibly a conclusion or signature area.



## Anexo 1:

Discurso del señor Presidente de la República, en  
ocasión del 18° Aniversario de la Firma de los  
Acuerdos de Paz en El Salvador



**Discurso del Presidente de la República de El Salvador, Señor Carlos Mauricio Funes Cartagena en el marco del 18° Aniversario de la Firma de los Acuerdos de Paz<sup>1</sup>.**

16 de Enero de 2010

En primer lugar, quiero aprovechar esta tribuna pública para enviar un mensaje de solidaridad y de acompañamiento al hermano [pueblo] y Gobierno de Haití, por la tragedia que está enfrentando. Este Gobierno ha querido colaborar con una pequeña pero simbólica ayuda enviando inmediatamente una brigada de rescatistas del Cuerpo de Bomberos Nacionales, que también va a ser acompañada dentro de pronto por miembros de las Fuerzas Armadas y de la Policía Nacional Civil. También, por instrucciones de la Secretaria de Inclusión Social, hemos enviado un importante esfuerzo nacional para hacer posible llevar alimentos, medicinas, tiendas de campaña que, de alguna manera, pueden ayudar a aliviar la tragedia que enfrentan nuestros hermanos y hermanas de Haití.

En este 18° aniversario de la firma de los Acuerdos de Paz, recuperamos su celebración como un acto de reconocimiento de la trascendencia histórica de los mismos. Es por lo tanto, un honor para mí presidir este acto y sentirme acompañado por las más altas autoridades de nuestro país, por representantes del cuerpo diplomático y organismos internacionales, por los legítimos representantes del pueblo, alcaldes y alcaldesas, diputados y diputadas, por directivos empresariales y de organizaciones sindicales y sociales, a todos sinceramente les agradezco su presencia esta mañana.

Pero también, agradezco a los miles de salvadoreños y salvadoreñas que desde sus hogares nos acompañan a través de los medios de comunicación. Muy especialmente, agradezco a todos aquellos que directa e indirectamente han sufrido las consecuencias del conflicto armado que finalizó precisamente con los Acuerdos de Paz que hoy recordamos, cuyos representantes me acompañan acá.

Cuando la mayoría del pueblo salvadoreño dio su voto para que este servidor llegara a la Presidencia de la República, no sólo me dio sus respaldo, sino que también, dio el mandato de transitar por el sendero del cambio, no nos indicó caminar por la vía de la confrontación, la lucha, las transformaciones violentas y menos, la profundización del antagonismo entre hermanos y hermanas.

Tampoco el pueblo salvadoreño pidió seguir en la senda de la desigualdad, la injusticia, el atraso y la pobreza, el pueblo salvadoreño quiso mirar de frente su realidad, su pasado y su presente, pero sobre todo, su futuro para comenzar un camino de unidad y progreso para todos, para lograr una

---

<sup>1</sup> <http://www.presidencia.gob.sv/discurso/2010/01/disc1601.html>



reconciliación que no se alcanza con la negación de la historia, por el contrario, con la verdad y la justicia.

Como afirmó Louis Joinet, relator de las Naciones Unidas en la lucha contra la impunidad, abro comillas "para pasar la página hay que haberla leído antes". Creo por tanto, que este acto es un reflejo de la voluntad de los salvadoreños y salvadoreñas por recuperar la importancia del 16 de enero como fecha clave, por retomar el espíritu de esos Acuerdos que constituyeron el mayor contrato social de la historia de El Salvador.

La verdad y la justicia entonces, como fundamentos de la reconciliación, nos obligan a reconocer los avances decisivos que los Acuerdos de Paz han tenido en la pacificación y en la democratización de la vida política del país, así como nos llevan admitir deudas que al no ser saldadas constituyen un obstáculo para la unidad y fraternidad del pueblo salvadoreño.

Esa es mi intención esta mañana, leer una página importante de nuestro pasado reciente, para avanzar hacia el futuro con las heridas curadas con el pasado resuelto y con la paz que supone para el espíritu dejar atrás una etapa tan dolorosa como trágica.

El mensaje que quiero transmitirles hoy es parte de una deuda que el Estado salvadoreño contrajo hace dieciocho años con todos sus ciudadanos y es mi responsabilidad en este momento, como máximo representante del Estado, reconocer esa deuda y comenzar a saldarla.

En virtud de una lectura consciente, ecuánime y responsable de la letra y el espíritu de aquellos acuerdos, he tomado una resolución que quiero transmitirles y a la que otorgo verdadera trascendencia histórica.

Como titular del Órgano Ejecutivo de la Nación y en nombre del Estado salvadoreño, en relación con el contexto del conflicto armado interno que concluyó en 1992, reconozco que agentes entonces pertenecientes a organismos del Estado, entre ellos las Fuerzas Armadas y los cuerpos de Seguridad Pública, así como otras organizaciones paraestatales, cometieron graves violaciones a los derechos humanos y abusos de poder, realizaron un uso ilegítimo de la violencia, quebrantaron el orden constitucional y violentaron normas básicas de la convivencia pacífica. Entre los crímenes cometidos se cuentan masacres, ejecuciones arbitrarias, desapariciones forzadas, torturas, abusos sexuales, privaciones arbitrarias de libertad y diferentes actos de represión. Todos estos abusos fueron ejecutados, en su mayoría, contra civiles indefensos ajenos al conflicto.

Reconozco públicamente la responsabilidad del Estado ante esos hechos, tanto por acción como por omisión, puesto que era y es obligación del Estado proteger a sus ciudadanos y garantizar sus derechos humanos.



Por todo lo anterior, en nombre del Estado salvadoreño, pido perdón. Pido perdón a los niños [interrupción debida por los aplausos]. Pido perdón en nombre del Estado salvadoreño a los niños y niñas, jóvenes, mujeres y hombres, ancianos y ancianas, religiosos, campesinos, trabajadores, estudiantes, intelectuales, opositores políticos y activistas de los derechos humanos.

Pido perdón a quienes no han podido terminar su duelo por desconocer el paradero de sus seres queridos.

Pido perdón a los mártires que con su vida defendieron la paz y nunca han visto reconocido su sacrificio.

Pido perdón a las madres y padres, a los hijos e hijas, a los hermanos y hermanas. Pido perdón a todos y cada uno de los afectados y sus familiares, a todos los que durante años han llevado el drama en su corazón sin el amparo de sus instituciones.

A algunas de estas víctimas, los tribunales internacionales ya les han reconocido su derecho al perdón; a ellos, por supuesto, también dirijo esta petición. A todos hago llegar mi más alto respeto.

Que este perdón sirva para dignificar a las víctimas, que les ayude a aliviar su dolor y contribuya a sanar sus heridas y las de todo el país.

Que este gesto contribuya a fortalecer la paz, a cimentar la unión nacional y a construir un futuro de esperanza.

El 16 de enero de 1992, El Salvador firmó con sus Acuerdos de Paz el compromiso de decir "nunca más" a muchas cosas, nunca más a las violaciones de derechos humanos, nunca más al uso de la violencia, nunca más al abuso de las instituciones, nunca más a la represión para silenciar ideas.

Hoy, este día, sumamos otro "nunca más" a esa lista. Nunca más darle la espalda a las víctimas, nunca más negar nuestra realidad.

Este reconocimiento y petición de perdón que hoy formulamos, nos lleva, a partir de este momento, a asumir como objetivo estratégico de la gestión gubernamental la dignificación de las víctimas, sin la cual este acto no tendría sentido y sumaría una nueva frustración.

Con este objetivo, he decidido la creación de una Comisión que tendrá como finalidad única proponer a la Presidencia la República la adopción de medidas para la reparación moral, simbólica y material, dentro de las posibilidades que las finanzas del Estado nos brindan y con la obligación de ofrecer resultados concretos en tiempo y forma. Integrarán la Comisión representantes de los Ministerios de la Defensa Nacional, de Relaciones Exteriores, de Salud, de Hacienda y de la Secretaría de Inclusión Social de la Presidencia y se invitará a



la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos, para que actúe en calidad de observador, con estatus consultivo.

El camino de la dignificación de las víctimas ha comenzado en el nuevo El Salvador y hoy tiene su expresión más alta y decidida. Este Gobierno ya ha puesto de manifiesto una nueva visión de la gobernabilidad del país, rescatando el espíritu de la agenda de democratización y derechos humanos de los Acuerdos de Paz. La creación del Consejo Económico y Social, retoma el espíritu del foro económico y social contenido en los Acuerdos.

Hemos abierto espacios institucionales de diálogo en la Cancillería con las organizaciones defensoras de los derechos de las víctimas y hemos alcanzado acuerdos importantes con ellas.

El pasado dieciséis de noviembre, por decisión de la Presidencia de la República, el Estado salvadoreño otorgó la *Orden José Matías Delgado, Grado Gran Cruz Placa de Oro* a los sacerdotes jesuitas asesinados en 1989. Ustedes recordarán que fue justamente en Casa Presidencial, en el salón de honor, donde tuve la oportunidad, el 16 de noviembre, el mismo día en que fueron asesinados los sacerdotes jesuitas y dos de sus más cercanas colaboradoras, de otorgar esta condecoración a sus familiares y amigos.

Hoy quiero anunciarles también que, una vez concluida esta intervención, firmaré el decreto de creación de la *Comisión Nacional de Búsqueda de Niños Desaparecidos*, comisión que reunirá los estándares requeridos por la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Esta decisión no es tan sólo un acto simbólico, es además, un acto ejecutivo de alivio y reparación a uno de los sectores de las víctimas que más ha luchado por sus derechos y que encarnó el esfuerzo de muchos años del padre ya fallecido, nuestro hermano Jon Cortina, a quien hoy rendimos nuestro homenaje y expresamos nuestra gratitud.

El poder ejecutivo se compromete a prestar la más amplia y activa colaboración con las autoridades competentes nacionales e internacionales que investigan causas emanadas de la violación de los derechos humanos. Es obligación del Estado hacerlo y este Presidente no eludirá su responsabilidad.

Señoras, señores:

Otro capítulo de los Acuerdos de Paz en que el Estado salvadoreño está comprometido y no ha cumplido con su obligación, es garantizar los derechos y satisfacer las demandas de los lisiados de guerra. En este sentido, existe una deuda dejada por anteriores administraciones que no cumplieron con el pago obligatorio de las pensiones.

Mi gobierno atenderá, por supuesto, a esa legítima demanda en los plazos que lo permitan nuestras finanzas y a partir de un acuerdo con los afectados. Para ese efecto, instalaré a partir de la próxima semana, una mesa de diálogo y negociación con representantes de las organizaciones de lisiados y



discapacitados a causa del conflicto armado y delegados del Gobierno, para establecer el monto de la deuda, la forma y tiempo de pago.

Quiero informar en este aspecto, que en los próximos días estará plenamente operativo el Fondo de Protección de Lisiados y Discapacitados a Consecuencia del Conflicto Armado, con programas de reinserción social y productiva, en materia de capacitación, apoyo productivo, salud mental, inserción laboral, construcción de un taller de fabricación de prótesis y un sistema de crédito institucional.

Queridos salvadoreños y salvadoreñas:

A partir de hoy, como fecha simbólica, iniciamos una nueva relación del Estado con las organizaciones de derechos humanos y protectoras de lisiados y discapacitados, las que a partir de ahora tendrán en este Gobierno un aliado que colaborará activamente en su tarea.

Este reconocimiento de proceder ilícitos, su consecuente aceptación de responsabilidad y el necesario pedido de perdón que hoy formulamos, no debe ser aprovechado por ningún sector minoritario para intentar llevar discordia y divisiones al seno de la comunidad salvadoreña.

Necesitamos actos de amor, nunca más de odio. Necesitamos actos de dignificación, nunca más de daño. Necesitamos actos de solidaridad, nunca más de egoísmo. Somos conscientes de que las causas estructurales que llevaron al conflicto armado están aún -muchas de ellas- sin solución, sin respuesta, sobre todo aquellas de naturaleza económica y social.

Este Gobierno del cambio ha comenzado un proceso que tiene como fin el desarrollo económico, la justa distribución de la riqueza y la inclusión social plena. Considero entonces mi labor como una respuesta al espíritu que animó la firma de los Acuerdos de Paz en 1992, en el sentido más pleno: profundizar los valores de democracia, de la unión y concertación nacional y de compromiso social, especialmente con los más necesitados y vulnerables.

Por ello, reafirmo también hoy mi opción preferencial por los pobres, tal como lo enseñara nuestro obispo mártir y guía espiritual de la Nación, Monseñor Óscar Arnulfo Romero.

Nuestro país aún necesita transitar el camino hacia la democracia plena, que implica no sólo el ejercicio sistemático del voto, sino también garantizar la igualdad de oportunidades y la justicia social. No habrá paz duradera, no habrá concordia mientras persistan las distintas formas de la inequidad, la miseria, el atraso y la exclusión de las grandes mayorías de la educación y de la salud de calidad, del mercado laboral, de la cultura y del progreso social.

Ese rumbo será posible sólo en el marco de la unión nacional. Las luchas políticas de la democracia no pueden ni deben comprometer ese camino que es



el que el pueblo salvadoreño ha elegido: el camino de la paz, convivencia, fraternidad, el amor al prójimo.

Como siempre he dicho: cada salvadoreño es nuestro hermano, cada salvadoreña es nuestra hermana.

Muchas gracias a todos nuevamente por su presencia en este acto. Gracias a las víctimas y a sus familias por recibir mi petición de perdón en nombre del Estado salvadoreño.

Que Dios les bendiga. Que Dios bendiga al pueblo salvadoreño. Que Dios bendiga a El Salvador.

Muchas gracias.





## Anexo 2:

Discurso del señor Canciller de la República, en  
ocasión de la conmemoración del 30° Aniversario de  
la Masacre de El Mozote.



Ministerio de Relaciones Exteriores

**Discurso del Ministro de Relaciones Exteriores, Hugo Martínez, en la conmemoración del 63° Aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y 30 Aniversario Masacre de El Mozote. San Salvador, 10 de diciembre de 2011**

Es un honor participar en este acto simbólico que busca dignificar la memoria de cientos de personas inocentes que, hace tres décadas, fallecieron violentamente aquí en El Mozote y en otros caseríos cercanos. Es, igualmente, un privilegio trasladar a los familiares de las víctimas un mensaje de solidaridad a nombre del presidente Mauricio Funes y de su gobierno.

El simbolismo de este evento se complementa porque, además de reconocer la dignidad de las víctimas en este trigésimo aniversario de su partida, la fecha coincide con la conmemoración mundial del sexagésimo tercer aniversario de la Declaración Universal de Derechos Humanos, proclamada por la comunidad internacional el 10 de diciembre de 1948.

En ese marco, agradezco al procurador para la Defensa de los Derechos Humanos, al coordinador residente del Sistema de las Naciones Unidas en el país y a la Asociación Promotora de los Derechos Humanos en El Mozote, la oportunidad de dirigir unas palabras a las comunidades que sufrieron el castigo de una de las violaciones más graves contra los derechos humanos que tuvo lugar durante el conflicto armado salvadoreño.

Estimados amigos y amigas,

En el pasado reciente, el inmenso sufrimiento de ustedes fue penosamente objeto de la indiferencia del Estado y de los Gobiernos, llegando en ocasiones a adoptarse la postura de negar los hechos ocurridos. Por ello es relevante en esta mañana que, en mi condición de Ministro de Relaciones Exteriores de la República y representante del gobierno salvadoreño, reitere el mensaje que el señor presidente de la República dirigió hace dos años a las víctimas de las graves violaciones a los derechos humanos durante el conflicto armado interno, en ocasión del décimo octavo aniversario de los Acuerdos de Paz.

En esa oportunidad, en su calidad de Jefe del Estado salvadoreño, el presidente Funes reconoció que durante el conflicto armado que concluyó en 1992: *“Agentes entonces pertenecientes a organismos del Estado, entre ellos las Fuerzas Armadas y los cuerpos de Seguridad Pública, así como otras organizaciones paraestatales, cometieron graves violaciones a los derechos humanos y abusos de poder, realizaron un uso ilegítimo de la violencia, quebrantaron el orden constitucional y violentaron normas básicas de la convivencia pacífica. Entre los crímenes cometidos se cuentan masacres, ejecuciones*



*arbitrarias, desapariciones forzadas, torturas, abusos sexuales, privaciones arbitrarias de libertad y diferentes actos de represión. Todos estos abusos fueron ejecutados, en su mayoría, contra civiles indefensos ajenos al conflicto.”*

El Señor Presidente reconoció por ello la responsabilidad del Estado en este tipo de hechos y pidió, vehementemente, perdón a las miles de víctimas inocentes.

Esta postura histórica que rompió los paradigmas establecidos es, por supuesto, extensiva al caso de la Masacre de El Mozote y los caseríos y lugares aledaños, afectados por esa violencia que arrebató la vida a cientos de personas civiles de todas las edades que habitaban esta región, en aquél fatídico mes de diciembre de 1981.

A diferencia del pasado, nuestra postura de Gobierno es ahora reconocer plenamente la dignidad y derechos de las víctimas de graves violaciones a los derechos humanos. Esos derechos incluyen el reconocimiento de la verdad de lo ocurrido y comprometen no sólo al Órgano Ejecutivo de Gobierno, sino también a otros órganos e instituciones del Estado que son independientes del Ejecutivo, como el Poder Judicial y la Fiscalía General de la República.

Quiero señalar que, en la actualidad, el caso de la masacre de El Mozote y sitios aledaños es objeto de un trámite internacional ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos, trámite que se encuentra en sus etapas iniciales.

En relación con ese proceso internacional, es importante que tengan en cuenta que el Gobierno salvadoreño busca adoptar un enfoque y una posición coherentes con esta nueva visión que ha hecho prevalecer el presidente Funes; esto es, una visión que reconoce los derechos de las víctimas y que no evade las responsabilidades del Estado. De esta forma hemos ya actuado en otros procesos internacionales similares, destacando entre ellos los casos de niños y niñas desaparecidas durante el conflicto armado.

Amigos y amigas,

A través de esta actitud de solidaridad y de compromiso con las víctimas, les expreso mi reconocimiento a la dignidad de los cientos de personas que fueron masacradas en los caseríos El Mozote, La Joya, Ranchería, Los Toriles, Jocote Amarillo y Cerro Pando, así como en otros sitios aledaños, cuando la ceguera de la violencia estatal arrebató sus vidas inocentes hace 30 años.

Particularmente, deseo reconocer la dignidad de las víctimas inocentes de esta masacre: los cientos de niños y niñas cuya memoria tan bellamente han simbolizado en el “Jardín de los Niños”, que forma parte del monumento a las víctimas que ustedes han erigido con esfuerzo y afecto durante varios años.

En esas figuras, ustedes han representando a los niños en resurrección subiendo al cielo y a la luz; ahora, tras escuchar el coro de los niños y niñas que actualmente viven, crecen y alegran con sus voces a El Mozote, debemos recordar a esos ángeles que partieron y que



nos deben guiar a un camino de compromiso por la verdad y por la dignificación de las víctimas. Es un propósito al que nunca vamos a renunciar.

Estimados amigos y amigas

Quiero reiterarles el mensaje de solidaridad plena por parte del presidente Mauricio Funes, quien personalmente da un seguimiento al desarrollo del caso de El Mozote y es su deseo acompañarles en esta causa de recuperación de la memoria y demás derechos inalienables de los familiares sobrevivientes.

En ese espíritu, reciban todos y todas un saludo fraterno.

Muchas gracias.

CONFORME con su original, la cual fue debidamente confrontada, en el Ministerio de Relaciones Exteriores y para ser remitida a la Oficina de Acceso a la Información Pública del Ministerio de Relaciones Exteriores, se extiende la presente CERTIFICACIÓN en Antigua Guatemala, a los trece días del mes de junio de dos mil diecinueve.



\_\_\_\_\_



MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES  
DE EL SALVADOR  
Dirección General de Derechos Humanos

La infrascrita licenciada **Tania Camila Rosa**, Directora General de Derechos Humanos del Ministerio de Relaciones Exteriores, **CERTIFICA:** Que consta en los archivos de la Dirección General de Derechos Humanos de este Ministerio, original de la presentación del caso N° 10.720 Masacres de El Mozote y lugares aledaños, con sus correspondientes anexos, realizado por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos, documento que consta de sesenta y siete folios útiles, que literalmente dicen: .....

.....  
.....



INTER - AMERICAN COMMISSION ON HUMAN RIGHTS  
COMISION INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS  
COMISSÃO INTERAMERICANA DE DIREITOS HUMANOS  
COMMISSION INTERAMÉRICAINNE DES DROITS DE L'HOMME



**ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS**  
WASHINGTON, D.C. 20006 EEUU

8 de marzo de 2011

**Ref.: Caso No. 10.720**  
***Masacres de El Mozote y lugares aledaños***  
**El Salvador**



Señor Secretario:

Tengo el agrado de dirigirme a usted en nombre de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos con el objeto de someter a la jurisdicción de la Honorable Corte Interamericana de Derechos Humanos, el caso No. 10.720, *Masacres de El Mozote y lugares aledaños* respecto de la República de El Salvador (en adelante "el Estado", "el Estado salvadoreño" o "El Salvador"), relacionado con las masacres sucesivas cometidas entre el 11 y el 13 de diciembre de 1981 en el marco de un operativo militar del Batallón Atlacatl, junto con otras dependencias militares, en siete localidades del norte del departamento de Morazán. Así, el ataque indiscriminado contra la población civil inició en el caserío El Mozote, continuó en el cantón La Joya, los caseríos Ranchería, Los Toriles y Jocote Amarillo, y culminó en el cantón Cerro Pando y la cueva del Cerro Ortiz. Como consecuencia de estos hechos, aproximadamente un millar de personas perdieron la vida. Si bien se inició una investigación por estos hechos, los mismos permanecen en la impunidad tras el sobreseimiento dictado el 27 de septiembre de 1993 con base en la Ley de Amnistía General para la Consolidación de la Paz, que continúa vigente en El Salvador. En años posteriores se realizaron algunas exhumaciones, pero las mismas no dieron lugar a la reactivación de las investigaciones, a pesar de reiteradas solicitudes a las autoridades correspondientes.

El Estado de El Salvador ratificó la Convención Americana sobre Derechos Humanos el 23 de junio de 1978 y aceptó la competencia contenciosa de la Corte el 6 de junio de 1995. Además, el Estado ratificó la Convención Interamericana para Prevenir y Sancionar la Tortura y la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer, el 5 de diciembre de 1994 y el 26 de enero de 1996, respectivamente.

La Comisión ha designado al Comisionado Paulo Sérgio Pinheiro y al Secretario Ejecutivo de la CIDH Santiago A. Canton, como sus delegados. Asimismo, Elizabeth Abi-Mershed, Secretaria Ejecutiva Adjunta, Isabel Madariaga y Silvia Serrano Guzmán, abogadas de la Secretaría Ejecutiva de la CIDH, actuarán como asesoras legales.

Señor  
Pablo Saavedra Alessandri, Secretario  
Corte Interamericana de Derechos Humanos  
Apartado 6906-1000  
San José, Costa Rica

Anexos

De conformidad con el artículo 35 del Reglamento de la Corte Interamericana, la Comisión adjunta copia del informe 177/10 elaborado en observancia del artículo 50 de la Convención y sus tres anexos relativos a la identificación de las víctimas que pudo realizar la Comisión hasta el momento de la aprobación del mencionado informe. Asimismo, se remite copia de la totalidad del expediente ante la Comisión Interamericana (Apéndice I) y los anexos utilizados en la elaboración del informe 177/10 (Anexos). Al pronunciarse sobre el fondo del asunto, la Comisión Interamericana llegó a la conclusión de que el Estado de El Salvador es responsable internacionalmente por:

- a) La violación de los derechos a la vida, integridad personal y libertad personal, consagrados en los artículos 4, 5, 7 de la Convención Americana en relación con el artículo 1.1 del mismo instrumento, en perjuicio de las víctimas ejecutadas extrajudicialmente;
- b) La violación de las obligaciones especiales respecto de los niños y niñas, establecidas en el artículo 19 de la Convención Americana, en relación con el artículo 1.1 del mismo instrumento, en perjuicio de las niñas y niños ejecutados extrajudicialmente;
- c) La violación de los derechos a la integridad personal y vida privada consagrados en los artículos 5 y 11 de la Convención Americana, en perjuicio de las mujeres violadas sexualmente en el caserío El Mozote;
- d) La violación del derecho a la propiedad privada consagrado en el artículo 21 de la Convención Americana en relación con el artículo 1.1 del mismo instrumento en perjuicio de las víctimas ejecutadas que fueron despojadas de sus bienes, así como de los sobrevivientes cuyas viviendas fueron destruidas o sus medios de subsistencia arrebatados o eliminados;
- e) La violación de los derechos a la integridad personal consagrado en el artículo 5 de la Convención Americana en relación con el artículo 1.1 del mismo instrumento, en perjuicio de los sobrevivientes y familiares de las víctimas ejecutadas;
- f) El derecho a la libertad de circulación y residencia consagrado en el artículo 22 de la Convención Americana, en relación con el artículo 1.1 del mismo instrumento, en perjuicio de las personas desplazadas forzosamente; y
- g) La violación de los derechos a las garantías judiciales y protección judicial consagrados en los artículos 8 y 25 de la Convención Americana en relación con las obligaciones establecidas en los artículos 1.1 y 2 del mismo instrumento; de los artículos 1, 6 y 8 de la Convención Interamericana para Prevenir y Sancionar la Tortura; y del artículo 7 de la Convención de Belém do Pará en perjuicio de los sobrevivientes y familiares de las víctimas ejecutadas.

En cuanto a la identificación de víctimas de estas violaciones, el informe de fondo 177/10, incluye tres anexos separados que consisten en el listado de: i) las víctimas ejecutadas extrajudicialmente; ii) los sobrevivientes y familiares de las víctimas ejecutadas; y iii) las víctimas desplazadas forzosamente. En su informe de fondo (párrs. 203-214) la Comisión Interamericana explicó las dificultades que ha enfrentado para identificar a las víctimas del presente caso. Asimismo, en dichos párrafos la Comisión Interamericana precisó los criterios tomados en cuenta para la identificación de las víctimas, con la finalidad de no excluir *a priori* el carácter de víctima de ninguna persona



nombrada como fallecida en las masacres o como familiar sobreviviente, teniendo en cuenta las características excepcionales del presente caso. Sin embargo, la CIDH aclara desde ya que muchos de los datos sobre nombre, edad, sexo o vínculo familiar son aproximados e imprecisos. En este caso, la CIDH adoptó "criterios flexibles para la identificación de las víctimas", bajo el entendido de que, como se indicó en una de las recomendaciones del informe de fondo 177/10, corresponde al Estado de El Salvador realizar la identificación completa de las víctimas ejecutadas en las masacres de El Mozote y lugares aledaños, así como de los familiares de las víctimas ejecutadas, en el marco de la debida investigación que está obligado a realizar.

El informe de fondo 177/10 fue notificado al Estado de El Salvador mediante comunicación de 8 de diciembre de 2010, otorgándole un plazo de dos meses para informar sobre el cumplimiento de las recomendaciones. A la fecha, el Estado salvadoreño no ha dado respuesta al requerimiento de la Comisión.

En consecuencia, la Comisión somete el presente caso a la jurisdicción de la Corte Interamericana por la necesidad de obtención de justicia ante el incumplimiento de las recomendaciones por parte del Estado.

Específicamente, la Comisión somete a la Corte las acciones y omisiones estatales ocurridas con posterioridad al 6 de junio de 1995, fecha de aceptación de la competencia de la Corte por parte de El Salvador. Como se indica en el informe de fondo 177/10, la vigencia de la Ley de Amnistía General para la Consolidación de la Paz; la omisión en la reapertura de las investigaciones; la ausencia de esfuerzos continuados y sostenidos para exhumar la mayor cantidad posible de restos mortales; la falta de seguimiento judicial a las exhumaciones realizadas y a la información obtenida en el marco de las mismas; la ausencia de respuesta ante las solicitudes de reapertura de las averiguaciones; los efectos de las masacres y su impunidad en los familiares sobrevivientes; la falta de reparación a favor los mismos; y la situación de desplazamiento de algunas víctimas, hacen parte del conjunto de hechos que se encuentran dentro de la competencia temporal de la Corte. Lo anterior, sin perjuicio de que el Estado de El Salvador acepte la competencia de la Corte para conocer la totalidad del presente caso, de conformidad con lo estipulado en el artículo 62.2 de la Convención Americana.

La Comisión solicita a la Corte que disponga las siguientes medidas de reparación:

- a) Reparar adecuadamente las violaciones de derechos humanos tanto en el aspecto material como moral, incluyendo el establecimiento y difusión de la verdad histórica de los hechos, la recuperación de la memoria de las víctimas fallecidas y la implementación de un programa adecuado de atención psicosocial a los familiares sobrevivientes;
- b) Establecer un mecanismo que permita, en la mayor medida posible, la identificación completa de las víctimas ejecutadas en las masacres de El Mozote y lugares aledaños y proveer lo necesario para dar continuidad a la exhumación, identificación y devolución de los restos mortales de dichas víctimas, según los deseos de sus familiares. Asimismo, este mecanismo deberá facilitar la identificación completa de los familiares de las víctimas ejecutadas, de manera que puedan ser beneficiarios de las reparaciones dispuestas en virtud del numeral anterior;

- c) Dejar sin efecto la Ley de Amnistía General para la Consolidación de la Paz en cuanto impide la investigación, juzgamiento y sanción de los responsables de violaciones a los derechos humanos y los derechos de las víctimas a la verdad, justicia y reparación. Asimismo, se deben eliminar otros obstáculos de *iure* o de *facto* como prácticas de autoridades judiciales o investigativas;
- d) Independientemente de lo anterior, el Estado debe proceder inmediatamente a investigar de manera imparcial, efectiva y dentro de un plazo razonable con el objeto de esclarecer hechos en forma completa, identificar a los autores intelectuales y materiales e imponer las sanciones que correspondan. En el cumplimiento inmediato de esta obligación las autoridades salvadoreñas no pueden invocar la vigencia de la Ley de Amnistía General para la Consolidación de la Paz;
- e) Disponer las medidas administrativas, disciplinarias o penales correspondientes frente a las acciones u omisiones de los funcionarios estatales que contribuyeron a la denegación de justicia e impunidad en la que se encuentran los hechos del caso o que participaron en medidas para obstaculizar los procesos destinados a identificar y sancionar a los responsables; y
- h) Adoptar las medidas necesarias para evitar que en el futuro se produzcan hechos similares, conforme al deber de prevención y garantía de los derechos humanos reconocidos en la Convención Americana. En particular, implementar programas permanentes de derechos humanos y derecho internacional humanitario en las escuelas de formación de las Fuerzas Armadas.

Las violaciones ocurridas en este caso constituyeron una afectación al orden público interamericano que se extiende a la fecha ante la impunidad generalizada en que se encuentran los hechos.

La CIDH concluyó en el informe 177/10 que las masacres de El Mozote y lugares aledaños ocurrieron precisamente en el período más cruento de las operaciones mal llamadas de "contrainsurgencia" desplegadas de manera masiva contra civiles por el ejército salvadoreño durante el conflicto armado, en abierto desconocimiento de los principios más básicos que inspiran el derecho internacional de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario.

Las masacres fueron cometidas de manera indiscriminada y con extrema crueldad, con un lamentable saldo de aproximadamente un millar de personas, incluyendo un alarmante número de niños y niñas. El carácter sistemático y generalizado de este tipo de acciones cuya finalidad fue sembrar terror en la población, ha sido reconocido en diversas oportunidades, lo que permite concluir que las masacres del presente caso constituyeron una de las manifestaciones más aberrantes de los crímenes de lesa humanidad cometidos en la época por parte de la institución militar salvadoreña.

A pesar de lo anterior, debido a la vigencia de la Ley de Amnistía General para la Consolidación de la Paz, así como a reiteradas omisiones por parte del Estado salvadoreño, estos graves hechos permanecen en la impunidad. A la fecha no se han esclarecido judicialmente las masacres, ni se han dispuesto las sanciones correspondientes, a pesar de que un importante número de responsables ha sido



identificado a través de diversas fuentes, incluyendo el Informe de la Comisión de la Verdad, De la Locura a la Esperanza.

Como indicó la CIDH en su informe de fondo, es deber impostergable del Estado de El Salvador saldar la deuda histórica con la memoria de las víctimas, con sus familiares sobrevivientes y con toda la sociedad, quienes pasados casi 30 años de ocurridos los hechos, aún no han podido conocer la verdad ni obtener justicia a través de la sanción a los responsables de estos crímenes de lesa humanidad.

En virtud de lo anterior, la CIDH se permite ofrecer las siguientes declaraciones periciales sobre los temas de orden público mencionados, de conformidad con el artículo 35.1 f) del Reglamento de la Corte:

1. Perito cuyo nombre será informado a la brevedad, quien se referirá al contexto de conflicto armado en El Salvador, especialmente en la etapa a que se refieren los hechos del presente caso. El peritaje se referirá a las violaciones de derechos humanos ocurridas durante dicha etapa, incluyendo los ataques masivos e indiscriminados contra la población civil y el *modus operandi* que siguieron bajo la denominación de operativos de "tierra arrasada".

2. Michael Reed Hurtado, quien declarará sobre la Ley de Amnistía General para la Consolidación de la Paz, sus antecedentes, alcance y efectos como factor de impunidad de crímenes de lesa humanidad cometidos durante el conflicto armado por las fuerzas armadas salvadoreñas. Asimismo, el peritaje se referirá a los intentos de interpretación por parte de la Corte Suprema de Justicia, los efectos de dicha interpretación, así como los mecanismos internos para dejar sin efectos la mencionada Ley.

3. Tal Linda Ileen Simmons, quien declarará sobre los parámetros internacionalmente aceptados que deben observarse en la realización de exhumaciones en casos como el presente, así como un análisis de las exhumaciones conducidas a nivel interno a la luz de dichos estándares.

Se adjuntan los *currícula vitae* de los peritos propuestos por la Comisión Interamericana.

Los representantes de las víctimas en el proceso ante la Corte Interamericana son la Oficina de Tutela Legal del Arzobispado y el Centro por la Justicia y el Derecho Internacional (CEJIL). La Comisión pone en conocimiento de la Corte que con posterioridad a la notificación del informe de fondo 177/10, los representantes formularon algunas precisiones sobre el listado de víctimas aportado anteriormente, y agregaron el nombre de nuevas víctimas. En virtud de lo indicado en la presente nota de remisión respecto de los criterios flexibles para la identificación de las víctimas, la Comisión considera que por la dimensión y naturaleza de las violaciones ocurridas en el presente caso, las personas agregadas por los representantes también deben ser consideradas como víctimas.

Finalmente, la Comisión pone en conocimiento de la Corte la información disponible sobre los datos de los representantes:

Tutela Legal del Arzobispado de San Salvador  
Lic. María Julia Hernández



Arzobispado de San Salvador  
Avenida las Américas y Calle San José  
Urbanización Isidro Menéndez  
Apartado 2253  
San Salvador, El Salvador  
Fax: 503-2225-2603

CEJIL/MESOAMÉRICA  
mesoamerica@cejil.org

Aprovecho la oportunidad para saludar a usted muy atentamente.

Elizabeth Abi-Mershed  
Secretaria Ejecutiva Adjunta



Organización de los  
Estados Americanos



**COMISIÓN INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS**

OEA/Ser.L/V/II.140  
Doc. 75  
3 noviembre 2010  
Original: Español

140° período ordinario de sesiones

**INFORME No. 177/10**  
**CASO 10.720**  
**INFORME DE FONDO**  
**MASACRE DE "EL MOZOTE" Y LUGARES ALEDAÑOS**  
**EL SALVADOR**

Aprobado por la Comisión en su sesión N° 1855  
celebrada el 3 de noviembre de 2010

INFORME No. 177/10  
CASO 10.720  
FONDO  
MASACRES DE "EL MOZOTE" Y LUGARES ALEDAÑOS  
EL SALVADOR<sup>1</sup>  
3 de noviembre de 2010

I. RESUMEN

1. El 30 de octubre de 1990 la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (en adelante "la Comisión Interamericana", "la Comisión" o "la CIDH") recibió una denuncia presentada por la Oficina de Tutela Legal del Arzobispado de San Salvador<sup>2</sup> (en adelante "los peticionarios"), por la violación de varias disposiciones de la Convención Americana sobre Derechos Humanos (en adelante "la Convención Americana", "la Convención" o "la CADH") por parte de la República de El Salvador (en adelante "el Estado salvadoreño", "el Estado" o "El Salvador"). Los peticionarios alegaron una serie de ejecuciones extrajudiciales masivas ocurridas los días 11, 12 y 13 de diciembre de 1981 en el caserío de El Mozote y otros lugares aledaños en la Jurisdicción de Meanguera, departamento de Morazán, todo en el contexto del conflicto armado vigente en el Estado salvadoreño para esa fecha. Asimismo, alegaron que estos hechos se encuentran en la impunidad por la falta de investigación diligente y por la aplicación de la Ley de Amnistía General para la Consolidación de la Paz.

2. Por su parte, el Estado de El Salvador alegó que en el contexto del conflicto armado desplegó todos los esfuerzos a su alcance para proteger a la población civil así como para brindarle la ayuda humanitaria necesaria sin distinción. Argumentó que las víctimas presentaron la denuncia varios años después de los hechos, lo que dificultó la obtención de resultados en las investigaciones. Según el Estado, las autoridades judiciales realizaron las diligencias que consideraron pertinentes y aplicaron de manera razonable la Ley de Amnistía General para la Consolidación de la Paz, la que calificó como "base de la reconciliación nacional". Mencionó que en octubre de 2000 la Sala Constitucional de la Corte Suprema de Justicia declaró que dicha ley no era inconstitucional *per se* y, en tal sentido, queda al arbitrio de cada juez aplicarla o no. Alegó que si bien a raíz de las exhumaciones realizadas con posterioridad se obtuvo mayor evidencia, la misma es meramente indiciaria y no permite la identificación de los responsables.

3. Tras analizar la posición de las partes, la Comisión Interamericana concluyó que el Estado de El Salvador es responsable por la violación de los derechos a la vida, integridad personal, libertad personal, vida privada y familiar, derechos del niño, propiedad privada, libertad de circulación y residencia, garantías judiciales y protección judicial, consagrados en los artículos 4, 5, 7, 11, 19, 21, 22, 8 y 25 de la Convención Americana en relación con las obligaciones establecidas en el artículo 1.1 y 2 del mismo instrumento, así como de los artículos 1, 6 y 8 de la Convención Interamericana para Prevenir y Sancionar la Tortura, y del artículo 7 de la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer.

II. TRÁMITE ANTE LA CIDH

4. Mediante comunicación fechada de 30 de octubre de 1990, la Oficina de Tutela Legal del Arzobispado de San Salvador (en adelante "la Oficina de Tutela Legal") presentó la petición

<sup>1</sup> Conforme a lo dispuesto en el artículo 17.2 del Reglamento de la Comisión, la Comisionada María Silvia Guillén, de nacionalidad salvadoreña, no participó en el debate ni en la decisión del presente Informe.

<sup>2</sup> La organización Centro por la Justicia y el Derecho Internacional se constituyó en co-peticionaria en una etapa posterior.



inicial. El trámite desde la presentación de la petición hasta la decisión sobre admisibilidad se encuentra explicado en detalle en el informe de admisibilidad<sup>3</sup> emitido el 2 de marzo de 2006.

5. El 22 de marzo de 2006 la Comisión notificó a las partes el referido informe y en virtud del artículo 38.1 del Reglamento entonces vigente, fijó un plazo de dos meses para que los peticionarios presentaran sus observaciones adicionales sobre el fondo. El 23 de mayo de 2006 el Estado presentó un escrito y tras el otorgamiento de una prórroga, el 7 de julio de 2006 los peticionarios remitieron sus observaciones sobre el fondo. El 31 de enero de 2007 el Estado presentó sus observaciones sobre el fondo. El 3 de mayo y el 10 de diciembre de 2007 los peticionarios presentaron observaciones adicionales. Por su parte, el Estado presentó observaciones adicionales el 17 de octubre de 2007. Mediante comunicación de 27 de diciembre de 2007 la Comisión transmitió el último escrito de los peticionarios al Estado.

6. El 24 de agosto de 2010 la Comisión se dirigió a ambas partes a fin de informar sobre cuestiones procesales relacionadas con el caso. El 24 de septiembre de 2010 los peticionarios presentaron Información adicional, la cual fue trasladada al Estado para sus observaciones. A la fecha de aprobación del presente informe, aún no se había recibido la respuesta del Estado.

### III. POSICIÓN DE LAS PARTES

#### A. Los peticionarios

7. Los peticionarios alegaron que el Estado es responsable por la violación de los derechos consagrados en los artículos 4, 5, 7, 8, 11, 19, 21, 22 y 25 de la Convención Americana, en relación con los artículos 1.1 y 2 del mismo instrumento, por la masacre de más de 765 personas<sup>4</sup>, incluyendo niños y niñas, mujeres y adultos mayores, los días 11, 12 y 13 de diciembre de 1981 en los sitios denominados El Mozote, La Joya, Ranchería, Los Toriles, Cerro Pando y Jocote Amarillo en la jurisdicción de Meanguera, departamento de Morazán.

8. De acuerdo a los peticionarios, entre el 11 y el 13 de diciembre de 1981, en el contexto del conflicto armado en El Salvador, tropas del Batallón de Infantería de Reacción Inmediata Atlacatl, ingresaron a los caseríos y cantones mencionados, y cometieron la ejecución masiva e indiscriminada de la población civil que allí se encontraba. Según la descripción, estos hechos fueron perpetrados con suma crueldad y estuvieron precedidos de torturas. Señalaron que los hechos se encuentran en la impunidad, que las investigaciones recién iniciaron en 1990, años después de la masacre, que no fueron conducidas seriamente, situación que se vio reforzada por la aplicación de la Ley de Amnistía General Para la Consolidación de la Paz (en adelante "la LAGCP"), lo que ha impedido la continuidad de las investigaciones.

9. El detalle de los hechos y los procesos judiciales será referido en el análisis fáctico de la Comisión, basado en la información aportada por ambas partes. En esta sección se efectúa un resumen de los principales argumentos de derecho esbozados por los peticionarios respecto de los derechos que fueron incluidos en el Informe de admisibilidad de la Comisión o que fueron planteados con posterioridad a dicho Informe.

<sup>3</sup> CIDH, Informe No. 24/06 (admisibilidad), Petición 10.720, *Masacre El Mozote*, El Salvador, 2 de marzo de 2006, párrs. 4-6.

<sup>4</sup> Señalan los peticionarios que no existe certeza del número total de víctimas que perecieron en el Mozote y lugares aledaños. "El informe de la comisión de la verdad estableció un total de más de 500 víctimas, la Oficina de Tutela Legal del Arzobispado estableció mas 765 víctimas y el reporte de IDHUCA de noviembre de 1990 estableció un total de 900 a 1200 masacrados por el batallón ATLACATL".

10. Señalaron que el Estado violó el derecho a la vida contemplado en el artículo 4 de la CADH, al permitir que se llevaran a cabo masacres contra la población civil en el operativo militar desarrollado en la zona. Según los peticionarios, estas masacres fueron planeadas y ejecutadas de forma cruenta e inhumana por las fuerzas armadas del Estado salvadoreño, quienes a pesar de tener conocimiento de que las personas que se encontraban en los lugares mencionados no estaban vinculadas a los bandos en conflicto, "fueron consideradas como un potencial apoyo a los movimientos guerrilleros, cuya 'base social' pretendían eliminar". Sostuvieron además que esta "estrategia militar aberrante, de naturaleza genocida" fue aplicada en diferentes puntos del país durante los primeros años del conflicto armado salvadoreño. Afirmaron que el operativo fue ejecutado por el Batallón Atlacatl, con apoyo de otras unidades de la fuerza armada.

11. Los peticionarios alegaron que El Salvador violó los derechos a la integridad personal, a la vida privada y familiar y a la propiedad privada, consagrados en los artículos 5, 11 y 21 de la Convención, debido a los actos previos y simultáneos a las masacres. En particular, resaltaron que las personas fueron "detenidas en lugares fijos por los soldados, sin alimentación ni artículos de primera necesidad, ni información de lo que iba a ocurrir". Indicaron que en muchos casos hubo interrogatorios, golpes y amenazas previo a los asesinatos, por lo que consideran que las víctimas experimentaron, antes y durante la ejecución masiva, un extremo sufrimiento psicológico y moral que constituyeron *per se* actos violatorios a la integridad personal. Destacaron que en el caserío El Mozote, "muchas de las mujeres jóvenes fueron sacadas de su sitio de concentración y llevadas a los alrededores del caserío, para ser violadas por los soldados antes de ser asesinadas". Resaltaron que los niños y niñas, no sólo fueron cruelmente asesinados, sino que también sufrieron angustia e incertidumbre cuando fueron separados de sus padres, constituyendo tortura psicológica. Agregaron que muchos niños y niñas tuvieron que presenciar el asesinato de sus padres. Asimismo, alegaron que el operativo incluyó la destrucción de viviendas, bienes, instrumentos de trabajo, plantaciones agrícolas, así como la matanza de animales domésticos, lo que produjo una reducción "al mínimo las posibilidades de subsistencia posterior de los sobrevivientes". Resaltaron los peticionarios que el término "tierra arrasada" que incentivó la ofensiva militar implicaba una consigna de destrucción total bajo la cual actuaban los militares.

12. Respecto del derecho a la libertad personal establecido en el artículo 7 de la Convención, los peticionarios indicaron que muchas víctimas fueron detenidas sin orden judicial expedida previamente por autoridad competente, sin información sobre los motivos de la detención y sin ser presentados ante autoridades judiciales. Señalaron que, por el contrario, "la evidencia testimonial permite conocer que, en el caserío El Mozote, los soldados ingresaron (...) el 10 de diciembre de 1981, llevaban consigo varias personas que habían capturado a los alrededores (...) cuando intentaban huir del lugar como consecuencia del bombardeo que se había iniciado horas antes". Destacaron que en El Mozote los soldados sacaron a las personas de sus casas y procedieron a interrogar a los hombres tirados boca abajo en el suelo, sustrayéndoles las pertenencias de valor y ordenándoles posteriormente que se encerraran en sus viviendas, bajo amenaza de muerte. Agregaron que a la mañana siguiente los soldados volvieron a sacar a las personas de sus viviendas para cometer actos de tortura y finalmente ejecuciones extrajudiciales.

13. Los peticionarios alegaron que el Estado incumplió las obligaciones derivadas del artículo 19 de la Convención Americana, en tanto las principales víctimas de la masacre fueron niñas y niños. Señalaron que si bien no existen datos exactos sobre el número de niños y niñas masacradas, las exhumaciones realizadas en 1992 permitieron concluir que de un total de 143 osamentas identificadas, 136 correspondían a niños y niñas. Por otro lado, indicaron que los niños y niñas que sobrevivieron a las masacres fueron sometidos a tratos crueles e inhumanos y al igual que el resto de la población sobreviviente, se vieron obligados a desplazarse para proteger sus vidas.

14. Asimismo, los peticionarios argumentaron que los sobrevivientes de las masacres sufrieron otras formas de tortura, tratos crueles, inhumanos y degradantes, teniendo en cuenta que



fueron forzados a huir y evadir el operativo militar para proteger sus vidas, arrastrándose en los montes y ocultándose en cuevas y montañas por varios meses. Señalaron que en algunos casos el temor por lo ocurrido, sumado a la destrucción de los medios de sustento físico los obligó al desplazamiento forzado por varios años, lo que consideraron además, una violación del derecho contemplado en el artículo 22 de la CADH. Indicaron además que los sobrevivientes fueron espectadores impotentes de la destrucción de sus hogares, familias y comunidad, y que con posterioridad a la masacre algunos sobrevivientes debieron sepultar a sus familiares en fosas comunes o lugares inapropiados. Agregaron que aquellos familiares de las víctimas que no estuvieron presentes en el lugar de los hechos, también sufrieron tortura psicológica pues debieron soportar la incertidumbre y angustia por más de quince años hasta que se identificaron los restos mortales de sus familiares. Sin embargo adujeron que en la mayoría de los casos aún no han podido realizar el duelo porque no se han concluido las exhumaciones e identificación de los restos de las víctimas.

15. En cuanto a los derechos a las garantías judiciales y protección judicial consagrados en los artículos 8 y 25 de la CADH, indicaron que los hechos ocurrieron en diciembre de 1981, que las masacres fueron de conocimiento público a nivel nacional e internacional y que a pesar de que los delitos cometidos eran perseguibles de oficio según la legislación interna el Estado no inició la acción penal para investigarlos, castigar a los responsables y reparar a las víctimas. Señalaron que, por el contrario, el Estado se empeñó en negar las masacres y asegurar su impunidad. Destacaron que la investigación inició en 1990 cuando tras retornar de los lugares de refugio, algunos familiares decidieron dar inicio a las acciones judiciales. Detallaron que desde el comienzo el proceso judicial estuvo impregnado de graves falencias e irregularidades, destinados a impedir la imparcialidad y objetividad del proceso judicial, "las cuales respondían a la existencia de un sistema judicial deficiente, incapaz de satisfacer el derecho a la justicia de las víctimas de graves violaciones a los derechos humanos, especialmente cuando dichos abusos provenían de esferas estatales". Afirmaron que el juez de la causa dilató injustificadamente diligencias como la inspección del lugar de los hechos, la recepción de testimonios y la exhumación de los restos de las víctimas, aduciendo inseguridad en la zona por la existencia de minas.

16. Alegaron además que el Presidente de la Corte Suprema de Justicia de la época, Gabriel Mauricio Gutiérrez Castro, interfirió arbitrariamente en el proceso, expresando públicamente que la solicitud de inspecciones y exhumaciones en el sitio de las masacres eran asuntos de nivel político. Señalaron que otros altos funcionarios ejercieron presiones indebidas sobre el juez de la causa, incluyendo el Presidente de la República y Comandante General de la Fuerza Armada, Alfredo Cristiani y el Ministro de Defensa Nacional, General René Emilio Ponce. Mencionaron que el entonces Presidente de la República se negó a suministrar información clave dentro de la investigación penal, específicamente sobre las operaciones militares realizadas en diciembre de 1981 y la nómina de los militares de las unidades involucradas. Asimismo, señalaron que el juez de la causa les expresó que estaba siendo presionado por altos funcionarios para dilatar la fecha de las exhumaciones así como para sobreseer el caso en virtud de la ley de amnistía.

17. Los peticionarios argumentaron que, en efecto, la aplicación de la LAGCP es generadora de impunidad y hace nugatorias las garantías judiciales y protección judicial. Agregaron que a pesar de reiteradas solicitudes al Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera, no ha sido posible lograr el desarchivo del expediente, a pesar de que en octubre de 2000 la Corte Suprema de Justicia al pronunciarse sobre un recurso de nulidad contra la LAGCP, abrió una ventana para los familiares de las víctimas pudieran obtener justicia en el presente caso.

18. Alegaron que en el contexto de la masacre se dio la desaparición forzada de al menos 16 niños y niñas menores de quince años. Indicaron que "si bien es cierto que el Estado salvadoreño no ha ratificado la Convención Interamericana sobre Desaparición Forzada de Personas, ésta puede ser utilizada como un instrumento interpretativo en este caso, pues su artículo II define

el concepto de desaparición forzada". Agregaron que existen pruebas fehacientes de que en el momento en que ocurrió la masacre existía en El Salvador un patrón de desapariciones forzadas de niños y niñas en las zonas consideradas como conflictivas.

19. En términos generales, los peticionarios alegaron que el Estado incumplió las obligaciones establecidas en el artículo 1 de la CADH, pues no previno los hechos, no dispuso medidas de reparación, ni garantizó el derecho a la verdad mediante un proceso judicial íntegro, exhaustivo, público e imparcial. Argumentaron que "el derecho a la verdad consagra un doble aspecto de protección: es un derecho individual de las víctimas y sus familiares, que provee una importante forma de reparación de los daños sufridos cuando ocurre una violación; y es un derecho colectivo de toda la sociedad, que le permite acceso a un importante instrumento preventivo de futuras violaciones, al tiempo en que contribuye para el desarrollo de los sistemas democráticos". Sostuvieron que el Estado no adoptó ninguna medida para proteger a la población civil, por el contrario, incitó, avaló y ejecutó el asesinato de cientos de personas, muertes que estuvieron precedidas de graves violaciones a los derechos humanos.

20. Finalmente, alegaron que el Estado violó el artículo 2 de la Convención Americana por la promulgación y aplicación de la LAGCP de 20 de marzo de 1993, la cual "tuvo como objetivo garantizar la impunidad de los agentes del Estado involucrados en hechos criminales cometidos durante el conflicto armado" y en particular en el proceso penal seguido por la masacre de El Mozote y sitios aledaños. Indicaron que el efecto de la aplicación de la amnistía en este caso fue el impedimento de proseguir con la investigación, el juzgamiento y la sanción de los autores materiales e intelectuales de la masacre, así como la posibilidad de reparación, lo que en su conjunto atentó contra el proceso de paz y la obtención de una verdadera reconciliación nacional.

#### B. El Estado

21. El Estado salvadoreño rechazó en términos generales los alegatos de los peticionarios respecto a la violación de diversas disposiciones de la Convención Americana.

22. Alegó que en cumplimiento del artículo 1.1 de dicho instrumento, adoptó las medidas necesarias para garantizar el goce y ejercicio de los derechos fundamentales de la sociedad salvadoreña, durante y posterior al conflicto armado. Señaló que prueba de ello "son los acuerdos de paz celebrados durante el Proceso de Diálogo para la Consolidación de la Paz (...) los mismos Acuerdos de Paz de Chapultepec, como (...) los distintos Instrumentos Internacionales en materia de Derechos Humanos, ratificados por el Estado de El Salvador". Indicó que durante el conflicto armado interno el "Estado protegió y asistió en la medida de lo posible, por medio de sus instituciones a la población civil víctima de los enfrentamientos armados, velando por su integridad física, psíquica y moral, así como el uso y goce de sus bienes, brindando la ayuda humanitaria requerida, sin ningún tipo de distinción de carácter desfavorable".

23. En relación a los derechos a las garantías judiciales y protección judicial, el Estado mencionó que los hechos se desarrollaron en el contexto del conflicto armado interno y que las víctimas acudieron al sistema judicial sólo hasta el 26 de octubre de 1990 cuando el señor Pedro Chicas Romero interpuso la denuncia penal ante el Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. Indicó que a pesar de las dificultades para desempeñar su labor por las condiciones de violencia imperantes en la época, el juez encargado realizó las investigaciones iniciales pertinentes. Afirmó que el retardo en el ejercicio de la acción penal dificultó las investigaciones, la recolección de las pruebas, la ubicación y citación de los testigos y la realización de los peritajes, "tornando el caso más complejo por razones no imputables a las autoridades intervinientes". Según el Estado "la normativa del Código Procesal Penal de 1973, no sólo el Juez tenía la facultad de iniciar los procesos de oficio, también contenía figuras procesales como el



"aviso" mediante el cual cualquier persona podía denunciar ante la policía o la Fiscalía General de la República un hecho delictivo".

24. Mencionó que una vez iniciada la investigación, la autoridad judicial de la causa penal 238-90, realizó las investigaciones mediante la toma de "múltiples testimonios, probablemente, no todos los que los peticionarios hubiesen deseado (...), pero ello no significó malicia o negligencia del Juez, sino lo que en su momento, fue lo que este último consideró pertinente". El Estado indicó que además de la toma de testimonios, se realizaron inspecciones y exhumaciones en tres sitios localizados en el caserío El Mozote durante los meses de octubre de 1992 a enero de 1993, con los medios de investigación que tenía a su disposición en la época. Resaltó que el juez de la causa también remitió oficios al Presidente de la República para que aportara información sobre los operativos militares llevados a cabo en diciembre de 1981 en la zona, así como sobre las personas pertenecientes a las filas a cargo de dichos operativos. Agregó que, sin embargo, por el transcurso del tiempo no pudieron hallarse los registros correspondientes. Consideró que dadas las circunstancias de conflicto armado en la época, las diligencias de investigación fueron desarrolladas dentro de término normal.

25. Sostuvo que la labor judicial en la época, además de las condiciones de violencia, se vio afectada por la falta de recursos económicos<sup>5</sup> y por el terror con el cual trabajaban los jueces debido a las ejecuciones que efectuaba la guerrilla. Agregó que debe tomarse en cuenta la carga de trabajo derivada de la naturaleza mixta del tribunal, es decir, que su competencia no era únicamente penal, sino también civil, de familia, mercantil, laboral, etc.

26. El Estado se refirió a las supuestas expresiones del juez a cargo de la causa sobre presiones por parte de altos funcionarios estatales. Específicamente, indicó que esos dichos no pueden ser sometidos a comprobación pues dicho juez falleció. Por ello, el Estado solicita que "cualquier referencia al respecto (...) sea evaluada en su correspondiente medida y extensión, tomando en consideración que no podrá confrontarse al juez que hizo esas supuestas afirmaciones".

27. El Estado alegó que dentro de un Estado de Derecho como la República de El Salvador, existe plena independencia de los órganos del poder público, lo que se encuentra regulado en el artículo 172 de la Constitución en los siguientes términos: "los Magistrados y Jueces, en lo referente al ejercicio de la función jurisdiccional, son independientes y están sometidos exclusivamente a la Constitución y a las leyes". Afirmó el Estado que en este caso se desvirtúa cualquier comisión de irregularidades, en tanto la autoridad judicial actuó conforme a derecho, con total transparencia y teniendo en cuenta la participación activa de la Fiscalía General de la República, de las víctimas y de sus representantes.

28. El Estado enfatizó que el expediente del caso está conformado por 10 piezas y más de 2,000 folios, constando en "cada uno de ellos, toda la actividad judicial encaminada con la mejor disposición, a dar trámite a la denuncia y a esclarecer los hechos". Indicó que "prueba de lo anterior, es que a pesar de haber sobresimiento definitivo y de tratarse de un proceso cerrado y archivado, después de 1994 (...) el juez de la causa practicó una gran cantidad de actos a petición de los familiares (...) pero también de su propia iniciativa con el fin de llevar a cabo la exhumación e identificación de las personas fallecidas durante la masacre, así como la entrega de sus restos a los familiares". Agregó que, a pesar de ello, a la fecha no se han identificado a los autores de la masacre por la imposibilidad de contar con medios probatorios pertinentes. Según el Estado, aún

<sup>5</sup> Indicó el Estado que durante los años del conflicto, la mayoría del presupuesto "era destinado a la defensa del país, la reconstrucción de puentes, carreteras, vías de acceso, torres de electricidad, protección de presas, que en varias ocasiones fueron objeto de ataque y destrucción por parte de la guerrilla, por lo que el Órgano Judicial no contaba con un porcentaje mínimo de presupuesto de la nación, siendo entonces sus recursos muy limitados".

cuando han resultado nuevas evidencias de las exhumaciones realizadas en los años 2000 y 2001, éstas constituyen prueba indiciaria, pero no determinante sobre la Identidad e Individualización de los que participaron en la masacre.

29. Afirmó el Estado que "no toda sentencia o finalización del proceso desfavorable para los peticionarios implica denegación de justicia. Los Jueces están vinculados por los medios probatorios que se consideran en el proceso y que se encuentran a disposición, y si bien estos funcionarios tienen amplias facultades, algunas circunstancias (...) escapan de su control, ejemplo de ello es la pérdida de registros o de archivos, que no pueden ser suplidas por otros medios".

30. Específicamente respecto de la aplicación de la LGACP por parte del juez de la causa, el Estado argumentó que dicha aplicación era razonable "al no existir en el proceso penal individualización e identificación de los hechos de la masacre, en virtud de un principio constitucional de inocencia, y de los principios de legalidad y de seguridad jurídica". Alegó que la amnistía fue parte integral y esencial del proceso de paz, que la norma es constitucional y que se encuentra enmarcada en el Derecho Internacional Humanitario específicamente en los cuatro Convenios de Ginebra de 1949 y sus Protocolos Adicionales de 1977, de los cuales El Salvador es parte. Agregó que el proceso de paz de El Salvador fue exitoso y que sin dicha amnistía no hubiera sido posible establecer las garantías del cese a las hostilidades, la reincorporación de los integrantes del Frente de Liberación Nacional Farabundo Martí (en adelante "el FMLN") dentro de la legalidad, la vida civil, institucional y política del país. Alegó que "la amnistía es una gracia del soberano, una gracia colectiva que tiende a garantizar la paz social y política, pues constituye la expresión jurídica de un acto político que permite la apertura de un proceso democrático y favorece el consenso nacional, con el objetivo primordial de evitar una situación de crisis interna". Asimismo, el Estado expuso un detallado recuento de los acuerdos de paz y la positiva evaluación del Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas en la conmemoración del 10º y 15º aniversarios de los Acuerdos de Paz de El Salvador.

31. Destacó el Estado que en octubre de 2000 la Sala Constitucional de la Corte Suprema de Justicia fue clara al determinar que la LGACP no es inconstitucional *per se*, siendo aplicable para determinadas personas y quedando al arbitrio del juez aplicarla o no. Alegó que este fallo le dio la posibilidad a los peticionarios de utilizar el mecanismo judicial pero que ellos no hicieron uso del instrumento jurídico.

32. En cuanto al derecho a la vida, el Estado reconoció que "a raíz de los enfrentamientos armados desarrollados dentro del conflicto armado salvadoreño, se produjo una pérdida lamentable de vidas humanas, producto de los daños colaterales originados dentro del escenario de los enfrentamientos". Sin embargo, aclaró que "la población civil en ningún momento del conflicto armado salvadoreño, fue considerada un blanco militar. Por el contrario, ésta fue protegida y asistida, en la medida de lo posible, por las instituciones de Gobierno responsables de brindar la ayuda humanitaria necesaria, sin ningún tipo de distinción".

33. En cuanto a los alegatos sobre los derechos del niño, el Estado le solicitó a la Comisión tomar en cuenta que la pérdida lamentable de niños dentro del escenario del conflicto armado sufrido por el país, y especialmente en el sector de "El Mozote" durante la década de los ochenta, no es atribuible al Estado salvadoreño, pues la Convención sobre los derechos del niño fue "suscrita (...) el 10 de julio de 1990". El Estado alegó que no es aceptable afirmar que existe violación respecto de una Convención que no había nacido a la vida jurídica al momento en que a criterios de los peticionarios ocurrieron los hechos. En similar sentido, el Estado advirtió que la Convención Interamericana para Prevenir y Sancionar la Tortura, fue ratificada el 17 de octubre de 1994, años después de los hechos alegados.

#### IV. HECHOS PROBADOS



## A. Contexto

### 1. El conflicto armado en El Salvador y la lucha contrainsurgente en el período de 1980 a 1983

34. Entre 1980 y 1991, El Salvador se vio sumergido en un conflicto armado que dejó un lamentable saldo de miles de víctimas civiles o no combatientes<sup>6</sup>. Tras largos años de violencia, las negociaciones de paz bajo los auspicios de la ONU culminaron el 16 de enero de 1992, con la firma de un Acuerdo de Paz entre el Gobierno y el FMLN en Chapultepec, México. Durante el curso de las negociaciones, que se extendieron por tres años, se acordó crear una Comisión de la Verdad para El Salvador, cuyo mandato consistió en investigar los "graves hechos de violencia ocurridos desde 1980, cuya huella sobre la sociedad reclama con mayor urgencia el conocimiento público de la verdad"<sup>7</sup>.

35. Desde el inicio del conflicto en 1980 la Comisión dio seguimiento cercano a la situación de derechos humanos en El Salvador, expresando su preocupación de manera consistente sobre el creciente número de denuncias sobre ejecuciones extrajudiciales y desapariciones forzadas<sup>8</sup>. Asimismo, en el marco de casos contenciosos, la Comisión y posteriormente la Corte<sup>9</sup> han hecho hincapié en el contexto del conflicto armado salvadoreño, basando muchas de sus conclusiones en el Informe de la Comisión de la Verdad de Naciones Unidas: De la Locura a la Esperanza, de 1 de abril de 1993<sup>10</sup>.

36. Gran parte de las preocupaciones de la CIDH se basaron en las violaciones a los derechos humanos cometidas por diferentes unidades de las fuerzas armadas salvadoreñas en la llamada lucha contra la subversión. Así, en 1983 la Comisión expresó su preocupación por "la continuación del clima de violencia que continúa viviendo El Salvador, donde han proseguido las ejecuciones ilegales y desapariciones de personas. Como señaló en informes anteriores, tales actos, la mayoría de las veces han sido cometidos por fuerzas de seguridad que actúan impunemente y al margen de la ley, como asimismo por grupos paramilitares que, ante la ausencia de una eficaz y adecuada investigación de los crímenes, pareciera que obran con el consentimiento tácito del

<sup>6</sup> CIDH. Informe 37/00. Caso 11.481. Monseñor Oscar Arnulfo Romero y Galdámez. El Salvador. 13 de abril de 2000. Párr. 31. Citando. CIDH, Informe Anual 1980-1981, OEA/Ser.L/V/II.54, Doc. 9 rev. 1, 16 de octubre de 1981, págs. 111-112; Informe Anual 1981-1982, OEA/Ser.L/V/II.57, Doc. 6 rev. 1, 20 de septiembre de 1982, págs. 120-122; ONU, Informe del Consejo Económico y Social "Situación de los derechos humanos en El Salvador", A/36/608m 28 de octubre de 1981; y "Situación de los derechos humanos y las libertades fundamentales en El Salvador", A/37/611, 22 de noviembre de 1982.

<sup>7</sup> Artículo IV de los Acuerdos de México del 27 de abril de 1991 y Artículo 2 del Documento anexo a los Acuerdos de México del 27 de abril de 1991.

<sup>8</sup> Sobre un recuento de los pronunciamientos de la Comisión Interamericana en sus informes anuales de 1980 a 1993 ver: CIDH. Informe sobre la Situación de los Derechos Humanos en El Salvador. 1994. 11 de febrero de 1994. Sección I. 1. El Salvador; de la confrontación bélica a la búsqueda de la paz. La posición de la CIDH durante el conflicto armado.

<sup>9</sup> CIDH. Informe 37/00. Caso 11.481. Monseñor Oscar Arnulfo Romero y Galdámez. El Salvador. 13 de abril de 2000; y Corte I.D.H., *Caso de las Hermanas Serrano Cruz*. Sentencia de 1 de marzo de 2005. Serie C No. 120.

<sup>10</sup> Informe de la Comisión de la Verdad para El Salvador, De la locura a la Esperanza. En el Informe 37/00, Caso 11.481. Monseñor Oscar Arnulfo Romero y Galdámez. El Salvador. 13 de abril 2000. Párr. 41. La CIDH destaca la seriedad que reviste la metodología utilizada por la Comisión de la Verdad, como asimismo la garantía de imparcialidad y buena fe derivada de su composición, en cuya elección participó el propio Estado. Por otra parte, conforme al acuerdo por el cual fue creada, la Comisión de la Verdad era una instancia nacional. En consideración de lo anterior, la CIDH estima que los resultados de la Investigación de la Comisión de la Verdad sobre este caso merecen fe y, en tal carácter, la considerará en relación con los hechos alegados y las evidencias que constituyen el acervo probatorio del presente caso. Cabe mencionar que el Estado no ha puesto en tela de juicio las conclusiones de la Comisión de la Verdad.

Gobierno. De acuerdo con los datos que ha recibido la Comisión provenientes de diversas fuentes confiables, más de 2.000 salvadoreños han muerto en el período al que se contrae este informe"<sup>11</sup>.

37. Estas preocupaciones fueron coincidentes con los hallazgos de la Comisión de la Verdad. Dicha entidad dividió el período examinado en cuatro etapas, desde 1980 a 1983; 1983 a 1987; 1987 a 1989 y 1989 a 1991. El primer período, dentro del cual se enmarcan los hechos del presente caso, se denominó como "la institucionalización de la violencia" y la "desarticulación de cualquier movimiento opositor o disidente por medio de detenciones arbitrarias, asesinatos, desaparición selectiva e indiscriminada de dirigentes, devinieron en práctica común"<sup>12</sup>.

38. Tal como fue descrito por la Comisión de la Verdad:

La violencia fue una llamarada que avanzó por los campos de El Salvador, invadió las aldeas; copó los caminos, destruyó carreteras y puentes, llegó a las ciudades, penetró en las familias, en los recintos sagrados y en los centros educativos, golpeó a la justicia y a la administración pública, la llenó de víctimas, señaló como enemigos a quienquiera que no aparecía en la lista de amigos. La violencia todo lo convertía en destrucción y muerte; porque tales son los despropósitos de aquella ruptura de la plenitud tranquila que acompaña al imperio de la ley. Las víctimas eran salvadoreños y extranjeros de todas las procedencias --ya que la violencia iguala en el desamparo ciego de su crueldad--. La instauración de la violencia de manera sistemática, el terror y la desconfianza en la población son los rasgos esenciales de este período<sup>13</sup>.

39. La Comisión de la Verdad estableció que las operaciones militares contra insurgentes afectaron a la población civil no combatiente con un elevado costo en vidas y desplazados. De acuerdo a dicha Comisión, "[l]as denuncias en forma coincidente indican que esta violencia se originó en una concepción política que había hecho sinónimos los conceptos de opositor político, subversivo y enemigo (...) ejemplifican estas circunstancias de las ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas y asesinatos de opositores políticos (...) la contrainsurgencia, en su forma más extrema, encontraba expresión en un extendido concepto: "quitarle agua al pez". (...) alrededor del 50% del total de las denuncias analizadas, sucedieron durante los dos primeros años, 1980 y 1981; más del 20% ocurrieron en los siguientes dos años, 1982 y 1983. Es decir, en los primeros 4 años de la década se concentró más del 75% de los graves hechos de violencia denunciados ante la Comisión de la Verdad (...) el 95% de las denuncias registradas ocurrieron en zonas rurales"<sup>14</sup>.

40. Como panorama general la Comisión de la Verdad estableció que "registró más de 22.000 denuncias de graves hechos de violencia ocurridos en El Salvador (...) mas de un 60% del total corresponden a ejecuciones extrajudiciales; más del 25% a desapariciones forzadas; y más del 20% a actos de tortura. Las testimoniales atribuyeron casi 85% de los casos a agentes del Estado, a grupos paramilitares aliados con éstos y a los escuadrones de la muerte. Los efectivos de la Fuerza Armada fueron acusados en casi 60% de las denuncias; los miembros de los cuerpos de seguridad en aproximadamente 25% (...) las denuncias registradas responsabilizaron aproximadamente en el 5% de los casos al FMLN"<sup>15</sup>.

<sup>11</sup> CIDH, *Informe Anual 1982-1983*, OEA/Ser.L/V/II.61, Doc. 22 rev. 1, Septiembre 27, 1983, pág. 11.

<sup>12</sup> Informe de la Comisión de la Verdad para El Salvador, De la locura a la Esperanza.

<sup>13</sup> Informe de la Comisión de la Verdad para El Salvador, De la locura a la Esperanza. Referido por la CIDH en: Informe 37/00. Caso 11.481. Monseñor Oscar Arnulfo Romero y Galdámez. El Salvador. 13 de abril de 2000

<sup>14</sup> Informe de la Comisión de la Verdad para El Salvador, De la locura a la esperanza.

<sup>15</sup> Informe de la Comisión de la Verdad para El Salvador, De la locura a la esperanza (la guerra de 12 años en El Salvador), pág. 41. La Comisión aclara que estas denuncias no representan la totalidad de los hechos de violencia, debido a que sólo alcanzó a recibir en su período de tres meses una muestra significativa de los testimonios.



41. Específicamente, respecto del año 1981 – en el que ocurrieron los hechos del presente caso – la Comisión de la Verdad estableció que las ejecuciones judiciales continuaron, aumentando las de carácter masivo en las zonas rurales<sup>16</sup>. Según la Comisión de la Verdad: “los recursos que se aportan en forma creciente son destinados a entrenar, modernizar y expandir el número de efectivos de la Fuerza Armada. Además se comienzan a crear los Batallones de Infantería de Reacción Inmediata” dentro de los cuales se encuentra el Batallón Atlacatl, creado en marzo de 1981 y “especializado en la lucha-antiguerrillera”<sup>17</sup>.

42. Con relación a este Batallón, varios informes dan cuenta de que la mayoría de sus mil miembros fueron entrenados en bases militares de Estados Unidos “en un primer esfuerzo por reorganizar las fuerzas armadas salvadoreñas para realizar una guerra de contrainsurgencia a todo nivel”<sup>18</sup>. Sobre el vínculo de este Batallón con asesinatos masivos en esta época del conflicto armado, cabe mencionar las declaraciones de su Comandante en Jefe Coronel Domingo Monterrosa, en referencia a una masacre ocurrida en Chalatenango: “es natural que en estos reductos subversivos los hombres no están ahí solos...es decir..., ellos necesitan sus masas, personas, mujeres, ancianos o niños...ellos están mezclados con los subversivos...entonces en estos enfrentamientos y operaciones que llevamos, es natural que haya una serie de personas asesinadas, algunas sin armas, incluyendo mujeres y, entiendo, algunos niños”<sup>19</sup>.

43. De acuerdo a la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos de El Salvador, “el fenómeno de las masacres ocurrió en forma deliberada como parte de una estrategia planificada sistemáticamente por la Fuerza Armada de El Salvador (...) así pues (...) las masacres no fueron el resultado de abusos eventuales de ciertas unidades del ejército salvadoreño o de oficiales de rango medio que cometieron excesos. El exterminio de civiles fue una política estatal, una expresión aberrante y extrema de la estrategia militar de contrainsurgencia aplicada por el Estado salvadoreño principalmente durante el período de 1980 hasta 1982 y que fue conocida con el nombre de *tierra arrasada*”<sup>20</sup>. En un informe sobre masacres contra la población civil durante el conflicto armado en El Salvador, la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos de ese país, explicó las características de la estrategia de *tierra arrasada*:

El esquema de actuación en estas operaciones consistió en el aniquilamiento indiscriminado de uno o varios poblados en el contexto de un mismo operativo. Simultáneamente, siembras, viviendas y en general los bienes de las víctimas que ya habían sido ejecutadas o de aquellos que habían huido del lugar, eran destruidos o quemados<sup>21</sup>.

<sup>16</sup> Informe de la Comisión de la Verdad para El Salvador, De la locura a la esperanza.

<sup>17</sup> Informe de la Comisión de la Verdad para El Salvador, De la locura a la esperanza.

<sup>18</sup> Reporte del IDHUCA. Consideraciones sobre la Impunidad a propósito de la masacre del El Mozote. Número 451 de 7 de noviembre de 1990; y Americas Watch, La masacre en El Mozote: La necesidad de recordar. 4 de marzo de 1992. (Anexo al escrito de los peticionarios de 24 de abril de 1992).

<sup>19</sup> Americas Watch. La masacre en El Mozote: La necesidad de recordar. 4 de marzo de 1992. (Anexo al escrito de los peticionarios de 24 de abril de 1992). Citando “U.S. tactics fail to prevent salvadoran deaths”. Washington Post, June 10, 1982.

<sup>20</sup> Informe Especial de la señora Procuradora para la Defensa de los Derechos Humanos sobre masacres de población civil ejecutadas por agentes del Estado en el contexto del conflicto armado interno ocurrido en El Salvador entre 1980 y 1992. 7 de marzo de 2005 (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 3 de mayo de 2007).

<sup>21</sup> Informe Especial de la señora Procuradora para la Defensa de los Derechos Humanos sobre masacres de población civil ejecutadas por agentes del Estado en el contexto del conflicto armado interno ocurrido en El Salvador entre 1980 y 1992. 7 de marzo de 2005 (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 3 de mayo de 2007).

44. Por su parte, la Comisión de la Verdad estableció el patrón de conducta de estas masacres indicando que es imposible sostener que este patrón de conducta sea atribuible sólo a los mandos locales, y que haya sido desconocido de los mandos superiores (...) las masacres de población campesina fueron denunciadas reiteradamente<sup>22</sup>.

**2. La Ley de Reconciliación Nacional, la Ley de Amnistía General para la Consolidación de la Paz y las decisiones de la Corte Suprema de Justicia**

45. El 23 de enero de 1992, tras la suscripción de los Acuerdo de Paz de Chapultepec el 16 de enero de 1992, se dictó el Decreto Legislativo 147 denominado "Ley de Reconciliación Nacional". El artículo 1 de dicho Decreto establecía:

Se concede amnistía a favor de todas las personas que hayan participado como autores inmediatos, mediatos o cómplices en la comisión de delitos políticos comunes conexos con éstos y en delitos comunes cometidos por un número de personas que no baje de veinte, antes de el 1º de enero de 1992, exceptuándose, en todo caso, el delito común de secuestro, contemplado en el Artículo 220 del Código Penal<sup>23</sup>.

46. Las excepciones a la amnistía fueron establecidas en el artículo 6 del Decreto en los siguientes términos:

No gozarán de esta gracia las personas que, según el informe de la Comisión de la Verdad, hubieren participado en graves hechos de violencia ocurridos desde el 1º de enero de 1980, cuya huella sobre la sociedad, reclama con mayor urgencia el conocimiento público de la verdad, independientemente del sector a que pertenecieren en su caso (...) <sup>24</sup>.

47. El 20 de marzo de 1993, cinco días después de la presentación del Informe de la Comisión de la Verdad, la Asamblea Legislativa dictó la Ley de Amnistía General para la Consolidación de la Paz, mediante la cual se derogó el artículo 6 de la Ley de Reconciliación Nacional. El artículo 1 de la LAGCP vigente a la fecha, establece:

Se concede amnistía amplia, absoluta e incondicional a favor de todas las personas que en cualquier forma hayan participado en la comisión de delitos políticos, comunes conexos con éstos y en delitos comunes cometidos por un número de personas que no baje de veinte antes del primero de enero de mil novecientos noventa y dos, ya sea que contra dichas personas se hubiere dictado sentencia, se haya iniciado o no procedimiento por los mismos delitos, concediéndose esta gracia a todas las personas que hayan participado como autores inmediatos, mediatos o cómplices en los hechos delictivos antes referidos. La gracia de la amnistía se extiende a las personas a las que se refiere el artículo 6 de la Ley de Reconciliación Nacional, contenida en el Decreto Legislativo Número 147, de fecha veintitrés de enero de mil novecientos noventa y dos y publicado en el Diario Oficial Número 14 Tomo 314 de la misma fecha<sup>25</sup>.

48. El 20 de mayo de 1993 la Sala Constitucional de la Corte Suprema de Justicia se declaró incompetente para revisar la constitucionalidad de la LAGCP por considerar que la amnistía constituyó un "acto eminentemente político"<sup>26</sup>.

<sup>22</sup> Informe de la Comisión de la Verdad para El Salvador, De la locura a la esperanza.

<sup>23</sup> Ley de Reconciliación Nacional. Decreto Legislativo 147 de 23 de enero de 1992.

<sup>24</sup> Ley de Reconciliación Nacional. Decreto Legislativo 147 de 23 de enero de 1992.

<sup>25</sup> Ley de Amnistía General para la Consolidación de la Paz. Decreto Legislativo No. 489 de 20 de marzo de 1993.

<sup>26</sup> Sala de lo Constitucional de la Corte Suprema de Justicia, Decisión de 20 de mayo de 1993.



49. En diciembre de 1998, varias organizaciones de derechos humanos presentaron un nuevo recurso de Inconstitucionalidad contra la LAGCP. El 2 de octubre de 2000 la Sala Constitucional de la Corte Suprema de Justicia declaró la constitucionalidad de la norma argumentando que admitía una interpretación conforme a la Constitución. En resumen, estimó que la Ley no era inconstitucional *per se*. En consideración de dicho Tribunal, corresponde a los jueces decidir en cada caso concreto si la aplicación de la Ley es inconstitucional<sup>27</sup>.

## B. Las masacres

50. El caserío de El Mozote, el cantón La Joya, los caseríos Ranchería, Los Toriles y Jocote Amarillo, y el cantón Cerro Pando, localidades en las cuales ocurrieron los hechos del presente caso, se encuentran ubicados en la jurisdicción de Meanguera, al norte del departamento de Morazán, El Salvador.

### 1. El operativo del Batallón Atlacatl

51. El Batallón de Infantería de Reacción Inmediata Atlacatl realizó un fuerte operativo militar entre el 8 y el 16 de diciembre de 1981 en la zona norte del departamento de Morazán<sup>28</sup>. La "Operación Rescate" tenía por objeto eliminar la presencia guerrillera en un sector reducido en el norte del departamento de Morazán<sup>29</sup>. Varias de las declaraciones de sobrevivientes coinciden en indicar que era de público conocimiento la participación del Batallón Atlacatl en el operativo<sup>30</sup>, en cuyo marco ocurrieron los hechos que se narran a continuación.

52. El operativo inició cuando helicópteros de la Fuerza Aérea Salvadoreña transportaron a varios centenares de efectivos militares al Centro Médico de la población de Perquín, procediendo tales tropas a concentrarse para organizar su operación militar. Los efectivos transportados fueron distribuidos en cinco compañías de unos 125 soldados, quedando cada compañía bajo el mando inmediato de un capitán<sup>31</sup>. Informes de organizaciones de la sociedad civil, indican algunos nombres de oficiales al mando del operativo. La información disponible es coincidente en indicar como director de la operación a Domingo Monterrosa, Comandante el Jefe del Batallón Atlacatl.

<sup>27</sup> Sala de lo Constitucional de la Corte Suprema de Justicia, Decisión de 22 de octubre de 2000.

<sup>28</sup> Tutela Legal del Arzobispado, Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>29</sup> Informe Especial de la señora Procuradora para la Defensa de los Derechos Humanos sobre masacres de población civil ejecutadas por agentes del Estado en el contexto del conflicto armado interno ocurrido en El Salvador entre 1980 y 1992. 7 de marzo de 2005 (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 3 de mayo de 2007). Citando Informe de la Comisión de la Verdad para El Salvador, De la locura a la esperanza.

<sup>30</sup> Declaración ampliatoria de Pedro Chicas Romero ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera, 31 de octubre de 1990. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); Declaración de María Teofila Pereira ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera, 23 de enero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); Declaración de Domingo Vigil Amaya ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera, 30 de enero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); y Declaración de Sotero Guevara Martínez, 7 de mayo de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

Asimismo, el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera, consideró suficientemente probada la participación del Batallón Atlacatl.

Ver Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito de Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>31</sup> Tutela Legal del Arzobispado, Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

Asimismo, los informes mencionan la participación de otras unidades militares de la Fuerza Armada Salvadoreña, en particular, de la Fuerza Aérea.

53. Según el citado informe de Tutela Legal del Arzobispado, serían responsables del operativo: el Teniente Coronel Domingo Monterrosa, Comandante en Jefe del Batallón Atlacatl; el Comandante del Destacamento Militar de San Francisco Gotera; el Comandante en Jefe de la Brigada de Infantería de San Miguel; el Mayor Cáceres Cabrera del Batallón Atlacatl; el Capitán Salazar del Batallón Atlacatl; y Cuatro Capitanes del Batallón Atlacatl. Por su parte, el informe de Americas Watch, indica que con base en información obtenida, la cabeza de la Tercera Brigada en el momento era el Teniente Coronel Jaime Ernesto Flores Grijalva y la cabeza de Cuarto Comando Militar era Elmer González Araujo.

54. Una vez terminado el operativo, las tropas de cada compañía del Batallón Atlacatl se reconcentraron en el Cantón Guacamaya, donde la dirección del operativo expresó su satisfacción por los resultados obtenidos. Según testimonios recogidos por Tutela Legal del Arzobispado, Domingo Monterrosa se dirigió a los comandantes y expresó la frase "misión cumplida"<sup>32</sup>.

## 2. Masacre en el caserío El Mozote

55. El caserío de El Mozote se encuentra ubicado en el cantón Guacamaya, jurisdicción de Meanguera, departamento de Morazán. Al momento de los hechos estaba formado por aproximadamente 20 casas situadas en un llano y agrupadas alrededor de una plaza. Frente a la plaza había una iglesia y una pequeña construcción conocida como "el convento". Cerca de allí se encontraba la escuela<sup>33</sup>. Después de la masacre el caserío El Mozote quedó abandonado durante varios años, y luego se inició un proceso de repoblación, encontrándose al 2001 plenamente habitado con nuevas construcciones<sup>34</sup>.

56. En el año 1981 eran comunes las operaciones de contrainsurgencia, por lo que algunos de los pobladores no habitaban permanentemente en sus viviendas, ocultándose en los montes durante los períodos de mayor peligro<sup>35</sup>.

57. Aproximadamente en la primera semana del mes de diciembre de 1981, un comerciante de nombre Marcos Díaz, hizo pública una advertencia efectuada por oficiales de la Fuerza Armada en el sentido de que muy pronto se iba a iniciar un fuerte operativo en el área. El soldado le recomendó que les dijera a los pobladores que se concentraran en el caserío El Mozote pues si los encontraban reunidos no les harían daño. Debido a estos rumores, muchos pobladores abandonaron sus viviendas y se concentraron en el centro del caserío, especialmente en la casa de Marcos Díaz<sup>36</sup>.

<sup>32</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>33</sup> Informe de la Comisión de la Verdad para El Salvador, De la locura a la esperanza.

<sup>34</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados en 2001 (Anexo F al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>35</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002); Declaración de Rufina Amaya Vda. de Márquez ante la Oficina de Tutela Legal del Arzobispado de 10 de octubre de 1990. (Anexo a la petición Inicial de 30 de octubre de 1990). La declaración de la señora Rufina Amaya también fue referida en un reporte del Instituto de Derechos Humanos de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (IDHUCA). Ver: Reporte del IDHUCA. Consideraciones sobre la impunidad a propósito de la masacre del El Mozote. Número 451 de 7 de noviembre de 1990;

<sup>36</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

Al respecto, Rufina Amaya, sobreviviente de la masacre en El Mozote, indicó que:

Continúa...



58. El 9 de diciembre de 1981 se sostuvieron combates con la guerrilla a unos dos kilómetros del caserío El Mozote. El 10 de diciembre de 1981 tropas de una de las compañías del Batallón Atlacatl llegaron al caserío El Mozote tras bombardeos perpetrados por la Fuerza Aérea Salvadoreña.

59. Al finalizar el 10 de diciembre de 1981 se hicieron presentes miembros de las cinco compañías del Batallón Atlacatl<sup>37</sup>. De acuerdo a las narraciones recabadas por Tutela Legal del Arzobispado, los soldados sacaron a la gente de las casas, incluyendo a las personas concentradas en la vivienda de Marcos Díaz, obligándolos a tenderse en el suelo boca abajo para interrogarlos sobre si había guerrilleros en la zona. Las personas fueron despojadas de sus pertenencias y les ordenaron regresar a sus viviendas bajo la amenaza de que debían encerrarse en las mismas "sin sacar siquiera la nariz", pues de lo contrario les dispararían<sup>38</sup>.

60. Aproximadamente a las 5:00 am del 11 de diciembre de 1981, los soldados sacaron a todas las personas de sus casas, agrupándolas en la plaza del caserío. Todas las personas sumaban varios centenares entre hombres, mujeres, niños y ancianos. En la plaza los soldados les

...continuación

"A principios del mes de diciembre de mil novecientos ochenta y uno, le dijeron a un señor de nombre MARCOS DIAZ (...) que le recomendaban que se concentrara la gente en el Caserío El Mozote porque los soldados del Batallón Atlacatl, iban a entrar a dicho lugar en un operativo y que si encontraban a alguien en los alrededores del Caserío El Mozote, lo iban a matar. (...)

El señor DIAZ hizo público lo dicho a él (...) que si encontraban a la gente reunida no le harían nada, pero si estaban dispersas las matarían".

Ver. Declaración de Rufina Amaya Vda. de Márquez ante la Oficina de Tutela Legal del Arzobispado de 10 de octubre de 1990. (Anexo a la petición inicial de 30 de octubre de 1990). La declaración de la señora Rufina Amaya también fue referida en un reporte del Instituto de Derechos Humanos de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (IDHUCA). Ver: Reporte del IDHUCA. Consideraciones sobre la Impunidad a propósito de la masacre del El Mozote. Número 451 de 7 de noviembre de 1990.

<sup>37</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de Julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>38</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de Julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

De acuerdo a la narración de Rufina Amaya:

"Y así fue como el día diez de diciembre de mil novecientos ochenta y uno (...) a eso de las diez de la mañana, se comenzó a escuchar un fuerte mortereo, bombardeo y ametrallamiento en los alrededores del caserío El Mozote haciéndola dicha acción aviones y helicópteros de la Fuerza Aérea Salvadoreña. La gente al escuchar eso, se tiraba debajo de las camas y mesas, con sus niños que lloraban asustados. Las detonaciones se escucharon hasta como las cuatro de la tarde. Ese mismo día a las seis de la tarde, entraron por tierra una gran cantidad de soldados debidamente uniformados pertenecientes al Batallón Atlacatl, la cantidad de soldados era mucha e incalculable. Los soldados llevaban consigo capturadas a varias personas (dichos soldados llevaron a ese grupo de gente que traían para la calle enfrente de la tienda de Marcos Díaz, y luego esos mismos soldados sacaron a toda la gente de sus casas y de la tienda del caserío en mención y a todos los pusieron acostados, boca abajo en el suelo, preguntándoles que si habían guerrilleros por allí, la gente contestaba que no, y luego los soldados les dijeron que los iban a registrar, quitándoles, sus anillos, cadenas, dinero y otras cosas que la gente andaba. Al terminar los soldados de robarse todo lo que la gente andaba consigo, los mandaron a todos a que se fueran a encerrar a las casas y se quedaron custodiándolos, diciéndoles también que no se atrevieran a sacar siquiera la nariz porque si no (sic) les dispararían. Así pasaron toda la noche, sin dormir, con los niños llorando del miedo y del hambre".

Ver. Declaración de Rufina Amaya Vda. de Márquez ante la Oficina de Tutela Legal del Arzobispado de 10 de octubre de 1990. (Anexo a la petición inicial de 30 de octubre de 1990). La declaración de la señora Rufina Amaya también fue referida en un reporte del Instituto de Derechos Humanos de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (IDHUCA). Ver: Reporte del IDHUCA. Consideraciones sobre la Impunidad a propósito de la masacre del El Mozote. Número 451 de 7 de noviembre de 1990.

ordenaron formarse en dos filas, una de hombres y otra, de mujeres y niños, manifestándoles que allí permanecerían mientras tomaban la decisión de que hacer con ellos. Dos horas más tarde, dividieron a las personas en dos grupos. Uno de hombres y niños mayores, y otros de mujeres y niños pequeños<sup>39</sup>.

61. A las 8:00 am se dio inicio a la ejecución masiva de las personas concentradas. La información disponible indica que primero fueron asesinadas las personas que se encontraban en el lugar conocido como "la ermita", principalmente hombres y niños mayores<sup>40</sup>. Según la narración de la sobreviviente Rufina Amaya:

A la mañana siguiente, once de diciembre de mil novecientos ochenta y uno, a las cinco de la mañana, los soldados volvieron a sacar a toda la gente que en total eran aproximadamente ochocientas personas, contando hombres, mujeres, niños y ancianos; y los llevaron a la plaza del caserío El Mozote, frente a la ermita del mismo. Estando allí toda la gente, los soldados ordenaron que hicieran dos filas; una de hombres y otra de mujeres y niños, diciendo también los soldados que así se estarían hasta que ellos decidieran que iban a hacer con ellos. Allí estuvieron hasta las siete de la mañana que los mandaron a encerrar de nuevo, a los hombres en la ermita y a las mujeres y niños, en la casa de habitación de un señor de nombre ALFREDO MARQUEZ, quien había dejado abandonada su casa de habitación desde hacía varios días. A esa hora, en el lugar donde toda la gente estaba haciendo fila, aterrizó un helicóptero de la Fuerza Aérea Salvadoreña, y después de una media hora, dicho helicóptero se volvió a elevar y se fue, a los tres minutos de haberse ido éste, entraron varios soldados a donde estaban las mujeres, es decir donde se encontraba la declarante, diciendo o preguntando que si eran colaboras (sic) de la guerrilla, que si sabían donde tenían las armas los hombres; ellas contestaban que no tenían ninguna (sic) arma, pero los soldados les decían que si no decían la verdad que las iban a matar, después se salieron de la casa, dejando la puerta del solar de la casa, abierta<sup>41</sup>.

62. El testimonio de Rufina Amaya, sobreviviente de la masacre, indica que previo a los asesinatos, los militares del Batallón Atlacatl torturaron cruelmente a las personas allí agrupadas<sup>42</sup>. En sus palabras:

la declarante por un hoyo de la ventana vio que los soldados tenían vendados y amarrados de los pies y con las manos amarradas hacia atrás a todos los hombres. Dentro de la ermita que tenía sus puertas abiertas, todos los hombres estaban boca abajo en el suelo, y también vio que los soldados se paraban encima de ellos, y les levantaban la cabeza hacia atrás, entonces los hombres gritaban de dolor, después vio que los levantaban del suelo y con corvos a uno por uno les iban cortando la cabeza, después arrastraban sus cuerpos y cabezas hacia el convento y allí iban dejando el montón de muertos, pero como algunos hombres trataban de escaparse los ametrallaban<sup>43</sup>.

<sup>39</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de Julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>40</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de Julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>41</sup> Declaración de Rufina Amaya Vda. de Márquez ante la Oficina de Tutela Legal del Arzobispado de 10 de octubre de 1990. (Anexo a la petición Inicial de 30 de octubre de 1990). La declaración de la señora Rufina Amaya también fue referida en un reporte del Instituto de Derechos Humanos de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (IDHUCA). Ver: Reporte del IDHUCA. Consideraciones sobre la impunidad a propósito de la masacre del El Mozote. Número 451 de 7 de noviembre de 1990.

<sup>42</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>43</sup> Declaración de Rufina Amaya Vda. de Márquez ante la Oficina de Tutela Legal del Arzobispado de 10 de octubre de 1990. (Anexo a la petición Inicial de 30 de octubre de 1990). La declaración de la señora Rufina Amaya también fue referida en un reporte del Instituto de Derechos Humanos de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (IDHUCA).  
Continúa...



63. Al medio día, tras concluir el asesinato de las personas concentradas en "la ermita", varios soldados ingresaron a la casa del señor Alfredo Márquez – donde estaban las mujeres y los niños más pequeños – expresándoles "hoy sí mujeres, a los hombres ya los liberamos sólo quedan ustedes. Vamos a sacarlas por grupos, porque por grupos las vamos a mandar a sus casas, a Gotera adonde uds. quieran"<sup>44</sup>. A partir de ese momento, las mujeres fueron sacadas en grupos siendo obligadas a abandonar a sus hijos en dicho lugar, algunos de los cuales eran recién nacidos<sup>45</sup>. Como narró Rufina Amaya:

Luego, los soldados sacaron al primer grupo que eran las mujeres más jóvenes, quitándoles a todas sus niños y dejando a esos niños encerrados con las mujeres que quedaban. Los grupos que sacaban ya no regresaban, solamente se escuchaban sin cesar las ametralladoras. Regresaron a llevarse otro grupo, los soldados, y así se llevaron a todas las mujeres por grupos, llevándose primero a las más jóvenes y terminando con las de mayor edad. Todos los niños se quedaron en la casa de la tienda, y entre ellos de todas edades, comenzando desde dos días de nacidos que eran los que lloraban más.

Luego, le llegó el turno a la declarante, la sacaron con un grupo de varias mujeres, dejando con los niños nada más como veinte mujeres. A las cinco de la tarde, la sacaron a la declarante junto con veintidós mujeres, y la declarante era la última de la fila, porque luchó para no (sic) le quitaban a su hijita de ocho meses, que tenía entre sus brazos, como tampoco no (sic) dejó que le quitaran un escapulario que andaban (sic) en su pecho, ya que los soldados todo le quitaban a la gente, pero al fin de forcejear, dos soldados le quitaron a la fuerza a su pequeña hija y la separaron de sus tres pequeños hijos de quienes no se quería separar. La niña tierna de la declarante, fue dada por los soldados al niño más grandecito (sic) para que no se quedara en el suelo. Y así la declarante llorando amargamente se vio obligada a separarse de sus hijos, quienes le gritaban que no se fuera. Llevaron el (sic) grupo de mujeres donde iba la declarante, hacia la casa del señor ISRAEL MARQUEZ, llegando allí, vio que la casa en mención estaba llena de muertos de los grupos que habían ido sacando, y hasta corría sangre por el piso de la casa; al ver semejante atrocidad, las mujeres exceptuando la declarante, se abrazaban unas con otras, gritando, llorando y pidiendo a los soldados que no las mataran, en ese momento los soldados se dirigieron a las mujeres, y les dijeron: "No lloren mujeres, allí viene el diablo y se las lleva" (...). Y en el momento en que los soldados se dirigieron a las mujeres que estaban histéricas, la declarante se arrastró hasta un pallito pequeño de manzana montés (...), y con él apenas se cubría, así pasó toda la tarde, viendo

...continuación

Ver: Reporte del IDHUCA. Consideraciones sobre la Impunidad a propósito de la masacre del El Mozote. Número 451 de 7 de noviembre de 1990.

Rufina Amaya declaró también que en ese momento pudo ver cuando su compañero de vida y padre de sus hijos había sido asesinado. Según indicó:

"La declarante vio, cuando sacaron a su compañero de vida DOMINGO CLAROS y aun (sic) señor de nombre SEGUNDO CHICAS de la ermita y los llevaban para la casa de habitación de la declarante, y que los dos se quisieron correr, por lo cual los soldados los ametrallaron y luego les quitaron la cabeza. En ese momento, el niño más grande de la declarante, es decir CRISTINO, le dijo: "Mamá, hay (sic) llevan a mi papa (sic)", y cuando dicho niño vio cuando mataron a su padre, lloraba diciéndole a su madre: "Mama (sic), vámonos porque también a nosotros nos van a matar", pero la declarante solamente le contestaba: "Y como nos vamos a ir que no ves que nos tienen encerrados".

<sup>44</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002); y Declaración de Rufina Amaya Vda. de Márquez ante la Oficina de Tutela Legal del Arzobispado de 10 de octubre de 1990. (Anexo a la petición inicial de 30 de octubre de 1990). La declaración de la señora Rufina Amaya también fue referida en un reporte del Instituto de Derechos Humanos de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (IDHUCA). Ver: Reporte del IDHUCA. Consideraciones sobre la Impunidad a propósito de la masacre del El Mozote. Número 451 de 7 de noviembre de 1990.

<sup>45</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

que al grupo de mujeres que iban con ella, las metieron en la casa de ISRAEL MARQUEZ y las ametrallaban, y luego también vio cuando llevaron al último grupo de mujeres y las mataron ametrallándolas. El último grupo de mujeres que llevaron, ya iban con niños a eso de las siete de la noche, quienes también fueron ametralladas<sup>46</sup>.

64. Muchas de las mujeres jóvenes, antes de ser asesinadas, fueron llevadas a los alrededores del caserío, especialmente a los cerros "El Chingo" y "La Cruz", donde miembros del ejército las violaron sexualmente. Según el informe de Tutela Legal del Arzobispado, varios efectivos militares expresaron que durante la conducción del operativo en El Mozote, habían violado a muchas mujeres jóvenes antes de matarlas<sup>47</sup>.

65. Los cuerpos de todas las personas asesinadas fueron apllados en varias viviendas, donde fueron quemados por los soldados. Al momento de prender fuego a "la ermita" había personas lesionadas aún con vida, pues se pudieron escuchar los gritos y lamentos<sup>48</sup>.

66. Como se indicó, Rufina Amaya hacía parte del grupo de mujeres concentradas y durante la masacre logró esconderse y huir<sup>49</sup>. Estando escondida pudo escuchar que mientras la

<sup>46</sup> Declaración de Rufina Amaya Vda. de Márquez ante la Oficina de Tutela Legal del Arzobispado de 10 de octubre de 1990. (Anexo a la petición Inicial de 30 de octubre de 1990). La declaración de la señora Rufina Amaya también fue referida en un reporte del Instituto de Derechos Humanos de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (IDHUCA). Ver: Reporte del IDHUCA. Consideraciones sobre la Impunidad a propósito de la masacre del El Mozote. Número 451 de 7 de noviembre de 1990.

<sup>47</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>48</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

De acuerdo a la narración de Rufina Amaya: "A esa hora cuando terminaron de matar a toda la gente adulta, que fueron como cuatrocientas personas, le dieron fuego a la ermita, a la casa de ISIDRA CLAROS, JOSE MARIA MARIA MARQUES y la de ISRAEL MARQUES, que todas estaban llenas de muertos".

Ver, Declaración de Rufina Amaya Vda. de Márquez ante la Oficina de Tutela Legal del Arzobispado de 10 de octubre de 1990. (Anexo a la petición Inicial de 30 de octubre de 1990). La declaración de la señora Rufina Amaya también fue referida en un reporte del Instituto de Derechos Humanos de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (IDHUCA). Ver: Reporte del IDHUCA. Consideraciones sobre la Impunidad a propósito de la masacre del El Mozote. Número 451 de 7 de noviembre de 1990.

<sup>49</sup> Rufina Amaya declaró su vivencia en los días siguientes a la masacre en los siguientes términos:

La declarante enterraba la cara para llorar amargamente la muerte de sus hijos, y la enterraba para que los soldados no escucharan su llanto. En esos momentos la declarante no sentía ningún dolor físico, solamente el gran dolor que sentía en su corazón que no dejaba que le pasara ni agua.

(...)

El dieciséis de diciembre del mismo año, la declarante escuchó la voz de dos niñas conocidas, de una señora llamada Matilde, residente en (sic) caserío Jocote Amarillo, Cantón Guacamaya, Jurisdicción de Meanguera, Morazán. Por lo cual la declarante salió al camino de la casa donde ellas vivían, para que la vieran y entonces, fue viéndola las niñas, se asustaron y le gritaron a la mamá diciéndole: "Mamá allá está Rufina", entonces la señora MATILDE DEL CID (...) se dirigió a donde estaba la declarante y le preguntó por su familia porque los hermanos de dicha señora residían en el Caserío El Mozote, a lo que contestó la declarante: "Yo creo que toda la gente murió porque hasta mis niños me los han matado", entonces ambas mujeres se pusieron a llorar, y luego la señora MATILDE, se la llevó a la declarante para una cueva donde se estaban (sic) refuglando esa familia<sup>49</sup>.

(...)

La Declarante y otras familias se fueron para el Refugio de Colomoncagua, Honduras, lugar donde estuvo durante ocho años (...) hasta el día catorce de febrero de mil novecientos noventa (...).

Ver, Declaración de Rufina Amaya Vda. de Márquez ante la Oficina de Tutela Legal del Arzobispado de 10 de octubre de 1990. (Anexo a la petición Inicial de 30 de octubre de 1990). La declaración de la señora Rufina Amaya también fue referida en un reporte del Instituto de Derechos Humanos de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Continúa...



vivienda de Israel Márquez ardía en llamas, varios soldados entablaron una conversación en los siguientes términos: "ya terminamos de matar viejas y viejos, pero faltan la cantidad de niños que quedan encerrados, que no sabemos que vamos a hacer de ellos, si los vamos a matar o qué. Es que fijate (sic) que hay niños bien bonitos y posiblemente podemos llevar algunos". Otro efectivo militar respondió "pero mirá, vos sabés que nosotros andamos cumpliendo una orden, la orden del coronel es terminar con todos por aquí, porque es operativo de tierra arrasada...si no matás niños, con nosotros van a cumplir"<sup>50</sup>.

67. Para ese momento, los niños, que sumaban varios centenares, aún permanecían concentrados en la casa de Alfredo Márquez. Rufina Amaya pudo escuchar los gritos de los niños mientras eran asesinados, llegando incluso a distinguir los lamentos de sus hijos que indicaron: "mamá nos están matando", "nos están ahorcando", "mamá nos meten cuchillo". Tras cometer estos asesinatos, los soldados quemaron esta vivienda, cuando se escuchó el llanto de un niño que llamaba a su madre. Rufina Amaya logró escuchar que ante este llanto un militar manifestó: "andá mata ese cabrón que no lo han matado bien". Se escucharon disparos y no se escuchó más el llanto<sup>51</sup>.

68. El informe de Tutela Legal del Arzobispado da cuenta de la crueldad con la que fueron perpetrados los asesinatos. De acuerdo a lo expresado por otros efectivos militares que permanecían en las cercanías, las tropas vacilaron al momento de matar a los niños, ante lo cual el Mayor Cáceres Cabrera, al mando del operativo, asesinó al primer niño lanzándolo al aire y clavándole un cuchillo al caer<sup>52</sup>.

69. Respecto de las personas que perdieron la vida en estos hechos, la declaración de Rufina Amaya indica:

que todos los hombres, que fueron masacrados, se dedicaban a la agricultura, y a aserrar madera, y las mujeres, a los oficios domésticos, como también a el (sic) arte de la jarjia (...). En ese año, nunca permanecieron los guerrilleros en dicho lugar. Que todas las personas murieron, y todos fueron quemados dentro de las casas antes mencionadas; no enterrándolas, ni haciendo mucho menos ningún reconocimiento judicial (...) Actualmente, la declarante no recuerda los nombres de todos los masacrados; que según era la tribulación en que se encontraba, no puede reconocer a ningún soldado de los que asesinaron o realizaron dicho genocidio. Pero sabe que el coronel que dio la orden para esa masacre fue el Coronel Domingo Monterrosa<sup>53</sup>.

...continuación

(IDHUCA). Ver: Reporte del IDHUCA. Consideraciones sobre la impunidad a propósito de la masacre del El Mozote. Número 451 de 7 de noviembre de 1990.

<sup>50</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002); y Declaración de Rufina Amaya Vda. de Márquez ante la Oficina de Tutela Legal del Arzobispado de 10 de octubre de 1990. (Anexo a la petición inicial de 30 de octubre de 1990). La declaración de la señora Rufina Amaya también fue referida en un reporte del Instituto de Derechos Humanos de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (IDHUCA). Ver: Reporte del IDHUCA. Consideraciones sobre la impunidad a propósito de la masacre del El Mozote. Número 451 de 7 de noviembre de 1990.

<sup>51</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002); y Declaración de Rufina Amaya Vda. de Márquez ante la Oficina de Tutela Legal del Arzobispado de 10 de octubre de 1990. (Anexo a la petición inicial de 30 de octubre de 1990). La declaración de la señora Rufina Amaya también fue referida en un reporte del Instituto de Derechos Humanos de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (IDHUCA). Ver: Reporte del IDHUCA. Consideraciones sobre la impunidad a propósito de la masacre del El Mozote. Número 451 de 7 de noviembre de 1990.

<sup>52</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>53</sup> Declaración de Rufina Amaya Vda. de Márquez ante la Oficina de Tutela Legal del Arzobispado de 10 de octubre de 1990. (Anexo a la petición inicial de 30 de octubre de 1990). La declaración de la señora Rufina Amaya también fue  
Continúa...

70. Además de Rufina Amaya, sobrevivientes de las masacres subsiguientes que se narran *infra*, indicaron haber acudido a El Mozote después de la masacre en busca de familiares que vivían allí, encontrándose con cadáveres y casas quemadas<sup>54</sup>. Así por ejemplo; refiriéndose a El Mozote, la señora Rosa Ramírez Hernández, indicó que "fue a ver al lugar de los hechos, y vio restos de niños, personas adultas, quemadas; que los muertos eran bastantes (...)"<sup>55</sup>. En similar sentido, la señora María Teófila Pereira indicó que no presencié la muerte, pero sí vio los cadáveres tendidos en el suelo en El Mozote<sup>56</sup>. Por su parte, el señor Anastasio Pereira Vigil señaló que escuchó por la "voz pública" los asesinatos en El Mozote, por lo que fue a visitar a su hermana, encontrando en su casa el cadáver de los miembros de la familia<sup>57</sup>. Agregó que "además de los cadáveres de sus familiares, en la iglesia (...) se veían cuerpos de personas tentidas (sic), pero no puede decir cuantas porque el no se acercó a dicha iglesia, ya que el (sic) olor no se soportaba"<sup>58</sup>. Los señores Juan Bautista Márquez y Raquel Romero Claros también mencionaron que a varios de sus familiares les dieron muerte en el caserío El Mozote<sup>59</sup>.

71. Por su parte, los trabajos de exhumación realizados hasta la fecha indican elementos consistentes con éstas descripciones. Así por ejemplo, en el contexto de las exhumaciones correspondientes a 1992, el experto del Equipo Argentino de Antropología Forense, Luis Fondebriber, indicó que "lo que estamos encontrando es que más del 90% de los restos pertenecen a niños menores de 13 años (...) algunos tienen orificios de bala (...) muchos tienen fracturas de cráneo, en muchos casos los huesos están más descompuestos porque no estaban completamente formados, eran de niños"<sup>60</sup>.

72. El informe del Equipo Argentino de Antropología Forense correspondiente a las exhumaciones de uno de los sitios mencionados por la sobreviviente en 1992, concluyó que "la evidencia apunta a la idea de un crimen masivo", donde "no se encontraron evidencias que pudieran sustentar la posibilidad de un enfrentamiento". Sobre la cantidad de niños y niñas que perdieron la vida se menciona que "cerca del 85% de los restos recuperados corresponden a niños menores de

---

...continuación

referida en un reporte del Instituto de Derechos Humanos de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (IDHUCA). Ver: Reporte del IDHUCA. Consideraciones sobre la impunidad a propósito de la masacre del El Mozote. Número 451 de 7 de noviembre de 1990.

Respecto de otros posibles testigos de la masacre, Rufina Amaya indicó: "La declarante recuerda que un niño salió corriendo por los montes, y huyó y es de nombre CHEPITO MARQUEZ, hijo de la señora MARCELINA MARQUEZ y GERTRUDIS GUEVARA, y si vive es el otro testigo de dicha masacre".

<sup>54</sup> Declaración de Juan Bautista Márquez ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 30 de octubre de 1990. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>55</sup> Declaración de Rosa Ramírez Hernández ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 30 de enero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>56</sup> Declaración de María Teófila Pereira ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 18 de febrero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>57</sup> Declaración de Anastasio Pereira Vigil. 2 de junio de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>58</sup> Declaración de Anastasio Pereira Vigil. 2 de junio de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>59</sup> Declaración de Juan Bautista Márquez ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 11 de marzo de 1990. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); y Declaración de Raquel Romero Claros Viuda de Claros. 2 de junio de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>60</sup> Nota de prensa de 22 de octubre de 1992. "Restos mortales verifican la muerte de niños salvadoreños: batallón militar acusado en la masacre de 1981".



12 años". Asimismo, se menciona "la cantidad de fragmentos de proyectil de arma de fuego que impactaron los cuerpos" y la posterior acción del fuego<sup>61</sup>.

73. En similar sentido, el informe de investigación forense de dichas exhumaciones menciona que "no hay pruebas que apoyen el argumento de que las víctimas, casi todos niños pequeños, habían participado en combates o habrían sido atrapadas en el fuego cruzado entre fuerzas combatientes". Por el contrario, se indica que "las pruebas físicas obtenidas en la exhumación en El Convento de El Mozote confirman las denuncias de un asesinato masivo"<sup>62</sup>.

74. Ambos informes coinciden en que es muy probable que el número de asesinatos sea mayor al registrado<sup>63</sup>.

75. Víctimas identificadas aproximadamente 498 personas. Ver anexo 1 al presente informe.

### 3. Masacre en el cantón La Joya

76. El cantón La Joya se encuentra aproximadamente a tres kilómetros al suroeste del caserío El Mozote<sup>64</sup>. En octubre de 1981 los habitantes del cantón La Joya habían sido amenazados por soldados de la Fuerza Armada, quienes les indicaron que se irían a buscar guerrilleros a Guacamaya pero que los soldados que estaban por llegar "eran de corazón más negro, eran del Batallón Atlacatl y los iban a matar a ellos"<sup>65</sup>.

77. El 9 de diciembre de 1981 varios habitantes escucharon por la radio que un fuerte operativo de la Fuerza Armada se dirigía al norte de Morazán. Pasado medio día del 10 diciembre de 1981, gran cantidad de helicópteros de la Fuerza Aérea Salvadoreña sobrevolaron el cantón y aterrizaron en la Arada Vieja de Los Quebrachos, transportando tropas. En horas de la tarde, efectivos militares abrieron fuego contra el cantón, causando pánico en la población<sup>66</sup>.

78. Las reacciones ante el ataque armado fueron diversas. Algunos buscaron seguridad en el momento inmediatamente, otros esperaron el anochecer para salir y un gran número de personas decidió no abandonar el lugar. Los hombres que se retiraron creyeron que no les harían daño a sus mujeres e hijos pequeños<sup>67</sup>. Sin embargo, aproximadamente las 8:00 am del 11 de

<sup>61</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados de 1992 (Anexo D al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>62</sup> Informe de la Investigación Forense, El Mozote. El Salvador. B. Clyde Snow, Robert H. Kirschner, Douglas D. Scott y John F. Fitzpatrick. (Anexo D al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>63</sup> Informe de la Investigación Forense, El Mozote. El Salvador. B. Clyde Snow, Robert H. Kirschner, Douglas D. Scott y John F. Fitzpatrick. (Anexo D al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002); y Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados de 1992 (Anexo D al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>64</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>65</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>66</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>67</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

diciembre de 1981 soldados uniformados ingresaron al cantón La Joya, procediendo a asesinar a las personas que allí se encontraban<sup>68</sup>.

79. En el informe de Tutela Legal del Arzobispado se narran las historias de algunos sobrevivientes, las cuales coinciden con las declaraciones rendidas ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera entre 1990 y 1992. En dichas declaraciones se indica lo que pudieron ver y escuchar mientras estaban escondidos en el monte; las dificultades que tuvieron que atravesar en ese momento, el regreso a La Joya, la ubicación de los cuerpos de sus familiares, y su posterior proceso de búsqueda de refugio<sup>69</sup>. En general, estas narraciones reflejan que quienes quedaron con vida en La Joya se vieron forzados a huir y evadir el operativo militar, arrastrándose en los montes y ocultándose en las cuevas más cercanas por muchos días. Esas personas fueron espectadores de la destrucción de sus hogares, sus familias y su gente. En repetidas ocasiones se indica que los sobrevivientes pudieron escuchar los gritos y lamentos de las personas que estaban siendo asesinadas<sup>70</sup>.

80. Así por ejemplo, el señor Pedro Chicas Romero indicó que a su regreso encontró en La Joya los restos de "aproximadamente unas doscientas personas, entre ellos niños, mujeres y ancianos". El señor Chicas Romero expresó que sólo pudo identificar a una persona, pues los demás restos "estaban quemados y comidos por los zopilotes". También mataron animales que les pertenecían a la población<sup>71</sup>.

81. La señora Lucila Romero Martínez narró que el 11 de diciembre de 1981 se encontraba en su casa en la Joya, cuando escuchó que aterrizó un helicóptero, pudiendo ver algunos soldados. Se escondió y pudo escuchar "balaceras y gritos de la gente diciendo que no las mataran". Se encontró con un niño que indicó que le habían matado a su familia. Narró que no vio cuando mataron a la gente pero que escuchaba los lamentos y que oyó que los soldados "decían que les metían un bote de crema en la boca a las muchachas". Indicó que en estos días, cuando buscaba comida "encontraba cadáveres"<sup>72</sup>. Agregó que vio "los cadáveres de ocho personas, los cuales estaban en una casa, pero no sabe si los enterraron o no"<sup>73</sup>.

82. Por su parte, la señora Rosa Ramírez Hernández declaró que el 11 de diciembre de 1981 a las 8 am, vio "que el Ejército Nacional sacó de su casa de habitación a Lorenzo Vigil, quien residía en el lugar La Joya (...) y como a unos doscientos metros de la casa del mencionado Lorenzo a éste le dieron muerte, a balazos (sic) que el día once de diciembre ya mencionado entre las nueve y diez de la mañana la declarante vio que la tropa andaba dándole (sic) fuego a las casas de La

<sup>68</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>69</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>70</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>71</sup> Declaración ampliatoria de Pedro Chicas Romero ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 31 de octubre de 1990. Expediente Judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>72</sup> Declaración de Lucila Romero Martínez ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 24 de enero de 1991. Expediente Judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>73</sup> Declaración de Eustaquio Martínez Vigil y Lucila Romero Martínez. 14 de mayo de 1992. Expediente Judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).



Joya, con botes de aceite, como brea"<sup>74</sup>. Agregó que tuvo que permanecer varios días en cuevas defendiéndose de "los morterazos"<sup>75</sup>.

83. El señor Eustaquio Martínez Vigil narró que el 10 de diciembre de 1981 se encontraba en su vivienda en el cantón La Joya, donde vio sobrevolar aproximadamente 20 helicópteros "y como a eso de las cinco de la tarde del mismo día vio gente uniformada de verde olivo y empezaron a disparar hacia el cantón La Joya" y se veía una humazón. Al volver el 12 de diciembre de 1981, encontró bajo unos palos de mango a su esposa y sus hijos muertos por arma de fuego. A los 10 días enterró en el mismo lugar a sus familiares. Indicó que al huir dejó a su esposa y sus hijos pues consideró que por ser mujer y niños "no les harían nada"<sup>76</sup>. Agregó que "enterró (...) los cadáveres de dieciseis personas siendo éstos mujeres y niños, todos en una sola fecha, los cuales los enterró en dos fosas", pudiendo indicar los lugares. Agregó que vio en distintas partes del cantón La Joya "regados como veinticuatro cadáveres más"<sup>77</sup>.

84. Por su parte, el señor Genaro Sánchez señaló que el 10 de diciembre de 1981 "un contingente de tropa del Gobierno (...) se decidieron a disparar con fusilería hacia el cantón La Joya (...) tiroteo que duró como una hora, sin que algúen más respondiera el fuego relacionado (...)". Debido a ello, decidió irse con su familia "a las 4 de la mañana del 11 de diciembre de 1981". Agregó que "como a eso de las siete de la mañana bajó la tropa hacia el Cantón La Joya relatado, disparando con sus fusiles al mismo tiempo se veía humo espeso de las casas que le habían dado fuego y lo anterior fue todo el día"<sup>78</sup>. Al volver, se encontró con varias personas que lloraban porque les habían matado a sus familiares, acudiendo a la casa de una de esas personas y encontrando cadáveres<sup>79</sup>.

85. El señor Sotero Guevara Martínez señaló que "el día once de diciembre de mil novecientos ochenta y uno, miembros del Ejército del país, les dieron muerte a varios miembros de su familia, así como a otras personas más"<sup>80</sup>. En su declaración, detalló que "el día diez de diciembre del año arriba mencionado se empezó a escuchar una balacera desde las diez de la mañana en adelante esto se oía en el mismo Caserío La Joya, lugar donde también vivía el dicente con su familia, pero como ese caserío es grande, aclarando que los disparos provenían del Cantón Los Quebrachos"<sup>81</sup>. Narró que por temor se fue con toda su familia rumbo al río de La Joya, pero como se calmó la balacera, decidió regresar con su familia. Al día siguiente se fue con dos de sus hijos, quedando en la casa su compañera de vida con su hija menor. Al haber transcurrido el día sin que llegara su compañera de vida con su hija, se preocupó, por lo que dejó a sus dos hijos con otra

<sup>74</sup> Declaración de Rosa Ramírez Hernández ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 30 de enero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>75</sup> Declaración de Rosa Ramírez Hernández ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 30 de enero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>76</sup> Declaración de Eustaquio Martínez Vigil ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 14 de marzo de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>77</sup> Declaración de Eustaquio Martínez Vigil y Lucila Romero Martínez. 14 de mayo de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>78</sup> Declaración de Genaro Sánchez. 4 de abril de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>79</sup> Declaración de Genaro Sánchez. 4 de abril de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>80</sup> Declaración de Sotero Guevara Martínez. 7 de mayo de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>81</sup> Declaración de Sotero Guevara Martínez. 7 de mayo de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

persona y volvió a buscarlas. Al llegar encontró la casa quemada con "varios cadáveres uno sobre otro, pero encima estaba el de su hija Catalina". Días después volvió con otros sobrevivientes a enterrar los cuerpos, pudiendo ver en esta oportunidad a quién pertenecían los cadáveres<sup>82</sup>.

86. Asimismo, se indica que un grupo de aproximadamente 50 personas, habitantes de La Joya, buscaron refugio en el cerro conocido como "El Perico" situado a unos 500 metros de las viviendas del cantón. Desde ese lugar pudieron observar las columnas de humo y los disparos de los soldados. Después de vagar por el monte varios días, la mayoría decidió ir a buscar refugio en Honduras<sup>83</sup>.

87. De acuerdo a las declaraciones recibidas por Tutela Legal del Arzobispado, finalizada la masacre pudo leerse en una pared la frase: "Aquí pasó el Batallón Atlacatl"<sup>84</sup>. Asimismo, se narró que a finales de diciembre de 1981 un avión sobrevoló la población de San Fernando, al norte del Departamento de Morazán, lanzando papeles de aviso que informaban a la población sobre la muerte de toda la gente de los cantones La Joya y Cerro Pando y el caserío El Mozote<sup>85</sup>.

88. Víctimas identificadas aproximadamente 152 personas. Ver anexo 1 al presente informe.

#### 4. Masacre en el caserío Ranchería

89. El caserío Ranchería estaba ubicado a unos mil metros hacia el noreste del caserío El Mozote. En él había unas 17 viviendas de familias campesinas<sup>86</sup>.

90. En las primeras horas de la mañana del 12 de diciembre de 1981, la tercera compañía del Batallón Atlacatl se desplazó en esta dirección, rumbo a Ranchería y Los Toriles, donde continuaron los asesinatos masivos de los pobladores<sup>87</sup>. Alrededor de las 8:00 am tropas del Batallón Atlacatl ya habían asesinado a la gran mayoría de los habitantes de Ranchería<sup>88</sup>. De acuerdo a los testimonios de los sobrevivientes y por la forma como fueron encontrados los cadáveres, en este caserío los asesinatos se perpetraron al interior de las casas, por grupos

<sup>82</sup> Declaración de Sotero Guevara Martínez. 7 de mayo de 1991. Expediente Judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>83</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

Al respecto, el señor Hilario Sánchez Gómez indicó que se escondió en un cerro llamado El Perico junto con unas 50 personas, permaneciendo en ese lugar 6 días. Mencionó que siendo el 12 de diciembre de 1981, desde esa cerro pudo "observar las columnas de soldados, diciendo que eran soldados porque andaban vestidos de color verde olivo, los cuales le daban fuego a todas las casas, además se oían las disparaciones (sic) de arma de fuego". Cuando bajaron del cerro, encontraron todas sus casas destruidas.

Ver. Declaración de Hilario Sánchez Gómez ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 14 de febrero de 1991. Expediente Judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>84</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>85</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>86</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>87</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>88</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).



familiares. Iniciaron con la casa del señor Vicente Márquez, continuaron con la vivienda del señor Catarino Rodríguez y siguieron familia por familia durante varias horas. Muchas de las viviendas eran quemadas después de los asesinatos<sup>89</sup>.

91. Las personas que lograron escapar y que estaban escondidas en el momento, pudieron escuchar los disparos, los gritos de las personas suplicando que no las mataran y el llanto de los niños. Muchos de estos sobrevivientes volvieron al lugar en búsqueda de sus familiares y encontraron los cadáveres, algunos de ellos degollados y mutilados<sup>90</sup>.

92. En efecto, la señora Irma Ramos Márquez declaró que el 12 de diciembre de 1981 estaba en su habitación en el caserío Ranchería, como a las 8 am, cuando vio que "se tomaron los cerros los soldados", llegando a la casa de Vicente Márquez, donde se escucharon los llantos de mujeres y niños "oyendo la dicente unos disparos y después una humazón, viendo que dicha casa (...) estaba prendida de fuego, después de eso la dicente no vio nada solo se oía la gran balacera, y como a eso de las nueve de la mañana llegaron los soldados a casa de Catarino Rodríguez, y después de sacar a toda la familia de éste se la llevaron para la casa de Máximo Rodríguez, oyendo la dicente una balacera y gritos de señoras". Entre las personas que vio muertas eran como 30 entre mujeres, hombres y niños. Agregó que los soldados les mataron 16 vacas<sup>91</sup>.

93. En una ocasión posterior, la señora Irma Ramos Márquez indicó que

en el mismo Caserío Rancherío (sic), el día doce de diciembre de mil novecientos ochenta y uno, la deponente vio en el referido caserío como veinticinco personas muertas de éstas trece estaban debajo de unos árboles (sic) de naranjo, y el resto dentro de una casa de adobe, no dándose cuenta la deponente si a dichas personas las enterraron o no, pero supone que los animales se los comieron, porque cuando los vio ya andaban algunos perros y cerdos comiéndoselos<sup>92</sup>.

94. Por su parte, el señor Juan Bautista Márquez, sobreviviente de Jocote Amarillo, declaró que se dirigió a Ranchería a buscar a otros familiares muertos, encontrando los cadáveres<sup>93</sup>. En otra oportunidad, detalló que "en el Caserío Rancherío (sic), Cantón Guacamaya, jurisdicción de Meanguera, en el mes de Diciembre aproximadamente como el dieciséis del mismo mes del año de mil novecientos ochenta y uno, el deponente vio que debajo de unos árboles estaban trece personal muertas, más delante (sic) de una casa habían cuatro personas más muertas, y en otra casa cuatro personas más, y en otra casa una y en sus alrededores otras cuatro personas también muertas, que en total de muertos que vio fueron veintiséis, no sabiendo (sic) si éstos fueron enterrados o no, lo único que los vio tirados (...) que entre todos habían hombres, mujeres y niños"<sup>94</sup>.

<sup>89</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>90</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>91</sup> Declaración de Irma Ramos Márquez ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 31 de octubre de 1990. Expediente Judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>92</sup> Declaración de Juan Bautista Márquez e Irma Ramos Márquez. 14 de mayo de 1992. Expediente Judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>93</sup> Declaración de Juan Bautista Márquez ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 11 de marzo de 1990. Expediente Judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>94</sup> Declaración de Juan Bautista Márquez e Irma Ramos Márquez. 14 de mayo de 1992. Expediente Judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

95. Víctimas identificadas aproximadamente 56 personas. Ver anexo 1 al presente informe.

#### 5. Masacre en el caserío Los Toriles

96. El caserío Los Toriles estaba ubicado inmediatamente al lado del caserío Ranchería. Los testimonios recabados por Tutela Legal del Arzobispado indican que el 12 de diciembre de 1981, se "formaban familias para luego ametrallarlas", incluyendo mujeres con sus hijos recién nacidos. Estos asesinatos se extendieron hasta cerca del medio día. Los sobrevivientes que estaban escondidos pudieron escuchar las personas gritaban y lloraban y que los soldados contestaban que "no se afligieran porque eran dulcitos los que les estaban dando"<sup>95</sup>.

97. Uno de los sobrevivientes afirmó que escuchó cuando formaron a una familia en el patio de la casa y un soldado gritó "aquí es el comedor de los guerrilleros, cabrones, nosotros los vimos ayer que aquí llegaron (...) ustedes por no decir la verdad se van a morir aquí". Otro soldado se acercó y dijo "qué estás confesando tanto a estos cabrones? ¡dales mecha de una vez! Bien sabés cual es la orden que traés". Según esta narración, algunas personas aún se quejaban tras los disparos por lo que los soldados lanzaron cinco granadas que explotaron en medio de los cuerpos de los lesionados<sup>96</sup>.

98. Por su parte, la señora María Teófila Pereira narró que el 12 de diciembre de 1981 estaba en su habitación en el caserío Los Toriles cuando vio aterrizar un helicóptero y vio salir a un soldado. Salió con su madre y su hijo menor en brazos. Su madre al escuchar un disparo, volvió a la casa y ella siguió con su hijo menor, quedándose escondida cerca de un árbol de almendra y un cerco de piedra "porque la balacera era bien fuerte e incluso se oían hasta bombas, y como a eso de las diez de la mañana, oyó los gritos de un niño y de allí fue una fuerte balacera y no se oyó más". Continuó narrando que "como a una distancia de cien metros de donde la dicente estaba escondida con su niño en los brazos, mataron a doce personas y que la dicente se supone que fueron los militares, ya que por el radio (sic) decían a voz pública que era el Batallón Atlacatl el que iba a lanzar el operativo"<sup>97</sup>.

99. Detalló que como a las 7 pm vio a la gente muerta, encontrando algunos niños degollados. Allí tuvo que enterrar a su madre. También enterró a otras personas que encontró y tuvo que quedarse durmiendo en el monte pasando serias necesidades con su hijo debido a que todas las casas habían sido quemadas<sup>98</sup>.

100. Cuando terminó el asesinato de las familias, la tercera compañía del Batallón Atlacatl dejó los caseríos Los Toriles y Ranchería, dirigiéndose a la localidad de Guacamaya. En el camino a Guacamaya, el capitán Salazar, al mando de la compañía reunió a sus soldados para darles "voces de aliento". Según las narraciones recogidas por Tutela Legal del Arzobispado, les pidió no comentar

<sup>95</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>96</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>97</sup> Declaración de María Teófila Pereira ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 23 de enero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>98</sup> Declaración de María Teófila Pereira ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 23 de enero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).



la masacre con nadie, ni siquiera con sus familias. Explicó que "la guerra es dura" y que si era necesario matar la madre de un soldado, la iban a matar<sup>99</sup>.

101. Víctimas identificadas aproximadamente 82 personas. Ver anexo 1 al presente informe.

#### 6. Masacre en el caserío Jocote Amarillo

102. El caserío Jocote Amarillo se encontraba situado aproximadamente a dos kilómetros al sur del caserío El Mozote. El operativo militar y los asesinatos ocurridos en los otros lugares ya era información conocida por los habitantes de Jocote Amarillo, razón por la cual muchas personas lograron esconderse en el monte antes de la llegada de los militares. Sin embargo, otras personas se refugiaron en este lugar, precisamente porque estaban más lejos y se creía que allí no llegarían los soldados. Por ello, quienes aún permanecían en el lugar fueron sorprendidos<sup>100</sup>.

103. Según las narraciones de sobrevivientes, los efectivos militares comenzaron los asesinatos en Jocote Amarillo como a las 7:00 am del 13 de diciembre de 1981. Los soldados permanecieron en dicho caserío alrededor de dos horas. Fue constante el tiroteo, los gritos de angustia y dolor y "los clamores de la gente que estaba siendo asesinada"<sup>101</sup>. Al volver, aquellos familiares que lograron huir encontraron los cadáveres quemados<sup>102</sup>.

104. Por ejemplo, el señor Domingo Vigil Amaya señaló que la Fuerza Armada del país les dio muerte a cuatro miembros de su familia. Sobre cómo encontró a sus familiares, precisó que "en el patio debajo de un árbol de naranjo estaba su compañera de vida con la niña chiquita o sea María Bernalda, la que la tenía abraza (sic) las dos completamente muertas, su señora tenía un golpe como de bala en la cara casi desecho un lado y la niña con otro golpe debajo de la oreja - luego dentro de la casa encontró a sus otros dos hijos, muertos y ahumados"<sup>103</sup>.

105. Víctimas identificadas aproximadamente 23 personas. Ver anexo 1 al presente informe.

#### 7. Masacre en el cantón Cerro Pando

106. El cantón Cerro Pando se encuentra ubicado a unos 4 kilómetros al sur del caserío El Mozote<sup>104</sup>. Si bien a la llegada de los soldados el 13 de diciembre de 1981, muchas personas ya

<sup>99</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>100</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>101</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

El señor Juan Bautista Márquez declaró que en Jocote Amarillo, logró esconderse con su esposa e hijos cerca de la casa de un habitante del lugar donde pudieron escuchar disparos como a las 7 am.

Ver. Declaración de Juan Bautista Márquez ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 30 de octubre de 1990. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>102</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>103</sup> Declaración de Domingo Vigil Amaya ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 5 de marzo de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>104</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

estaban ocultas en los montes, fueron asesinados más de un centenar de campesinos, muchos de los cuales fueron encontrados "carbonizados" por sus familiares<sup>106</sup>.

107. Sobre esta masacre, el señor Bernardino Guevara Chicas declaró que el 13 de diciembre de 1981 estaba en su casa en Cerro Pando cuando escuchó sobrevolar un helicóptero color verde y como a la media hora se escuchó una balacera a 10 cuadras de su casa. Había visibilidad y pudo observar que salía "gran humazón" de todas las casas del caserío. Como a las 12 del medio día llegaron a su casa un grupo de aproximadamente 50 hombres uniformados de color olivo y uno de ellos le ordenó que desocupara la casa, preguntándole de qué religión era, a lo que contestó católico. El militar le indicó que por eso se había salvado. Detalló que salió con su familia y al dar vuelta vio que su casa ya estaba ardiendo en llamas. Posteriormente en encontró a su sobrino de 6 años, quien le manifestó que le habían matado a su madre y a sus hermanas. Agregó que pudo ver cuerpos de personas carbonizadas, en total "serían 90 los muertos"<sup>108</sup>.

108. Víctimas identificadas aproximadamente 141 personas<sup>107</sup>. Ver anexo 1 al presente informe.

109. En el contexto de esta masacre, unas 20 personas se refugiaron del operativo en una cueva del Cerro Ortiz, pero fueron descubiertas por los soldados quienes, sin previo aviso, lanzaron una granada dentro de la cueva. Tras la explosión, quienes lanzaron la granada se alejaron. Los heridos que podían caminar abandonaron la cueva<sup>108</sup>.

110. Víctimas identificadas aproximadamente 15 personas<sup>109</sup>. Ver anexo 1 al presente informe.

#### 8. Los días posteriores y el encubrimiento de las masacres

111. De acuerdo a las declaraciones de los sobrevivientes, en los días posteriores a las masacres, aquellas personas que habían logrado resguardarse en el monte, volvieron a sus lugares de habitación en búsqueda de sus familiares. Algunos de ellos encontraron cuerpos quemados, desmembrados o en alto grado de descomposición lo que les dificultó la identificación de sus seres queridos. Otras personas lograron identificar los cuerpos de familiares, amigos y vecinos, y procedieron a su entierro tanto en fosas comunes como en tumbas individuales, según fueran las circunstancias. Debido a ello, al momento de colaborar en las exhumaciones que se narran posteriormente, algunos sobrevivientes pudieron indicar con exactitud el sitio donde habían enterrado a sus familiares y conocidos<sup>110</sup>, mientras que otros manifestaron la total incertidumbre del lugar donde habían quedado los cuerpos<sup>111</sup>.

<sup>106</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>108</sup> Declaración de Bernardino Guevara Chicas ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera, 23 de enero de 1991, Expediente Judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>107</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>108</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>109</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>110</sup> Declaración de Domingo Vigil Amaya y Juan Bautista Márquez, 14 de mayo de 1992. Expediente Judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); Declaración de Domingo Vigil Amaya y Juan Bautista Márquez, 14 de mayo de 1992. Expediente Judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); Declaración de María Teófila Perelra, 14 de mayo de 1992. Expediente Judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); Declaración de Rufina Amaya, 14 de mayo de 1992. Expediente Judicial. (Anexo 2 al escrito de los



112. Con ocasión a las masacres, debido al terror causado en la poca población sobreviviente, a la destrucción masiva de viviendas y a la eliminación de sus medios de subsistencia, muchas personas partieron a la República de Honduras para refugiarse e intentar iniciar una nueva vida. Las declaraciones disponibles indican que algunas personas retornaron a El Salvador aproximadamente a inicios de los años 90<sup>112</sup>. No se cuenta con un listado total de las personas que tuvieron que desplazarse a Honduras como consecuencia de las masacres. Tampoco se cuenta con información más detallada sobre cuántas personas retornaron a El Salvador y cuántas permanecieron fuera del país durante más tiempo.

113. De la prueba que obra en el expediente, las personas que se desplazaron a Honduras como consecuencia de las masacres son:

114. Aproximadamente 15 víctimas identificadas.

115. Durante varios años, las masacres de El Mozote y lugares aledaños permanecieron encubiertas. De acuerdo al informe del IDHUCA "un vocero del ejército, el coronel Alfonso Coto, aseguró que las versiones sobre una masacre cometida por efectivos militares eran 'totalmente falsas' y que habían sido inventadas por los subversivos"<sup>113</sup>. No existe evidencia sobre investigaciones de ninguna naturaleza que se hubieran iniciado con ocasión a las masacres antes de 1990.

116. La denegación de lo sucedido se extendió a la comunidad internacional que no reaccionó ante las denuncias de las masacres. A título de ejemplo, los periodistas Alma Guillermprieto y Raymond Bonner del Washington Post y del New York Times, respectivamente, publicaron sendos informes el 27 de enero de 1982, proporcionando la primera evidencia de que el ejército salvadoreño "había incurrido en un brutal asesinato de civiles". En los documentos se hace

...continuación

peticionarios de 7 de julio de 2006); Declaración de Sotero Guevara Martínez, 14 de mayo de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); Declaración de Genaro Sánchez, 14 de mayo de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); y Declaración de María Amanda Martínez, 14 de mayo de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>111</sup> Declaración de Bernardino Guevara Chicas, 14 de mayo de mayo de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); Declaración de Hilario Sánchez Gómez, 14 de mayo de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>112</sup> Declaración de Juan Bautista Márquez ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera, 30 de octubre de 1990. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); Declaración de Irma Ramos Márquez ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera, 31 de octubre de 1990. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); Declaración de Hilario Sánchez Gómez ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera, 28 de noviembre de 1990. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); Declaración de Bernardino Guevara Chicas ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera, 23 de enero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); Declaración de Lucila Romero Martínez ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera, 24 de enero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); Declaración de Domingo Vigil Amaya ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera, 30 de enero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); y Declaración de Juan Bautista Márquez ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera, 11 de marzo de 1990. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

Ver también:

Publicación de 13 de noviembre de 1991. Iglesia exige investigar brutal matanza de campesinos ocurrida en 1981. Carlos Mario Márquez; En referencia a un Informe de la Oficina de Tutela Legal del Arzobispado.

<sup>113</sup> Reporte del IDHUCA. Consideraciones sobre la impunidad a propósito de la masacre del El Mozote. Número 451 de 7 de noviembre de 1990 (citando: "Weakness and deceit, 1984 Raymond Bonner, p. 340").

referencia a más de 700 campesinos asesinados, principalmente niños, mujeres y adultos mayores<sup>114</sup>. Ambas notas de prensa fueron descalificadas como "propaganda del FMLN" por otros medios de comunicación estadounidenses. Por su parte, el gobierno de ese país indicó que "no había pruebas para confirmar que las fuerzas gubernamentales habían masacrado civiles en las zonas de operación" agregando que "no había probablemente más que 300 personas que vivían en El Mozote al momento de la masacre". La información disponible indica que estas versiones se basaron en un informe preparado por la embajada norteamericana en San Salvador, sin haber visitado el lugar de los hechos<sup>115</sup>.

### C. La investigación penal

117. Entre 1981 y 1990, no se adelantaron investigaciones judiciales sobre las masacres en El Mozote y lugares aledaños<sup>116</sup>.

118. Como se indicó anteriormente, la mayoría de los sobrevivientes de las masacres se refugiaron en la República de Honduras por varios años. Debido a ello, fue recién al inicio de la década de los 90, cuando muchos de ellos retornaron a El Salvador, que tuvieron la iniciativa de testificar los hechos y presentar denuncias<sup>117</sup>. Varios testigos refirieron que durante mucho tiempo se abstuvieron de denunciar lo sucedido por temor<sup>118</sup>.

119. La denuncia inicial fue presentada el 26 de octubre de 1990 por el señor Pedro Chicas Romero, originario del cantón La Joya, ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera (en adelante también "el Juzgado Segundo"). Con base en la información que se había recabado en ese momento, el señor Pedro Chicas Romero denunció lo siguiente:

Que el día diez de diciembre de mil novecientos ochenta y uno, ingresaron en horas de la tarde al Caserío El Mozote, Cantón Guacamaya, Jurisdicción de Meanguera, Departamento de Morazán, una gran cantidad de soldados pertenecientes al Batallón Atlacatl; dichos soldados se dedicaron a interrogar a los habitantes del mencionado Caserío, como también se dedicaban a despojarlos de sus pertenencias personales. Que el día siguiente, es decir, el día once de diciembre de mil novecientos ochenta y uno, a las primeras horas de la mañana, los soldados del Batallón Atlacatl comenzaron a sacar de sus casas a los habitantes del Caserío el Mozote. Que para sacar a todas esas personas lo hacían en grupos separando a los hombres de las mujeres; los primeros fueron introducidos a la Iglesia del Caserío El Mozote, en tanto las segundas las introdujeron en la casa del señor ALFREDO MARQUEZ, de treinta y seis años de edad. Los niños del Caserío mencionado fueron introducidos los menores junto a las mujeres y los mayores junto a los hombres. Posteriormente, siempre en horas de la mañana, los mencionados soldados procedieron a asesinar a los hombres y a los niños que se encontraban

<sup>114</sup> Americas Watch. La masacre en El Mozote: La necesidad de recordar. 4 de marzo de 1992. (Anexo al escrito de los peticionarios de 24 de abril de 1992); Citar las notas de prensa directamente.

<sup>115</sup> Americas Watch. La masacre en El Mozote: La necesidad de recordar. 4 de marzo de 1992. (Anexo al escrito de los peticionarios de 24 de abril de 1992); y Reporte del IDHUCA. Consideraciones sobre la impunidad a propósito de la masacre del El Mozote. Número 451 de 7 de noviembre de 1990 (citando: "Weakness and deceit, 1984 Raymond Bohner, p. 340"). Cabe mencionar que de acuerdo al Informe de Americas Watch, según el Comité Internacional de la Cruz Roja, en El Mozote había al menos 1000 personas para el momento de los hechos.

<sup>116</sup> Nota del Secretario del Juzgado de Segunda Instancia de San Francisco Gotera. Expediente Judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>117</sup> Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de julio de 1992 (Anexo al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>118</sup> Declaración ampliatoria de Pedro Chicas Romero ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 31 de octubre de 1990. Expediente Judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); y Declaración de Eustaquio Martínez Vigil ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 20 de marzo de 1991. Expediente Judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).



con ellos en la Iglesia ya referida, lanzando sus cadáveres en el Convento ubicado contiguo a la misma Iglesia. En horas del mediodía, luego de haber asesinado a todos los hombres, los soldados del Batallón Atlacatl comenzaron a sacar a las mujeres de la casa del señor Alfredo Marquez y procedieron a asesinarlas en diferentes casas del mencionado Caserío El Mozote, mientras los niños que se encontraban con ellas los dejaron encerrados en la casa del señor Marquez. Que el mismo día, once de diciembre de mil novecientos ochenta y uno, como a las once de la noche, luego de haber asesinado a las mujeres, los soldados procedieron a asesinar a los niños que se encontraban aún en la casa del señor Alfredo Marquez. Tal fue la magnitud de esta masacre, que a las misma sólo sobrevivió la señora RUFINA AMAYA, en ese entonces de treinta y nueve años de edad, la cual logró esconderse de los soldados y presenciar los hechos desde su escondite. Además, Señor Juez, los mencionados soldados, que al momento del interrogatorio inicial ya referido, se identificaron como pertenecientes al Batallón Atlacatl, quemaron las casas del lugar luego de haber consumado la masacre. También, los mismos soldados, se llevaron a las jóvenes al cerró El Chingo y La Cruz, del mismo Caserío El Mozote, en donde las violaron, asesinándolas (sic) posteriormente. Ese mismo día, once de diciembre de mil novecientos ochenta y uno, similar masacre se llevó a cabo en el Cantón La Joya, Jurisdicción de Meanguera, Departamento de Morazán; en dicho lugar los soldados del Batallón Atlacatl procedieron a asesinar a hombre, mujeres, niños y ancianos residentes en el lugar. El día doce de diciembre de mil novecientos ochenta y uno, los soldados del Batallón Atlacatl se dirigieron a los Caseríos Ranchería y Toriles, del Cantón Guacamaya, Jurisdicción de Meanguera, Departamento de Morazán; en dichos lugares se dedicaron a masacrar a los habitantes y a destruir sus viviendas, matando a todos los animales domésticos que encontraban al paso. El día trece de diciembre de mil novecientos ochenta y uno, tropas del Batallón Atlacatl, ingresaron al Caserío Jocote Amarillo, Cantón Guacamaya, y al Cantón Cerro Pando, ambos de la Jurisdicción de Meanguera, Departamento de Morazán; en dichos lugares las tropas mencionadas procedieron a asesinar a las personas residentes, incluidos niños, mujeres, hombres y ancianos; asimismo, procedieron a destruir e incendiar las viviendas y a matar a los animales domésticos que encontraban al paso. Es el caso, Señor Juez, que en la masacre efectuada en el Caserío Jocote Amarillo, Jurisdicción de Meanguera, Departamento de Morazán, hubieron algunos sobrevivientes, pudiendo señalar entre ellos al señor JUAN BAUTISTA MARQUEZ, en ese entonces de cuarenta y un años de edad, quien pudo observar cuando los soldados llegaban al lugar y esconderse de los mismos mientras procedían a realizar los asesinatos.- Además, señor Juez, es de hacer constar que los cadáveres fueron enterrados en los mismos lugares donde se realizó la masacre<sup>119</sup>.

120. Entre el 30 de octubre de 1990 y el 21 de agosto de 1992 se recibieron las declaraciones de Juan Bautista Márquez, Rufina Amaya, Irma Ramos Márquez, Pedro Chicas Romero, Hilario Sánchez Gómez, María Teofila Pereira, Bernadino Guevara Chicas, Lucila Romero Martínez, Domingo Vigil Amaya, Rosa Ramírez Hernández, Eustaquio Martínez Vigil, Genaro Sánchez, Sotero Guevara Martínez, Raquel Romero Claros Viuda de Claros, Anastacio Pereira Vigil y Lidia Chicas Mejía<sup>120</sup>.

121. El 9 de noviembre de 1990 el Juez de conocimiento ordenó la práctica de algunas diligencias<sup>121</sup>. Aunque el Fiscal comisionado para el caso había solicitado que se librara oficio al Poder Ejecutivo a fin de obtener información sobre los jefes y oficiales al mando de las operaciones militares que se realizaban en diciembre de 1981 en la zona, el juez de la causa indicó en esta oportunidad:

<sup>119</sup> Denuncia de Pedro Chicas Romero ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 26 de octubre de 1990. (Anexo a la petición inicial de 30 de octubre de 1990). La denuncia del señor Chicas Romero también fue referida en un reporte del Instituto de Derechos Humanos de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (IDHUCA). Ver: Reporte del IDHUCA. Consideraciones sobre la impunidad a propósito de la masacre del El Mozote. Número 461 de 7 de noviembre de 1990.

<sup>120</sup> Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>121</sup> Escrito del Estado recibido el 29 de mayo de 1992.

Declarase sin lugar por no estar establecido en autos que hayan sido miembros del ejército nacional quienes participaron en el hecho delictivo que aquí se investiga, ya que el uniforme verde lo utilizan tanto miembros del ejército nacional como los miembros del F.M.L.N, así mismo no es prueba suficiente el hecho de que los testigos y el ofendido digan que los soldados les decían a ellos que eran del batallón Atlacatl, pues tal afirmación la pudo haber hecho también miembros de los grupos terroristas, haciéndose (sic) pasar por soldados del Ejército Nacional<sup>122</sup>.

122. El 8 de mayo de 1991 el Juzgado Segundo emitió auto "considerando que el suscrito juez se encuentra suficientemente instruido sobre la prueba testimonial recibida hasta el momento, éste tribunal resuelve: suspender el recibiendo (sic) de la prueba testimonial por la razón antes expuesta"<sup>123</sup>.

123. El 19 de junio de 1991 se libró oficio al Presidente de la República u Comandante General de la Fuerza Armada, solicitando informe de nombres de los Jefes y Oficiales que se encontraban al mando de una operación realizada el 10 de diciembre de 1981 "en la población de Meanguera, Departamento de Morazán y precisamente en los lugares donde resultaron varias personas muertas, Imputándose dichos delitos a miembros de la Fuerza Armada, siendo dichos lugares Los Caseríos Mozote, Los Toriles y el Jocote Amarillo, del Cantón La Guacamaya y en los cantones La Joya y El Cerro Pando"<sup>124</sup>.

124. En la misma fecha se libraron oficios al Director del Instituto de Medicina Legal y al Jefe de la Unidad Ejecutiva de la Comisión Investigadora de Hechos Delictivos, solicitando colaboración para la práctica de exhumaciones y autopsias de varias personas, por un hecho ocurrido el 10 de diciembre de 1981 en los mismos lugares<sup>125</sup>.

125. El 16 de julio de 1991 respondió el Instituto de Medicina Legal, en el sentido de que tenía la calendarización de exhumaciones saturada para esa semana. Por ello, el 18 de julio de 1991 se suspendieron tales diligencias<sup>126</sup>.

<sup>122</sup> Auto del Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 9 de noviembre de 1990. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>123</sup> Auto del Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 8 de mayo de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

La Oficina de Tutela Legal expresó que no era satisfactoria la razón para la suspensión, pues perfectamente se podía recibir prueba testimonial mientras se iniciaban otras diligencias. Ante ello, el Juez mencionó que la suspensión era temporal y que luego de las diligencias de inspección y exhumación, se podrían seguir presentando testigos y ofendidos para declarar en el proceso. Sin embargo, el proceso penal estuvo detenido durante un año pues el examen de los testigos estaba suspendido y la práctica de las inspecciones inició recién el 27 de mayo de 1992.

Ver. Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de julio de 1992 (Anexo al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>124</sup> Escrito del Estado recibido el 29 de mayo de 1992; Oficio sin número dirigido al Presidente de la República el 19 de junio de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); y Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>125</sup> Escrito del Estado recibido el 29 de mayo de 1992; Oficios sin número dirigido al Director del Instituto de Medicina Legal y a la Unidad Ejecutiva de la Comisión de Hechos Delictivos el 19 de junio de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); y Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>126</sup> Escrito del Estado recibido el 29 de mayo de 1992; Comunicación del Instituto de Medicina Legal de 16 de julio de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); y Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993); y Auto del Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera, 18 de julio de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).



126. El 20 de noviembre de 1991 el Juzgado a cargo de la causa emitió un auto en el cual, tras tomar nota de la magnitud de las diligencias y las aseveraciones de que habría minas en la zona, resolvió: i) librar oficio al Ministerio de Defensa para que informe si en la zona hay campo minado y si puede proveer seguridad a las personas que realicen o presencien las diligencias; ii) librar oficio a la Cruz Roja Nacional e Internacional para que también ellos puedan proporcionar a sus auxiliares la protección necesaria; y iii) librar oficio al Director del Instituto de Medicina Legal para que dada la "supuesta magnitud de las diligencias" en la fecha que se señale se tomen las medidas necesarias para que proporcione el personal médico, para-médico y especialistas científicos necesarios<sup>127</sup>.

127. El 28 de noviembre de 1991 se libró nuevamente oficio al Presidente de la República y Comandante General de la Fuerza Armada, solicitando los nombres de Jefes y Oficiales. El pedido se reiteró el 9 de enero de 1992<sup>128</sup>.

128. El 13 de diciembre de 1991 el Ministro de Defensa y Seguridad Pública envió oficio indicando que los "cantones y caseríos mencionados" han sido desde el inicio del conflicto armado "lugares de presencia y persistencia de los delincuentes terroristas, quienes minaron determinados sectores de los mismos y que sólo ellos conocen" por lo que "no existen por el momento condiciones favorables de seguridad para realizar las diligencias que menciona". Aclara que a solicitud del Tribunal, la Fuerza Armada "está en condiciones de realizar una Operación Militar de desalojo de los posibles terroristas que se encontraren en el lugar en cuestión y limpieza del terreno de los obstáculos y minas terroristas que allí se encontraren, para seguridad de usted y del personal que lo acompañe"<sup>129</sup>.

129. El 24 de enero de 1992 el Juzgado Segundo dispuso solicitar al Director del Instituto Geográfico Nacional, fotografías o mapas topográficos de los lugares bajo investigación, lo que fue aportado por dicha entidad el 11 de febrero de 1992<sup>130</sup>.

130. El 25 de marzo de 1992 Víctor Suanzes Pardo, General de Brigada, Jefe de Observadores Militares y Comandante de la División militar de ONUSAL, certificó que el 7 de marzo de 1992 se realizó la búsqueda de probables minas y el capitán que dirigió la operación concluyó que las minas habían sido retiradas en su totalidad y, consecuentemente, la zona se hallaba totalmente libre de dichos artefactos. También se indicó en este certificado que "los observadores militares declinaron hacer cualquier tipo de comentarios, ya que su misión se redujo a escoltar a los combatientes del FMLN/END"<sup>131</sup>.

<sup>127</sup> Escrito del Estado recibido el 29 de mayo de 1992; Auto del Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera, 20 de noviembre de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); y Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>128</sup> Oficio dirigido al Presidente de la República el 28 de noviembre de 1991 y el 9 de enero de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); y Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>129</sup> Comunicación del Ministerio de Defensa y Seguridad Pública de 13 de diciembre de 1991; y Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993); y Escrito del Estado recibido el 29 de mayo de 1992.

<sup>130</sup> Auto del Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 24 de enero de 1992; Comunicación del Instituto Geográfico Nacional de 11 de febrero de 1992; y Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993). La Comisión no cuenta con los mapas.

<sup>131</sup> Certificado de ONUSAL de 25 de marzo de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); y Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

131. El 18 de marzo de 1992 también se recibió en el Juzgado Segundo oficio del Ejército Nacional para la Democracia 3ª. Región Militar, en la que se indica que no fue encontrado ningún artefacto explosivo y solicitando que se agilice la implementación de justicia<sup>132</sup>.

132. En un anexo titulado "Informes Internos de Tutela Legal del Arzobispado" se indica que en una reunión sostenida el 27 de marzo de 1992 entre Tutela Legal y el Juzgado Segundo, éste expresó que "tiene órdenes superiores de dilatar o estancar la investigación (...) hasta que se instale en el país la Comisión de la Verdad y sean ellos quienes tomen el caso". Asimismo, expresó que las órdenes son del Presidente de la república, del Presidente de la Corte Suprema de Justicia, del Fiscal General de la República e incluso del Ministerio de Defensa, en el sentido de que no señale fecha para las exhumaciones. Agregó que en una ocasión le pidieron que dictara un sobreseimiento a favor de los implicados<sup>133</sup>.

133. El 30 de marzo de 1992 el Instituto de Medicina Legal remitió al Juzgado Segundo información aportada por Tutela Legal del Arzobispado consistente en los títulos de tres personas propuestas para la realización de las exhumaciones<sup>134</sup>. El 22 de abril de 1992 el Instituto de Medicina Legal remitió la nómina de profesionales que estarían a cargo de las autopsias relacionadas con la causa<sup>135</sup>.

134. Mediante comunicado de prensa de 8 de abril de 1992, la Oficina de Tutela Legal del Arzobispado denunció irregularidades que hasta el momento se estaban cometiendo en las investigaciones y se efectuaron solicitudes concretas a autoridades estatales. Entre las irregularidades, se denunciaron:

- El 8 de mayo de 1991, cuando la evidencia testimonial comprobaba ampliamente la responsabilidad de la Fuerza Armada, el Juez de la causa suspendió temporalmente el examen de testigos, aduciendo que se dedicaría a realizar las diligencias para comprobar el cuerpo del delito, como la inspección en el lugar de los hechos, exhumaciones y autopsias. Estas diligencias estaban ordenadas desde el 9 de noviembre de 1990, sin embargo, hasta la fecha no han sido realizadas y el examen de testigos continúa suspendido sin razón legal.

- Una vez los miembros del EAAF estaba en El Salvador, el Juez de la causa se negó sistemáticamente a señalar fecha para la inspección y exhumación, dando credibilidad a los rumores sobre campos minados en el área de El Mozote, a pesar de que pobladores del lugar que transitan el área manifestaron la falsedad de esos rumores. Esto además ha sido comprobado por la prensa nacional y extranjera que ha visitado la zona. A esto se suma la carta - agregada al proceso - suscrita por el Jefe de la Tercera Región Militar del END-FMLN, quien informa que el 7 de marzo de 1992 se realizó un rastreo y búsqueda de minas, junto con miembros del componente militar de ONUSAL, en virtud de los Acuerdos de Paz entre el Gobierno de El Salvador y el FMLN de 16 de enero de 1992. Esta carta expresa que "no se encontró ningún artefacto explosivo". Asimismo, se menciona la certificación del Jefe de

<sup>132</sup> Comunicación del Ejército Nacional para la Democracia de 18 de marzo de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); y Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>133</sup> Informe interno de la Oficina de Tutela Legal del Arzobispado de 27 de marzo de 1992 (Anexo B al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>134</sup> Comunicación del Instituto de Medicina Legal de 30 de marzo de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); y Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>135</sup> Comunicación del Instituto de Medicina Legal de 22 de abril de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).



Observadores Militares y Comandante de la División Militar de ONUSAL, en la que se establece que la zona estaba "totalmente libre de minas".

Mediante comunicaciones de 19 de junio de 1991, 28 de noviembre de 1981 y 9 de enero de 1992, el Juez de la causa solicitó al Presidente de la República Alfredo Cristiani, como Comandante General de la Fuerza Armada, el listado de los soldados y oficiales que participaron en el operativo militar durante el cual se produjo la masacre de El Mozote, sin recibir respuesta<sup>136</sup>.

135. En virtud de lo anterior, la oficina de Tutela Legal del Arzobispado solicitó:

- Que se señale fecha para la realización de la Inspección y exhumaciones de ley.
- Que se juramente como cooperadores técnicos accidentales del Juzgado Segundo de Primera Instancia para el caso, a los miembros del EAAF y a los especialistas norteamericanos Clyde Snow y Robert Kirshner, para que en colaboración con el Instituto de Medicina Legal se realicen las exhumaciones y autopsias.
- Que el Fiscal General de la República cumpla con su obligación de realizar las diligencias de manera pronta.
- Que el Presidente de la República y otros funcionarios colaboren con la administración de justicia<sup>137</sup>.

136. El 28 de abril de 1992 se realizó una manifestación frente al Juzgado Segundo por parte de una Delegación de las Comunidades del Norte del departamento, acompañados de periodistas y centenares de personas, con la finalidad de protestar por la retardación de justicia.

137. En esa oportunidad se dio a conocer un comunicado denominado "Comunicado de los Organismos del Norte de Morazán sobre el Estancamiento y Obligación del Juicio de La Masacre de El Mozote". Entre las denuncias principales de este comunicado se encuentran:

- La negativa del Juez de juramentar a los peritos forenses extranjeros propuestos por Tutela Legal y familiares de las víctimas.
- La negativa del Presidente de la República de dar respuesta a los oficios de solicitud de información de los oficiales y soldados de la Fuerza Armada que participaron en el operativo.
- La pasividad de la Fiscalía General de la República<sup>138</sup>.

138. En la misma fecha se entregó por parte de un grupo de personas y organizaciones una carta dirigida al Juez Segundo, expresando las mismas preocupaciones<sup>139</sup>.

139. El 29 de abril de 1992 se llevó a cabo la juramentación de antropólogos del EAAF<sup>140</sup>. El 30 de abril de 1992 una de las peritas juramentadas hizo llegar un Plan de Trabajo que detalla las

<sup>136</sup> Oficina de Tutela Legal del Arzobispado de 8 de abril de 1992. Comunicado de prensa de 8 de abril de 1992. (Anexo al escrito de los peticionarios de 24 de abril de 1992).

<sup>137</sup> Oficina de Tutela Legal del Arzobispado de 8 de abril de 1992. Comunicado de prensa de 8 de abril de 1992. (Anexo al escrito de los peticionarios de 24 de abril de 1992).

<sup>138</sup> Comunicado de los Organismos del Norte de Morazán sobre el Estancamiento y Obstrucción del Juicio de la Masacre de El Mozote de 27 de abril de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); y Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>139</sup> Carta de diversas organizaciones de 28 de abril de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); y Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>140</sup> Autos del Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 29 de abril de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); y Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

acciones conducentes para la investigación preliminar, exhumaciones y análisis de restos óseos de las víctimas con el rigor científico necesario<sup>141</sup>.

140. El mismo día el Ejército Nacional para la Democracia, Tercera Región Militar, remitió oficio al Juzgado Segundo mediante el cual, a fin de contribuir a la pronta justicia en el caso y en atención a los rumores sobre supuestas minas en el cantón La Joya, jurisdicción de Meanguera, hizo llegar el Informe de Confirmación de Verificación de Campo Minado en el que se indica que el 23 de abril de 1992 se hizo un recorrido en el cantón La Joya con el fin de confirmar la no existencia de campos minados en dicho caserío<sup>142</sup>.

141. El 5 de mayo de 1992 el Juzgado Segundo dispuso la citación al Alcalde Municipal de Meanguera, así como a Pedro Chicas Romero, Juan Bautista Márquez, Rufina Amaya, Irma Romero Márquez, Hilario Sánchez Gómez, María Teófila Pereira Argueta, María Amanda Martínez, Bernardino Guevara Chicas, Lucila Romero Martínez, Domingo Vigil Amaya, Eustaquio Martínez Vigil y Sotero Guevara, a fin de que indiquen los "lugares exactos donde se encuentran las fosas comunes e individuales donde se encuentran inhumados los cadáveres a que se refiere el presente hecho de sangre"<sup>143</sup>.

142. El 7 de mayo de 1992 el Juzgado Segundo emitió una resolución en la cual dispuso la práctica de la Inspección de Ley en los lugares donde "se dice ocurrió el hecho de sangre que se investiga" y se estableció un orden de lugares a ser inspeccionados con el respectivo calendario. Se incluyeron 9 localidades para practicar la diligencia entre el 27 de mayo y el 20 de julio. Asimismo, se dispuso invitar a varias autoridades, medios de comunicación y organismos internacionales<sup>144</sup>.

143. El 14 de mayo de 1992 se recibieron varias declaraciones de familiares sobrevivientes indicando la mayoría de ellos que podrían identificar los lugares en los que sus vecinos y familiares fueron enterrados<sup>145</sup>.

144. El 19 de mayo de 1992 el Ministro de Defensa, "con instrucciones del señor Presidente de la República y Comandante General de la Fuerza Armada" remitió comunicación en la que se indica:

Me permito hacer de su conocimiento, que no hemos encontrado antecedentes de ninguna clase que se relacionen con una supuesta operación militar, realizada el día 10 de diciembre de 1981, en la población de Meanguera, Departamento de Morazán, por lo que no es posible informarle sobre lo solicitado por usted; sin embargo, creo conveniente llamar a su atención el hecho de que los presuntos sucesos mencionados en su oficio sucedieron en tiempos de otra administración, y en tal sentido cualquier información sobre el caso que se investiga podría solicitarse a aquellos funcionarios que desempeñaban las funciones de Comandante General de la Fuerza Armada en aquella época, pues las responsabilidades del señor Presidente de la

<sup>141</sup> Carta de Mercedes Celina Doretti de 30 de abril de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); y Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>142</sup> Comunicación del Ejército Nacional para la Democracia de 30 de abril de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); y Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>143</sup> Auto del Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 5 de mayo de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>144</sup> Auto del Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 7 de mayo de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); y Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>145</sup> Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).



República en tal calidad, se iniciaron el primero de junio de mil novecientos ochenta y nueve<sup>146</sup>.

145. El 26 de mayo de 1992 el Jefe de la Unidad Técnica Forense remitió oficio al Juzgado Segundo, mediante el cual informó que se designaron personas para las inspecciones planeadas. Las personas eran un técnico en análisis del suelo, dos técnicos planimetrías y un fotógrafo. El 27 de mayo de 1992 se realizaron las juramentaciones de estas cuatro personas<sup>147</sup>.

146. El 27 de mayo de 1992 se iniciaron las inspecciones y el 1 de junio el Jefe de la Unidad Ejecutiva remitió álbum-fotográfico y croquis de la inspección técnica ocular practicada en el caserío el Mozote del cantón Guacamaya de la jurisdicción de Meanguera, departamento de Morazán<sup>148</sup>. En el acta de la Inspección se indica que con la ayuda de Rufina Amaya y de Desiderio Márquez, ambos sobrevivientes, se recorrieron los lugares a los cuales correspondían las casas de algunos habitantes de El Mozote y en las cuales fueron enterrados o abandonados cadáveres de las personas masacradas. Se constató en varios de estos lugares la existencia de osamentas humanas, así como la destrucción generalizada de las viviendas<sup>149</sup>.

147. El 29 de mayo de 1992 se recibió oficio mediante el cual se remitieron los Informes de Confirmación y Verificación de Campo Minado de 8, 26 y 27 de mayo de 1992, en los cuales se indica que un equipo de explosivistas junto con el Sub-Comandante de la Tercera Región Militar del END y funcionarios de la ONUSAL, hicieron un recorrido por el área de los caseríos Jocote Amarillo, Los Toriles, Ranchería, Cerro Pando y Guacamaya, jurisdicción de Meanguera, con el fin de confirmar la no existencia de campos minados y no fue encontrado ningún artefacto explosivo<sup>150</sup>.

148. El 3 de junio de 1992 se realizó la inspección en el cerro "El Chingo", cantón El Mozote, jurisdicción de Meanguera, departamento de Morazán. El 9 de junio de 1992 el Jefe de la Unidad Ejecutiva remitió croquis y álbum fotográfico sobre esta inspección técnica ocular<sup>151</sup>.

149. El 15 de junio de 1992 el Juzgado Segundo emitió una resolución mediante la cual dispuso: "Recójense las osamentas mencionadas en la inspección realizada en el Cantón El Mozote, a fin de remitirlas al Laboratorio del Instituto de Medicina Legal". Asimismo, se fija el 17 de junio de 1992 para la práctica de dicha diligencia<sup>152</sup>.

<sup>146</sup> Comunicación del Ministerio de la Presidencia de 19 de mayo de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); y Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>147</sup> Comunicación del Jefe de la Unidad Técnica Forense de 26 de mayo de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); y Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>148</sup> Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>149</sup> Constancia de Inspección de 27 de mayo de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>150</sup> Comunicación del Ejército Nacional para la Democracia de 29 de mayo de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); y Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>151</sup> Constancia de Inspección de 3 de junio de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); y Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>152</sup> Auto del Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 15 de junio de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); y Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

150. El 16 de junio de 1992 el Jefe de la Unidad Ejecutiva remitió un álbum fotográfico y croquis de la inspección técnica ocular realizada en el cerro La Cruz del cantón El Mozote el 10 de junio de 1992<sup>153</sup>.

151. El 17 de junio de 1992 se levantó acta en la que se dejó constancia de que se procedió a levantar las osamentas humanas en la casa de Benita Díaz y que se encontró también una calavera humana y lo que parece ser una mandíbula inferior de otra, junto con algunos dientes, siendo recogidos por peritos de la Comisión de Hechos Delictivos y se echaron en bolsa plástica en forma individual<sup>154</sup>.

152. El 17 de junio de 1992 se practicó inspección ocular en el caserío El Potrero, cantón La Joya, jurisdicción de Meanguera, Departamento de Morazán. Se deja constancia de que se recogieron osamentas humanas en la que era la casa de Benita Díaz<sup>155</sup>. Se indica que los señores Domingo Márquez, José Cristóbal Mejía, Pedro Chicas Romero, Pedro Advíncula Martínez y Sotero Guevara, a fin de dar información sobre los lugares en los cuales se encontraban sus familiares<sup>156</sup>.

153. El 19 de junio de 1992 el Juzgado Segundo emitió resolución mediante la cual dispuso librar nuevamente oficio al Presidente de la República y Comandante General de la Fuerza Armada, a fin de que informe "que (sic) Jefes, Oficiales y Clases de la Fuerza Armada, participaron en un Operativo Militar los días 10-11-12 y 13 de diciembre/81, en el Cantón El Mozote, jurisdicción de Meanguera, distrito de Jocoaitique de este departamento y lugares circunvecinos"<sup>157</sup>.

154. El 1 de julio de 1992 se realizó inspección técnica ocular en el cantón La Joya, jurisdicción de Meanguera, departamento de Morazán. Se indica que se hizo presente el señor Pedro Chicas Romero a fin de aportar información relevante sobre la ubicación de cadáveres<sup>158</sup>.

155. El 8 de julio de 1992 se practicó inspección técnica ocular en el cantón Guacamaya, jurisdicción de Meanguera, departamento de Morazán. El 14 de julio de 1992 se recibió el croquis y álbum fotográfico correspondientes a esta diligencia<sup>159</sup>.

156. El 13 de julio de 1992 el Juzgado Segundo emitió resolución mediante la cual dispuso librar oficio al Director del Instituto de Medicina Legal "Dr. Roberto Masferrer" a fin de que remita "al maestro Josset Daves y al Antropólogo Forense Maple, de la Central Dave de Miami

<sup>153</sup> Comunicación del Jefe de la Unidad Ejecutiva de 16 de junio de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); y Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>154</sup> Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>155</sup> Constancia de Inspección Ocular de 17 de junio de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); y Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>156</sup> Constancia de Inspección Ocular de 17 de junio de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>157</sup> Auto del Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 19 de junio de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); y Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>158</sup> Constancia de Inspección Ocular de 1 de julio de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); y Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>159</sup> Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).



Florida Estados Unidos de América: las osamentas encontradas en el Cantón El Mozote y especialmente en la casa de Benita Díaz y enviarlas a dicho Instituto, para que sean analizadas y estudiadas, detenidamente determinando si pertenecen a una misma persona, estableciéndose (sic) la edad y el sexo de la misma, el tiempo en que murió, asimismo se establezca si todo el tiempo atrás del levantamiento (sic) encontraba enterrado o sobre la superficie del suelo y finalmente de ser posible la causa de la muerte"<sup>160</sup>.

157. El 15 de julio de 1992 se realizó inspección ocular en el caserío Ranchería, cantón Guacamaya, jurisdicción de Meanguera, departamento de Morazán. El croquis y álbum fotográfico de esta inspección se remitió el 19 de agosto de 1992<sup>161</sup>. Se deja constancia de la participación de los testigos Juan Bautista Márquez e Irma Ramos Márquez, quienes aportaron información relevante. Asimismo, de deja constancia de que se encontraron varios huesos "al parecer humanos"<sup>162</sup>.

158. El 16 de julio de 1992 el Juzgado Segundo emitió resolución mediante la cual dispuso remitir al Instituto de Medicina Legal "Dr. Roberto Masferrer" los restos óseos encontrados en la inspección ocular del caserío Ranchería, para que sean estudiados<sup>163</sup>.

159. El 17 de julio de 1992 el Instituto de Medicina Legal remitió un oficio al Juzgado Segundo, en el cual se indica que "encontrándose ya en el país la COMISIÓN DE LA VERDAD, resulta oportuno proceder a la exhumación y práctica de las diligencias judiciales y periciales pertinentes, en el llamado caso de 'El Mozote'. El instituto a mi cargo se encuentra completamente preparado tanto desde el punto de vista material como técnico, para practicar las experticias (...) pero soy de parecer de que para que quede con diáfana claridad la actuación del Poder Judicial Salvadoreño (...) su autoridad debería solicitar de modo oficial que por parte de la Corte Suprema de Justicia y desde luego del Ministerio de Relaciones Exteriores, se gestione a los Ilustrados Gobiernos de Argentina, Inglaterra y los Estados Unidos de América, su colaboración en el sentido de que se nombre en el plazo más breve posible, a un Antropólogo Forense o al menos a un Antropólogo Físico, para que actúe como colaborador (...) "<sup>164</sup>.

160. El 21 de julio de 1992 se remitió croquis y álbum fotográfico de la inspección técnica ocular realizada en diferentes lugares del caserío Ranchería del cantón Guacamaya de la jurisdicción de Meanguera<sup>165</sup>.

161. En la misma fecha, el Ministro de Defensa remitió oficio mediante el cual, con instrucciones del Presidente de la República indicó:

<sup>160</sup> Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>161</sup> Constancia de Inspección Ocular de 8 de julio de 1992. Expediente judicial, (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); y Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>162</sup> Constancia de Inspección Ocular de 8 de julio de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>163</sup> Auto del Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 16 de julio de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); y Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>164</sup> Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>165</sup> Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

Le reitero el informe remitido a usted en nota de fecha 18 de mayo del corriente año, referente a la causa criminal sobre averiguar la muerte de varias personas ocurridas en el mes de Diciembre de 1981, en el Cantón El Mozote, Jurisdicción de Meanguera, Departamento de Morazán; por cuanto que al expresar en dicho informe "que al revisar el libro de registro de operaciones militares que lleva el Ministerio de Defensa, no se encontró orden militar alguna para realizar operativos militares durante el mes de diciembre de 1981 en la zona (...) ni antecedentes de ninguna clase que se relacionen con la supuesta operación militar"<sup>166</sup>.

162. El 22 de julio de 1992 se realizó inspección ocular en el caserío Toriles del cantón Guacamaya. Se deja constancia de la participación de Juan Antonio Pereira Vigil y María Teófila Pereira<sup>167</sup>.

163. El 28 de julio de 1992 el Juzgado Segundo emitió resolución mediante la cual dispuso librar suplicatorio al Presidente de la Corte Suprema de Justicia para que mediante los mecanismos legales solicite y gestione la colaboración de los Gobiernos de Argentina, Inglaterra y Estados Unidos para que se nombre a un antropólogo forense o a un antropólogo físico<sup>168</sup>.

164. En la misma fecha, el Juzgado Segundo emitió resolución disponiendo librar oficio a los medios de comunicación social de San Salvador para que se haga saber a los pobladores que se abstengan de podar o limpiar los lugares inspeccionados, específicamente, cantón el Mozote, cerro El Chingo, cerro La Cruz, cantón La Joya, caserío Ranchería, caserío Los Toriles, cantón Jocote Amarillo, Cerro Pando, todos jurisdicción de Meanguera, departamento de Morazán<sup>169</sup>.

165. En la misma fecha se remitió croquis y álbum fotográfico sobre la inspección técnica ocular realizada en diferentes lugares del caserío Los Toriles, cantón Guacamaya, jurisdicción de Meanguera, departamento de Morazán<sup>170</sup>.

166. El 29 de julio de 1992 se practicó inspección ocular en el caserío Jocote Amarillo del cantón Guacamaya, jurisdicción de Meanguera, departamento de Morazán. Se deja constancia de la participación de Remigio Márquez, Juan Bautista Márquez, Domingo Vigil Amaya El 11 de agosto de 1992 se remitió croquis y álbum fotográfico de esta diligencia<sup>171</sup>.

167. El 12 de agosto de 1992 se llevó a cabo inspección ocular en el caserío El barrial del cantón Cerro Pando de la jurisdicción de Meanguera, departamento de Morazán<sup>172</sup>. Se deja constancia de la participación de los testigos Visitación Argueta y Lilia Chicas.

<sup>166</sup> Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>167</sup> Constancia de Inspección Ocular de 22 de julio de 1992. Expediente Judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>168</sup> Auto del Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 28 de julio de 1992, Expediente Judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); y Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>169</sup> Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>170</sup> Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>171</sup> Constancia de Inspección Ocular de 29 de julio de 1992. Expediente Judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); y Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>172</sup> Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).



168. El 9 de septiembre de 1992 el Juzgado Segundo emitió resolución en la que debido a que la Comisión de la Verdad se encuentra integrada y confirmada, se dispuso la primera exhumación para el 13 de octubre de 1992 en el lugar "El Mozote", "no obstante estar pendiente el suplicatorio" a la Corte Suprema de Justicia sobre la colaboración de Argentina, Inglaterra y Estados Unidos. El 16 de septiembre de 1992 se remitieron oficios a diferentes entidades estatales, embajadas, ONUSAL y a la Comisión de la Verdad, a fin de hacerles saber del inicio de las exhumaciones<sup>173</sup>.

169. El 29 de septiembre de 1992 la Comisión de la Verdad le remitió una comunicación al Presidente de la Corte Suprema de Justicia, indicando la importancia de que las exhumaciones se realicen con el mayor rigor científico. La Comisión de la Verdad indicó como necesaria la presencia de un antropólogo forense norteamericano, tres licenciados del EAAF y dos miembros del Grupo de Antropología Chileno. La Comisión indicó que las exhumaciones debían iniciar el 19 de octubre de 1992 pues se deben incorporar los resultados al proceso de investigación. Asimismo, se comprometió a trasladar al país a los peritos<sup>174</sup>.

170. El 30 de septiembre de 1992 el Ministerio de Relaciones Exteriores remitió comunicación de la embajada de Argentina, mediante la cual se informa de tres miembros del EAAF así como los datos de contacto de esa institución<sup>175</sup>.

171. El 1 de octubre de 1992 la Presidencia de la Corte Suprema de Justicia remitió comunicación a la Comisión de la Verdad, indicando que su pedido sobre peritos especializados fue remitida al Juzgado Segundo<sup>176</sup>.

172. El 2 de octubre de 1992 el Juzgado Segundo emitió resolución mediante la cual se confirmó el nombramiento de Patricia Bernardi y Mercedes Doretti como peritos accidentales y cooperadores técnicos<sup>177</sup>.

173. El 5 de octubre de 1992 se remitió un oficio al Embajador de España, a fin de solicitarle la participación de antropólogos forenses españoles en el caso de El Mozote<sup>178</sup>.

174. En los meses de octubre, noviembre y diciembre se realizaron trabajos de excavación y exhumación en el caserío El Mozote, cantón Guacamaya, jurisdicción de Meanguera, departamento de Morazán<sup>179</sup>.

<sup>173</sup> Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>174</sup> Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>175</sup> Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>176</sup> Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>177</sup> Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>178</sup> Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>179</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados de 1992 (Anexo D al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

175. El 28 de octubre de 1992 la Comisión de la Verdad remitió carta al Juzgado Segundo expresando sus sugerencias para el mejor desarrollo de las diligencias de exhumación de restos, la realización de los exámenes de laboratorios y la identificación de las víctimas. Entre las sugerencias se encuentran:

1. Teniendo en cuenta el hallazgo de nuevos restos óseos en las paredes contiguas a la ermita, es conveniente continuar realizando las exhumaciones en el Caserío El Mozote.
2. Se recomienda que el siguiente paso sea el análisis de los restos óseos encontrados, como opinaron los expertos del EAAF y debido a la necesidad de la Comisión de la Verdad de contar con un informe sobre los hallazgos realizados en las exhumaciones a finales de noviembre.
3. Se sugiere el envío de muestras óseas de los esqueletos encontrados a la Universidad de Berkeley para una eventual identificación.
4. Informan que han facultado a los peritos propuestos por la Comisión para realizar entrevistas a los familiares de las víctimas para obtener datos pre mortem.
5. Se sugiere que se asegure la restitución de los restos al lugar donde fueron exhumados, tanto por el derecho que le asiste a los familiares, como por la eventualidad de estudios ulteriores<sup>180</sup>.

176. Los trabajos comenzaron en el área de El Convento o Sitio 1 y estuvieron a cargo grupos rotativos del Instituto de Medicina Legal de El Salvador y de la Comisión de Hechos Delictivos, así como tres miembros del EAAF de manera permanente<sup>181</sup>. También hubo visitas de la ONUSAL y de la Comisión de la Verdad. Entre las conclusiones del EAAF sobre el trabajo en el Sitio 1, se destacan:

- El tipo de enterratorio se puede definir como una fosa común primaria sincrónica.
- Se contabilizaron un número mínimo de 117 esqueletos humanos articulados anatómicamente. Esto significa que las personas encontradas en el Sitio 1 murieron allí o sus cuerpos fueron depositados en ese lugar cuando todavía conservaban sus partes blandas. También se encontraron 24 concentraciones de restos óseos, es decir, aquellos que por el grado de destrucción, carbonización y/o calcinación, fue imposible su recuperación como esqueletos individuales. Posiblemente en el estudio de laboratorio se individualicen nuevos esqueletos que elevarán estas cifras.
- Todos los fragmentos de encamisados y núcleos de proyectil fueron encontrados dentro de la vivienda. Se recuperaron más de 250 fragmentos de proyectil asociados en más de un 90% a los esqueletos y vestimenta de los individuos.
- La colocación de los cuerpos y la evidencia asociada a ellos corresponden a un único suceso temporal, ocurrido en un momento específico.
- El estado de conservación de los restos óseos es sumamente precario, estando muchos de ellos incompletos. Ello obedece a varios factores como el alto número de niños, la cantidad de fragmentos de proyectil de arma de fuego que impactaron los cuerpos y vestimenta de las víctimas, la acción del fuego, la caída del techo y las paredes de la vivienda sobre los cuerpos y el grado de acidez de la tierra.
- Cerca del 85% de los restos recuperados corresponden a niños menores de 12 años. Esta afirmación se sustenta en el tamaño de los huesos, "los centros primarios y/o secundarios de osificación sin fusionar", la abundante "dentición primaria o desidual presente junto a la secundaria" y el tamaño de la vestimenta hallada. La inmadurez de los esqueletos contribuyó a que el deterioro de los restos fuera mayor al usual.
- La evidencia muestra que con posterioridad a los disparos, uno o varios artefactos explosivos y/o incendiarios fueron arrojados a la vivienda.

<sup>180</sup> Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>181</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados de 1992 (Anexo D al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).



- La prueba apunta a la idea de un crimen masivo, donde no se encontraron evidencias que pudieran sustentar la posibilidad de un enfrentamiento entre dos bandos<sup>182</sup>.

177. En virtud de estas conclusiones, se efectuaron recomendaciones y sugerencias científicas al Juzgado Segundo y a la Comisión de la Verdad. Entre dichas recomendaciones se incluyó la realización de entrevistas con los presuntos familiares de las víctimas para confeccionar fichas *pre-mortem* o datos físicos, la identificación genética de los mismos, para lo cual se mencionó el ofrecimiento gratuito del laboratorio genético de la Universidad de Berkeley en Estados Unidos, la entrega a sus familiares y la no inhumación en tierra durante por lo menos un año<sup>183</sup>.

178. En el informe de la Investigación forense sobre los esqueletos y los artefactos recuperados, se incluyeron las siguientes conclusiones:

- Las pruebas físicas obtenidas en la exhumación en El Convento de El Mozote confirman las denuncias de un asesinato masivo.
- Se ha identificado la presencia de 143 esqueletos, incluidos 136 niños y adolescentes y 7 adultos. La edad media de los niños era aproximadamente 6 años. Había 6 mujeres de 21 a 40 años y un hombre alrededor de 50 años.
- Es posible que el número de muertos sea mayor. La incertidumbre resulta de los considerables daños perió mortales sufridos por los esqueletos, los daños postmortem y las mezclas resultantes.
- Los esqueletos muestran indicios de trauma grave, resultante de la alta velocidad de las balas y de los daños postmortem resultantes de aplastamientos y del fuego o el calor.
- La causa específica de muerte no pudo determinarse en todos los casos debido a la ausencia de tejidos blandos, los daños sufridos por los esqueletos y el largo intervalo ocurrido desde la muerte. No hay forma de determinar si algunas de las víctimas estaban vivas en el momento del incendio.
- Se encontraron pruebas relacionadas con 24 armas separadas que indican que había por lo menos 24 personas que disparaban. Por lo menos 11 personas dispararon sus armas de fuego dentro del edificio y no menos de 13 personas dispararon sus armas en el exterior del edificio<sup>184</sup>.
- No hay pruebas que apoyen el argumento de que las víctimas, casi todos niños pequeños, habían participado en combates o habrían sido atrapadas en el fuego cruzado entre fuerzas combatientes. Por el contrario, las pruebas apoyan decididamente la conclusión de que fueron víctimas intencionales de una ejecución masiva extrajudicial<sup>185</sup>.

179. El 6 de enero de 1993 el Juzgado Segundo emitió resolución nombrando como cooperadores técnicos a los antropólogos forenses Charles Lee Cecil y Roger Ediar<sup>186</sup>. Los días 6, 7, 8, 11, 12, 13, 14, 15, 18 y 19 de enero de 1993 continuaron las exhumaciones en el Sitio No. 2 o La Tumba<sup>187</sup>. Los días 20, 21, 22, 25, 26, 27, 28 y 29 de enero de 1993, se empezaron trabajos

<sup>182</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados de 1992 (Anexo D al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>183</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados de 1992 (Anexo D al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>184</sup> Identificación de Armas de Fuego en el sitio de ejecución de El Mozote. Dr. Douglas D. Scott (Anexo D al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>185</sup> Informe de la Investigación Forense. El Mozote. El Salvador. B. Clyde Snow, Robert H. Kirschner, Douglas D. Scott y John F. Fitzpatrick. (Anexo D al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002)

<sup>186</sup> Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>187</sup> Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

de exhumación en el Sitio No. 3 o El Pozo<sup>188</sup>. El 24 de marzo de 1993 el Juzgado Segundo remitió al Instituto de Medicina Legal "Dr. Roberto Masferrer" 10 cajas contentivas de restos óseos encontrados en el Sitio No. 2 del Caserío El Mozote<sup>189</sup>.

180. La Comisión cuenta con un documento en el cual se reseña una reunión de Tutela Legal con el Juzgado Segundo sostenida el 31 de marzo de 1993, se indica que el Juez Segundo remitió copias del expediente a la Corte Suprema de Justicia y que según el mismo Juez Segundo, "ordenaría que se archivara" la causa "debido a la vigencia de la ley de Amnistía recientemente decretada por la Asamblea Legislativa". De acuerdo a este informe, el Juez Segundo manifestó que lo que él había averiguado "por medio de un baboso ex sargento de la Fuerza Armada Salvadoreña" era que la "masacre del El Mozote fue una decisión individual de Domingo Monterrosa". Según el informe, el Juez Segundo se negó a dar el nombre del sargento y dijo que "no lo llamó a declarar porque no quiso"<sup>190</sup>.

181. El mismo 31 de marzo de 1993 el Juez Segundo junto con trabajadores del Instituto de Medicina Legal estuvo retirando los materiales de trabajo utilizados durante las exhumaciones de restos óseos en los meses anteriores. Esto se dio pues el Juez Segundo supuso terminados los trabajos de exhumación de víctimas en razón de la Ley de Amnistía<sup>191</sup>. Cuando se le cuestionó sobre la necesidad de identificar y devolver a sus familiares los restos encontrados, indicó "ya se acabó esta mierda y yo no me quiero meter en más líos". Sin embargo, luego accedió a recibir peticiones por escrito de los familiares<sup>192</sup>.

**D. La decisión de sobreseimiento y la aplicación de la ley de amnistía general para la consolidación de la paz**

182. El 27 de septiembre de 1993 el Juzgado Segundo profirió sentencia de sobreseimiento. En la decisión se dividen las consideraciones entre tres apartes: i) Cuerpo del delito; ii) Participación; y iii) Observaciones<sup>193</sup>.

183. Bajo el título "cuerpo del delito" se indica que "no hay prueba del cuerpo del delito". Si bien se menciona que se encontraron 119 osamentas, se agrega que las mismas están deterioradas por el tiempo y la naturaleza del terreno y no hay testigo u ofendido que las haya identificado. Asimismo, se incluye una cita del artículo 164.2 del Código Procesal Penal que indica que hecha la exhumación se procederá a identificar el cadáver por los medios que se estimen adecuados y, en su caso, se ordenará la autopsia<sup>194</sup>.

<sup>188</sup> Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>189</sup> Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>190</sup> Informe Interno de la Oficina de Tutela Legal del Arzobispado de 31 de marzo de 1993 (Anexo B al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>191</sup> Informe Interno de la Oficina de Tutela Legal del Arzobispado de 31 de marzo de 1993 (Anexo B al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>192</sup> Informe interno de la Oficina de Tutela Legal del Arzobispado de 31 de marzo de 1993 (Anexo B al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>193</sup> Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>194</sup> Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).



184. Bajo el título "participación" se indica que "existen suficientes elementos probatorios sobre la participación de elementos de la Fuerza Armada o del Batallón Atlacatl en forma colectiva". Sin embargo, se menciona que "no existe declaración de ofendido o testigo que individualice ni señale sujeto activo alguno en el hecho delictivo". Finalmente se menciona que "se han agotado los medios de investigación para descubrir a los involucrados"<sup>195</sup>.

185. En la parte resolutive, el Juzgado Segundo determinó lo siguiente:

En vista de la LEY DE AMNISTÍA GENERAL PARA LA CONSOLIDACIÓN DE LA PAZ, decretada por la Asamblea Legislativa de El Salvador, según Decreto Número CUATROCIENTOS OCHENTA Y SEIS, publicado en el Diario Oficial número CINCUENTA Y SEIS (...) SOBRESSEE DEFINITIVAMENTE a favor de cualquier persona que haya pertenecido al BATALLÓN ATACATL en esa época que ocurrió el hecho (sic), por la masacre ocurrida y POSTERIORMENTE ARCHÍVESE<sup>196</sup>.

**E. Solicitudes de reapertura del proceso**

186. Tras el archivo del proceso penal 238-90, el 23 de noviembre de 2006 se presentó ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera, "una acusación particular contra los responsables de las masacres". En dicha petición se solicitó desarchivar el expediente, reabrir las investigaciones suspendidas y sancionar a los responsables de las masacres, con fundamento en la sentencia del 26 de septiembre del 2000 emitida por la Sala Constitucional de la Corte Suprema de Justicia, mediante la cual se determinó con relación a la Ley de Amnistía General para la Consolidación de la Paz, "que la referida Ley no debería ser aplicable a graves violaciones de derechos humanos"<sup>197</sup>. El detalle de esta decisión fue referido en la sección de contexto.

187. El 30 de noviembre de 2006 el Juzgado admitió el escrito indicando en el mismo que no era posible conocer las peticiones presentadas, debido a que "[l]as [p]iezas originales de la causa No 238/90 conocido como "Masacre de El Mozote y sitios aledaños" se encuentra actualmente en la sede de la Corte Suprema de Justicia". Después de esta fecha, no se dio ningún pronunciamiento, ni avance en el proceso<sup>198</sup>.

188. El 13 de agosto de 2007 la Oficina de Tutela Legal del Arzobispado reiteró su petición de reapertura de las investigaciones sin obtener respuesta de la autoridad judicial a la fecha<sup>199</sup>. En sus escritos más recientes los peticionarios reafirmaron que "no se han reabierto las investigaciones ni se han llevado a cabo las gestiones específicas solicitadas para el esclarecimiento de la verdad". El Estado no controvertió esta información.

**F. Exhumaciones posteriores a la decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993**

<sup>195</sup> Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>196</sup> Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>197</sup> Estas actuaciones fueron narradas por los peticionarios en la etapa de fondo y no fueron controvertidas por el Estado.

<sup>198</sup> Estas actuaciones fueron narradas por los peticionarios en la etapa de fondo y no fueron controvertidas por el Estado.

<sup>199</sup> Estas actuaciones fueron narradas por los peticionarios en la etapa de fondo y no fueron controvertidas por el Estado.

## 1. Exhumaciones en el año 2000

189. Entre abril y junio de 2000 se llevaron a cabo trabajos de excavación, exhumación y análisis de laboratorio respecto del cantón La Joya y el caserío Jocote Amarillo. En el cantón La Joya se trabajó en 6 sitios, mientras que en el caserío Jocote Amarillo se trabajó en 4 sitios<sup>200</sup>. Estas tareas estuvieron dirigidas por tres miembros del EAAF, con la colaboración de miembros de los Institutos de Medicina Legal de Santa Tecla, San Salvador y San Miguel. También colaboró el Dr. Clyde C. Snow, antropólogo forense norteamericano<sup>201</sup>. Se indica que el Juzgado de Segunda Instancia de San Francisco Gotera, Sr. Juez Manuel Paz Canales y el personal judicial de dicha entidad, colaboró en las investigaciones<sup>202</sup>.

190. Respecto del cantón La Joya, en el Sitio 5, se encontraron 8 esqueletos humanos articulados anatómicamente. En 7 de los cuerpos se encontraron fragmentos encamisados incrustados en la vestimenta. En muchas de las prendas se observaron orificios compatibles con el paso de un proyectil de arma de fuego. Junto con los restos óseos se encontraron efectos personales como juguetes, escapularios, etc<sup>203</sup>. En el Sitio 2B, se encontraron 9 individuos articulados<sup>204</sup>. Asimismo, se encontraron conjuntos óseos de un décimo individuo entre los restos exhumados que se denominaron "concentraciones óseas" o "body parts". También se encontraron 25 evidencias balísticas<sup>205</sup>. En el Sitio 16, se encontró un mínimo de 9 individuos conformado por 2 adultos y 7 niños. En cuanto a evidencia balística, sólo se recuperó un fragmento de encamisado de proyectil<sup>206</sup>. En el Sitio 17, se encontró un mínimo de dos individuos. El miembro superior del esqueleto 1 envolvía los restos del esqueleto 2. Se encontraron 7 evidencias balísticas<sup>207</sup>. En el Sitio 4, se encontró un esqueleto incompleto<sup>208</sup>.

191. Respecto del caserío Jocote Amarillo, en el Sitio 1 se encontraron dos esqueletos de individuos sub-adultos<sup>209</sup>, en el Sitio 3 se encontraron 5 esqueletos humanos, 4 correspondientes a subadultos y 1 a adulto. Asimismo, se encontró evidencia balística<sup>210</sup>. En el Sitio 4 se encontraron

<sup>200</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados en 2000 (Anexo E al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>201</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados en 2000 (Anexo E al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>202</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados en 2000 (Anexo E al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>203</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados en 2000 (Anexo E al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>204</sup> En la siguiente página aparece que fueron 7 individuos articulados.

<sup>205</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados en 2000 (Anexo E al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>206</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados en 2000 (Anexo E al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>207</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados en 2000 (Anexo E al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>208</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados en 2000 (Anexo E al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>209</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados en 2000 (Anexo E al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>210</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados en 2000 (Anexo E al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).



pequeños fragmentos de restos óseos, pero por sus características no permitieron alcanzar una identificación positiva<sup>211</sup>.

192. Las conclusiones de las exhumaciones del año 2000 se pueden resumir así:

- Se recuperaron un total de 37 individuos, de los cuales 14 son adultos y 23 son niños menores de 14 años. Los restos fueron hallados ya sin tejido blando. Pudieron presentar otras lesiones per mortem que afectaron tejido blando que no pueden registrarse. De todas maneras, en la mayoría de los casos, las lesiones encontradas son suficientes en número de disparos y zonas letales afectadas como para haber causado la muerte de las personas<sup>212</sup>.
- Se recogieron un total de 96 evidencias balísticas y otros efectos personales como vestimenta y juguetes<sup>213</sup>.
- Previamente se realizaron entrevistas con aproximadamente 50 familiares de las víctimas con el fin de recoger información pre mortem, la cual fue posteriormente comparada en el laboratorio con la información extraída de los esqueletos para intentar identificarlos<sup>214</sup>.
- Los restos se identificaron positivamente en el caso de 14 individuos, 22 individuos fueron identificados tentativamente y dos individuos fueron identificados como posibles<sup>215</sup>.
- Los niños presentaron grandes dificultades para ser identificados individualmente dentro de las fosas comunes. Por un lado, al ser niños, no poseen generalmente importantes rasgos identificatorios dentales. Tampoco se cuenta con partidas de nacimiento u otro documento que certifique las edades. La mayoría de estos documentos se quemaron en un incendio durante la guerra en la alcaldía de Meanguera. Por ello, las edades son aproximadas. Además, la determinación del sexo también es complicada<sup>216</sup>.
- Estos problemas podrían eventualmente resolverse con la extracción de material genético de los huesos y de los presuntos familiares. Pero actualmente estas pruebas no se realizan en el país y debido al gran número de personas relacionadas de parentesco entre las víctimas entre sí, el análisis genético presentaría una complejidad mayor<sup>217</sup>.

193. El 11, 12, 13, 26 y 28 de abril de 2000 se difundió el inicio de nuevas excavaciones a cargo del EAAF en el cantón La Joya, jurisdicción de Meanguera, departamento de Morazán. En las notas de prensa se indica que se espera encontrar entre 30 y 50 restos en ese lugar y que se efectuarán el 3 de los 19 lugares donde se cree que hubo entierros. Se indica que la participación del EAAF fue solicitada por la Oficina de Tutela Legal. La nota de prensa menciona que las exhumaciones podrían servir para futuros juicios contra oficiales del ejército. También se indicó que aunque el propósito principal de la exhumación es recuperar los restos para los familiares de las

<sup>211</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados en 2000 (Anexo E al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>212</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados en 2000 (Anexo E al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>213</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados en 2000 (Anexo E al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>214</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados en 2000 (Anexo E al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>215</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados en 2000 (Anexo E al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>216</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados en 2000 (Anexo E al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>217</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados en 2000 (Anexo E al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

víctimas, para la Oficina de Tutela Legal es "un asentamiento de recuperación de pruebas para un futuro proceso legal"<sup>218</sup>.

## 2. Exhumaciones en el año 2001

194. Entre septiembre de diciembre de 2001 se realizaron trabajos de excavación en tres áreas. La primera, ubicada en el caserío de El Mozote. La segunda, ubicada en el caserío Los Toriles. Y la tercera, ubicada en el cantón La Joya. Los trabajos estuvieron dirigidos por tres miembros del EAAF y en algunos días participó un integrante del Equipo de Antropología Forense en Zimbabwe<sup>219</sup>.

195. Respecto del caserío El Mozote, en esta oportunidad la misión estuvo focalizada en exhumar uno de los sitios señalado como lugar de matanza de las mujeres<sup>220</sup>. Se indica que las condiciones que presentaban los huesos eran muy malas. Sólo se pudieron recuperar fragmentos de huesos y cenizas. No fue posible hallar esqueletos articulados o semi-articulados<sup>221</sup>. Se encontró un mínimo de 31 concentraciones conformadas por fragmentos de huesos correspondientes a cráneos. No se trata de un número mínimo de individuos. Se recuperaron 95 evidencias balísticas<sup>222</sup>. Entre los factores que contribuyeron al deterioro de los restos óseos se encuentra la acción del fuego, la cantidad de proyectiles encontrados que produjeron serias lesiones en los huesos y la caída del techo y paredes de la vivienda sobre los cuerpos<sup>223</sup>. Los efectos personales encontrados llevaron a concluir que la mayor cantidad de personas muertas serían mujeres<sup>224</sup>.

196. Respecto del caserío Los Toriles, se trabajó en cuatro fosas. Según el Informe del EAAF, en este lugar, como las viviendas se encontraban aisladas, los militares concentraron a las distintas familias. En palabras del EAAF "el triste privilegio de no haber sido apilados y quemados, permitió en el caso del caserío Los Toriles que todos los esqueletos exhumados se hallaran en buen estado de conservación, lo que permitió su identificación y restitución a sus familiares<sup>225</sup>. En el Sitio 1, se encontraron 3 esqueletos humanos articulados anatómicamente. También se encontraron evidencias balísticas<sup>226</sup>. En el Sitio 2 se encontraron un número mínimo de 7 esqueletos humanos

<sup>218</sup> Nota de prensa. La Prensa Gráfica Online. 12 de abril de 2000. Reanudan exhumaciones en El Mozote (Anexo al escrito de los peticionarios recibido el 5 de abril de 2000); Nota de prensa. COLATINO. 11 de abril de 2000. Reiniciarán exhumaciones de masacrados en El Mozote (Anexo al escrito de los peticionarios recibido el 5 de abril de 2000); Nota de prensa. COLATINO. 26 de abril de 2000. Luchas contra la impunidad y velar por los Derechos Humanos, es honrar nuestro mandato: Tutela Legal; Nota de prensa. La Prensa Gráfica Online. 13 de abril de 2000. Inicia exhumación en caso masacre de El Mozote; y Nota de prensa. COLATINO. 28 de abril de 2000. Recuperan tres osamentas.

<sup>219</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados en 2001 (Anexo F al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>220</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados en 2001 (Anexo F al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>221</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados en 2001 (Anexo F al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>222</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados en 2001 (Anexo F al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>223</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados en 2001 (Anexo F al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>224</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados en 2001 (Anexo F al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>225</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados en 2001 (Anexo F al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>226</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados en 2001 (Anexo F al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).



articulados anatómicamente. Asimismo, se encontraron 18 fragmentos de proyectil<sup>227</sup>. En el Sitio 3 se encontraron 4 esqueletos humanos articulados anatómicamente. Asimismo, se encontraron 33 evidencias balísticas<sup>228</sup>. En el Sitio 4, se encontró un número mínimo de fragmentos correspondientes a 8 individuos. También un número considerable de huesos largos y esponjosos totalmente desarticulados anatómicamente<sup>229</sup>. En total, se exhumaron un total de 25 esqueletos, 17 de los cuales estaban completos<sup>230</sup>.

197. Respecto del cantón La Joya, en el Sitio 1-A se encontró un número de 3 esqueletos humanos articulados anatómicamente. También se encontraron evidencias balísticas<sup>231</sup>.

198. En las exhumaciones de 2001 se logró la identificación de 25 personas mediante exámenes de laboratorio y comparación de los datos físicos de las víctimas aportados por los familiares<sup>232</sup>.

### 3. Exhumaciones en el año 2003

199. Bajo la autoridad judicial del Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera, se realizaron trabajos forenses entre el 23 de octubre y el 10 de diciembre de 2003, con la finalidad de recuperar y analizar los restos de por lo menos 81 personas fallecidas entre el 11 y 13 de diciembre de 1981. Los trabajos contaron con la participación del EAAF, de otros peitos internacionales, así como de miembros de Institutos de Medicina Legal<sup>233</sup>.

200. En esta oportunidad, se recuperaron en los caseríos de El Mozote, Ranchería, Los Toriles y Poza Honda (este último ubicado en el cantón de Cerro Pando) "restos esqueléticos de un mínimo de cincuenta y siete (57) Individuos correspondientes a los incidentes ocurridos entre el 11 y 13 de diciembre de 1981 en dichos caseríos". Respecto de las edades, se indicó que 26 son adultos, 9 subadultos, 9 niños/subadultos, 10 niños, 2 infantiles y 9 de edad indeterminada. Respecto de estos restos se realizaron los análisis de laboratorio, se logró la identificación de algunos de ellos mientras que respecto de los demás se establecieron "posibilidades identificatorias"<sup>234</sup>.

201. Los restos fueron recuperados ya sin su tejido blando, por lo que sólo se pueden identificar lesiones al momento de la muerte a partir de lo observado en los huesos o tejido duro. A excepción de los hallazgos en Cerro Pando, las características del resto de las fosas – concentraciones óseas de restos incompletos y desarticulados – y el hecho de contar con escasas

<sup>227</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados en 2001 (Anexo F al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>228</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados en 2001 (Anexo F al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>229</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados en 2001 (Anexo F al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>230</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados en 2001 (Anexo F al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>231</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados en 2001 (Anexo F al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>232</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados en 2001 (Anexo F al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>233</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados en 2003.

<sup>234</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados en 2003.

mandíbulas o maxilares con características odontológicas significativas, no permiten llegar a identificaciones<sup>236</sup>.

202. En el informe se indica que los niños "presentan grandes dificultades para ser identificados". En primer lugar, debido al estado de conservación y depositación en el que fueron recuperados, y en segundo lugar, porque los niños "no poseen generalmente rasgos identificatorios dentales o en su osamenta que posibiliten diferenciarlos entre sí". De esta manera, se menciona que la edad y el sexo son dos de los elementos más significativos en la identificación de los niños, pero ello también presenta problemas debido a que las edades proporcionadas no siempre son exactas<sup>236</sup>.

## V. ANÁLISIS DE DERECHO

### A. Cuestión previa sobre la identificación de las víctimas

203. Como surge de la sección de "hechos probados" los hechos violentos dejaron un saldo humano de tal extensión y profundidad que ha sido difícil definir completamente. La Comisión observa más específicamente, que en el presente caso concurren varias circunstancias complejas que implican serias dificultades en la identificación de las víctimas, tanto las personas fallecidas como sus familiares sobrevivientes.

204. Por una parte se encuentra el carácter masivo de los hechos, ocurridos en zonas rurales de difícil acceso y a través de medios que obstaculizan la identificación completa de las víctimas. Como se indicó en los hechos probados, varias de las masacres estuvieron acompañadas de la quema de los lugares donde quedaron los cuerpos de las personas asesinadas, situación que fue resaltada por el EAAF como una de las principales dificultades para lograr la identificación de todas las víctimas fallecidas<sup>237</sup>. Asimismo, debido a que los familiares sobrevivientes pudieron volver a la zona sólo pasados varios días e incluso semanas, al llegar encontraron varios cuerpos desmembrados. Esto se refleja en algunos resultados de los trabajos de expertos internacionales que en sus informes mencionaron en varias oportunidades que encontraron concentraciones óseas o "body parts", pero que no pudieron hallar esqueletos completos en algunos de los sitios indicados<sup>238</sup>.

205. Otro de los elementos destacados por el EAAF y demás expertos internacionales vinculados al caso como peritos accidentales, es la cantidad de niños y niñas que perdieron la vida en las masacres. Según dichos expertos, este hecho implica en sí mismo una seria dificultad en la obtención de resultados satisfactorios en la identificación. Ello debido a que muchos de los restos óseos correspondientes a niñas y niños fueron alcanzados por el fuego, sumado a que por la

<sup>235</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados en 2003.

<sup>236</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados en 2003.

<sup>237</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados de 1992 (Anexo D al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002). Este documento indica que el estado de conservación de los restos óseos es sumamente precario, estando muchos de ellos incompletos. Ello obedece a varios factores como el alto número de niños, la cantidad de fragmentos de proyectil de arma de fuego que impactaron los cuerpos y vestimenta de las víctimas, la acción del fuego, la caída del techo y las paredes de la vivienda sobre los cuerpos y el grado de acidez de la tierra.

<sup>238</sup> A título de ejemplo, en la exhumación del Sitio 2 del caserío El Mozote en 2001, el EAAF llegó a la conclusión de que las condiciones que presentaban los huesos eran muy malas. Sólo se recuperaron fragmentos de huesos y cenizas. No fue posible hallar esqueletos articulados o semi-articulados. Se encontró un mínimo de 31 concentraciones conformadas por fragmentos de huesos correspondientes a cráneos. No se trata de un número mínimo de individuos. Nuevamente en esta oportunidad, se indica que entre los factores que contribuyeron al deterioro de los restos óseos se encuentra la acción del fuego, la cantidad de proyectiles encontrados que produjeron serias lesiones en los huesos y la caída del techo y paredes de la vivienda sobre los cuerpos.



temprana edad en que fueron asesinados, sus huesos aún estaban en proceso de formación y eran particularmente frágiles<sup>239</sup>.

206. Además, no existen registros o certificados que pudieran ofrecer un listado de las personas que vivían en los cantones y caseríos afectados. En uno de los informes de las exhumaciones del EAAF, se indicó que la Alcaldía de la jurisdicción de Meanguera, a la cual pertenecen las localidades en las cuales ocurrieron los hechos, fue incendiada en el conflicto armado<sup>240</sup>.

207. En relación con este punto, el contexto mismo en que ocurrieron los hechos, implica que varias de las personas que resultaron fallecidas y de sus familiares sobrevivientes, no hubieran permanecido por largo tiempo en dichos lugares, pues debido al terror creado con operativos similares a los descritos en este caso, los desplazamientos de una localidad a otra eran comunes. Asimismo y como será narrado posteriormente, con posterioridad a las masacres la mayoría de los familiares sobrevivientes tuvieron que refugiarse en otros lugares e incluso fuera de El Salvador, en la República de Honduras<sup>241</sup>. Esta situación se extendió en muchos casos durante el conflicto armado, es decir, una década. Si bien muchos de ellos indicaron el nombre de sus familiares fallecidos, no pudieron recordar el detalle de todos los miembros de otras familias enteras que fallecieron.

208. Como se explicará más adelante, a estas dificultades se suma que las primeras diligencias efectuadas por el Estado, la toma de testimonios y exhumaciones, ocurrieron pasados más de 10 años de las masacres y no fueron completadas en esa oportunidad (año 1992). En efecto, las diligencias de exhumación recién fueron retomadas en el año 2000 y hasta la fecha no han concluido.

209. La Comisión considera que debido al conjunto de estos elementos, es necesario adoptar en el presente caso criterios flexibles para la identificación de las víctimas, incluidas las personas fallecidas como los familiares sobrevivientes.

210. Respecto de las víctimas que perdieron la vida en las masacres, la Comisión se basa en el listado del Informe de la Oficina de Tutela Legal del Arzobispado, publicado en 1992<sup>242</sup> y en el listado aportado por los peticionarios mediante comunicación de 24 de septiembre de 2010.

<sup>239</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados de 1992 (Anexo D al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002); e Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados en 2000 (Anexo E al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>240</sup> Informe del Equipo Argentino de Antropología Forense sobre los trabajos de exhumación realizados en 2000 (Anexo E al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>241</sup> Estos hechos se detallan en la sección relativa al derecho a la circulación y residencia, consagrado en el artículo 22 de la CADH.

<sup>242</sup> En este informe se indica textualmente que: "Los centenares de campesinos masacrados en El Mozote y demás lugares, constituyen una población en su mayoría formada por niños. Esta es una dificultad en la investigación para determinar las identidades de todos los fallecidos; muchos de los sobrevivientes recuerdan los nombres de los adultos, muy pocos los de los niños. Pero el problema de individualizar las muertes se ve afectado, además, por otras variables: la primera, por supuesto, el tiempo transcurrido desde la masacre, una década completa; sobre todo porque la base de la investigación es la evidencia testimonial, la memoria de los sobrevivientes. La segunda variable es el proceso de desplazamientos forzados que sufrió la población del norte de Morazán desde 1980 y durante el desarrollo mismo del operativo militar del Batallón Atlacatl; muchos de los campesinos concentrados en El Mozote llevaban apenas unos días en el caserío, procedían de Guacamaya, de Tierra Colorada, de diversos lugares, buscando refugio ante el operativo. Los sobrevivientes de El Mozote no pueden determinar la identidad de todas las personas desplazadas que allí murieron, familias enteras que fueron exterminadas les eran desconocidas a los sobrevivientes. Igual quienes pudieron escapar de los asesinos en caseríos por los cuales iban de paso, no pueden señalar los nombres de todos los muertos que vieron" Tutela Legal del Arzobispado. Las ejecuciones masivas en el  
Continúa...

211. La Comisión observa que algunas de las víctimas se encuentran repetidas con ciertas diferencias de sexo, edad, exactitud en el nombre y/o apellidos. Asimismo, la Comisión nota que muchas personas son identificadas por su edad, sexo o vínculo familiar, sin que se cuente con el nombre exacto de la víctima. En estas situaciones, en tanto las personas se encuentren individualizadas al menos como miembros de un grupo familiar, la Comisión las considerará como víctimas.

212. Respecto de los familiares sobrevivientes, la Comisión cuenta los nombres de: i) las personas que rindieron declaración ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera en el contexto del proceso judicial; ii) algunas personas que testificaron ante el EAAF y otras autoridades en el contexto de las investigaciones previas a las exhumaciones de 1992, 2000, 2001 y 2003; y iii) el listado parcial de 154 personas aportado por los peticionarios mediante comunicación de 24 de septiembre de 2010.

213. Finalmente, la Comisión observa que de la totalidad de la prueba que consta en el expediente, ha llegado a la convicción de que la cantidad de personas que fallecieron en las masacres de El Mozote y lugares aledaños, así como de los familiares sobrevivientes, puede superar el número de personas identificadas hasta el momento y consideradas como víctimas en el presente informe. En tal sentido y como se indicará en las recomendaciones, corresponde al Estado salvadoreño desplegar todos los esfuerzos a su alcance para lograr la mayor identificación posible de las víctimas de las graves violaciones de derechos humanos declaradas en el presente informe. Asimismo, corresponde al Estado otorgar la reparación adecuada a la totalidad de los familiares sobrevivientes que logren ser identificados.

214. Lo mismo ocurre con las víctimas de algunas violaciones que, se tiene certeza de que ocurrieron, pero por la naturaleza de las mismas y la falta absoluta de actividad estatal durante más de una década para investigar lo sucedido, no se cuenta con un listado de personas individualizadas, o se tiene la convicción de que el verdadero número de víctimas supera ampliamente a las pocas personas individualizadas mediante la prueba que obra en el expediente. Tal es el caso de las mujeres víctima de violación sexual en el caserío El Mozote, de las personas cuya propiedad les fue arrebatada o destruida, y de las personas que tuvieron que desplazarse de su lugar de residencia para salir del país y buscar refugio en la República de Honduras.

**B. Los derechos a la vida, integridad personal y libertad personal (Artículos 4, 5, 7 de la CADH en relación con el artículo 1.1 del mismo instrumento)**

215. El artículo 4.1 de la Convención Americana establece:

1. Toda persona tiene derecho a que se respete su vida. Este derecho estará protegido por la ley y, en general, a partir del momento de la concepción. Nadie puede ser privado de la vida arbitrariamente.

216. Los artículos 5.1 y 5.2 de la Convención Americana establecen:

1. Toda persona tiene derecho a que se respete su integridad física, psíquica y moral.  
2. Nadie debe ser sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes. Toda persona privada de libertad será tratada con el respeto debido a la dignidad inherente al ser humano.

...continuación

caserío El Mozote y otros sitios aledaños. 23 de Julio de 1992 (Anexo A al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).



217. Los artículos 7.1 – 7.5 de la Convención Americana establecen:

1. Toda persona tiene derecho a la libertad y a la seguridad personales.
2. Nadie puede ser privado de su libertad física, salvo por las causas y en las condiciones fijadas de antemano por las Constituciones Políticas de los Estados partes o por las leyes dictadas conforme a ellas.
3. Nadie puede ser sometido a detención o encarcelamiento arbitrarios.
4. Toda persona detenida o retenida debe ser informada de las razones de su detención y notificada, sin demora, del cargo o cargos formulados contra ella.
5. Toda persona detenida o retenida debe ser llevada, sin demora, ante un juez u otro funcionario autorizado por la ley para ejercer funciones judiciales y tendrá derecho a ser juzgada dentro de un plazo razonable o a ser puesta en libertad, sin perjuicio de que continúe el proceso. Su libertad podrá estar condicionada a garantías que aseguren su comparecencia en el juicio.

218. El artículo 1.1 de la Convención Americana indica:

Los Estados partes en esta Convención se comprometen a respetar los derechos y libertades reconocidos en ella y a garantizar su libre y pleno ejercicio a toda persona que esté sujeta a su jurisdicción, sin discriminación alguna por motivos de raza, color, sexo, idioma, religión, opiniones políticas o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición social.

219. El derecho a la vida es prerequisite del disfrute de todos los demás derechos humanos y sin cuyo respeto todos los demás carecen de sentido<sup>243</sup>. Asimismo, la Corte ha expresado que:

Como bien ha establecido el Comité de Derechos Humanos, creado por el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos de Naciones Unidas, [l]a protección contra la privación arbitraria de la vida, que es explícitamente exigida por el tercer párrafo del artículo 6.1 [del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos] es de suprema importancia. El Comité considera que los Estados Partes deben tomar medidas no sólo para prevenir y castigar la privación de la vida [causada por] actos criminales sino también para prevenir los homicidios arbitrarios [cometidos por] sus propias fuerzas de seguridad. La privación de la vida por autoridades del Estado es una cuestión de suma gravedad. En consecuencia, [el Estado] debe controlar y limitar estrictamente las circunstancias en las cuales [una persona] puede ser privada de su vida por tales autoridades<sup>244</sup>.

220. Por otro lado, la CIDH recuerda que el cumplimiento del artículo 4 en relación con el artículo 1.1 de la Convención Americana no sólo presupone que ninguna persona sea privada de su vida arbitrariamente (obligación negativa), sino que además requiere que los Estados tomen todas las medidas apropiadas para proteger y preservar el derecho a la vida (obligación positiva), bajo su deber de garantizar el pleno y libre ejercicio de los derechos de todas las personas bajo su jurisdicción<sup>245</sup>. Al respecto, la Corte ha indicado lo siguiente:

[...] Esta protección activa del derecho a la vida por parte del Estado no sólo involucra a sus legisladores, sino a toda institución estatal y a quienes deben resguardar la seguridad, sean

<sup>243</sup> Corte IDH, *Caso de los "Niños de la Calle" (Villagrán Morales y otros) Vs Guatemala*. Fondo. Sentencia de 19 de noviembre de 1999. Serie C No. 63, párr. 144.

<sup>244</sup> Corte IDH, *Caso de los "Niños de la Calle" (Villagrán Morales y otros) Vs Guatemala*. Fondo. Sentencia de 19 de noviembre de 1999. Serie C No. 63, párr. 145.

<sup>245</sup> Corte I.D.H., *Caso Vargas Areco Vs. Paraguay*, Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 26 de septiembre de 2006. Serie C No. 155, párr. 75; *Caso de las Masacres de Ituango Vs. Colombia*. Excepción Preliminar, Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 1 de julio de 2008. Serie C No. 148, párr. 130; y *Caso Comunidad Indígena Sawhoyamaya Vs. Paraguay*. Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 29 de marzo de 2006. Serie C No. 146, párr. 152.

éstas sus fuerzas de policía o sus fuerzas armadas. En razón de lo anterior, los Estados deben tomar las medidas necesarias, no sólo para prevenir y castigar la privación de la vida como consecuencia de actos criminales, sino también prevenir las ejecuciones arbitrarias por parte de sus propias fuerzas de seguridad [...]<sup>246</sup>.

221. Como lo ha expresado la Comisión en ocasiones anteriores:

[...] las ejecuciones extrajudiciales o sumarias se caracterizan por ser privaciones deliberadas e ilegítimas de la vida por parte de agentes del Estado, actuando generalmente bajo órdenes o al menos con el consentimiento o aquiescencia de las autoridades. Por lo tanto, las ejecuciones extrajudiciales son acciones ilícitas cometidas por quienes precisamente están investidos del poder originalmente concebido para proteger y garantizar la seguridad y la vida de las personas<sup>247</sup>.

222. Asimismo, la CIDH recuerda que la prohibición de la tortura es absoluta e inderogable, aun en las circunstancias más difíciles, tales como guerra, amenaza de guerra, "lucha contra el terrorismo" y cualesquiera otros delitos, estado de sitio o de emergencia, conmoción o conflicto interior, suspensión de garantías constitucionales, inestabilidad política interna u otras emergencias o calamidades públicas<sup>248</sup>. Se ha conformado un régimen jurídico internacional de prohibición absoluta de todas las formas de tortura, tanto física como psicológica, régimen que pertenece hoy día al dominio de *jus cogens* internacional<sup>249</sup>.

223. En relación con la libertad personal, la Corte ha expresado que:

[S]i bien el Estado tiene el derecho y la obligación de garantizar su seguridad y de mantener el orden público, su poder no es ilimitado, pues tiene el deber, en todo momento, de aplicar procedimientos conformes a Derecho y respetuosos de los derechos fundamentales a todo individuo que se encuentre bajo su jurisdicción y, en este sentido, debe realizar sus acciones dentro de los límites y conforme a los procedimientos que permiten preservar tanto la seguridad pública como los derechos fundamentales de la persona humana<sup>250</sup>.

224. Específicamente, el artículo 7.2 y 7.3 protege a toda persona contra las detenciones ilegales y arbitrarias respectivamente. En ese sentido:

<sup>246</sup> Corte I.D.H., *Caso del Penal Miguel Castro Castro Vs. Perú*. Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 25 de noviembre de 2006. Serie C No. 160, párr. 237; *Caso de la Masacre de Mapiripán Vs. Colombia*. Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 15 de septiembre de 2005. Serie C No. 134, párr. 231; y *Caso Huilca Tecse Vs. Perú*. Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 3 de marzo de 2006. Serie C No. 121, párr. 66.

<sup>247</sup> CIDH, Informe N° 25/02, *Masacre de Plan de Sánchez*, Caso 11.763, del 28 de febrero de 2002, párr. 114. Corte I.D.H., *Caso de la Masacre de las Dos Erres Vs. Guatemala*. Excepción Preliminar, Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 24 de noviembre de 2009. Serie C No. 211

<sup>248</sup> Corte IDH. *Caso Maritza Urrutia Vs. Guatemala*. Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 27 de noviembre de 2003. Serie C No. 103, párr. 89; y *Caso Cantoral Benavides Vs. Perú*. Reparaciones (art. 63.1 Convención Americana sobre Derechos Humanos). Sentencia de 3 de diciembre de 2001, Serie C N° 88, párr. 95.

<sup>249</sup> Corte IDH. *Caso Maritza Urrutia Vs. Guatemala*. Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 27 de noviembre de 2003. Serie C No. 103, párr. 92; *Caso Cantoral Benavides Vs. Perú*. Reparaciones (art. 63.1 Convención Americana sobre Derechos Humanos). Sentencia de 3 de diciembre de 2001, Serie C N° 88, párrs. 102 y 103.

<sup>250</sup> Corte IDH. *Caso Juan Humberto Sánchez Vs. Honduras*. Excepción Preliminar, Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 7 de junio de 2003, Serie C, No. 99, párr. 86. Ver también *Caso Hilaire, Constantine y Benjamin y otros Vs. Trinidad y Tobago*. Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 21 de junio de 2002. Serie C No. 94, párr. 101; *Caso Bámaca Velásquez*. Fondo. Sentencia de 25 de noviembre de 2000. Serie C No. 70, párr. 174; *Caso Durand y Ugarte Vs. Perú*. Fondo. Sentencia de 18 de agosto de 2000. Serie C No. 68, párr. 69; y *Caso Castillo Petruzzi y otros Vs. Perú*. Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 30 de mayo de 1999. Serie C No. 52, párrs. 89 y 204.



[s]egún el primero de tales supuestos normativos, nadie puede verse privado de la libertad sino por las causas, casos o circunstancias expresamente tipificadas en la ley (aspecto material), pero, además, con estricta sujeción a los procedimientos objetivamente definidos en la misma (aspecto formal). En el segundo supuesto, se está en presencia de una condición según la cual nadie puede ser sometido a detención o encarcelamiento por causas y métodos que -aún calificados de legales- puedan reputarse como incompatibles con el respeto a los derechos fundamentales del individuo por ser, entre otras cosas, irrazonables, imprevisibles o faltos de proporcionalidad<sup>251</sup>.

225. La Comisión ha señalado también que la detención para fines impropios es, en sí misma, un castigo que constituye una forma de pena sin proceso o pena extralegal que vulnera la garantía del juicio previo. Tal como ha afirmado la Corte Interamericana, "el secuestro de la persona es un caso de privación arbitraria de libertad que conculca, además, el derecho del detenido a ser llevado sin demora ante un juez y a interponer los recursos adecuados para controlar la legalidad de su arresto, que infringe el artículo 7 de la Convención"<sup>252</sup>. Es justamente con base en la necesidad de tutelar al individuo contra tales transgresiones, que se ha establecido que la norma bajo análisis recepta "obligaciones de carácter positivo que imponen exigencias específicas al Estado y a los terceros que actúan bajo su aquiescencia o tolerancia"<sup>253</sup>.

226. En el presente caso, la Comisión ha dado por establecido que entre el 11 y el 13 de diciembre de 1981, se llevó a cabo un operativo principalmente por parte del Batallón Atlacatl, con apoyo de otras dependencias militares, incluida la Fuerza Aérea Salvadoreña. En este operativo, se perpetraron masacres sucesivas en siete localidades del norte del departamento de Morazán. Así, las masacres iniciaron en el caserío El Mozote, continuaron en el cantón La Joya, los caseríos Ranchería, Los Toriles y Jocote Amarillo, culminando en el cantón Cerro Pando y la cueva del Cerro Ortiz.

227. Estas masacres fueron cometidas con extrema crueldad, principalmente mediante el uso de armas de fuego, pero también a través de golpes con palos, degollamientos, e incluso incendios en lugares en los cuales aún se encontraban personas con vida que gritaban de dolor. En estos deplorables hechos murió aproximadamente un millar de personas, incluyendo un alarmante número de niños y niñas. No existe indicio alguno que indique la posibilidad de que estos hechos ocurrieron en el contexto de un enfrentamiento. Por el contrario, las declaraciones de los sobrevivientes son coincidentes con los hallazgos de los expertos forenses en el sentido de que no hay elementos que apoyen la versión de un enfrentamiento, mientras que la forma en que fueron encontrados los restos en las exhumaciones, son consistentes con un ataque masivo e indiscriminado contra la población civil.

228. Asimismo, las narraciones de los sobrevivientes permiten identificar la brutalidad con la cual fueron tratadas las personas en los momentos previos a su asesinato. Muchas de ellas fueron golpeadas y maltratadas físicamente. Por la naturaleza de los hechos, no es posible contar con información precisa sobre los distintos actos de tortura a los cuales fueron sometidas las víctimas. Sin embargo, las declaraciones indican que muchas personas fueron interrogadas con violencia sobre supuestos vínculos con la guerrilla, y la gran mayoría pudo presenciar el asesinato de sus seres queridos; de sus vecinos y conocidos, mientras esperaban su fatal destino. Varios de los

<sup>251</sup> Corte IDH. *Caso de los Hermanos Gómez Paquiyauri Vs. Perú*. Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 8 de julio de 2004. Serie C No. 110, párr. 83; y *Caso Juan Humberto Sánchez Vs. Honduras*. Excepción Preliminar, Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 7 de junio de 2003. Serie C No. 99, párr. 78.

<sup>252</sup> Corte IDH. *Caso Velásquez Rodríguez Vs. Honduras*. Fondo. Sentencia de 29 de julio de 1988. Serie C No. 4 párr. 155.

<sup>253</sup> Corte IDH. *Caso Juan Humberto Sánchez Vs. Honduras*. Excepción Preliminar, Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 7 de junio de 2003. Serie C No. 99, párrs. 81.4 a 81.6.

declarantes sobrevivientes narraron haber escuchado gritos y súplicas para que no les quitaran la vida. Estos hechos por sí solos permiten concluir que las personas asesinadas fueron víctima de actos de tortura y tratos crueles, inhumanos y degradantes en los momentos previos a su muerte.

229. Por otra parte, la Comisión observa que el *modus operandi* seguido en el caserío El Mozote consistió en la detención previa de grupos de personas. Así, las declaraciones de la única sobreviviente de esta masacre, Rufina Amaya, indican que en un primer momento los hombres y los niños de mayor edad fueron separados de las mujeres y los niños y niñas más pequeños. Como la señora Amaya pudo presenciar, los hombres estuvieron detenidos durante un tiempo antes de ser asesinados, mientras las mujeres permanecieron también detenidas con sus hijos e hijas más pequeños en otro lugar. Una vez terminadas las masacres de los hombres y mujeres, la narración indica que los niños y niñas continuaron detenidos durante un lapso de tiempo hasta que los miembros del ejército procedieron a asesinarlos. De esta manera, por las circunstancias que rodearon la masacre en el caserío El Mozote, la Comisión considera que todas las personas asesinadas en dicho lugar fueron detenidas ilegal y arbitrariamente antes de su muerte.

230. De acuerdo al contexto descrito anteriormente, la Comisión destaca que las masacres materia del presente caso, ocurrieron precisamente en el período más cruento de las operaciones mal llamadas de "contrainsurgencia" desplegadas de manera masiva contra civiles por el ejército salvadoreño durante el conflicto armado, en abierto desconocimiento de los principios más básicos que inspiran el derecho Internacional de los derechos humanos y el derecho Internacional humanitario. Como se narró en la sección de contexto, el carácter sistemático y generalizado de este tipo de acciones cuya finalidad era sembrar terror en la población, ha sido reconocido en diversas oportunidades, lo que permite concluir que las masacres constituyeron una de las manifestaciones más aberrantes de los crímenes de lesa humanidad cometidos en la época por parte de la institución militar salvadoreña.

231. En virtud de las anteriores consideraciones, la Comisión concluye que el Estado de El Salvador es responsable por la violación de los derechos a la vida e integridad personal de las personas ejecutadas extrajudicialmente en el caserío El Mozote, el cantón La Joya, los caseríos Rancharía, Los Toriles, Jocote Amarillo, el cantón Cerro Pando y la cueva Cerro Ortiz. Adicionalmente, la Comisión considera que el Estado de El Salvador es responsable por la violación del derecho a la libertad personal de las víctimas ejecutadas extrajudicialmente en el caserío El Mozote.

232. Los nombres de las víctimas ejecutadas extrajudicialmente que se han identificado hasta el momento se encuentran incluidas en el listado del anexo 1 al presente informe.

233. La Comisión observa que los peticionarios mencionaron en uno de sus escritos la desaparición de 16 niños en el contexto de las masacres. Sin embargo, los peticionarios no aportaron elementos fácticos ni probatorios al respecto. En ese sentido, si bien es conocido que los operativos de ejecuciones masivas como las sucedidas en el presente caso, también se daba el fenómeno de apropiación de niños y niñas, la Comisión no cuenta con elementos probatorios suficientes para efectuar un pronunciamiento de fondo al respecto:

**C. El deber de especial protección frente a los niños y niñas (Artículo 19 de la CADH en relación con el artículo 1.1 del mismo Instrumento)**

234. El artículo 19 de la Convención Americana indica:

Todo niño tiene derecho a las medidas de protección que su condición de menor requieren por parte de su familia, de la sociedad y del Estado.



235. El artículo 1.1 de la Convención Americana indica:

Los Estados partes en esta Convención se comprometen a respetar los derechos y libertades reconocidos en ella y a garantizar su libre y pleno ejercicio a toda persona que esté sujeta a su jurisdicción, sin discriminación alguna por motivos de raza, color, sexo, idioma, religión, opiniones políticas o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición social.

236. De acuerdo con la jurisprudencia de la Corte, el artículo 19 de la Convención Americana debe entenderse como un derecho adicional y complementario, que el tratado establece para seres que por su desarrollo físico y emocional necesitan de protección especial<sup>254</sup>. Los niños y niñas, por tanto, son titulares tanto de los derechos humanos que corresponden a todas las personas, como de aquellos derechos especiales derivados de su condición, a los que corresponden deberes específicos de la familia, la sociedad y el Estado. Es decir, los niños y niñas deben ser titulares de medidas especiales de protección<sup>255</sup>.

237. La CIDH recuerda que en relación con los niños y niñas rige el principio del interés superior de los mismos, que se funda en sus características propias, en la necesidad de propiciar el desarrollo de éstos, con pleno aprovechamiento de sus potencialidades, así como en la dignidad propia del ser humano<sup>256</sup>. En definitiva, los derechos de los niños y niñas deben ser salvaguardados tanto por su condición de seres humanos como en razón de la situación especial en que se encuentran, para lo cual es preciso adoptar medidas especiales de protección. Esta obligación adicional de protección<sup>257</sup> y estos deberes especiales deben considerarse determinables en función de las necesidades del niño como sujeto de derecho<sup>258</sup>.

238. Más aún, la Corte Interamericana ha establecido que "la especial vulnerabilidad por su condición de niños y niñas se hace aún más evidente en una situación de conflicto armado

<sup>254</sup> Corte I.D.H., *Caso de las Masacres de Ituango Vs. Colombia*. Excepción Preliminar, Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 1 de julio de 2006. Serie C No. 148, párrafo 106; *Caso Baldeón García Vs. Perú*. Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 6 de abril de 2005. Serie C No. 147, párrafo 244; *Caso de la Masacre de Mapiripán Vs. Colombia*. Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 15 de septiembre de 2005. Serie C No. 134, párrafo 152; y especialmente: *Caso "Instituto de Reeducación del Menor" Vs. Paraguay*. Excepciones Preliminares, Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 2 de septiembre de 2004. Serie C No. 112, párrafo 147 y *Caso Servellón García y otros Vs. Honduras*. Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 21 de septiembre de 2006, párrafo 113.

<sup>255</sup> La Corte señaló en su Opinión Consultiva OC-17/2002 que: "La adopción de medidas especiales para la protección del niño corresponde tanto al Estado como a la familia, la comunidad y la sociedad a la que aquél pertenece". Ver Corte I.D.H., *Condición Jurídica y Derechos Humanos del Niño. Opinión Consultiva OC-17/02 del 28 de agosto de 2002*. Serie A No. 17, párr. 62.

<sup>256</sup> Corte I.D.H., *Caso de las Masacres de Ituango Vs. Colombia*. Excepción Preliminar, Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 1 de julio de 2006. Serie C No. 148, párr. 244. Ver también Corte I.D.H., *Caso de la Masacre de Mapiripán Vs. Colombia*. Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 15 de septiembre de 2005. Serie C No. 134, párr. 134; *Caso de las Niñas Yean y Bosico Vs República Dominicana*. Excepciones Preliminares, Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 8 de septiembre de 2005. Serie C No. 130, párr. 134; y *Caso de la Comunidad Indígena Yakye Axa Vs. Paraguay*. Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 17 de junio de 2006. Serie C No. 125, párr. 172.

<sup>257</sup> Corte I.D.H., *Caso "Instituto de Reeducación del Menor" Vs. Paraguay*. Excepciones Preliminares, Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 2 de septiembre de 2004. Serie C No. 112, párrafo 160; *Caso de los Hermanos Gómez Paquiyauri Vs. Perú*. Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 8 de julio de 2004. Serie C No. 110, párrafos. 124, 163-164, y 171; *Caso Bulacio Vs. Argentina*. Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 18 de Septiembre de 2003. Serie C No. 100, párrafos 126 y 134; y *Caso de los "Niños de la Calle" (Villagrán Morales y otros) Vs. Guatemala*. Fondo. Sentencia de 19 de noviembre de 1999. Serie C No. 63, párrafos 146 y 191; y *Caso Comunidad indígena Yakye Axa Vs. Paraguay*. Fondo Reparaciones y Costas. Sentencia de 17 de junio de 2005, párrafo 172. En el mismo sentido, ver *Condición Jurídica y Derechos Humanos del Niño. Opinión Consultiva OC-17/02 del 28 de agosto de 2002*. Serie A No. 17, párrafos 56 y 80.

<sup>258</sup> Corte I.D.H., *Caso Comunidad Indígena Sawhoyamaya Vs. Paraguay*. Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 29 de marzo de 2006, párrafo 154.

interno, como en el presente caso, pues son los menos preparados para adaptarse o responder a dicha situación y, tristemente, son quienes padecen sus excesos de forma desmesurada<sup>259</sup>”.

239. La Corte Interamericana se ha referido en casos anteriores al *corpus juris* de los derechos humanos de los niños<sup>260</sup>. Ya anteriormente la Comisión se había referido a esta noción en los siguientes términos:

Para Interpretar las obligaciones del Estado en relación con los menores, además de las disposiciones de la Convención Americana, la Comisión considera importante acudir, por referencia, a otros instrumentos internacionales que contienen normas más específicas con respecto a la protección de la niñez, entre las cuales cabría citar la Convención sobre los Derechos del Niño, y las diversas Declaraciones de las Naciones Unidas sobre el tema. Esta Integración del sistema regional con el sistema universal de los derechos humanos, a los efectos de interpretar la Convención, encuentra su fundamento en el artículo 29 de la Convención Americana y en la práctica reiterada de la Corte y de la Comisión en esta materia<sup>261</sup>.

240. Específicamente, la Corte estableció que tanto la Convención Americana como la Convención sobre los Derechos del Niño<sup>262</sup>, integran un *corpus juris* internacional de protección de los derechos de las personas menores de 18 años de edad. Ello significa que dicho *corpus juris* le permite a la Corte fijar el contenido y los alcances de la disposición general definida en el artículo 19 de la Convención Americana. En efecto, en diversos casos relacionados con niños, la Corte ha utilizado disposiciones específicas de la Convención sobre los Derechos del Niño para interpretar el artículo 19 de la Convención Americana<sup>263</sup>.

241. En ese sentido, la Comisión destaca las disposiciones 6 y 38 de la Convención sobre los Derechos del Niño<sup>264</sup>, teniendo en cuenta el contexto de conflicto armado en el cual se enmarcan los hechos del presente caso.

242. Ha quedado acreditado el alarmante número de niños que fueron asesinados en las masacres de El Mozote y lugares aledaños. Específicamente, en el caserío El Mozote, un primer grupo de niños fue llevado con los hombres a un lugar donde permanecieron detenidos siendo sometidos a distintos actos de tortura. Como se narró en la sección de hechos probados, Rufina Amaya pudo ver cuando este grupo fue puesto boca abajo, como los militares se paraban encima de

<sup>259</sup> Corte I.D.H., *Caso de la Masacre de Mapiripán Vs. Colombia*. Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 15 de septiembre de 2005. Serie C No. 134, párr. 166.

<sup>260</sup> Corte I.D.H., *Caso de los "Niños de la Calle" (Villagrán Morales y otros)*. Fondo. Sentencia de 19 de noviembre de 1999. Serie C No. 63.

<sup>261</sup> CIDH, Informe No. 41/99, Caso 11.491, Menores detenidos contra Honduras, de 10 de marzo de 1999, párrafo 72.

<sup>262</sup> Ratificada por el Estado de El Salvador el 10 de julio de 1990.

<sup>263</sup> Corte I.D.H., *Caso de los "Niños de la Calle" (Villagrán Morales y otros) Vs. Guatemala*. Fondo. Sentencia de 19 de noviembre de 1999, Serie C No. 63, párr.194; ver también *Caso "Instituto de Reeduación del Menor" Vs. Paraguay*. Excepciones Preliminares, Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 2 de septiembre de 2004. Serie C No. 112, párr.148; y *Caso de los Hermanos Gómez Paquiyauri*. Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 8 de julio de 2004, párr. 166.

<sup>264</sup> Artículo 6: 1. Los Estados Partes reconocen que todo niño tiene el derecho intrínseco a la vida. 2. Los Estados Partes garantizarán en la máxima medida posible la supervivencia y el desarrollo del niño.

Artículo 38: 1. Los Estados Partes se comprometen a respetar y velar por que se respeten las normas del derecho internacional humanitario que les sean aplicables en los conflictos armados y que sean pertinentes para el niño. [...] 4. De conformidad con las obligaciones dimanadas del derecho internacional humanitario de proteger a la población civil durante los conflictos armados, los Estados Partes adoptarán todas las medidas posibles para asegurar la protección y el cuidado de los niños afectados por un conflicto armado.



ellos y les "levantaban la cabeza hacia atrás", por lo que gritaban de dolor. En la misma masacre, otro grupo de niños, los más pequeños, permanecieron con las mujeres. Las declaraciones indican que en este grupo había niños y niñas de muy corta edad - Incluso bebés de dos días de nacidos - que fueron separados de sus madres cuando las sacaron para asesinarlas fuera del lugar donde estaban detenidas. Este grupo de niños y niñas sufrió la separación de sus madres y el miedo de verse abandonados a merced de los militares. Aún más, la declaración de la sobreviviente Rufina Amaya, demuestra la crueldad con la que este grupo de niños y niñas fue asesinado, uno tras otro, pudiendo los que quedaban con vida ver lo que estaba sucediendo.

243. Respecto de las demás masacres, en las cuales el *modus operandi* consistió en entrar violentamente a las viviendas asesinando a las familias enteras que se encontraban en dichos lugares, resulta evidente que muchos niños fueron asesinados junto con sus padres. Algunas declaraciones indican que incluso algunos niños y niñas presenciaron el asesinato de sus padres y hermanos, pues antes de ser ejecutados todos los miembros de la familia fueron formados en el patio de la vivienda e interrogados sobre supuestos vínculos con la guerrilla. La ejecución extrajudicial de un alto número de niños en los caseríos y cantones aledaños a El Mozote, ha quedado acreditada también mediante los hallazgos de las exhumaciones realizadas en los diferentes lugares, así como por una serie de declaraciones de hombres sobrevivientes que indican que salieron de los respectivos sitios dejando a las mujeres y a los niños, pues consideraban que a ellos "no les harían nada". Como fue narrado en los hechos probados, estos sobrevivientes volvieron a buscar a sus familiares, encontrando en muchos casos los cuerpos sin vida de sus hijos.

244. La Comisión no puede dejar de mencionar la profunda gravedad de las violaciones de derechos humanos cometidas contra niños y niñas en el presente caso. El asesinato de niños y niñas no fue accidental o aislado. Por su naturaleza, este tipo de operativos de tierra arrasada prevé desde su planificación el asesinato de todas las personas que sean encontradas en los lugares identificados, incluyendo niños y niñas. A sabiendas de ello, los altos comandos militares salvadoreños organizaron el operativo en estas zonas al norte de Morazán, no sólo omitiendo adoptar las precauciones necesarias para evitar la pérdida de vidas de niños y niñas, sino ordenando, desde sus más altas esferas, su asesinato para lograr la finalidad de arrasarse con toda la población civil de lugares percibidos como de presencia guerrillera. Al respecto, resulta ejemplificadora la declaración de Rufina Amaya referida anteriormente, quien pudo escuchar un diálogo entre militares que discutían sobre "qué hacer" con el grupo de niños que tras la muerte de las mujeres en El Mozote, aún permanecían encerrados. Uno de los militares le explicó al otro que el operativo era de tierra arrasada, por lo que la "orden" era "matar niños". Asimismo, el Informe de la Oficina de Tutela Legal del Arzobispado, dio cuenta de declaraciones de efectivos militares quienes mencionaron que dudaron al momento de matar a los niños, razón por la cual uno de los mayores a cargo del operativo dio una demostración asesinando al primer niño con un cuchillo.

245. En virtud de las anteriores consideraciones, la Comisión concluye que además de las violaciones a los derechos a la vida, integridad y libertad personal en los términos descritos en la sección anterior, el Estado de El Salvador desconoció deliberadamente su obligación de protección especial de los niños, consagrada en el artículo 19 de la Convención Americana, en relación con el artículo 1.1 del mismo instrumento, en perjuicio de todos los niños y niñas que fueron ejecutados extrajudicialmente en las masacres perpetradas en el caserío El Mozote y lugares aledaños, de acuerdo al anexo 1 de víctimas del presente informe.

**D. Los derechos a la integridad personal y vida privada (Artículos 5 y 11 de la CADH en relación con el artículo 1.1 del mismo instrumento)**

246. Los artículos 5.1 y 5.2 de la Convención Americana establecen:

1. Toda persona tiene derecho a que se respete su integridad física, psíquica y moral.

2. Nadie debe ser sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes. Toda persona privada de libertad será tratada con el respeto debido a la dignidad inherente al ser humano.

247. Los artículos 11.1 y 11.2 de la Convención Americana indican:

1. Toda persona tiene derecho al respeto de su honra y al reconocimiento de su dignidad.
2. Nadie puede ser objeto de injerencias arbitrarias o abusivas en su vida privada, en la de su familia, en su domicilio o en su correspondencia, ni de ataques ilegales a su honra o reputación.

248. El artículo 1.1 de la Convención Americana indica:

Los Estados partes en esta Convención se comprometen a respetar los derechos y libertades reconocidos en ella y a garantizar su libre y pleno ejercicio a toda persona que esté sujeta a su jurisdicción, sin discriminación alguna por motivos de raza, color, sexo, idioma, religión, opiniones políticas o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición social.

249. La CIDH recuerda que la violación sexual cometida por miembros de las fuerzas de seguridad de un Estado contra integrantes de la población civil constituye en todos los casos una grave violación de los derechos humanos protegidos en los artículos 5 y 11 de la Convención Americana<sup>266</sup>. Al respecto, la Comisión destaca la complementariedad de dichos artículos en casos de violación sexual, puesto que ésta, además de afectar la integridad física, psíquica y moral de la víctima, quebranta su dignidad, invade una de las esferas más íntimas de su vida -la de su espacio físico y sexual- y la despoja de su capacidad para tomar decisiones respecto de su cuerpo conforme a su autonomía.

250. Particularmente, la Corte Interamericana ha sostenido que la violencia sexual contra la mujer tiene consecuencias físicas, emocionales y psicológicas devastadoras para ellas<sup>266</sup>. Asimismo, la Corte ha reconocido que la violación sexual de una detenida por un agente estatal es un acto especialmente grave y reprobable, tomando en cuenta la vulnerabilidad de la víctima y el abuso de poder que despliega el agente<sup>267</sup>. Además, ha sostenido que la violación sexual es una experiencia sumamente traumática que puede tener severas consecuencias<sup>268</sup> y causa gran daño físico y psicológico que deja a la víctima "humillada física y emocionalmente", situación difícilmente

<sup>265</sup> CIDH, Informe No. 63/01 (fondo), Caso 11.565, *Ana, Beatriz y Celia González Pérez*, México, 4 de abril de 2001, párr. 45. En: <http://www.cidh.oas.org/annualrep/2000sp/CapituloIII/Fondo/Mexico11.565.htm>.

<sup>266</sup> Corte I.D.H., *Caso del Penal Miguel Castro Castro Vs. Perú*. Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 25 de noviembre de 2006. Serie C No. 160, párr. 313, citando el informe de la O.N.U., Comisión de Derechos Humanos, 54º período de sesiones, *Informe presentado por la Sra. Radhika Coomaraswamy, Relatora Especial sobre la violencia contra la mujer, con inclusión de sus causas y consecuencias, de conformidad con la resolución 1997/44 de la Comisión*. Doc. E/CN.4/1998/54 del 26 de enero de 1998, párr. 14.

<sup>267</sup> Corte I.D.H., *Caso del Penal Miguel Castro Castro Vs. Perú*. Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 25 de noviembre de 2006. Serie C No. 160, párr. 311.

<sup>268</sup> Corte IDH. *Caso del Penal Miguel Castro Castro Vs. Perú*. Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 25 de noviembre de 2006. Serie C No. 160, párr. 311, citando informe de la O.N.U., Comisión de Derechos Humanos. 50º período de sesiones. Cuestión de los derechos humanos de todas las personas sometidas a cualquier forma de detención o prisión, y en particular la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes. Informe del Relator Especial, Sr. Nigel S. Rodley, presentado con arreglo a la resolución 1992/32 de la Comisión de Derechos Humanos, Doc. E/CN.4/1995/34 del 12 de enero de 1995, párr. 19.



superable por el paso del tiempo, a diferencia de lo que acontece en otras experiencias traumáticas<sup>269</sup>.

251. La CIDH recuerda que la tortura y las penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes están estrictamente prohibidos por el Derecho Internacional de los Derechos Humanos.<sup>270</sup> En ese sentido, a nivel universal y regional se ha establecido que una vez probada una violación sexual perpetrada por agentes estatales, tanto dentro como fuera de los centros de detención, la misma constituye tortura en base a dos elementos: la naturaleza del perpetrador y el fin del acto.

252. A nivel internacional, la Corte Penal Internacional para la Antigua Yugoslavia ha sostenido que "la violación y otras formas de ataque sexual están expresamente prohibidas bajo el derecho internacional humanitario"<sup>271</sup>. Años después, la Cámara de Apelaciones del citado tribunal consideró que para determinar la comisión del delito de tortura es suficiente establecer si un perpetrador buscó actuar de manera tal que causó a sus víctimas dolor severo y sufrimiento, sea física o mental, aún si su motivación fuera "exclusivamente sexual"<sup>272</sup>.

253. En el sistema interamericano, la Comisión ha determinado que para que exista tortura en casos de violación sexual, deben conjugarse tres elementos: (i) que se trate de un acto a través del cual se infligen a una persona penas y sufrimientos físicos y mentales; (ii) cometido con un fin; y (iii) por un funcionario público o por una persona privada a instigación del primero<sup>273</sup>. Asimismo, la CIDH ha enfatizado el sufrimiento físico y mental inherente a la violación sexual, y cómo el mismo puede ser utilizado como un método de tortura psicológico porque su objetivo, en muchos casos, es humillar no sólo a la víctima, sino también a su familia o comunidad<sup>274</sup>. En ese sentido ha considerado que:

La violación produce un sufrimiento físico y mental en la víctima. [...] El hecho de ser objeto de un abuso de esta naturaleza les ocasiona asimismo un trauma psicológico que resulta, por un lado, del hecho de ser humilladas y victimizadas y por el otro, de sufrir la condena de los miembros de su comunidad, si denuncian los vejámenes de los que fueron objeto<sup>275</sup>.

254. Por su parte, la Corte Interamericana determinó que los actos de violencia sexual a los que fueron sometidas mujeres detenidas, constituyeron tortura<sup>276</sup>. En su análisis, la Corte

<sup>269</sup> Corte IDH, *Caso del Penal Miguel Castro Castro Vs. Perú*. Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 25 de noviembre de 2006. Serie C No. 160, párr. 311, citando Eur.C.H.R., *Case of Aydın v. Turkey* (GC), Judgment of 25 September 1997, App. No. 57/1996/676/866, para. 83.

<sup>270</sup> Corte IDH, *Caso del Penal Miguel Castro Castro Vs. Perú*. Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 25 de noviembre de 2006. Serie C No. 160, párr. 271.

<sup>271</sup> ICTY, *Caso Celebici* No. IT-96-21-T, Sentencia, párr. 476, 16 de noviembre de 1998. Tomado de Louis Henkin y otros, *Human Rights, Foundation Press*, New York, 1999, págs. 380 y 381. (traducción no oficial).

<sup>272</sup> ICTY, Cámara de Apelaciones, *Prosecutor v. Kunarac, Kovak and Vukovic*, sentencia del 12 de junio de 2002, párr. 153.

<sup>273</sup> CIDH, Informe No. 5/96, Raquel Martín Mejía, Caso 10.970, 1 de marzo de 1996. En: <http://www.cidh.oas.org/annualrep/95span/cap.iii.peru10.970.htm>.

<sup>274</sup> CIDH, Informe No. 5/96, Raquel Martín Mejía, Caso 10.970, 1 de marzo de 1996. En: <http://www.cidh.oas.org/annualrep/95span/cap.iii.peru10.970.htm>. CIDH, Informe de Fondo, No. 53/01, Ana, Beatriz y Cecilia González Pérez (México). En: <http://www.cidh.oas.org/annualrep/2000sp/CapituloIII/Fondo/Mexico11.565.htm>.

<sup>275</sup> CIDH, Informe No. 5/96, Raquel Martín Mejía, Caso 10.970, 1 de marzo de 1996. En: <http://www.cidh.oas.org/annualrep/95span/cap.iii.peru10.970.htm>.

<sup>276</sup> Corte IDH, *Caso del Penal Miguel Castro Castro Vs. Perú*. Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 25 de noviembre de 2006. Serie C No. 160, párr. 312.

Interamericana consideró explícitamente "que las mujeres [...] se hallaban sujetas al completo control del poder de agentes del Estado, absolutamente indefensas [...]"<sup>277</sup>.

255. Con base en el desarrollo de los estándares internacionales y regionales, la Comisión considera, tal como lo ha hecho en otros casos<sup>278</sup>, que una violación sexual perpetrada por un agente estatal siempre resultará en la intimidación, humillación y/o coerción de la víctima, entre otros fines y propósitos prohibidos identificados bajo los estándares internacionales relativos a la tortura<sup>279</sup>. Ello se debe al sufrimiento físico y mental severo y duradero inherente a todos los actos de violación sexual, debido a su naturaleza no consensual e invasiva y que afecta a la víctima, su familia y comunidad. Esta situación se agrava cuando el perpetrador es un agente estatal, por el poder físico y psicológico que el agresor puede ejercer abusivamente sobre la víctima por su posición de autoridad.

256. En el presente caso, la Comisión ha dado por establecido que en el caserío El Mozote, muchas de las mujeres jóvenes, antes de ser ejecutadas, fueron llevadas a los alrededores del caserío, específicamente a los cerros "El Chingo" y "La Cruz", para ser sometidas a violación sexual. Esta afirmación se basa en las declaraciones recabadas por la Oficina de Tutela Legal del Arzobispado, las cuales incluyen algunos militares que expresaron haber "violado a muchas mujeres jóvenes antes de matarlas" en el caserío El Mozote.

257. Esta información resulta consistente con la forma en que se llevó a cabo la masacre en dicho caserío donde, a diferencia de los lugares aledaños, las mujeres fueron separadas de los hombres y fueron asesinadas en varios grupos, empezando con las más jóvenes de acuerdo a la declaración de Rufina Amaya quien estuvo presente en uno de los grupos, pudiendo evadirse.

258. La Comisión observa las dificultades en la obtención de prueba en un caso como el presente. A esto se suma que las violaciones sexuales se perpetraron precisamente en el único caserío en el cual sólo una persona logró sobrevivir la masacre. Además, pasaron largos años desde las masacres hasta que se dio inicio a una investigación – aproximadamente 12 años – y cuando se dio inicio a la misma, no se contó con métodos adecuados y sostenibles de exhumación de restos de víctimas y práctica de exámenes forenses respecto de estos temas. Ante este panorama, la Comisión considera que en estas circunstancias, las declaraciones recabadas por la Oficina de Tutela Legal del Arzobispado constituyen la prueba, no controvertida por el Estado mediante investigaciones serias y diligentes, de que un grupo indeterminado de mujeres fueron violadas sexualmente en el caserío El Mozote, el 11 de diciembre de 1981, de manera previa a su ejecución extrajudicial.

259. Habiendo analizado los alegatos de las partes, así como las cuestiones de derecho planteadas, la Comisión concluye que el Estado de El Salvador es responsable por la violación de los derechos consagrados en los artículos 5.1, 5.2 y 11.2 de la Convención Americana, en relación con las obligaciones establecidas en el artículo 1.1 del mismo instrumento, en perjuicio de un grupo indeterminado de mujeres que se encontraba en el caserío El Mozote al momento de la masacre.

<sup>277</sup> Corte IDH. *Caso del Penal Miguel Castro Castro Vs. Perú*. Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 25 de noviembre de 2006. Serie C No. 180, párr. 307.

<sup>278</sup> CIDH, Demanda del Caso 12.579 Valentina Rosendo Cantú vs. México, disponible en <http://www.cidh.oas.org/demandas/12.579%20Valentina%20Rosendo%20Cantu%20Mexico%202ago09.pdf> y CIH, demanda del Caso 12.580 Inés Fernández Ortega vs. México, disponible en <http://www.cidh.oas.org/demandas/12.580%20Ines%20Fernandez%20Ortega%20Mexico%207mayo09.pdf>.

<sup>279</sup> CIDH, Demanda del Caso 12.579 Valentina Rosendo Cantú vs. México, disponible en <http://www.cidh.oas.org/demandas/12.579%20Valentina%20Rosendo%20Cantu%20Mexico%202ago09.pdf>.



260. Como se indica posteriormente en el presente informe, corresponde al Estado completar las debidas investigaciones, incluyendo la identificación de las víctimas de violación sexual.

**E. El derecho a la propiedad privada (Artículo 21 de la CADH en relación con el artículo 1.1 del mismo instrumento) respecto de los sobrevivientes y familiares de las víctimas**

261. El artículo 21.1 de la Convención Americana establece:

1. Toda persona tiene derecho al uso y goce de sus bienes. La ley puede subordinar tal uso y goce al interés social.

262. El artículo 1.1 de la Convención Americana indica:

Los Estados partes en esta Convención se comprometen a respetar los derechos y libertades reconocidos en ella y a garantizar su libre y pleno ejercicio a toda persona que esté sujeta a su jurisdicción, sin discriminación alguna por motivos de raza, color, sexo, idioma, religión, opiniones políticas o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición social.

263. Los bienes sobre los cuales recae el derecho a la propiedad privada han sido definidos por la Corte Interamericana como "aquellas cosas materiales apropiables, así como todo derecho que pueda formar parte del patrimonio de una persona; dicho concepto comprende todos los muebles e inmuebles, los elementos corporales e incorporeales y cualquier otro objeto inmaterial susceptible de valor"<sup>280</sup>.

264. La Comisión observa que por su naturaleza, los operativos de contrainsurgencia como los que resultaron en las masacres que se analizan en el presente informe, eran calificados como de "tierra arrasada" y tenían la finalidad de "quitarle el agua al pez". Por ello, en los mismos no solamente se buscaba asesinar a la población, sino destruir las viviendas y eliminar los posibles medios de subsistencia, de manera que los lugares permanecieran abandonados o despoblados y los pocos sobrevivientes no contaran con forma alguna de continuar su vida en tales sitios. Estas características de los operativos en los cuales se enmarcan los hechos del presente caso, son consistentes con las declaraciones de los sobrevivientes y los hallazgos en las exhumaciones llevadas a cabo hasta el momento.

265. En efecto, varias de las viviendas en El Mozote, La Joya, Ranchería, Toriles, Jocote Amarillo y Cerro Pando, fueron quemadas por los mismos militares al momento de perpetrar las masacres. En El Mozote, las paredes de varias de las propiedades fueron derrumbadas, quedando los cuerpos en medio de los escombros. En algunos de los lugares, los miembros de las compañías militares a cargo del operativo, despojaron a las víctimas de los bienes que llevaban consigo o de las pertenencias que se encontraban en sus viviendas. Asimismo, varios sobrevivientes declararon que al volver de su escondite en busca de sus familiares, encontraron también los cadáveres de los animales que les servían de sustento. La Comisión considera que estos hechos constituyen una violación adicional del derecho a la propiedad privada, consagrado en el artículo 21.1 y 21.2, en relación con las obligaciones establecidas en el artículo 1.1 del mismo instrumento, en perjuicio de las víctimas ejecutadas que fueron despojadas de sus bienes, así como de los sobrevivientes que

<sup>280</sup> Corte IDH, *Caso Ivcher Bronstein Vs. Perú*. Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 6 de febrero de 2001. Serie C No. 74, párr. 122; y *Caso de las Masacres de Ituango Vs. Colombia*. Excepción Preliminar, Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 1 de julio de 2006. Serie C No. 148, párr. 174.

habitaban en los caseríos y cantones donde se cometieron las masacres y que sus viviendas fueron destruidas o sus medios de subsistencia arrebatados o eliminados.

**F. El derecho a la integridad personal (Artículo 5.1 de la Convención Americana en relación con el artículo 1.1 del mismo instrumento) respecto de los familiares y sobrevivientes**

266. El artículo 5.1 de la Convención Americana establece:

1. Toda persona tiene derecho a que se respete su integridad física, psíquica y moral.

267. El artículo 1.1 de la Convención Americana indica:

Los Estados partes en esta Convención se comprometen a respetar los derechos y libertades reconocidos en ella y a garantizar su libre y pleno ejercicio a toda persona que esté sujeta a su jurisdicción, sin discriminación alguna por motivos de raza, color, sexo, idioma, religión, opiniones políticas o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición social.

268. La Comisión recuerda que en reiteradas ocasiones, la Corte Interamericana ha expresado que "los familiares de las víctimas de violaciones de los derechos humanos pueden ser, a su vez, víctimas"<sup>281</sup>. En casos relacionados con la comisión de masacres, la Corte ha considerado que "no se necesita prueba para demostrar las graves afectaciones a la integridad psíquica de los familiares de las víctimas ejecutadas"<sup>282</sup>.

269. De acuerdo a los hechos que la Comisión ha dado por probados, en las masacres de El Mozote y lugares aledaños, sobrevivieron varias personas que, a su vez, eran familiares de las víctimas ejecutadas. La Comisión observa que por el orden y forma en que se perpetraron las masacres, el número familiares sobrevivientes varía sustancialmente entre El Mozote y los demás lugares. Así, del caserío El Mozote, la única sobreviviente fue la señora Rufina Amaya. Como resulta de varias declaraciones, debido a los rumores de una masacre en El Mozote, así como a la difusión radial de que el Batallón Atlacatl llevaría a cabo un operativo a grande escala en la zona, varias personas que se encontraban en La Joya, Ranchería, Los Toriles, Jocote Amarillo y Cerro Pando, decidieron huir antes de que llegara el ejército. Esto explica que en las demás masacres, el número de sobrevivientes sea mayor en comparación con El Mozote. En varias declaraciones, los hombres sobrevivientes afirman que dejaron a sus compañeras de vida e hijos pequeños asumiendo que no les harían daño.

270. La Comisión considera que la sola pérdida de sus seres queridos en circunstancias como las descritas en el presente informe, permite inferir un sufrimiento incompatible con el artículo 5.1 de la Convención Americana. En adición a ello, la Comisión cuenta con información sobre circunstancias particulares que, por la naturaleza de los hechos, tuvieron que padecer los familiares sobrevivientes durante y con posterioridad a las masacres. Esta información se basa en las declaraciones recibidas por la Oficina de Tutela Legal del Arzobispado en 1992, en las declaraciones rendidas ante el Juzgado Segundo en el marco del proceso judicial, así como en las entrevistas previas a las diligencias de exhumación llevadas a cabo en 1992, 2000, 2001 y 2003. De estas

<sup>281</sup> Corte IDH. *Caso Castillo Páez Vs. Perú. Reparaciones* (art. 63.1 Convención Americana sobre Derechos Humanos). Sentencia de 27 de noviembre de 1998. Serie C No. 43, párr. 88. Ver también Corte IDH. *Caso de la Masacre de Pueblo Bello Vs. Colombia*, Fondo, Reparaciones y Costas, Sentencia de 31 de enero de 2006. Serie C No. 140, párr. 154.

<sup>282</sup> Corte I.D.H., *Caso de las Masacres de Ituango Vs. Colombia*, Excepción Preliminar, Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 1 de julio de 2006. Serie C No. 148, párr. 262. Ver también Corte I.D.H., *Caso de la Masacre de Mapiripán Vs. Colombia*, Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 15 de septiembre de 2005. Serie C No. 134, párr. 146.



fuentes de información ya reseñadas en detalle en la sección de hechos probados, es posible identificar varios elementos que ejemplifican las vivencias de los familiares sobrevivientes.

271. Por un lado, muchos familiares sobrevivientes estuvieron escondidos en el monte, cerca del lugar donde ocurrieron las masacres. Por ello, pudieron escuchar y en algunos casos presenciar, la forma brutal como sus familiares, vecinos y conocidos eran masacrados por efectivos militares. En varias declaraciones, los familiares sobrevivientes mencionan haber escuchado con impotencia los disparos y gritos de auxilio, así como la "humazón" consecuencia del uso de armas de fuego y de la quema de las viviendas.

272. Asimismo, en la mayoría de las declaraciones, los familiares sobrevivientes narraron que permanecieron varias horas e incluso días en el monte, intentando resguardarse del ataque, y que una vez percibieron que los efectivos militares se habían retirado, volvieron al lugar donde se habían quedado sus familiares y vecinos, encontrando en la mayoría de los casos los cuerpos sin vida de sus seres queridos, aplastados, quemados, y en algunos casos mutilados, desmembrados o comidos por los animales. En estas circunstancias, varios familiares sobrevivientes describieron la forma en que fueron identificando algunos cuerpos y enterrándolos en la medida de lo posible. Según las declaraciones, varios familiares sobrevivientes que tenían parientes y amigos en los diferentes caseríos y cantones en los cuales ocurrieron las masacres, estuvieron deambulando de un lugar a otro en búsqueda de sus cuerpos. Otras declaraciones indican que varios familiares sobrevivientes permanecieron largos días caminando por el monte, incluso con hijos pequeños, pasando "hambre y frío" y con el miedo de ser encontrados por los militares. A esto se suma la destrucción total de las viviendas y medios de subsistencia, lo que necesariamente incrementó el dolor, el miedo, la impotencia y la sensación de absoluta desprotección que tuvieron que vivir los familiares sobrevivientes frente a lo sucedido.

273. En adición a este panorama y tal como se analizará en detalle más adelante, todas las masacres permanecen en la impunidad, sin que aún se hayan esclarecido los hechos, identificado y sancionado a los responsables, ni dispuesto medidas de reparación en su favor. De esta manera, es razonable inferir que con el paso de los años, el encubrimiento, la inacción y la indiferencia que han caracterizado el actuar de las autoridades salvadoreñas, han profundizado las graves afectaciones a la integridad psíquica y moral de los familiares sobrevivientes.

274. En virtud de las anteriores consideraciones, la Comisión concluye que el Estado de El Salvador es responsable por la violación del derecho a la integridad psíquica y moral consagrado en el artículo 5.1 de la Convención Americana, en relación con las obligaciones establecidas en el artículo 1.1 del mismo instrumento, en perjuicio de los familiares sobrevivientes que se incluyen en los listados del anexo 2 al presente informe.

**G. El derecho a la libertad de circulación y residencia (Artículo 22 de la CADH en relación con el artículo 1.1 del mismo instrumento)**

275. El artículo 22.1 de la Convención Americana establece:

1. Toda persona que se halle legalmente en el territorio de un Estado tiene derecho a circular por el mismo y, a residir en él con sujeción a las disposiciones legales.

276. El artículo 1.1 de la Convención Americana indica:

Los Estados partes en esta Convención se comprometen a respetar los derechos y libertades reconocidos en ella y a garantizar su libre y pleno ejercicio a toda persona que esté sujeta a su jurisdicción, sin discriminación alguna por motivos de raza, color, sexo, idioma, religión, opiniones políticas o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición social.

277. La Corte Interamericana ha considerado que el artículo 22.1 de la Convención "protege el derecho a no ser desplazado forzosamente dentro de un Estado Parte en la misma"<sup>283</sup>. Igualmente, la Corte ha establecido que "la libertad de circulación es una condición indispensable para el libre desarrollo de la persona"<sup>284</sup>. Asimismo, el Tribunal ha reconocido que:

[...] en razón de la complejidad del fenómeno del desplazamiento interno y de la amplia gama de derechos humanos que afecta o se ponen en riesgo, y en atención a las circunstancias de especial vulnerabilidad e indefensión en que generalmente se encuentran los desplazados, su situación puede ser entendida como una condición *de facto* de desprotección[...]. Esta situación, conforme a la Convención Americana, obliga a los Estados a adoptar medidas de carácter positivo para revertir los efectos de su referida condición de debilidad, vulnerabilidad e indefensión, incluso *vis-à-vis* las actuaciones y prácticas de terceros particulares<sup>285</sup>.

278. La Comisión considera que el fenómeno de desplazamiento forzado no puede ser desvinculado de otras violaciones, en virtud de su complejidad y "la amplia gama de derechos humanos que afecta o pone en riesgo, y en atención a [las] circunstancias de especial debilidad, vulnerabilidad e indefensión en que generalmente se encuentran los desplazados como sujetos de derechos humanos"<sup>286</sup>. La Corte Interamericana se ha pronunciado sobre el fenómeno de desplazamiento forzado en el siguiente sentido:

[...] Las circunstancias del presente caso y la especial y compleja situación de vulnerabilidad que afecta a dichas personas, incluyen pero trascienden el contenido de la protección debida por los Estados en el marco del artículo 22 de la Convención. En efecto, el desplazamiento [...] tiene origen en la desprotección sufrida durante la masacre y revela sus efectos en las violaciones a su integridad personal [...] y en las consecuencias de las faltas al deber de investigar los hechos, que han derivado en impunidad [...]. [M]ás allá del contenido normativo del artículo 22 de la Convención, la situación de desplazamiento analizada también ha afectado el derecho de [...] las víctimas a una vida digna [...], en relación con el incumplimiento de las obligaciones de respeto y garantía de los derechos consagrados en esas normas<sup>287</sup>.

<sup>283</sup> Corte I.D.H., *Caso de la Masacre de Mapiripán Vs. Colombia*. Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 15 de septiembre de 2005. Serie C No. 134, párr. 188.

Asimismo, el Tribunal ha coincidido con lo indicado por el Comité de Derechos Humanos de las Naciones Unidas en su Comentario General No. 27, el cual establece que el derecho de circulación y de residencia consiste, *inter alia*, en lo siguiente: a) el derecho de quienes se encuentran legalmente dentro de un Estado a circular libremente en ese Estado y escoger su lugar de residencia; y b) el derecho de una persona a ingresar a su país y permanecer en él. El disfrute de este derecho no depende de ningún objetivo o motivo en particular de la persona que desea circular o permanecer en un lugar.

<sup>284</sup> Corte I.D.H., *Caso de la Masacre de Mapiripán Vs. Colombia*. Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 15 de septiembre de 2005. Serie C No. 134, párr. 188; *Caso de la Comunidad Moiwana Vs. Surinam*. Excepciones Preliminares, Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia 15 de junio de 2005, Serie C No. 124, párr. 110, y *Caso Ricardo Canese Vs. Paraguay*. Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 31 de agosto de 2004. Serie C No. 111, párr. 115. Comité de Derechos Humanos de Naciones Unidas, Comentario general no. 27 de 2 de noviembre de 1999, párrs. 1, 4, 5 y 19.

<sup>285</sup> Corte IDH, *Caso Chitay Nech y otros Vs. Guatemala*. Preliminares, Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 25 de mayo de 2010, párr. 141.

<sup>286</sup> Corte I.D.H., *Caso de la Masacre de Mapiripán Vs. Colombia*. Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 15 de septiembre de 2005. Serie C No. 134, párr. 177.

<sup>287</sup> Corte I.D.H., *Caso de la Masacre de Mapiripán Vs. Colombia*. Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 15 de septiembre de 2005. Serie C No. 134, párr. 186; *Caso de la Comunidad Indígena Yakye Axa Vs. Paraguay*. Fondo Reparaciones y Costas. Sentencia 17 de junio de 2005. Serie C No. 125, párrs. 162 y 163; y *Caso "Instituto de Reeducación del Menor" Vs. Paraguay*. Excepciones Preliminares, Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 2 de septiembre de 2004. Serie C No. 112, párr. 164, y *Caso de los "Niños de la Calle" (Villagrán Morales y otros)*, párr. 191.

286. El artículo 2 de la Convención Americana establece:

Si en el ejercicio de los derechos y libertades mencionados en el artículo 1 no estuviere ya garantizado por disposiciones legislativas o de otro carácter, los Estados partes se comprometen a adoptar, con arreglo a sus procedimientos constitucionales y a las disposiciones de esta Convención, las medidas legislativas o de otro carácter que fueren necesarias para hacer efectivos tales derechos y libertades.

287. Los artículos 1, 6 y 8 de la Convención Interamericana para Prevenir y Sancionar la Tortura (en adelante "la CIPST") establecen:

Artículo 1. Los Estados partes se obligan a prevenir y a sancionar la tortura en los términos de la presente Convención.

Artículo 6 [...] Los Estados partes se asegurarán de que todos los actos de tortura y los intentos de cometer tales actos constituyan delitos conforme a su derecho penal, estableciendo para castigarlos sanciones severas que tengan en cuenta su gravedad. [...] Igualmente, los Estados partes tomarán medidas efectivas para prevenir y sancionar, además, otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes en el ámbito de su jurisdicción.

Artículo 8. Los Estados partes garantizarán a toda persona que denuncie haber sido sometida a tortura en el ámbito de su jurisdicción el derecho a que el caso sea examinado imparcialmente. [...] Asimismo, cuando exista denuncia o razón fundada para creer que se ha cometido un acto de tortura en el ámbito de su jurisdicción, los Estados partes garantizarán que sus respectivas autoridades procederán de oficio y de inmediato a realizar una investigación sobre el caso y a iniciar, cuando corresponda, el respectivo proceso penal. [...] Una vez agotado el ordenamiento jurídico interno del respectivo Estado y los recursos que éste prevé, el caso podrá ser sometido a instancias internacionales cuya competencia haya sido aceptada por ese Estado.

288. El artículo 7 de la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer (en adelante "la Convención de Belém do Pará") señala:

Los Estados Partes condenan todas las formas de violencia contra la mujer y convienen en adoptar, por todos los medios apropiados y sin dilaciones, políticas orientadas a prevenir, sancionar y erradicar dicha violencia y en llevar a cabo lo siguiente:

- a. abstenerse de cualquier acción o práctica de violencia contra la mujer y velar por que las autoridades, sus funcionarios, personal y agentes e instituciones se comporten de conformidad con esta obligación;
- b. actuar con la debida diligencia para prevenir, investigar y sancionar la violencia contra la mujer;
- c. incluir en su legislación interna normas penales, civiles y administrativas, así como las de otra naturaleza que sean necesarias para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer y adoptar las medidas administrativas apropiadas que sean del caso;
- d. adoptar medidas jurídicas para conminar al agresor a abstenerse de hostigar, intimidar, amenazar, dañar o poner en peligro la vida de la mujer de cualquier forma que atente contra su integridad o perjudique su propiedad;
- e. tomar todas las medidas apropiadas, incluyendo medidas de tipo legislativo, para modificar o abolir leyes y reglamentos vigentes, o para modificar prácticas jurídicas o consuetudinarias que respalden la persistencia o la tolerancia de la violencia contra la mujer;
- f. establecer procedimientos legales justos y eficaces para la mujer que haya sido sometida a violencia, que incluyan, entre otros, medidas de protección, un juicio oportuno y el acceso efectivo a tales procedimientos;
- g. establecer los mecanismos judiciales y administrativos necesarios para asegurar que la mujer objeto de violencia tenga acceso efectivo a resarcimiento, reparación del daño u otros medios de compensación justos y eficaces, y
- h. adoptar las disposiciones legislativas o de otra índole que sean necesarias para hacer efectiva esta Convención.

289. La Corte Interamericana ha establecido el derecho que asiste a toda persona afectada por una violación de derechos humanos a obtener de los órganos competentes del Estado, tanto el esclarecimiento de los hechos violatorios como la determinación de las respectivas responsabilidades, mediante la investigación de los hechos y el juzgamiento de los responsables conforme a los parámetros de los artículos 8 y 25 de la Convención Americana<sup>289</sup>. Estos deberes estatales forman parte a su vez, de la obligación general contenida en el artículo 1.1 de la Convención<sup>290</sup>, de respetar y garantizar los derechos reconocidos en dicho instrumento internacional.

290. En la determinación de una posible violación del artículo 8 de la Convención es necesario analizar si en el proceso judicial se respetaron las garantías procesales de la parte afectada<sup>291</sup>. Por su parte, el artículo 25.1 de la Convención Americana incorpora el principio de la efectividad de instrumentos o medios procesales destinados a garantizar los derechos humanos<sup>292</sup>.

291. La estrecha interrelación existente entre los artículos 1, 8 y 25 de la Convención Americana ha sido reiteradamente señalada por la Corte. En efecto, el artículo 25 de la Convención Americana, interpretado a la luz del artículo 1.1 de dicho instrumento, obliga a los Estados a garantizar a toda persona sujeta a su jurisdicción el acceso a la administración de justicia y, en particular, a un recurso rápido y sencillo para lograr, entre otros resultados, que los responsables de las violaciones de los derechos humanos sean juzgados y para obtener una reparación por el daño sufrido, constituyéndose de este modo en uno de los pilares básicos, no sólo de la Convención Americana, sino del propio Estado de Derecho en una sociedad democrática, todo lo cual guarda a su vez conexión directa con el artículo 8.1, el cual tutela el derecho de toda persona a ser oída con las debidas garantías para la determinación de sus derechos de cualquier naturaleza<sup>293</sup>.

292. En análogo sentido, se ha expresado que:

[...] según la Convención Americana, los Estados partes están obligados a suministrar recursos judiciales efectivos a las víctimas de violaciones de los derechos humanos (artículo 25), recursos que deben ser sustanciados de conformidad con las reglas del debido proceso legal (artículo 8.1), todo ello dentro de la obligación general, a cargo de los mismos Estados, de garantizar el libre y pleno ejercicio de los derechos reconocidos por la Convención a toda persona que se encuentre bajo su jurisdicción (artículo 1.1)<sup>294</sup>.

293. De conformidad con lo expuesto, surge que los Estados tienen el deber de investigar seriamente las violaciones a los derechos humanos, individualizando a los responsables, reparando a las víctimas y extremando las medidas destinadas a evitar la impunidad, definida ésta como "la falta

<sup>288</sup> Corte IDH, *Caso Barrios Altos Vs. Perú*. Fondo. Sentencia de 14 de marzo de 2001. Serie C No. 75, párr. 48.

<sup>290</sup> El artículo 1.1 dispone que "[l]os Estados partes [...] se comprometen a respetar los derechos y libertades reconocidos en ella y a garantizar su libre y pleno ejercicio a toda persona que esté sujeta a su jurisdicción, sin discriminación alguna por motivos de raza, color, sexo, idioma, religión, opiniones políticas o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición social."

<sup>291</sup> Corte IDH, *Caso Genie Lacayo Vs. Nicaragua*. Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia del 29 de enero de 1997. Serie C No. 30, párr. 74.

<sup>292</sup> Corte IDH, *Garantías Judiciales en Estados de Emergencia* (arts. 27.2, 25 y 8 Convención Americana sobre Derechos Humanos). Opinión Consultiva OC-9/87 del 6 de octubre de 1987. Serie A No. 9, párr. 24.

<sup>293</sup> Corte IDH, *Caso Loayza Tamayo Vs. Perú. Reparaciones* (art. 63.1 Convención Americana sobre Derechos Humanos). Sentencia de 27 de noviembre de 1998. Serie C No. 42, párr. 169.

<sup>294</sup> Corte IDH, *Caso de las Masacres de Ituango Vs. Colombia*. Excepción Preliminar, Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 1 de julio de 2006. Serie C No. 148, párr. 287.



en su conjunto de investigación, persecución, captura, enjuiciamiento y condena de los responsables de las violaciones de los derechos protegidos por la Convención Americana<sup>296</sup>. En este sentido, la Corte ha señalado que:

[...] la Convención Americana garantiza a toda persona el acceso a la justicia para hacer valer sus derechos, recayendo sobre los Estados Partes los deberes de prevenir, investigar, identificar y sancionar a los autores intelectuales y encubridores de violaciones de los derechos humanos<sup>296</sup>.

294. Según el *corpus iuris* del Derecho Internacional, un crimen de lesa humanidad es en sí mismo una grave violación a los derechos humanos y afecta a la humanidad toda. En ese sentido, en el caso *Almonacid Arellano y otros Vs. Chile*, la Corte reconoció que los crímenes contra la humanidad incluyen la comisión de actos inhumanos, como el asesinato, cometidos en un contexto de ataque generalizado o sistemático contra una población civil<sup>297</sup>.

295. La Comisión desea destacar que en el análisis del presente capítulo es necesario tomar en consideración la particular gravedad de los hechos. Mediante las masacres perpetradas en el presente caso, miembros del ejército salvadoreño cometieron crímenes de lesa humanidad e infringieron normas inderogables de derecho internacional, lo que hace aún más urgente la activación de medios, instrumentos y mecanismos para la persecución efectiva de tales conductas y la sanción de sus autores, con el fin de prevenirlos y evitar que queden en la impunidad. A fin de establecer el alcance completo de la responsabilidad internacional del Estado frente a la naturaleza de los hechos establecidos, la Comisión, en aplicación del principio *iura novit curia*, realizará consideraciones respecto de la Convención Interamericana para Prevenir y Sancionar la Tortura<sup>298</sup> y la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer, "Convención de Belém Do Pará"<sup>299</sup>. Al respecto, la Corte ha establecido que "dichas disposiciones [...] especifican y complementan las obligaciones que tiene el Estado con respecto al cumplimiento de los derechos consagrados en la Convención Americana [así como] el *corpus iuris* internacional en materia de protección de la integridad personal"<sup>300</sup>.

296. Al respecto, la Corte Interamericana ha establecido que:

[...] la falta de investigación de hechos graves contra la integridad personal como torturas y violencia sexual en conflictos armados y/o dentro de patrones sistemáticos<sup>301</sup>, constituyen un

<sup>296</sup> Véase en este sentido, Corte IDH, *Caso de los Hermanos Gómez Paquiyauri Vs. Perú*, Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 8 de julio de 2004. Serie C No. 110, párr. 148; *Caso "19 Comerciantes" Vs. Colombia*, Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 5 de julio de 2004. Serie C No. 109, párr. 175; y *Caso Bámaca Velásquez Vs. Guatemala*, Reparaciones, (art. 63.1 Convención Americana sobre Derechos Humanos). Sentencia de 22 de febrero de 2002. Serie C No. 91, párr. 64.

<sup>298</sup> Corte IDH, *Caso Myrna Mack Chang Vs. Guatemala*, Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 25 de noviembre de 2003. Serie C No. 101, párr. 275; *Caso Juan Humberto Sánchez Vs. Honduras*, Excepción Preliminar, Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 7 de junio de 2003, Serie C No. 99, párr. 186; *Caso Blake Vs. Guatemala*, Reparaciones y Costas. Sentencia de 22 de enero de 1999, Serie C No. 48, párr. 65.

<sup>297</sup> Corte IDH, *Caso Almonacid Arellano y otros Vs. Chile*, Excepciones Preliminares, Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 26 de septiembre de 2006. Serie C No. 154, párr. 96.

<sup>298</sup> El Estado de El Salvador ratificó la Convención Interamericana para Prevenir y Sancionar la Tortura el 5 de diciembre de 1994.

<sup>299</sup> El Estado de El Salvador ratificó la Convención de Belém Do Pará el 26 de enero de 1996.

<sup>300</sup> Corte I.D.H., *Caso De la Masacre de las Dos Erres Vs. Guatemala*, Excepción Preliminar, Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 24 de noviembre de 2009, Serie C No. 211, párr. 137 y *Caso del Penal Miguel Castro Castro Vs. Perú*, Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 25 de noviembre de 2006. Serie C No. 160, párrs. 276, 377 y 379.

<sup>301</sup> En este sentido, cabe hacer mención que en el Derecho internacional diversos tribunales se han pronunciado al respecto, así el Tribunal Penal Internacional para la Ex Yugoslavia ha calificado la violencia sexual como comparable a la

Continúa...

Incumplimiento de las obligaciones del Estado frente a graves violaciones a derechos humanos, las cuales contravienen normas inderogables<sup>302</sup> (*jus cogens*) y generan obligaciones para los Estados<sup>303</sup> como la de investigar y sancionar dichas prácticas, de conformidad con la Convención Americana y en este caso a la luz de la CIPST [Convención Interamericana sobre Desaparición Forzada de Personas] y de la Convención de Belém do Pará<sup>304</sup>.

297. La obligación estatal de investigar y sancionar las violaciones a los derechos humanos debe ser emprendida por los Estados de manera seria. La Corte ha señalado al respecto que:

[E]n ciertas circunstancias puede resultar difícil la investigación de hechos que atenten contra derechos de la persona. La de investigar es, como la de prevenir, una obligación de medio o comportamiento que no es incumplida por el solo hecho de que la investigación no produzca un resultado satisfactorio. Sin embargo, debe emprenderse con seriedad y no como una simple formalidad condenada de antemano a ser infructuosa. Debe tener un sentido y ser asumida por el Estado como un deber jurídico propio y no como una simple gestión de intereses particulares, que dependa de la iniciativa procesal de la víctima o de sus familiares o de la aportación privada de elementos probatorios, sin que la autoridad pública busque efectivamente la verdad. Esta apreciación es válida cualquiera sea el agente al cual pueda eventualmente atribuirse la violación, aun los particulares, pues, si sus hechos no son investigados con seriedad, resultarían, en cierto modo, auxiliados por el poder público, lo que comprometería la responsabilidad internacional del Estado<sup>305</sup>.

298. Por otro lado, la CIDH recuerda que la Corte Penal Internacional para la ex Yugoslavia ha considerado que "[l]a condena y castigo de una violación sexual se vuelve más

...continuación

tortura y otros tratos crueles inhumanos y degradantes, cuando ésta ha sido cometida dentro de una práctica sistemática contra la población civil y con una intención de obtener información, castigar, intimidar, humillar o discriminar a la víctima o una tercera persona. ICTY, *Trial Ch II, Prosecutor v. Anto Furundzija*. Judgment, Dec. 10, 1998, paras. 267.i, 295; ICTY, *Trial Ch II, Prosecutor v. Delalic et al (Celebici case)*. Judgment, Nov. 16, 1998, paras. 941; ICTY, *Appeals Ch, Prosecutor v. Delalic et al (Celebici case)*. Judgment, Feb. 20, 2001, paras. 488, 501; y ICTY, *Trial Ch II, Prosecutor v. Kunarac et al*. Judgment, Feb. 22, 2001, paras. 656, 670, 816. Asimismo, el Tribunal Penal Internacional para Rwanda también ha comparado la violación sexual con la tortura, señalando que la primera puede constituir tortura al ser cometida por o con la aquiescencia, consentimiento o a instigación de un oficial público. ICTR, *Trial Ch I, Prosecutor v. Akayesu, Jean-Paul*. Judgment, Sep. 2, 1998, paras. 687, 688. Por su parte, la Corte Europea de Derechos Humanos ha señalado que la violación sexual puede constituir tortura cuando ha sido cometida por agentes estatales contra personas bajo su custodia. ECHR, *Case of Aydin v. Turkey*. Judgment, Sep. 25, 1997. Paras. 86, 87, y *Case of Maslova and Nalbantov v. Russia*. Judgment, Jul. 7, 2008. Para. 108.

<sup>302</sup> Corte I.D.H., *Caso Goiburú y otros Vs. Paraguay*. Fondo, Reparaciones y Costas, Sentencia de 22 de septiembre de 2006, Serie C No. 153, párr. 128; *Caso de la Masacre de la Rochela Vs. Colombia*, Fondo, Reparaciones y Costas, Sentencia de 11 de mayo de 2007, Serie C No. 163, párr. 132; y *Caso Anzualdo Castro Vs. Perú*, Fondo, Reparaciones y Costas, Sentencia de 26 de noviembre de 2006, Serie C No. 160, párr. 59.

<sup>303</sup> Corte I.D.H., *Caso Goiburú y otros Vs. Paraguay*. Fondo, Reparaciones y Costas, Sentencia de 22 de septiembre de 2006, Serie C No. 153 párr. 131.

<sup>304</sup> Corte I.D.H., *Caso De la Masacre de las Dos Erres Vs. Guatemala*. Excepción Preliminar, Fondo, Reparaciones y Costas, Sentencia de 24 de noviembre de 2009, Serie C No. 211, párr. 140.

<sup>305</sup> Corte IDH, *Caso Velásquez Rodríguez Vs. Honduras*. Fondo, Sentencia de 29 de julio de 1988, Serie C No. 4, párr. 177. Por su parte, la Corte Constitucional Colombiana ha señalado que "En el derecho internacional se ha considerado como insuficiente para la protección efectiva de los derechos humanos, que se otorgue a las víctimas y perjudicados únicamente la indemnización de los perjuicios, como quiera que la verdad y la justicia son necesarios para que en una sociedad no se repliquen las situaciones que generaron violaciones graves a los derechos humanos y, además, porque el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todos los seres humanos, exige que los recursos judiciales diseñados por los Estados estén orientados hacia una reparación integral a las víctimas y perjudicados, que comprenda una indemnización económica y, el acceso a la justicia para conocer la verdad sobre lo ocurrido y para buscar, por vías institucionales, la sanción justa de los responsables." Sentencia C-228/02 de 3 de abril de 2002.



urgente cuando es perpetrada, por, o bajo la instigación de un oficial público o con el consentimiento o aquiescencia de dicho oficial<sup>306</sup>.

299. Finalmente, la Comisión recuerda que el esclarecimiento de los hechos es un derecho de los familiares de las víctimas de graves violaciones de derechos humanos. En ese sentido, la Corte ha establecido que:

[...] los familiares de las víctimas y la sociedad como un todo deben ser informados de todo lo sucedido en relación con dichas violaciones<sup>307</sup>. El derecho a la verdad se encuentra subsumido en el derecho de la víctima o sus familiares a obtener de los órganos competentes del Estado el esclarecimiento de los hechos violatorios y las responsabilidades correspondientes, a través de la investigación y el juzgamiento que previenen los artículos 8, 25 y 1.1 de la Convención<sup>308</sup>.

300. La Comisión analizará las respuesta del Estado salvadoreño a las masacres de El Mozote y lugares aledaños a la luz de los anteriores estándares y a partir del siguiente orden: i) La obligación de iniciar *ex officio* una investigación; ii) El proceso judicial iniciado el 30 de octubre de 1990; iii) El sobreseimiento bajo la Ley de Amnistía General para la Consolidación de La Paz; y iv) Las actuaciones posteriores al sobreseimiento.

#### 1. La obligación de iniciar *ex officio* una investigación

301. La Comisión ha dado por probado que una vez finalizadas las masacres, la información difundida fue calificada por estamentos militares como propaganda terrorista. Las autoridades salvadoreñas no dieron inicio a una investigación *ex officio* de las masacres, lo que generó que entre el 13 de diciembre de 1981 hasta el 30 de octubre de 1990, fecha en la cual se presentó la denuncia por parte de uno de los sobrevivientes, no se desplegara ningún tipo de averiguación oficial sobre los hechos.

302. De esta manera, las investigaciones sobre las masacres iniciaron 9 años después de ocurridas, y como consecuencia de una denuncia presentada por el señor Pedro Chicas Romero, sobreviviente del cantón La Joya, y no a iniciativa del Estado de El Salvador. Esta falencia no puede ser justificada en la falta de conocimiento público de los hechos, pues además de que se cuenta con evidencia de que ya en el año 1982 incluso medios de prensa internacionales dieron cuenta de las masacres, por su carácter sistemático, las mismas fueron planificadas y desarrolladas desde el Estado, en un contexto de conocidos excesos en la lucha antisubversiva durante el período denominado por la Comisión de la Verdad como "la institucionalización de la violencia".

303. La Comisión considera que la falta de una investigación de oficio por parte del Estado para investigar las masacres, constituye en sí misma una violación de los derechos consagrados en los artículos 8.1 y 25.1 de la Convención Americana en relación con las obligaciones establecidas en el artículo 1.1 de mismo instrumento, en perjuicio de los familiares de las víctimas<sup>309</sup>.

<sup>306</sup> Caso *Celebici* No. IT-96-21-T, Sentencia de 16 de noviembre de 1998, párr. 495., In: Louis Henkin *et al.*, *Human Rights*, Foundation Press, New York, 1999, págs. 380 y 381.

<sup>307</sup> Corte IDH. *Caso Carpio Nicolle y otros Vs. Guatemala*. Sentencia 22 de noviembre de 2004. Serie C No. 117; párr. 128; *Caso Masacre Plan de Sánchez Vs. Guatemala*. Sentencia de 19 de noviembre de 2004. Serie C No. 116, párr. 97; y *Caso Tibi Vs. Ecuador*. Excepciones Preliminares, Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 7 de septiembre de 2004. Serie C No. 114, párr. 257.

<sup>308</sup> Corte IDH, *Caso Bámaca Velásquez*. Sentencia de 25 de noviembre de 2000. Serie C No. 70. párr. 201.

<sup>309</sup> En similar sentido ver. CIDH. Demanda presentada ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Caso *Rainer Ibsen Cárdenas y José Luis Ibsen Peña*. 12 de mayo de 2009. Párr. 275.

## 2. El proceso judicial iniciado el 30 de octubre de 1990

304. Según los hechos probados, como consecuencia de la denuncia interpuesta por el señor Pedro Chicas Romero, el 30 de octubre de 1990, se dio inicio a una investigación judicial por parte del Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. En el curso de esta investigación, la mayor parte del tiempo estuvo destinado a la recepción de declaraciones de sobrevivientes o familiares, así como a las primeras exhumaciones realizadas en 1992. De la lectura de la totalidad del expediente, la Comisión ha identificado una serie de omisiones e irregularidades que dificultaron el esclarecimiento de lo sucedido, la individualización de los responsables y las posibilidades de que a los familiares de las víctimas les devolvieran los restos de sus familiares tras un estudio serio sobre su identificación.

305. Así por ejemplo, la Comisión observa que entre el 30 de octubre de 1990 y el 21 de agosto de 1992, se recibieron las declaraciones de 16 personas. Todas las declaraciones correspondieron a familiares o sobrevivientes. El Juzgado Segundo no citó a declarar a autoridad estatal alguna que pudiera aportar información sobre el operativo militar y que pudiera referirse a los hechos narrados por los testigos.

306. Las únicas actuaciones dirigidas a obtener información oficial sobre los operativos y sus perpetradores, fueron los oficios remitidos al Presidente de la República, en su calidad de Comandante General de las Fuerzas Armadas, el 19 de junio de 1991 y 28 de noviembre de 1991. Ante la falta de respuesta del Presidente de la República, el Juzgado Segundo no dispuso medio coercitivo alguno para asegurar la presentación oportuna de información que resultaba fundamental para avanzar con las investigaciones e identificar a los posibles responsables.

307. Fue recién el 19 de mayo de 1992 que el Ministro de Defensa, por instrucciones del Presidente de la República, dio respuesta a los oficios, indicando no tener conocimiento de operación militar alguna que se hubiera realizado en la zona el 10 de diciembre de 1981. En esta comunicación, el referido Ministro agregó que los "presuntos sucesos" ocurrieron en "tiempos de otra administración" y por lo tanto "cualquier información sobre el caso que se investiga podría solicitarse a aquellos funcionarios que desempeñaban las funciones de Comandante General de la Fuerza Armada en aquella época". Ante esta respuesta, a todas luces inadecuada y evasiva, el Juzgado Segundo no desplegó ningún esfuerzo para reiterar la exigencia de la obtención de información, para utilizar otros mecanismos como la realización de inspecciones judiciales en instalaciones militares, ni para llamar a declarar a las autoridades gubernamentales de la época de los hechos.

308. Por otra parte, a pesar de que el Informe de la Oficina de Tutela Legal del Arzobispado, hecho público en el curso de la investigación judicial en 1992, incluía una serie de referencias a declaraciones de efectivos militares, no consta diligencia alguna por parte del Juzgado Segundo, a fin de obtener información sobre los nombres de dichas personas y, de ser el caso llamarlas a declarar para que pudieran arrojar luz sobre los hechos.

309. Con relación a las exhumaciones realizadas en 1992 y a principios de 1993, del expediente judicial se desprenden una serie de inspecciones en distintos lugares indicados por los sobrevivientes, las remisiones de los álbumes fotográficos y en algunos casos los envíos de restos mortales. La Comisión no cuenta con información sobre la estrategia del Juzgado Segundo frente a los hallazgos obtenidos en estas diligencias. Consta que tanto la Comisión de la Verdad como el Equipo Argentino de Antropología Forense, le efectuaron recomendaciones al Juzgado Segundo a fin de que las diligencias de exhumación cumplieran con la finalidad de esclarecer los hechos, apoyar las acciones de la justicia y lograr la identificación y devolución de los restos mortales a los familiares de las víctimas.



310. Entre tales recomendaciones se resaltan "el análisis de los restos óseos encontrados", el "envío de muestras óseas" a expertos para la eventual identificación, la realización de "entrevistas a los familiares para obtener datos pre mortem" que faciliten la identificación, entre otros aspectos. Si bien se cuenta con información sobre el envío aislado de algunos restos óseos al Instituto de Medicina Legal, del expediente no surge que se efectuaran diligencias en aras de dar seguimiento a estas diligencias aisladas o a cumplir con las recomendaciones de la Comisión de la Verdad y del EAAF. Por el contrario, el Juzgado Segundo determinó dar por finalizadas las diligencias de exhumación una vez se aprobó la ley de amnistía. La información disponible indica que al dar por terminadas las exhumaciones, el Juzgado Segundo no dispuso los medios necesarios para resguardar adecuadamente los restos óseos encontrados a fin de su posterior identificación y devolución a los familiares. La ausencia absoluta de seguimiento a estas actuaciones se refleja en que fue recién 7 años después, en el 2000, que se retomaron los trabajos de exhumación.

311. La Comisión destaca que a pesar de no haber desplegado esfuerzo alguno para dar seguimiento a las recomendaciones mencionadas en el párrafo anterior, el Juzgado Segundo estableció en su decisión de sobreseimiento de 27 de septiembre de 1993, que "no hay prueba del cuerpo del delito", debido al estado de deterioro de las osamentas encontradas y la ausencia de "testigo u ofendido que las haya identificado". En la misma línea, a pesar de no haber dado seguimiento a las solicitudes de información al Presidente de la República o de haber agotado todos los esfuerzos para obtener los nombres de los funcionarios respectivos, el Juzgado Segundo concluyó que aunque existen indicios suficientes de la participación "de elementos de la Fuerza Armada o del Batallón Atlacatl", no existe "declaración de ofendido o testigo alguno que individualice" a los autores del hecho. La Comisión resalta además que para la fecha en que el Juzgado Segundo emitió esta sentencia, la Comisión de la Verdad ya había hecho público su informe *De la Locura a la Esperanza: La Guerra de los Doce Años en El Salvador*, en el cual se individualizan los nombres de algunos de los comandantes que planificaron y ordenaron las masacres.

312. De esta manera, el Juzgado Segundo trasladó la carga de probar tanto "el cuerpo del delito" como la "participación" de los perpetradores de la masacre, en los "testigos" u "ofendidos" que acudieron a declarar, sin asumir la investigación como un deber jurídico propio y, en consecuencia, valorar toda la información disponible y agotar todos los medios a su alcance para investigar adecuada y diligentemente los hechos. La Comisión considera que los anteriores elementos son suficientes para concluir que la falta de seriedad y diligencia en las investigaciones realizadas por el Juzgado Segundo, y su ineffectividad para esclarecer los hechos e identificar a los responsables, constituyeron una violación de los derechos consagrados en los artículos 8.1 y 25.1 de la Convención Americana en relación con el artículo 1.1 del mismo instrumento, así como de las obligaciones establecidas en los artículos 1, 6 y 8 de la CIPST y en el artículo 7 de la Convención de Belém Do Pará, en perjuicio de los familiares de las víctimas que se indican en el anexo 2 del presente informe.

### 3. El sobreseimiento bajo la Ley de Amnistía General para la Consolidación de La Paz

313. Como se indicó en la sección de hechos probados, el 27 de septiembre de 1993 el Juzgado Segundo emitió una decisión de sobreseimiento en aplicación de la Ley de Amnistía General para la Consolidación de La Paz. En palabras de dicho Juzgado:

En vista de la LEY DE AMNISTÍA GENERAL PARA LA CONSOLIDACIÓN DE LA PAZ, decretada por la Asamblea Legislativa de El Salvador, según Decreto número CUATROCIENTOS OCHENTA Y SEIS, publicado en el Diario Oficial número CINCUENTA Y SEIS (...) SOBRESSEE DEFINITIVAMENTE a favor de cualquier persona que haya pertenecido al BATALLÓN ATLACATL en esa época que ocurrió el hecho (sic), por la masacre ocurrida y POSTERIORMENTE ARCHÍVESE.

314. La Comisión y la Corte Interamericanas han señalado reiteradamente que no es aceptable la aplicación de la figura de amnistía cuando se trata de crímenes de lesa humanidad. Así, en el caso *Almonacid Arellano vs. Chile*, la Corte efectuó un recuento sobre el consenso internacional que rodea este tema, en los siguientes términos:

Al ser el individuo y la humanidad las víctimas de todo crimen de lesa humanidad, la Asamblea General de las Naciones desde 1946<sup>310</sup> ha sostenido que los responsables de tales actos deben ser sancionados. Resaltan al respecto las Resoluciones 2583 (XXIV) de 1969 y 3074 (XXVIII) de 1973. En la primera, la Asamblea General sostuvo que la "investigación rigurosa" de los crímenes de guerra y los crímenes de lesa humanidad, así como la sanción de sus responsables, "son un elemento importante para prevenir esos crímenes y proteger los derechos humanos y las libertades fundamentales, y para fomentar la confianza, estimular la cooperación entre pueblos y contribuir a la paz y la seguridad internacionales"<sup>311</sup>.

En la segunda Resolución, la Asamblea general afirmó:

Los crímenes de guerra y los crímenes de lesa humanidad, dondequiera y cualquiera que sea la fecha en que se hayan cometido, serán objeto de una investigación, y las personas contra las que existan pruebas de culpabilidad en la comisión de tales crímenes serán buscadas, detenidas, enjuiciadas y, en caso de ser declaradas culpables, castigadas.  
[...]

Los Estados no adoptarán medidas legislativas ni tomarán medidas de otra índole que puedan menoscabar las obligaciones internacionales que hayan contraído con respecto a la identificación, la detención, la extradición y el castigo de los culpables de crímenes de guerra o de crímenes de lesa humanidad<sup>312</sup>.

Igualmente, las Resoluciones 827 y 955 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas<sup>313</sup>, junto con los Estatutos de los Tribunales para exYugoslavia (Artículo 29) y Ruanda (Artículo 28), imponen una obligación a todos los Estados miembros de las Naciones Unidas de

<sup>310</sup> Corte I.D.H., *Caso Almonacid Arellano y otros*. Sentencia de 26 de septiembre de 2006. Serie C No. 154. Párr. 106. Citando. Cfr. O.N.U., Extradición y castigo de criminales de guerra, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución 3 (I) de 13 de febrero de 1946; Confirmación de los principios de derecho internacional reconocidos por el Estatuto del Tribunal de Nuremberg, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución 95 (I) de 11 de diciembre de 1946; Extradición de delincuentes de guerra y traidores, adoptado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución 170 (III) de 31 de octubre de 1947; Cuestión del Castigo de los criminales de guerra y de las personas que hayan cometido crímenes de lesa humanidad, adoptado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución 2338 (XXII) de 18 de diciembre de 1967; Convención sobre la imprescriptibilidad de los crímenes de guerra y de los crímenes de la humanidad, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su Resolución 2391 (XXIII) de 25 de noviembre de 1968; Cuestión del castigo de los criminales de guerra y de las personas que hayan cometido crímenes de lesa Humanidad, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su Resolución 2712 (XXV) de 14 de diciembre de 1970; Cuestión del castigo de los criminales de guerra y de las personas que hayan cometido crímenes de lesa humanidad, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su Resolución 2840 (XXVI) de 18 de diciembre de 1971, y Prevención del delito y la lucha contra la delincuencia, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su Resolución 3020 (XXVII) de 18 de diciembre de 1972.

<sup>311</sup> Corte I.D.H., *Caso Almonacid Arellano y otros*. Sentencia de 26 de septiembre de 2006. Serie C No. 154. Párr. 106. Citando. Cfr. O.N.U., Cuestión del castigo de los criminales de guerra y de las personas que hayan cometido crímenes de lesa Humanidad, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución 2583 (XXIV) de 15 de diciembre de 1969.

<sup>312</sup> Corte I.D.H., *Caso Almonacid Arellano y otros*. Sentencia de 26 de septiembre de 2006. Serie C No. 154. Párr. 106. Citando. Cfr. O.N.U., Principios de cooperación internacional en la identificación, detención, extradición y castigo de los culpables de crímenes de guerra, o de crímenes de lesa humanidad adoptados por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución 3074 (XXVIII) 3 de diciembre de 1973.

<sup>313</sup> Corte I.D.H., *Caso Almonacid Arellano y otros*. Sentencia de 26 de septiembre de 2006. Serie C No. 154. Párr. 107. Citando. Cfr. O.N.U., Resolución del Consejo de Seguridad, S/RES/827 para el establecimiento del Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia de 25 de marzo de 1993; y Resolución del Consejo de Seguridad, S/RES/955 para el establecimiento del Tribunal Penal Internacional para Ruanda 8 de noviembre de 1994.



cooperar plenamente con los Tribunales en la investigación y persecución de personas acusadas de haber cometido serias violaciones de Derecho Internacional, incluidos crímenes contra la humanidad. Asimismo, el Secretario General de las Naciones Unidas ha señalado que en vista de las normas y los principios de las Naciones Unidas, los acuerdos de paz aprobados por ella nunca pueden prometer amnistías por crímenes de lesa humanidad<sup>314</sup>.

La adopción y aplicación de leyes que otorgan amnistía por crímenes de lesa humanidad impide el cumplimiento de las obligaciones señaladas. El Secretario General de las Naciones Unidas, en su informe sobre el establecimiento del Tribunal Especial para Sierra Leona, afirmó que

[a]unque reconocen que la amnistía es un concepto jurídico aceptado y una muestra de paz y reconciliación al final de una guerra civil o de un conflicto armado interno, las Naciones Unidas mantienen sistemáticamente la posición de que la amnistía no puede concederse respecto de crímenes internacionales como el genocidio, los crímenes de lesa humanidad o las infracciones graves del derecho internacional humanitario<sup>315</sup>.

El Secretario General también informó que no se reconoció efectos jurídicos a la amnistía concedida en Sierra Leona, "dada su ilegalidad con arreglo al derecho internacional"<sup>316</sup>. En efecto, el artículo 10 del Estatuto del Tribunal Especial para Sierra Leona dispuso que la amnistía concedida a personas acusadas de crímenes de lesa humanidad, infracciones al artículo 3 común de los Convenios de Ginebra y Protocolo Adicional II<sup>317</sup>, así como otras infracciones graves del derecho internacional humanitario, "no constituirá un impedimento para [su] procesamiento".

315. Asimismo, la Corte destacó que los crímenes de lesa humanidad producen la violación de una serie de derechos inderogables reconocidos en la Convención Americana, que no pueden quedar impunes<sup>318</sup>.

316. Desde el caso *Barrios Altos vs. Perú*, la Corte ya había señalado que:

son inadmisibles las disposiciones de amnistía, las disposiciones de prescripción y el establecimiento de excluyentes de responsabilidad que pretendan impedir la investigación y sanción de los responsables de las violaciones graves de los derechos humanos tales como la tortura, las ejecuciones sumarias, extralegales o arbitrarias y las desapariciones forzadas, todas ellas prohibidas por contravenir derechos inderogables reconocidos por el Derecho Internacional de los Derechos Humanos<sup>319</sup>.

<sup>314</sup> Corte I.D.H., *Caso Almonacid Arellano y otros*. Sentencia de 26 de septiembre de 2006. Serie C No. 154. Párr. 107. Citando. *Cfr.* O.N.U., Informe del Secretario General sobre el Estado de derecho y la justicia de transición en las sociedades que sufren o han sufrido conflictos, S/2004/616 de 3 de agosto de 2004, párr. 10.

<sup>315</sup> Corte I.D.H., *Caso Almonacid Arellano y otros*. Sentencia de 26 de septiembre de 2006. Serie C No. 154. Párr. 108. Citando. *Cfr.* O.N.U., Informe del Secretario General sobre el establecimiento de un Tribunal para Sierra Leona, S/2000/915 de 4 de octubre de 2000, párr. 22.

<sup>316</sup> Corte I.D.H., *Caso Almonacid Arellano y otros*. Sentencia de 26 de septiembre de 2006. Serie C No. 154. Párr. 109. Citando. *Cfr.* O.N.U., Informe del Secretario General sobre el establecimiento de un tribunal para Sierra Leona, S/2000/915, 4 de octubre de 2000, párr. 24.

<sup>317</sup> Corte I.D.H., *Caso Almonacid Arellano y otros*. Sentencia de 26 de septiembre de 2006. Serie C No. 154. Párr. 109. Citando. *Cfr.* O.N.U., Protocolo adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados sin carácter internacional (Protocolo II).

<sup>318</sup> Corte I.D.H., *Caso Almonacid Arellano y otros*. Sentencia de 26 de septiembre de 2006. Serie C No. 154. Párr. 111. Citando. *Cfr.* *Caso Baldeón García*, *supra* nota 14, párr. 144; *Caso 19 Comerciantes*, Sentencia de 5 de julio de 2004. Serie C No. 109, párr. 192; y *Caso Baena Ricardo y otros. Competencia*. Sentencia de 28 de noviembre de 2003. Serie C No. 104, párr. 77.

<sup>319</sup> Corte I.D.H., *Caso Almonacid Arellano y otros*. Sentencia de 26 de septiembre de 2006. Serie C No. 154. Párr. 112. Citando. *Cfr.* *Caso Barrios Altos*. Sentencia de 14 de marzo de 2001. Serie C No. 75. Párr. 41.

317. En palabras de la Corte, las leyes de amnistía "conducen a la indefensión de las víctimas y a la perpetuación de la impunidad de los crímenes de lesa humanidad, por lo que son manifiestamente incompatibles con la letra y el espíritu de la Convención Americana e indudablemente afectan derechos consagrados en ella. Ello constituye *per se* una violación de la Convención y genera responsabilidad internacional del Estado<sup>320</sup>".

318. Por su parte, desde hace décadas la Comisión ha venido expresando su preocupación por las leyes de amnistía que impiden el juzgamiento de crímenes de lesa humanidad, así como su incompatibilidad con la Convención Americana.

319. Así por ejemplo, en referencia a las Leyes N° 23.492 y N° 23.521 y del Decreto N° 1002 (normas conocidas como de Obediencia Debida y Punto Final) en Argentina, la Comisión expresó que buscaron y, en efecto, impidieron el ejercicio del derecho de los peticionarios emanado del artículo 8.1 citado. Con la sanción y aplicación de las Leyes y el Decreto, Argentina ha faltado a su obligación de garantizar los derechos a que se refiere el artículo 8.1, 25.1 y 1.1 de la Convención<sup>321</sup>. En similar sentido, al pronunciarse sobre la Ley de Caducidad de la Pretensión Punitiva del Estado en Uruguay, la Comisión concluyó que la misma impidió el acceso a la justicia y por lo tanto, constituyó una violación de los derechos consagrados en los artículos 8.1, 25.1 y 1.1 de la Convención<sup>322</sup>. Igualmente, respecto del Decreto-Ley No. 2.191, conocido como de "auto-amnistía" en Chile, la Comisión indicó su incompatibilidad con los artículos 8.1, 25.1, 1.1 y 2 de la Convención Americana<sup>323</sup>. Asimismo, la Comisión concluyó que las decisiones de sobreseimiento dictadas con base en dicha Ley:

no sólo agravan la situación de impunidad, sino que, en definitiva, violan el derecho a la justicia que les asiste a los familiares de las víctimas de identificar a sus autores y de que se establezcan sus responsabilidades y sanciones correspondientes, y obtener reparación judicial por parte de éstos<sup>324</sup>.

320. Ahora bien, específicamente en el caso salvadoreño, la CIDH se ha pronunciado sobre las distintas leyes de amnistía aprobadas en El Salvador con ocasión al conflicto armado. Desde su Informe Anual correspondiente a 1992-1993, la Comisión ya había manifestado su preocupación por la posible aprobación de una ley de amnistía. En palabras de la CIDH:

La trascendencia del Informe de la Comisión de la Verdad es determinante para la consolidación del proceso en curso en El Salvador, y la puesta en ejecución de sus recomendaciones, contribuirá a la verdadera reconciliación entre los salvadoreños, quienes conocerán, públicamente, y podrán evaluar en tiempos de paz, las atrocidades de la guerra, en lo que representará una lección hacia el futuro acerca de aquellos hechos que no deberán repetirse en el país.

También tendrá gran incidencia el Informe de la Comisión de la Verdad en la aplicación de la Ley de Reconciliación Nacional (Decreto Legislativo N° 147). La CIDH ha recogido con preocupación

<sup>320</sup> Corte I.D.H., *Caso Almonacid Arellano y otros*. Sentencia de 26 de septiembre de 2006. Serie C No. 154. Párr. 119. *Cfr. Caso Barrios Altos. Interpretación de la Sentencia de Fondo*, (art. 67 Convención Americana sobre Derechos Humanos). Sentencia de 3 de septiembre de 2001. Serie C No. 83, párr. 18.

<sup>321</sup> CIDH. Informe No. 28/92. Casos 10.147, 10.181, 10.240, 10.262, 10.309 y 10.311. Argentina. 2 de octubre de 1992. Párrs. 37, 39 y 41.

<sup>322</sup> CIDH. Informe No. 29/92. Casos 10.029, 10.036, 10.145, 10.305, 10.372, 10.373, 10.374 y 10.375. Uruguay. 2 de octubre de 1992. Párrs. 45, 46, 49 y 51.

<sup>323</sup> CIDH. Informe No. 34/96. Casos. 11.228, 11.229, 11.231 y 11282. Chile. 15 de octubre de 1996. Párrs. 104 y 107.

<sup>324</sup> CIDH. Informe No. 34/96. Casos. 11.228, 11.229, 11.231 y 11282. Chile. 15 de octubre de 1996. Párr. 106.



informaciones en el sentido de que los efectos de la Ley de Amnistía influirían negativamente en los resultados del trabajo de la Comisión de la Verdad (...).

La Comisión Interamericana no pretende anticipar conclusiones sobre la evolución de este proceso, actualmente en curso, pero se permite recordar que El Salvador, como Estado parte en la Convención Americana sobre Derechos Humanos, tiene, en todo caso, en virtud de la ratificación de la Convención Americana, según señaló la Corte Interamericana de Derechos Humanos "el deber jurídico de prevenir, razonablemente, las violaciones de los derechos humanos, de investigar seriamente con los medios a su alcance las violaciones que se hayan cometido dentro del ámbito de su jurisdicción a fin de identificar a los responsables, de imponerles las sanciones pertinentes y de asegurar a la víctima una adecuada reparación(...)"<sup>325</sup>.

321. La Comisión continuó dando seguimiento cercano a esta situación y el 26 de marzo de 1993, dentro del término que tenía el Presidente de la República para vetar la recién aprobada ley de amnistía, se dirigió al Estado salvadoreño indicando que:

La publicación del Informe de la Comisión de la Verdad, y la casi simultánea aprobación, por parte de la Asamblea Legislativa, el 20 de marzo pasado, de una ley de Amnistía General, pudiera comprometer la implementación efectiva de las recomendaciones formuladas por la Comisión de la Verdad, conduciendo al eventual incumplimiento de obligaciones internacionales adquiridas por el Ilustrado Gobierno de El Salvador al suscribir los Acuerdos de Paz.

La Comisión desea llamar la atención de Su Excelencia respecto al hecho de que los acuerdos de carácter político celebrados entre las partes, no pueden eximir de ningún modo al Estado de las obligaciones y responsabilidades que éste ha asumido en virtud de la ratificación, tanto de la Convención Americana sobre Derechos Humanos, como de otros instrumentos internacionales sobre la materia.

En este sentido, debe tenerse en cuenta que el Artículo 27 de la Convención de Viena sobre el Derecho de los Tratados prohíbe que un Estado invoque unilateralmente la ley nacional como justificación para no cumplir con las obligaciones legales impuestas por un tratado internacional. Finalmente, en este orden de ideas, el artículo 144, Inciso 2º de la Constitución de El Salvador consagra que "La ley no podrá modificar o derogar lo acordado en un tratado vigente para El Salvador. En caso de conflicto entre el tratado y la ley, prevalecerá el tratado".

La Comisión Interamericana se permite recordar, además, al Gobierno de Su Excelencia que El Salvador, como Estado parte en la Convención Americana sobre Derechos Humanos, tiene, en virtud de la ratificación de la Convención Americana, según señaló la Corte Interamericana de Derechos Humanos, "el deber jurídico de (...) investigar seriamente con los medios a su alcance las violaciones que se hayan cometido dentro del ámbito de su jurisdicción a fin de identificar a los responsables, de imponerles las sanciones pertinentes y de asegurar a la víctima una adecuada reparación". Y agregó la Corte, refiriéndose al artículo 1º de la Convención, que: "Si el aparato del Estado actúa de modo que tal violación quede impune (...) puede afirmarse que ha incumplido el deber de garantizar su libre y pleno ejercicio a las personas sujetas a su jurisdicción"<sup>326</sup>.

322. Una vez entrada en vigencia la Ley de Amnistía General para la Consolidación de la Paz, en su Informe sobre la Situación de los Derechos Humanos en El Salvador, de 1994, la Comisión señaló que "independientemente de la eventual necesidad derivada de las negociaciones de paz, y de las razones eminentemente políticas (...) las amplísimas dimensiones de la ley general de amnistía aprobada por la Asamblea Legislativa de El Salvador constituyen una violación de las obligaciones internacionales

<sup>325</sup> CIDH. Informe sobre la Situación de los Derechos Humanos en El Salvador, 199. 11 de febrero de 1994. Capítulo II.4.

<sup>326</sup> Nota de la CIDH, dirigida al Estado de El Salvador el 26 de marzo de 1993. Referida en: CIDH. Informe sobre la Situación de los Derechos Humanos en El Salvador, 199. 11 de febrero de 1994. Capítulo II.4.

asumidas por ese país al ratificar la Convención Americana sobre Derechos Humanos, al permitir (...) su aplicación a crímenes de lesa humanidad; y la eliminación de la posibilidad de obtener una adecuada reparación patrimonial para las víctimas (...)”<sup>327</sup>.

323. Asimismo, la Comisión ha tenido la oportunidad de pronunciarse sobre las distintas amnistías en El Salvador, en el contexto de varios casos individuales. Por ejemplo, en el caso de *La Masacre de Las Hojas*, la Comisión expresó que:

El Decreto N° 805, aprobado por la Asamblea Legislativa el 27 de octubre de 1987, en la parte pertinente al presente caso, estipula en su artículo 1: "Concédese amnistía absoluta y de pleno derecho a favor de todas las personas, sean éstas nacionales o extranjeras, que hayan participado como autores inmediatos, mediatos o cómplices, en la comisión de delitos políticos o comunes conexos con los políticos o delitos comunes cuando en su ejecución hubieren intervenido un número de personas que no baje de veinte, cometidos hasta el veintidós de octubre del corriente año"; y que, por lo tanto, la aprobación del Decreto de Amnistía, incluso después de haberse dictado una orden de arresto a oficiales de las Fuerzas Armadas, eliminó legalmente la posibilidad de una investigación efectiva y el procesamiento de los responsables, así como una adecuada compensación para las víctimas y sus familiares, derivada de la responsabilidad civil por el ilícito cometido<sup>328</sup>.

324. Específicamente, respecto de la Ley de Amnistía General para la Consolidación de la Paz, en el caso *Lucio Parada Cea y otros*, la Comisión concluyó que "al aprobar y aplicar la Ley General de Amnistía, el Estado salvadoreño violó el derecho a las garantías judiciales consagrado en el artículo 8(1) de la Convención, en perjuicio de las víctimas sobrevivientes a las torturas y de los familiares de Lucio Parada y Héctor Miranda Marroquín, que se vieron impedidos de obtener una reparación en los tribunales civiles; todo en relación con el artículo 1(1) de la Convención"<sup>329</sup>. Asimismo, indicó que El Salvador ha violado el derecho a la protección judicial consagrado en el artículo 25 de la Convención, en perjuicio de las víctimas sobrevivientes y de los causa-habientes de Lucio Parada Cea y Héctor Miranda Marroquín; todo esto en relación con el artículo 1(1) de la Convención<sup>330</sup>.

325. Posteriormente, en el caso *Ignacio Ellacurra S.J y otros*, la Comisión indicó que:

el decreto de amnistía establece que aquellas personas condenadas deben ser liberadas inmediatamente, y que aquellas bajo proceso o de alguna manera involucradas en graves violaciones de derechos humanos no pueden ser investigadas, procesadas y sancionadas, ni demandadas civilmente, lo que consagra la impunidad en casos de graves violaciones de los derechos humanos. En consecuencia, dicha ley elimina legalmente el derecho a la justicia establecido por los artículos 1(1), 8(1) y 25 de la Convención Americana, pues imposibilita una investigación efectiva de las violaciones de los derechos humanos, el procesamiento y sanción de todas aquellas personas involucradas y la reparación del daño causado. Con ello

<sup>327</sup> CIDH. Informe sobre la Situación de los Derechos Humanos en El Salvador. 199. 11 de febrero de 1994. Capítulo II.4.

<sup>328</sup> CIDH. Informe No. 26/92. Caso 10.287. Masacre de Las Hojas. 24 de septiembre de 1992. Párr. 11.

<sup>329</sup> CIDH. Informe No. 1/99. Caso 10.480. Lucio Parada Cea, Héctor Joaquín Miranda Marroquín, Fausto García Funes, Andrés Hernández Carpio, José Catalino Meléndez Y Carlos Antonio Martínez Romero. 27 de enero de 1999. Párr. 122.

<sup>330</sup> CIDH. Informe No. 1/99. Caso 10.480. Lucio Parada Cea, Héctor Joaquín Miranda Marroquín, Fausto García Funes, Andrés Hernández Carpio, José Catalino Meléndez Y Carlos Antonio Martínez Romero. 27 de enero de 1999. Párr. 128.



(...) se desconocieron los derechos legítimos de reparación de los familiares de las víctimas, lo cual ciertamente no constituye una medida de reconciliación<sup>331</sup>.

326. En el mismo caso, la Comisión también concluyó que al aprobar la Ley de Amnistía General para la Consolidación de la Paz, El Salvador violó el artículo 2 de la Convención Americana, en concordancia con el artículo 1(1) del mismo instrumento internacional<sup>332</sup>

327. La Comisión se pronunció en similar sentido en el caso de *Monseñor Oscar Arnulfo Romero*, en el cual reiteró que:

que la aplicación de la Ley de Amnistía General de 1993 es incompatible con las obligaciones convencionales de El Salvador, pues torna ineficaz el derecho a las garantías judiciales y a la protección judicial establecidos en los artículos 8(1) y 25 de la Convención Americana, así como la obligación general asumida por dicho Estado de respetar y garantizar los derechos establecidos en el citado instrumento internacional. En consecuencia, la CIDH concluye que el Estado ha violado los artículos 2, 8 y 25 de la Convención Americana en concordancia con el artículo 1(1) de la misma<sup>333</sup>.

328. Con base en este pronunciamiento, en el caso de *Monseñor Oscar Arnulfo Romero*, la Comisión le recomendó al Estado de El Salvador "adecuar su legislación interna a la Convención Americana, a fin de dejar sin efecto la Ley de Amnistía General"<sup>334</sup>.

329. Cabe mencionar que en todos los casos relacionados con El Salvador, la Comisión Interamericana ha reconocido la gran importancia de las determinaciones de la Comisión de la Verdad. Sin perjuicio de ello, la Comisión también destacó que "para establecer los hechos relacionados con las violaciones más graves y para promover la reconciliación nacional, las funciones desempeñadas por ella no pueden ser consideradas como un sustituto adecuado del proceso judicial. Tampoco sustituyen la obligación del Estado de investigar las violaciones que se hayan cometido dentro del ámbito de su jurisdicción, de identificar a los responsables, de imponerles sanciones y de asegurar a la víctima una adecuada reparación (artículo 1(1) de la Convención)"<sup>335</sup>.

330. En virtud de los anteriores pronunciamientos, resulta evidente que la Ley de Amnistía General para la Consolidación de la Paz y su aplicación en el presente caso, resultan incompatibles con las obligaciones internacionales del Estado de El Salvador bajo la Convención Americana. Como se indicó, los hechos materia del presente caso revisten extrema gravedad y constituyen crímenes de lesa humanidad cuya impunidad resulta abiertamente contraria a la Convención. De esta manera, la Comisión concluye enfáticamente que la Ley de Amnistía General para la Consolidación de la Paz, carece de efectos jurídicos y no puede seguir siendo un obstáculo para la investigación de las masacres de El Mozote y lugares aledaños, ni para la identificación y el castigo de los responsables.

<sup>331</sup> CIDH. Informe No. 136/99. Caso. 10.488. Ignacio Ellacuría, S.J.; Segundo Montes, S.J.; Armando López, S.J.; Ignacio Martín Baró, S.J.; Joaquín López y López, S.J.; Juan Ramón Moreno, S.J.; Julia Elba Ramos, S.J.; y Cecilia Mariceth Ramos. El Salvador. 22 de diciembre de 1999. Párr. 215.

<sup>332</sup> CIDH. Informe No. 136/99. Caso. 10.488. Ignacio Ellacuría, S.J.; Segundo Montes, S.J.; Armando López, S.J.; Ignacio Martín Baró, S.J.; Joaquín López y López, S.J.; Juan Ramón Moreno, S.J.; Julia Elba Ramos, S.J.; y Cecilia Mariceth Ramos. El Salvador. 22 de diciembre de 1999. Párr. 217.

<sup>333</sup> CIDH. Informe No. 37/00. Caso 11.481. Monseñor Oscar Arnulfo Romero y Galdámez. El Salvador. 13 de abril de 2000. Párr. 141.

<sup>334</sup> CIDH. Informe No. 37/00. Caso 11.481. Monseñor Oscar Arnulfo Romero y Galdámez. El Salvador. 13 de abril de 2000. Párr. 159.

<sup>335</sup> CIDH. Informe No. 1/99. Caso 10.480. Lucio Parada Cea, Héctor Joaquín Miranda Marroquín, Fausto García Funes, Andrés Hernández Carpio, José Catalino Meléndez Y Carlos Antonio Martínez Romero. 27 de enero de 1999. Párr. 145.

331. Por otra parte, la Comisión toma nota de la decisión de 2 de octubre de 2000 de la Sala Constitucional de la Corte Suprema de Justicia referida en la sección de hechos probados, mediante la cual se determinó la constitucionalidad de la LAGCP, en tanto la misma admite una interpretación conforme a la Constitución. La Comisión observa que mediante este pronunciamiento la Sala Constitucional de la Corte Suprema de Justicia dejó a criterio de las autoridades judiciales para que determinen en cada caso concreto si corresponde la aplicación de la LAGCP. Si bien esta decisión de la Corte Suprema de Justicia abrió una posibilidad – a discreción de cada juez – de continuar con las investigaciones en ciertos casos en los que, como en el presente, se había aplicado la LAGCP, la Comisión considera que la decisión no ha subsanado los graves efectos que ha tenido y continúa teniendo la vigencia de dicha ley en las expectativas de verdad, justicia y reparación de los familiares de las víctimas y la sociedad salvadoreña. La Comisión considera que el texto mismo de la ley, al permitir la inclusión de graves violaciones de derechos humanos, es *per se* incompatible con la Convención Americana y, por lo tanto, la norma debe ser derogada o sus efectos eliminados, en los términos de las recomendaciones del presente informe.

332. Sin perjuicio de lo anterior, la Comisión destaca lo señalado por la Corte en el caso *Almonacid Arellano y otros vs. Chile*, en cuanto al vínculo del poder judicial a las garantías establecidas en el artículo 1.1 de la Convención Americana, en especial el deber de investigar y sancionar a los responsables de violaciones de derechos humanos. En palabras de la Corte:

cuando el Legislativo falla en su tarea de suprimir y/o no adoptar leyes contrarias a la Convención Americana, el Judicial permanece vinculado al deber de garantía establecido en el artículo 1.1 de la misma y, consecuentemente, debe abstenerse de aplicar cualquier normativa contraria a ella<sup>336</sup>.

(...)

La Corte es consciente que los jueces y tribunales internos están sujetos al imperio de la ley y, por ello, están obligados a aplicar las disposiciones vigentes en el ordenamiento jurídico. Pero cuando un Estado ha ratificado un tratado internacional como la Convención Americana, sus jueces, como parte del aparato del Estado, también están sometidos a ella, lo que les obliga a velar porque los efectos de las disposiciones de la Convención no se vean mermadas por la aplicación de leyes contrarias a su objeto y fin, y que desde un inicio carecen de efectos jurídicos. En otras palabras, el Poder Judicial debe ejercer una especie de “control de convencionalidad” entre las normas jurídicas internas que aplican en los casos concretos y la Convención Americana sobre Derechos Humanos<sup>337</sup>.

333. De esta manera, las autoridades judiciales internas no pueden excusarse en la vigencia de la Ley de Amnistía General para la Consolidación de la Paz para abstenerse de investigar y sancionar hechos como los ocurridos en el presente caso.

334. Con base en lo señalado hasta el momento, la Comisión concluye que tanto la vigencia como la aplicación de la Ley de Amnistía General para la Consolidación de la Paz en el presente caso, constituyen una violación de los derechos consagrados en los artículos 8.1 y 25.1, en relación con las obligaciones establecidas en los artículos 1.1 y 2 del mismo instrumento, en perjuicio de los familiares de las víctimas que se indican en el anexo 2 del presente informe. La Comisión destaca que esta violación tiene carácter continuado y se mantiene hasta tanto el Estado

<sup>336</sup> Corte I.D.H., *Caso Almonacid Arellano y otros*. Sentencia de 26 de septiembre de 2006. Serie C No. 154. Párr. 123.

<sup>337</sup> Corte I.D.H., *Caso Almonacid Arellano y otros*. Sentencia de 26 de septiembre de 2006. Serie C No. 154. Párr. 124.



de El Salvador no deje sin efecto la Ley de Amnistía General para la Consolidación de la Paz y dé continuidad a las investigaciones sobre los hechos del presente caso.

#### 4. Las actuaciones posteriores al sobreseimiento

335. La Comisión observa que la aplicación de la Ley de Amnistía General para la Consolidación de la Paz el 27 de agosto de 1993, dio lugar a que toda investigación judicial y/o diligencia dirigida al esclarecimiento de los hechos y la reparación a los familiares, fueran suspendidas. De esta manera, durante largos años las autoridades salvadoreñas han incurrido en la omisión consistente en no desplegar diligencia investigativa alguna, aspecto que, junto con la vigencia de la LAGCP, generan la responsabilidad internacional del Estado.

336. Cabe mencionar que en 1993 el Juzgado Segundo decidió suspender toda diligencia relacionada con la exhumación de restos humanos en los caseríos y cantones donde ocurrieron las masacres. Fue recién en el año 2000 que dichas diligencias se reanudaron. Durante 7 años las autoridades judiciales salvadoreñas omitieron dar seguimiento y continuidad al trabajo iniciado en 1992, el cual no sólo era relevante para la investigación judicial, sino para la reparación de los familiares de las víctimas.

337. Asimismo, y aunque ya se concluyó que la decisión de 2 de octubre de 2000 de la Sala Constitucional de la Corte Suprema de Justicia no constituye el mecanismo adecuado para subsanar las violaciones que continúa generando la vigencia de la LAGCP, la Comisión no deja de notar que dicha sentencia pudo haber tenido efectos en el caso concreto. De esta manera, el Juzgado Segundo o cualquier otra autoridad judicial pudieron haber dispuesto la reapertura de las investigaciones ante la evidente inconstitucionalidad del sobreseimiento dictado 7 años atrás. Aún más, las solicitudes reiteradas de desarchivo presentadas por familiares de las víctimas y la Oficina de Tutela Legal del Arzobispado el 23 de noviembre de 2006 y 13 de agosto de 2007, no fueron atendidas por las autoridades judiciales salvadoreñas y, a la fecha, el expediente de la masacre de El Mozote y lugares aledaños permanece archivado.

338. La Comisión concluye que la omisión de dar continuidad a las investigaciones se extiende hasta la fecha y constituye una violación de los derechos consagrados en los artículos 8.1 y 25.1 de la Convención Americana en relación con el artículo 1.1 del mismo instrumento, así como de las obligaciones establecidas en los artículos 1, 6 y 8 de la CIPST y en el artículo 7 de la Convención de Belém Do Pará, en perjuicio de los familiares de las víctimas que se indican en el anexo 2 del presente informe.

#### VI. CONCLUSIONES

339. De todo lo dicho hasta el momento, la Comisión concluye que las masacres de El Mozote y lugares aledaños, constituyeron un craso abandono de los principios más elementales que inspiran la Convención Americana. La cantidad alarmante de hombres, mujeres, niñas, niños y adultos mayores que perdieron la vida injustamente de manos del Batallón Atlacatl, deben quedar en la memoria de la sociedad salvadoreña de manera que hechos como los descritos en el presente informe nunca vuelvan a repetirse. Es deber impostergable del Estado de El Salvador saldar la deuda histórica con la memoria de las víctimas, con sus familiares sobrevivientes y con toda la sociedad, quienes pasados casi 30 años de ocurridos los hechos, aún no han podido cerrar las heridas a través del conocimiento de la verdad y de la sanción a los responsables de estos crímenes de lesa humanidad. Sólo cuando esto ocurra, la sociedad salvadoreña podrá lograr la anhelada reconciliación nacional.

340. Con base en las consideraciones de hecho y de derecho expuestas, la Comisión Interamericana concluye que el Estado de El Salvador es responsable por:

- a) La violación de los derechos a la vida, integridad personal y libertad personal, consagrados en los artículos 4, 5, 7 de la Convención Americana en relación con el artículo 1.1 del mismo instrumento, en perjuicio de las víctimas ejecutadas extrajudicialmente.
- b) La violación de las obligaciones especiales respecto de los niños y niñas, establecidas en el artículo 19 de la Convención Americana, en relación con el artículo 1.1 del mismo instrumento; en perjuicio de las niñas y niños ejecutados extrajudicialmente.
- c) La violación de los derechos a la integridad personal y vida privada consagrados en los artículos 5 y 11 de la Convención Americana, en perjuicio de las mujeres violadas sexualmente en el caserío El Mozote.
- d) La violación del derecho a la propiedad privada consagrado en el artículo 21 de la Convención Americana en relación con el artículo 1.1 del mismo instrumento en perjuicio de las víctimas ejecutadas que fueron despojadas de sus bienes, así como de los sobrevivientes cuyas viviendas fueron destruidas o sus medios de subsistencia arrebatados o eliminados.
- e) La violación de los derechos a la integridad personal consagrado en el artículo 5 de la Convención Americana en relación con el artículo 1.1 del mismo instrumento, en perjuicio de los sobrevivientes y familiares de las víctimas ejecutadas.
- f) El derecho a la libertad de circulación y residencia consagrado en el artículo 22 de la Convención Americana, en relación con el artículo 1.1 del mismo instrumento, en perjuicio de las personas desplazadas forzosamente.
- g) La violación de los derechos a las garantías judiciales y protección judicial consagrados en los artículos 8 y 25 de la Convención Americana en relación con las obligaciones establecidas en los artículos 1.1 y 2 del mismo instrumento; de los artículos 1, 6 y 8 de la Convención Interamericana para Prevenir y Sancionar la Tortura; y del artículo 7 de la Convención de Belém do Pará en perjuicio de los sobrevivientes y familiares de las víctimas ejecutadas.

## VII. RECOMENDACIONES

341. En virtud de las anteriores conclusiones,

### LA COMISIÓN INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS RECOMIENDA AL ESTADO DE EL SALVADOR,

1. Reparar adecuadamente las violaciones de derechos humanos declaradas en el presente informe tanto en el aspecto material como moral, incluyendo el establecimiento y difusión de la verdad histórica de los hechos, la recuperación de la memoria de las víctimas fallecidas y la implementación de un programa adecuado de atención psicosocial a los familiares sobrevivientes.
2. Establecer un mecanismo que permita, en la mayor medida posible, la identificación completa de las víctimas ejecutadas en las masacres de El Mozote y lugares aledaños y proveer lo necesario para dar continuidad a la exhumación, identificación y devolución de los restos mortales de dichas víctimas, según los deseos de sus familiares. Asimismo, este mecanismo deberá facilitar la identificación completa de los familiares de las víctimas ejecutadas, de manera que puedan ser beneficiarios de las reparaciones dispuestas en virtud del numeral anterior.
3. Dejar sin efecto la Ley de Amnistía General para la Consolidación de la Paz en cuanto impide la investigación, juzgamiento y sanción de los responsables de violaciones a los derechos



humanos y los derechos de las víctimas a la verdad, justicia y reparación. Asimismo, se deben eliminar otros obstáculos de *iure* o de *facto* como prácticas de autoridades judiciales o investigativas.

4. Independientemente de la recomendación anterior, proceder inmediatamente a investigar de manera imparcial, efectiva y dentro de un plazo razonable con el objeto de esclarecer hechos en forma completa, identificar a los autores intelectuales y materiales e imponer las sanciones que correspondan. En el cumplimiento inmediato de esta obligación, las autoridades salvadoreñas no pueden invocar la vigencia de la Ley de Amnistía General para la Consolidación de la Paz.

5. Disponer las medidas administrativas, disciplinarias o penales correspondientes frente a las acciones u omisiones de los funcionarios estatales que contribuyeron a la denegación de justicia e impunidad en la que se encuentran los hechos del caso o que participaron en medidas para obstaculizar los procesos destinados a identificar y sancionar a los responsables.

6. Adoptar las medidas necesarias para evitar que en el futuro se produzcan hechos similares, conforme al deber de prevención y garantía de los derechos humanos reconocidos en la Convención Americana. En particular, implementar programas permanentes de derechos humanos y derecho internacional humanitario en las escuelas de formación de las Fuerzas Armadas.

#### VIII. NOTIFICACIÓN

342. La Comisión acuerda transmitir este informe al Estado salvadoreño y otorgarle un plazo de dos meses para dar cumplimiento a las recomendaciones formuladas. Dicho plazo se contará a partir de la fecha de transmisión del presente informe al Estado, el cual no estará facultado para publicarlo. Igualmente la Comisión acuerda notificar a los peticionarios de la adopción de un informe bajo el artículo 50 de la Convención.

Dado y firmado en la ciudad de Washington, D.C., al 1º día del mes de noviembre de 2010.  
(Firmado): Felipe González, Presidente; Paulo Sérgio Pinheiro, Primer Vicepresidente; Dinah Shelton, Segunda Vicepresidenta; Luz Patricia Mejía Guerrero y Rodrigo Escobar Gil, Miembros de la Comisión.

La que suscribe, Elizabeth Abi-Mershed, en su carácter de Secretaria Ejecutiva Adjunta de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, de conformidad con el artículo 49 del Reglamento de la Comisión, certifica que es copia fiel del original depositado en los archivos de la Secretaría de la CIDH.

Elizabeth Abi-Mershed  
Secretaria Ejecutiva Adjunta



Organización de los  
Estados Americanos



**Comisión Interamericana de Derechos Humanos**

**Caso 10.720**

**MASACRE DE "EL MOZOTE" y Lugares Aledaños  
EL SALVADOR**

**INFORME N° 177/10**

**ANEXO 1 – VICTIMAS FALLECIDAS EN LAS MASACRES**



**INFORME No. 177/10**  
CASO 10.720  
FONDO  
MASACRES DE "EL MOZOTE" Y LUGARES ALEDAÑOS  
EL SALVADOR  
3 de noviembre de 2010

**ANEXO 1. VÍCTIMAS FALLECIDAS EN LAS MASACRES**

|    |   |                             |          |
|----|---|-----------------------------|----------|
| 1  | Domingo Claros                          | El Mozote y Tierra Colorada | 29 año/s |
| 2  | Cristino Amaya Claros                   | El Mozote y Tierra Colorada | 9 año/s  |
| 3  | María Dolores Amaya Claros              | El Mozote y Tierra Colorada | 5 año/s  |
| 4  | Marta Lilian Amaya Claros               | El Mozote y Tierra Colorada | 3 año/s  |
| 5  | María Isabel Amaya Claros               | El Mozote y Tierra Colorada | 8 mes/es |
| 6  | Isidra Claros                           | El Mozote y Tierra Colorada | 60 año/s |
| 7  | Bonifacia Rodríguez (Anastasia Argueta) | El Mozote y Tierra Colorada | 65 año/s |
| 8  | Martina Rodríguez                       | El Mozote y Tierra Colorada | 35 año/s |
| 9  | Leonisia Márquez Rodríguez (Dionisia )  | El Mozote y Tierra Colorada | 25 año/s |
| 10 | Ruperto Chicas                          | El Mozote y Tierra Colorada | 40 año/s |
| 11 | Mirna Chicas Rodríguez                  | El Mozote y Tierra Colorada | 10 año/s |
| 12 | Walter Chicas Rodríguez                 | El Mozote y Tierra Colorada | 6 año/s  |
| 13 | Niño Chicas Rodríguez                   | El Mozote y Tierra Colorada | 4 año/s  |
| 14 | Niño Chicas Rodríguez                   | El Mozote y Tierra Colorada | 3 año/s  |
| 15 | Niño Chicas Rodríguez                   | El Mozote y Tierra Colorada | 1 año/s  |
| 16 | Ana Vilma Márquez Argueta               | El Mozote y Tierra Colorada | 2 año/s  |
| 17 | Manuel Argueta                          | El Mozote y Tierra Colorada | 37 año/s |
| 18 | Concepción Márquez                      | El Mozote y Tierra Colorada | 75 año/s |
| 19 | Emilia Claros                           | El Mozote y Tierra Colorada | 49 año/s |
| 20 | Julia Claros                            | El Mozote y Tierra Colorada | 30 año/s |
| 21 | Antolina Claros                         | El Mozote y Tierra Colorada | 28 año/s |
| 22 | Leonisia Claros                         | El Mozote y Tierra Colorada | 25 año/s |
| 23 | Melesio Argueta Alvarenga               | El Mozote y Tierra Colorada | 40 año/s |
| 24 | Joven Argueta Claros                    | El Mozote y Tierra Colorada | 18 año/s |
| 25 | Priscilio Argueta Claros                | El Mozote y Tierra Colorada | 7 año/s  |
| 26 | Isabel Argueta Claros                   | El Mozote y Tierra Colorada | 6 año/s  |
| 27 | Niño Argueta Claros                     | El Mozote y Tierra Colorada | 4 año/s  |
| 28 | Niño Argueta Claros                     | El Mozote y Tierra Colorada | 18       |
| 29 | Niño Argueta Claros                     | El Mozote y Tierra Colorada | 8 mes/es |
| 30 | Cosme Argueta (Ilda )                   | El Mozote y Tierra Colorada | 45 año/s |
| 31 | Alberta Claros                          | El Mozote y Tierra Colorada | 18 año/s |
| 32 | Francisca Claros                        | El Mozote y Tierra Colorada | 11 año/s |
| 33 | Niña Claros                             | El Mozote y Tierra Colorada | 7 año/s  |
| 34 | Niña Claros                             | El Mozote y Tierra Colorada | 1 año/s  |
| 35 | Francisca Claros                        | El Mozote y Tierra Colorada | 16 año/s |
| 36 | Celis Claros                            | El Mozote y Tierra Colorada | 15 año/s |
| 37 | Jose Armando Claros                     | El Mozote y Tierra Colorada | 11 año/s |
| 38 | Oscar Claros                            | El Mozote y Tierra Colorada | 7 año/s  |
| 39 | Jesús Claros                            | El Mozote y Tierra Colorada | 5 año/s  |
| 40 | Claudio del Cid                         | El Mozote y Tierra Colorada | 20 año/s |
| 41 | Niña del Cid Claros                     | El Mozote y Tierra Colorada | 6 mes/es |

|    |  |                             |          |
|----|--|-----------------------------|----------|
| 42 | María del Cid                            | El Mozote y Tierra Colorada | 60 año/s |
| 43 | Félix del Cid Vigil                      | El Mozote y Tierra Colorada | 19 año/s |
| 44 | Fabián Luna                              | El Mozote y Tierra Colorada | 20 año/s |
| 45 | Niña Luna Claros                         | El Mozote y Tierra Colorada | 5 año/s  |
| 46 | Lucio Luna Claros                        | El Mozote y Tierra Colorada | 2 año/s  |
| 47 | Niña Luna Claros                         | El Mozote y Tierra Colorada | 7 mes/es |
| 48 | Israel Márquez                           | El Mozote y Tierra Colorada | 80 año/s |
| 49 | Paula Márquez                            | El Mozote y Tierra Colorada | 60 año/s |
| 50 | Narcisa Márquez Márquez                  | El Mozote y Tierra Colorada | 19 año/s |
| 51 | Elvira Márquez Chicas                    | El Mozote y Tierra Colorada | 34 año/s |
| 52 | Efraín Ramos (Leonardo Márquez)          | El Mozote y Tierra Colorada | 40 año/s |
| 53 | Sonia Chicas Márquez                     | El Mozote y Tierra Colorada | 12 año/s |
| 54 | Balbino Márquez                          | El Mozote y Tierra Colorada | 60 año/s |
| 55 | Francisca del Cid                        | El Mozote y Tierra Colorada | 55 año/s |
| 56 | Leonardo Márquez del Cid                 | El Mozote y Tierra Colorada | 35 año/s |
| 57 | Antonia Márquez del Cid                  | El Mozote y Tierra Colorada |          |
| 58 | María Concepción Claros del Cid          | El Mozote y Tierra Colorada |          |
| 59 | Orbelina Márquez                         | El Mozote y Tierra Colorada | 45 año/s |
| 60 | José María Márquez Márquez               | El Mozote y Tierra Colorada | 10 año/s |
| 61 | Mario Márquez Márquez                    | El Mozote y Tierra Colorada | 6 año/s  |
| 62 | Maximino Márquez Márquez                 | El Mozote y Tierra Colorada | 4 año/s  |
| 63 | Vilma Janeth Márquez Márquez             | El Mozote y Tierra Colorada | 1 año/s  |
| 64 | Antonio Díaz Hernández                   | El Mozote y Tierra Colorada | 45 año/s |
| 65 | Gervasio Márquez Díaz                    | El Mozote y Tierra Colorada |          |
| 66 | Isaías Claros                            | El Mozote y Tierra Colorada | 0 año/s  |
| 67 | Bruno Claros (Antonio )                  | El Mozote y Tierra Colorada | 50 año/s |
| 68 | Hortensia Romero (María )                | El Mozote y Tierra Colorada | 39 año/s |
| 69 | Ana Eva Claros Romero                    | El Mozote y Tierra Colorada | 15 año/s |
| 70 | Filma Imelda Claros Romero (María Mima ) | El Mozote y Tierra Colorada | 9 año/s  |
| 71 | María Enemila Claros Romero              | El Mozote y Tierra Colorada | 8 año/s  |
| 72 | Sonia Claros Romero                      | El Mozote y Tierra Colorada | 6 año/s  |
| 73 | Bruno Hermen Claros Romero               | El Mozote y Tierra Colorada | 4 año/s  |
| 74 | Melesio Díaz                             | El Mozote y Tierra Colorada | 65 año/s |
| 75 | Norberta Márquez                         | El Mozote y Tierra Colorada | 35 año/s |
| 76 | Mártir Díaz                              | El Mozote y Tierra Colorada | 14 año/s |
| 77 | Moisés Claros                            | El Mozote y Tierra Colorada | 75 año/s |
| 78 | Eugenia Claros                           | El Mozote y Tierra Colorada | 35 año/s |
| 79 | Benjamín Claros                          | El Mozote y Tierra Colorada | 26 año/s |
| 80 | David Claros                             | El Mozote y Tierra Colorada | 10 año/s |
| 81 | Maura Claros                             | El Mozote y Tierra Colorada | 8 año/s  |
| 82 | Rosa Nohemí Claros                       | El Mozote y Tierra Colorada | 5 año/s  |
| 83 | Niña Claros                              | El Mozote y Tierra Colorada | 3 año/s  |
| 84 | Niña Claros                              | El Mozote y Tierra Colorada | 9 mes/es |
| 85 | Alicia Gómez Claros                      | El Mozote y Tierra Colorada | 20 año/s |
| 86 | Niño Claros Gómez                        | El Mozote y Tierra Colorada | 6 año/s  |
| 87 | Niño Claros Gómez                        | El Mozote y Tierra Colorada | 4 año/s  |
| 88 | Niño Claros Gómez                        | El Mozote y Tierra Colorada | 2 año/s  |
| 89 | Niña Claros Gómez                        | El Mozote y Tierra Colorada | 8 mes/es |
| 90 | Francisco Claros                         | El Mozote y Tierra Colorada | 80 año/s |
| 91 | Rogelia Díaz                             | El Mozote y Tierra Colorada | 76 año/s |



|     |   |                             |          |
|-----|---|-----------------------------|----------|
| 92  | Humberto Claros                           | El Mozote y Tierra Colorada | 16 año/s |
| 93  | Matías Márquez                            | El Mozote y Tierra Colorada | 75 año/s |
| 94  | María Argueta                             | El Mozote y Tierra Colorada | 30 año/s |
| 95  | Dolores Márquez                           | El Mozote y Tierra Colorada | 25 año/s |
| 96  | Anastacia Márquez (María )                | El Mozote y Tierra Colorada | 35 año/s |
| 97  | Niño Marquez                              | El Mozote y Tierra Colorada | 0 año/s  |
| 98  | Edilberto Claros Márquez (José Humberto ) | El Mozote y Tierra Colorada | 10 año/s |
| 99  | Raymundo Claros Márquez                   | El Mozote y Tierra Colorada | 7 año/s  |
| 100 | Santos Claros Márquez (María )            | El Mozote y Tierra Colorada | 6 año/s  |
| 101 | María del Rosario Márquez Claros          | El Mozote y Tierra Colorada | 4 año/s  |
| 102 | Lucio Márquez                             | El Mozote y Tierra Colorada | 45 año/s |
| 103 | Eugenio Márquez Márquez                   | El Mozote y Tierra Colorada | 7 año/s  |
| 104 | Roque Márquez Márquez                     | El Mozote y Tierra Colorada | 5 año/s  |
| 105 | Paulina Márquez Claros Claros (Díaz)      | El Mozote y Tierra Colorada | 60 año/s |
| 106 | Lorenzo Claros                            | El Mozote y Tierra Colorada | 25 año/s |
| 107 | Telésforo Márquez                         | El Mozote y Tierra Colorada | 35 año/s |
| 108 | Eugenio Vigil                             | El Mozote y Tierra Colorada | 60 año/s |
| 109 | Agustina Vigil (María )                   | El Mozote y Tierra Colorada | 25 año/s |
| 110 | Niño Vigil                                | El Mozote y Tierra Colorada |          |
| 111 | Marcelina Vigil                           | El Mozote y Tierra Colorada | 22 año/s |
| 112 | Paula Vigil                               | El Mozote y Tierra Colorada | 7 año/s  |
| 113 | Dionisio Márquez                          | El Mozote y Tierra Colorada | 25 año/s |
| 114 | Niño Márquez Vigil                        | El Mozote y Tierra Colorada | 5 año/s  |
| 115 | Niña Márquez Vigil                        | El Mozote y Tierra Colorada | 2 año/s  |
| 116 | Miguel Santos Márquez                     | El Mozote y Tierra Colorada | 70 año/s |
| 117 | María Anselma Márquez                     | El Mozote y Tierra Colorada | 25 año/s |
| 118 | Niño Márquez                              | El Mozote y Tierra Colorada |          |
| 119 | Joven Márquez                             | El Mozote y Tierra Colorada | 18 año/s |
| 120 | Arturo Gidío Chicas                       | El Mozote y Tierra Colorada | 39 año/s |
| 121 | Lucía Chicas Márquez                      | El Mozote y Tierra Colorada | 14 año/s |
| 122 | Dora Chicas Márquez                       | El Mozote y Tierra Colorada | 11 año/s |
| 123 | Niña Chicas Márquez                       | El Mozote y Tierra Colorada | 7 año/s  |
| 124 | Niña Chicas Márquez                       | El Mozote y Tierra Colorada | 5 año/s  |
| 125 | Niño Chicas Márquez                       | El Mozote y Tierra Colorada | 1 año/s  |
| 126 | Niño Márquez                              | El Mozote y Tierra Colorada | 2 día/s  |
| 127 | Marto Vigil                               | El Mozote y Tierra Colorada | 75 año/s |
| 128 | Paula Díaz                                | El Mozote y Tierra Colorada | 75 año/s |
| 129 | Dominga Díaz                              | El Mozote y Tierra Colorada | 30 año/s |
| 130 | Niña Díaz                                 | El Mozote y Tierra Colorada | 5 año/s  |
| 131 | Magdalena Díaz (Bartola )                 | El Mozote y Tierra Colorada | 75 año/s |
| 132 | Daniela Díaz                              | El Mozote y Tierra Colorada | 22 año/s |
| 133 | Graciela Díaz                             | El Mozote y Tierra Colorada | 17 año/s |
| 134 | Niña Pereira Díaz                         | El Mozote y Tierra Colorada | 3 año/s  |
| 135 | Niña Díaz                                 | El Mozote y Tierra Colorada | 3 año/s  |
| 136 | José Silverio Díaz                        | El Mozote y Tierra Colorada | 50 año/s |
| 137 | Aureliana Díaz                            | El Mozote y Tierra Colorada |          |
| 138 | Crescencio Hernández                      | El Mozote y Tierra Colorada |          |
| 139 | Cesario Márquez                           | El Mozote y Tierra Colorada | 66 año/s |
| 140 | Clementina Argueta de Márquez             | El Mozote y Tierra Colorada | 66 año/s |
| 141 | Niño Márquez                              | El Mozote y Tierra Colorada |          |



|     |                              |                             |          |
|-----|------------------------------|-----------------------------|----------|
| 142 | Sonia Dinora Argueta Márquez | El Mozote y Tierra Colorada | 8 año/s  |
| 143 | Niña Argueta Márquez         | El Mozote y Tierra Colorada | 1 año/s  |
| 144 | Filomena Claros              | El Mozote y Tierra Colorada | 50 año/s |
| 145 | Joven Claros                 | El Mozote y Tierra Colorada | 18 año/s |
| 146 | Niña Claros                  | El Mozote y Tierra Colorada | 14 año/s |
| 147 | Niño Claros                  | El Mozote y Tierra Colorada | 11 año/s |
| 148 | Ascensión Márquez            | El Mozote y Tierra Colorada | 39 año/s |
| 149 | Eugenia Claros               | El Mozote y Tierra Colorada | 30 año/s |
| 150 | Niño Claros                  | El Mozote y Tierra Colorada |          |
| 151 | Jesús Márquez Claros         | El Mozote y Tierra Colorada | 15 año/s |
| 152 | Niño Márquez Claros          | El Mozote y Tierra Colorada | 9 año/s  |
| 153 | Rosita Márquez Claros        | El Mozote y Tierra Colorada | 7 año/s  |
| 154 | Julio Márquez Claros         | El Mozote y Tierra Colorada | 5 año/s  |
| 155 | Niña Márquez Claros          | El Mozote y Tierra Colorada | 2 año/s  |
| 156 | Susana Claros                | El Mozote y Tierra Colorada | 48 año/s |
| 157 | Vicenta del Cid              | El Mozote y Tierra Colorada | 60 año/s |
| 158 | Rosa del Cid                 | El Mozote y Tierra Colorada | 20 año/s |
| 159 | Niño del Cid                 | El Mozote y Tierra Colorada |          |
| 160 | Ángela del Cid               | El Mozote y Tierra Colorada | 5 año/s  |
| 161 | Emely del Cid                | El Mozote y Tierra Colorada | 4 año/s  |
| 162 | Mauricio del Cid             | El Mozote y Tierra Colorada | 9 mes/es |
| 163 | Gilberto Sorto               | El Mozote y Tierra Colorada | 25 año/s |
| 164 | Felicita Vigil               | El Mozote y Tierra Colorada | 20 año/s |
| 165 | Niño Sorto Vigil             | El Mozote y Tierra Colorada | 5 año/s  |
| 166 | Niño Sorto Vigil             | El Mozote y Tierra Colorada | 3 año/s  |
| 167 | Anaclea Sorto                | El Mozote y Tierra Colorada | 65 año/s |
| 168 | Martina Argueta              | El Mozote y Tierra Colorada | 44 año/s |
| 169 | Doris Hilda Argueta          | El Mozote y Tierra Colorada | 13 año/s |
| 170 | Niña Argueta                 | El Mozote y Tierra Colorada | 9 año/s  |
| 171 | Julio Cesar Argueta          | El Mozote y Tierra Colorada | 11 año/s |
| 172 | Niño Argueta                 | El Mozote y Tierra Colorada | 5 año/s  |
| 173 | Niña Argueta                 | El Mozote y Tierra Colorada | 2 año/s  |
| 174 | Onofre Argueta               | El Mozote y Tierra Colorada | 19 año/s |
| 175 | Niña Argueta                 | El Mozote y Tierra Colorada | 11 año/s |
| 176 | Niño Argueta                 | El Mozote y Tierra Colorada | 9 año/s  |
| 177 | Niño Argueta                 | El Mozote y Tierra Colorada | 7 año/s  |
| 178 | Niña Argueta                 | El Mozote y Tierra Colorada | 5 año/s  |
| 179 | Niño Argueta                 | El Mozote y Tierra Colorada | 2 año/s  |
| 180 | Gertrudis Guevara            | El Mozote y Tierra Colorada | 80 año/s |
| 181 | Marcelina Díaz Barrera       | El Mozote y Tierra Colorada | 25 año/s |
| 182 | Ignacio Guevara              | El Mozote y Tierra Colorada | 60 año/s |
| 183 | Crescencio Guevara           | El Mozote y Tierra Colorada | 0 año/s  |
| 184 | Segundo Márquez Chicas       | El Mozote y Tierra Colorada | 25 año/s |
| 185 | Saturnina Romero             | El Mozote y Tierra Colorada | 25 año/s |
| 186 | Pedro Márquez Romero         | El Mozote y Tierra Colorada | 6 año/s  |
| 187 | José Márquez Romero          | El Mozote y Tierra Colorada | 4 año/s  |
| 188 | Niña Márquez Romero          | El Mozote y Tierra Colorada | 1 año/s  |
| 189 | Facundo Chicas               | El Mozote y Tierra Colorada | 25 año/s |
| 190 | Imelda Díaz Márquez          | El Mozote y Tierra Colorada | 23 año/s |
| 191 | Pedro Chicas Márquez         | El Mozote y Tierra Colorada | 11 año/s |



|     |                           |                             |          |
|-----|---------------------------|-----------------------------|----------|
| 192 | Niño Chicas Márquez       | El Mozote y Tierra Colorada | 9 año/s  |
| 193 | Niño Chicas Márquez       | El Mozote y Tierra Colorada | 7 año/s  |
| 194 | Niño Chicas Márquez       | El Mozote y Tierra Colorada | 5 año/s  |
| 195 | Niño Chicas Márquez       | El Mozote y Tierra Colorada | 3 año/s  |
| 196 | Niño Chicas Márquez       | El Mozote y Tierra Colorada | 1 año/s  |
| 197 | Anselma Márquez           | El Mozote y Tierra Colorada | 70 año/s |
| 198 | Chon Márquez              | El Mozote y Tierra Colorada | 32 año/s |
| 199 | María Romero              | El Mozote y Tierra Colorada | 40 año/s |
| 200 | Adán Márquez              | El Mozote y Tierra Colorada | 45 año/s |
| 201 | Benito Romero             | El Mozote y Tierra Colorada | 25 año/s |
| 202 | Florentina Vigil del Cid  | El Mozote y Tierra Colorada | 35 año/s |
| 203 | Lucía del Cid             | El Mozote y Tierra Colorada | 9 año/s  |
| 204 | Camilo del Cid            | El Mozote y Tierra Colorada | 7 año/s  |
| 205 | Rosa del Cid              | El Mozote y Tierra Colorada | 5 año/s  |
| 206 | Benjamin del Cid          | El Mozote y Tierra Colorada | 3 año/s  |
| 207 | Andrés Guevara            | El Mozote y Tierra Colorada | 50 año/s |
| 208 | Lucas Guevara             | El Mozote y Tierra Colorada | 35 año/s |
| 209 | Rufina Romero             | El Mozote y Tierra Colorada | 35 año/s |
| 210 | Telma Guevara Romero      | El Mozote y Tierra Colorada | 12 año/s |
| 211 | Rosita Guevara Romero     | El Mozote y Tierra Colorada | 10 año/s |
| 212 | Joaquín Guevara Romero    | El Mozote y Tierra Colorada | 7 año/s  |
| 213 | Candelaria Guevara Romero | El Mozote y Tierra Colorada | 6 año/s  |
| 214 | José Guevara Romero       | El Mozote y Tierra Colorada | 6 mes/es |
| 215 | Desiderio Claros          | El Mozote y Tierra Colorada | 50 año/s |
| 216 | María Márquez Guevara     | El Mozote y Tierra Colorada | 40 año/s |
| 217 | Eduardo Claros            | El Mozote y Tierra Colorada | 30 año/s |
| 218 | Eladio Claros             | El Mozote y Tierra Colorada | 35 año/s |
| 219 | Carlos Claros             | El Mozote y Tierra Colorada | 28 año/s |
| 220 | Martina Claros            | El Mozote y Tierra Colorada | 30 año/s |
| 221 | Juvencio Claros Claros    | El Mozote y Tierra Colorada | 10 año/s |
| 222 | José Claros Claros        | El Mozote y Tierra Colorada | 5 año/s  |
| 223 | Clicerio Claros Claros    | El Mozote y Tierra Colorada | 3 año/s  |
| 224 | Santos Márquez            | El Mozote y Tierra Colorada | 30 año/s |
| 225 | Doris Claros Márquez      | El Mozote y Tierra Colorada | 16 año/s |
| 226 | Gaspar Claros Márquez     | El Mozote y Tierra Colorada | 13 año/s |
| 227 | Beti Claros Márquez       | El Mozote y Tierra Colorada | 11 año/s |
| 228 | Álvaro Claros Márquez     | El Mozote y Tierra Colorada | 12 año/s |
| 229 | Niña Claros Márquez       | El Mozote y Tierra Colorada | 5 año/s  |
| 230 | Niño Claros Márquez       | El Mozote y Tierra Colorada | 0 año/s  |
| 231 | Perfecto Díaz             | El Mozote y Tierra Colorada | 50 año/s |
| 232 | Andrea Márquez            | El Mozote y Tierra Colorada | 45 año/s |
| 233 | Eugenia Díaz Márquez      | El Mozote y Tierra Colorada | 20 año/s |
| 234 | Victoriana Díaz Márquez   | El Mozote y Tierra Colorada | 16 año/s |
| 235 | Macario Díaz Márquez      | El Mozote y Tierra Colorada | 15 año/s |
| 236 | Niño Díaz                 | El Mozote y Tierra Colorada | 3 año/s  |
| 237 | Francisco Argueta         | El Mozote y Tierra Colorada | 22 año/s |
| 238 | Niño Díaz                 | El Mozote y Tierra Colorada | 4 año/s  |
| 239 | Niño Díaz                 | El Mozote y Tierra Colorada | 2 año/s  |
| 240 | José Raúl Díaz Márquez    | El Mozote y Tierra Colorada | 14 año/s |
| 241 | Salomé Márquez            | El Mozote y Tierra Colorada | 25 año/s |

|     |                               |                             |          |
|-----|-------------------------------|-----------------------------|----------|
| 242 | Marta Márquez Vigil           | El Mozote y Tierra Colorada | 50 año/s |
| 243 | Cleotile Márquez              | El Mozote y Tierra Colorada | 60 año/s |
| 244 | Margarita Márquez Claros      | El Mozote y Tierra Colorada | 25 año/s |
| 245 | Liria Márquez                 | El Mozote y Tierra Colorada | 7 año/s  |
| 246 | Dinora Márquez                | El Mozote y Tierra Colorada | 6 año/s  |
| 247 | Amparo Márquez                | El Mozote y Tierra Colorada | 4 año/s  |
| 248 | Rosita Márquez                | El Mozote y Tierra Colorada | 2 año/s  |
| 249 | Miriam Márquez                | El Mozote y Tierra Colorada | 1 año/s  |
| 250 | Cosme Díaz                    | El Mozote y Tierra Colorada | 80 año/s |
| 251 | José Marcos Díaz              | El Mozote y Tierra Colorada | 34 año/s |
| 252 | Rosa Pereira                  | El Mozote y Tierra Colorada | 22 año/s |
| 253 | Irma Janeth Díaz Pereira      | El Mozote y Tierra Colorada | 4 año/s  |
| 254 | Sonia Díaz Pereira            | El Mozote y Tierra Colorada | 3 año/s  |
| 255 | Amílcar Díaz Pereira          | El Mozote y Tierra Colorada | 2 año/s  |
| 256 | Maura Pereira                 | El Mozote y Tierra Colorada | 10 año/s |
| 257 | José Alejandro Antonio Díaz   | El Mozote y Tierra Colorada | 60 año/s |
| 258 | María del Socorro Márquez     | El Mozote y Tierra Colorada | 50 año/s |
| 259 | Ramón Díaz Márquez            | El Mozote y Tierra Colorada | 18 año/s |
| 260 | Santos Socorro Márquez        | El Mozote y Tierra Colorada | 40 año/s |
| 261 | Agustina García               | El Mozote y Tierra Colorada | 35 año/s |
| 262 | René Márquez García           | El Mozote y Tierra Colorada | 11 año/s |
| 263 | Edi Márquez García            | El Mozote y Tierra Colorada | 5 año/s  |
| 264 | Niña Márquez García           | El Mozote y Tierra Colorada | 2 año/s  |
| 265 | Estanislao Chicas             | El Mozote y Tierra Colorada | 75 año/s |
| 266 | Angélica Márquez              | El Mozote y Tierra Colorada | 45 año/s |
| 267 | Carlos Chicas Márquez         | El Mozote y Tierra Colorada | 25 año/s |
| 268 | José Antonio Chicas Márquez   | El Mozote y Tierra Colorada | 15 año/s |
| 269 | Narcisa Márquez Chicas        | El Mozote y Tierra Colorada | 20 año/s |
| 270 | Niña Chicas Márquez           | El Mozote y Tierra Colorada | 5 año/s  |
| 271 | Niña Chicas Márquez           | El Mozote y Tierra Colorada | 3 año/s  |
| 272 | Niña Chicas Márquez           | El Mozote y Tierra Colorada | 2 año/s  |
| 273 | Reinalda Márquez Chicas       | El Mozote y Tierra Colorada | 22 año/s |
| 274 | José Humberto Chicas Márquez  | El Mozote y Tierra Colorada | 22 año/s |
| 275 | Estanislao Guevara (Romero)   | El Mozote y Tierra Colorada | 30 año/s |
| 276 | Felipa Díaz                   | El Mozote y Tierra Colorada | 25 año/s |
| 277 | Niño Guevara Díaz             | El Mozote y Tierra Colorada | 8 año/s  |
| 278 | Niño Guevara Díaz             | El Mozote y Tierra Colorada | 7 año/s  |
| 279 | Niño Guevara Díaz             | El Mozote y Tierra Colorada | 6 año/s  |
| 280 | Natividad Argueta             | El Mozote y Tierra Colorada | 80 año/s |
| 281 | Daniel Romero                 | El Mozote y Tierra Colorada | 48 año/s |
| 282 | Florentina Pereira            | El Mozote y Tierra Colorada | 42 año/s |
| 283 | Ana María Romero Pereira      | El Mozote y Tierra Colorada | 16 año/s |
| 284 | Jesús Salvador Romero Pereira | El Mozote y Tierra Colorada | 13 año/s |
| 285 | Elmer Nicolás Márquez         | El Mozote y Tierra Colorada | 1 año/s  |
| 286 | María Concepción Romero       | El Mozote y Tierra Colorada | 44 año/s |
| 287 | Hipólita Claros Romero        | El Mozote y Tierra Colorada | 13 año/s |
| 288 | Leoncio Díaz                  | El Mozote y Tierra Colorada | 60 año/s |
| 289 | Edilfonza Díaz                | El Mozote y Tierra Colorada | 68 año/s |
| 290 | José María Márquez            | El Mozote y Tierra Colorada | 50 año/s |
| 291 | Donatila Pereira              | El Mozote y Tierra Colorada | 45 año/s |



|     |                                 |                             |          |
|-----|---------------------------------|-----------------------------|----------|
| 292 | Sofía Márquez Pereira           | El Mozote y Tierra Colorada | 25 año/s |
| 293 | Oscar Márquez Pereira           | El Mozote y Tierra Colorada | 19 año/s |
| 294 | Evenor Márquez Pereira          | El Mozote y Tierra Colorada | 17 año/s |
| 295 | María Fredi Márquez Pereira     | El Mozote y Tierra Colorada | 14 año/s |
| 296 | Niña Márquez Pereira            | El Mozote y Tierra Colorada | 3 año/s  |
| 297 | Avenilson Márquez               | El Mozote y Tierra Colorada | 7 año/s  |
| 298 | Malmore Márquez                 | El Mozote y Tierra Colorada | 3 año/s  |
| 299 | Niño Márquez                    | El Mozote y Tierra Colorada | 2 año/s  |
| 300 | Florencio Argueta del Cid       | El Mozote y Tierra Colorada | 62 año/s |
| 301 | María Valentina Argueta Márquez | El Mozote y Tierra Colorada | 30 año/s |
| 302 | Agustina Argueta Márquez        | El Mozote y Tierra Colorada | 30 año/s |
| 303 | María Mártir Argueta Márquez    | El Mozote y Tierra Colorada | 23 año/s |
| 304 | Juan Francisco Argueta Márquez  | El Mozote y Tierra Colorada | 0 año/s  |
| 305 | Lucio Márquez                   | El Mozote y Tierra Colorada | 24 año/s |
| 306 | Evaristo Márquez Argueta        | El Mozote y Tierra Colorada | 8 año/s  |
| 307 | Antonio Márquez Argueta         | El Mozote y Tierra Colorada | 5 año/s  |
| 308 | Cristino Márquez Argueta        | El Mozote y Tierra Colorada | 2 año/s  |
| 309 | Celestino Márquez Argueta       | El Mozote y Tierra Colorada | 0 año/s  |
| 310 | Timoteo Márquez Argueta         | El Mozote y Tierra Colorada | 40 año/s |
| 311 | José Santos Argueta Argueta     | El Mozote y Tierra Colorada | 10 año/s |
| 312 | Juan Nicanor Argueta Argueta    | El Mozote y Tierra Colorada | 6 año/s  |
| 313 | Isabel Argueta Argueta          | El Mozote y Tierra Colorada | 4 año/s  |
| 314 | Santos Claros                   | El Mozote y Tierra Colorada | 30 año/s |
| 315 | Armando Claros Argueta          | El Mozote y Tierra Colorada | 8 mes/es |
| 316 | Antonio Márquez                 | El Mozote y Tierra Colorada | 35 año/s |
| 317 | Eduvina Márquez                 | El Mozote y Tierra Colorada | 25 año/s |
| 318 | Mónica Díaz                     | El Mozote y Tierra Colorada | 80 año/s |
| 319 | José Leonidas Claros            | El Mozote y Tierra Colorada | 40 año/s |
| 320 | José Gumercindo Claros          | El Mozote y Tierra Colorada | 7 año/s  |
| 321 | Rofelia Orellana                | El Mozote y Tierra Colorada | 70 año/s |
| 322 | Francisco Claros                | El Mozote y Tierra Colorada | 80 año/s |
| 323 | Gilberto Claros                 | El Mozote y Tierra Colorada | 10 año/s |
| 324 | Eduardo Hernández               | El Mozote y Tierra Colorada | 70 año/s |
| 325 | Sara N.                         | El Mozote y Tierra Colorada | 75 año/s |
| 326 | Antonia Guevara                 | El Mozote y Tierra Colorada | 35 año/s |
| 327 | Niña Guevara                    | El Mozote y Tierra Colorada | 5 año/s  |
| 328 | Niña Guevara                    | El Mozote y Tierra Colorada | 10 año/s |
| 329 | Niño Guevara                    | El Mozote y Tierra Colorada | 8 año/s  |
| 330 | Niño Guevara                    | El Mozote y Tierra Colorada | 6 año/s  |
| 331 | Niño Guevara                    | El Mozote y Tierra Colorada | 3 año/s  |
| 332 | Florinda Díaz                   | El Mozote y Tierra Colorada | 60 año/s |
| 333 | Neftaly Márquez                 | El Mozote y Tierra Colorada | 40 año/s |
| 334 | Niño Márquez Díaz               | El Mozote y Tierra Colorada | 7 año/s  |
| 335 | José Cayetano Argueta           | El Mozote y Tierra Colorada | 40 año/s |
| 336 | María Petrona Guevara           | El Mozote y Tierra Colorada | 30 año/s |
| 337 | Salomé Argueta Guevara          | El Mozote y Tierra Colorada | 18 año/s |
| 338 | Carlos Modesto Argueta Guevara  | El Mozote y Tierra Colorada | 9 año/s  |
| 339 | Marcos Argueta Guevara          | El Mozote y Tierra Colorada | 8 año/s  |
| 340 | Lorenzo Argueta                 | El Mozote y Tierra Colorada | 40 año/s |
| 341 | José Leonardo Márquez Argueta   | El Mozote y Tierra Colorada | 16 año/s |



|     |                                   |                             |          |
|-----|-----------------------------------|-----------------------------|----------|
| 342 | Joven                             | El Mozote y Tierra Colorada | 18 año/s |
| 343 | Isabel Argueta                    | El Mozote y Tierra Colorada | 65 año/s |
| 344 | Salvador Márquez                  | El Mozote y Tierra Colorada | 62 año/s |
| 345 | Medarda Díaz                      | El Mozote y Tierra Colorada | 60 año/s |
| 346 | Bartolomé Márquez Díaz (Salomé)   | El Mozote y Tierra Colorada | 85 año/s |
| 347 | Cristina Márquez                  | El Mozote y Tierra Colorada | 50 año/s |
| 348 | Rufino Márquez                    | El Mozote y Tierra Colorada | 24 año/s |
| 349 | Pacita Pereira                    | El Mozote y Tierra Colorada | 0 año/s  |
| 350 | Edith Márquez                     | El Mozote y Tierra Colorada | 15 año/s |
| 351 | Gloria Márquez                    | El Mozote y Tierra Colorada | 12 año/s |
| 352 | Walter Márquez                    | El Mozote y Tierra Colorada | 3 año/s  |
| 353 | Norberta Díaz                     | El Mozote y Tierra Colorada | 60 año/s |
| 354 | Eugenio Vigil                     | El Mozote y Tierra Colorada | 60 año/s |
| 355 | María Santos Pereira de Rodríguez | El Mozote y Tierra Colorada | 25 año/s |
| 356 | Miriam Rodríguez Pereira          | El Mozote y Tierra Colorada | 9 año/s  |
| 357 | Dolores Rodríguez Pereira         | El Mozote y Tierra Colorada | 7 año/s  |
| 358 | Hernán Rodríguez Pereira          | El Mozote y Tierra Colorada | 4 año/s  |
| 359 | Evelio Rodríguez Pereira          | El Mozote y Tierra Colorada | 3 año/s  |
| 360 | Niño Rodríguez Pereira            | El Mozote y Tierra Colorada | 10       |
| 361 | Margarita Reyna Márquez           | El Mozote y Tierra Colorada | 55 año/s |
| 362 | Margarita Márquez                 | El Mozote y Tierra Colorada | 25 año/s |
| 363 | Alfonso Márquez                   | El Mozote y Tierra Colorada |          |
| 364 | René Márquez Márquez              | El Mozote y Tierra Colorada | 4 año/s  |
| 365 | Rosita Márquez Márquez            | El Mozote y Tierra Colorada | 1 mes/es |
| 366 | Seferina Márquez                  | El Mozote y Tierra Colorada | 30 año/s |
| 367 | Leonor Argueta Márquez            | El Mozote y Tierra Colorada | 7 año/s  |
| 368 | Presentación Márquez Gutiérrez    | El Mozote y Tierra Colorada | 35 año/s |
| 369 | María Mártir Márquez              | El Mozote y Tierra Colorada | 35 año/s |
| 370 | Clementina Márquez Márquez        | El Mozote y Tierra Colorada | 13 año/s |
| 371 | Santos Márquez Márquez            | El Mozote y Tierra Colorada | 12 año/s |
| 372 | Benedicto Márquez Márquez         | El Mozote y Tierra Colorada | 8 año/s  |
| 373 | Jorge Márquez Márquez             | El Mozote y Tierra Colorada | 6 año/s  |
| 374 | Niña Márquez Márquez              | El Mozote y Tierra Colorada | 6 mes/es |
| 375 | Gelio Márquez Gutiérrez           | El Mozote y Tierra Colorada | 32 año/s |
| 376 | Meregilda Márquez                 | El Mozote y Tierra Colorada | 20 año/s |
| 377 | Lorenzo Márquez Márquez           | El Mozote y Tierra Colorada | 6 año/s  |
| 378 | Eufemia Márquez Márquez           | El Mozote y Tierra Colorada | 3 año/s  |
| 379 | Niño Márquez Márquez              | El Mozote y Tierra Colorada | 1 año/s  |
| 380 | Niño Márquez Márquez              | El Mozote y Tierra Colorada | 2 mes/es |
| 381 | Prágido Márquez                   | El Mozote y Tierra Colorada |          |
| 382 | Juana Márquez                     | El Mozote y Tierra Colorada |          |
| 383 | Doroteo N.                        | El Mozote y Tierra Colorada | 60 año/s |
| 384 | Concepción Orellana (Amaya)       | El Mozote y Tierra Colorada | 40 año/s |
| 385 | Tomás Orellana                    | El Mozote y Tierra Colorada | 12 año/s |
| 386 | Lorenzo Argueta                   | El Mozote y Tierra Colorada | 40 año/s |
| 387 | José Argueta                      | El Mozote y Tierra Colorada | 16 año/s |
| 388 | N. N.                             | El Mozote y Tierra Colorada | 20 año/s |
| 389 | Nicomede Márquez                  | El Mozote y Tierra Colorada | 30 año/s |
| 390 | Daniel Márquez                    | El Mozote y Tierra Colorada | 0 año/s  |
| 391 | María Marcelina Díaz Barreras     | El Mozote y Tierra Colorada | 0 año/s  |



|      |                                     |                             |          |
|------|-------------------------------------|-----------------------------|----------|
| 392  | José Builson Díaz Barreras          | El Mozote y Tierra Colorada | 0 año/s  |
| 393  | Timotea Claros                      | El Mozote y Tierra Colorada | 80 año/s |
| 394  | Juan Claros                         | El Mozote y Tierra Colorada | 60 año/s |
| 395  | Martina Chicas                      | El Mozote y Tierra Colorada | 6 año/s  |
| 396  | María Anastacia Rodríguez (Márquez) | El Mozote y Tierra Colorada | 45 año/s |
| 397  | Dominga Rodríguez Márquez           | El Mozote y Tierra Colorada | 10 año/s |
| 398  | Niña Márquez Argueta                | El Mozote y Tierra Colorado | 5 año/s  |
| 399  | Agapita Romero Marquez              | El Mozote                   | 62 año/s |
| 400  | María Romero Márquez                | El Mozote                   | 60 año/s |
| 401  | Rufina Romero Claros                | El Mozote                   | 42 año/s |
| 402  | Carmen Romero Claros                | El Mozote                   | 35 año/s |
| 403  | María Juana Claros Amaya            | El Mozote                   | 8 año/s  |
| 404  | Felipa Claros Amaya                 | El Mozote                   | 6 año/s  |
| 405  | José Telésforo Claros               | El Mozote                   | 75 año/s |
| 406  | Locadio Claros Amaya                | El Mozote                   | 12 año/s |
| 407  | Marcos Claros                       | El Mozote                   | 12 año/s |
| 408  | María Nelis Claros                  | El Mozote                   | 13 año/s |
| 409  | Hilda Hortensia Márquez Argueta     | El Mozote                   | 27 año/s |
| 410  | Adolfo Arturo Márquez Argueta       | El Mozote                   | 11 año/s |
| 411  | Alexi Argueta Márquez               | El Mozote                   | 6 año/s  |
| 412  | Jose Maximiliano Argueta            | El Mozote                   | 4 año/s  |
| 413  | Martina Romero Claros               | El Mozote                   | 17 año/s |
| 414= | Raymundo Romero Márquez             | El Mozote                   | 29 año/s |
| 415  | Ramón Romero Márquez                | El Mozote                   | 17 año/s |
| 416  | Fidel Romero Márquez                | El Mozote                   | 9 año/s  |
| 417  | José Romero Márquez                 | El Mozote                   | 9 año/s  |
| 418  | María Narcisca Guevara Romero       | El Mozote                   | 18 año/s |
| 419  | Nila Sánchez                        | El Mozote                   | 0 año/s  |
| 420  | Niña Sánchez Romero                 | El Mozote                   | 5 año/s  |
| 421  | Niño Sánchez Romero                 | El Mozote                   | 4 año/s  |
| 422  | Niño Sánchez Romero                 | El Mozote                   | 3 año/s  |
| 423  | Niña Sánchez Romero                 | El Mozote                   | 1 año/s  |
| 424  | Martina Argueta Argueta             | El Mozote                   | 8 año/s  |
| 425  | Niña Argueta Argueta                | El Mozote                   | 2 año/s  |
| 426  | María Concepción Márquez Claros     | El Mozote                   | 30 año/s |
| 427  | Isadías Márquez Claros              | El Mozote                   | 2 año/s  |
| 428  | Antolina Márquez                    | El Mozote                   | 42 año/s |
| 429  | José María Márquez Argueta          | El Mozote                   | 30 año/s |
| 430  | Lilian Rodríguez Pereira            | El Mozote                   | 9 año/s  |
| 431  | Florentino Argueta Claros           | El Mozote                   | 40 año/s |
| 432  | José Diopoldo Gutiérrez Chicas      | El Mozote                   | 33 año/s |
| 433  | Leonarda Marquez                    | El Mozote                   | 25 año/s |
| 434  | Balbino Marquez Rodriguez           | El Mozote                   | 14 año/s |
| 435  | Nino Marquez Rodriguez              | El Mozote                   | 13 año/s |
| 436  | Nina Marquez Rodriguez              | El Mozote                   | 10 año/s |
| 437  | Nino Marquez Rodriguez              | El Mozote                   | 8 año/s  |
| 438  | Nina Marquez Rodriguez              | El Mozote                   | 5 año/s  |
| 439  | Narcisca Marquez                    | El Mozote                   | 18 año/s |
| 440  | Valentina Marquez                   | El Mozote                   | 5 año/s  |
| 441  | Antonia Marquez                     | El Mozote                   | 1 año/s  |

|     |                                |                  |          |
|-----|--------------------------------|------------------|----------|
| 442 | Rosita Marquez                 | El Mozote        | 3 año/s  |
| 443 | Reinalda Marquez               | El Mozote        | 16 año/s |
| 444 | Maria De Los Angeles Marquez   | El Mozote        | 2 año/s  |
| 445 | Anastacia Vigil Marquez        | El Mozote        | 50 año/s |
| 446 | Cristina Vigil                 | El Mozote        | 15 año/s |
| 447 | Dominga Vigil                  | El Mozote        | 10 año/s |
| 448 | Gilberto Pereira               | El Mozote        | 2 año/s  |
| 449 | Jose Atilio Pereira Marquez    | El Mozote        | 8 año/s  |
| 450 | Jose Armando Pereira           | El Mozote        | 3 año/s  |
| 451 | Juan Romero Márquez            | El Mozote        | 30 año/s |
| 452 | Juana Romero Marquez           | El Mozote        | 35 año/s |
| 453 | Anastacio Romero               | El Mozote        | 8 año/s  |
| 454 | Maria Vicenta Romero           | El Mozote        | 65 año/s |
| 455 | Benito Claros Romero           | El Mozote        | 37 año/s |
| 456 | Rufina Claros Romero           | El Mozote        | 40 año/s |
| 457 | Martina Claros Romero          | El Mozote        | 25 año/s |
| 458 | Lucia Martil Chicas            | El Mozote        | 32 año/s |
| 459 | Efraim Márquez                 | El Mozote        | 35 año/s |
| 460 | Silvia Márquez Chicas          | El Mozote        | 12 año/s |
| 461 | Rosa Nidia Márquez Chicas      | El Mozote        | 11 año/s |
| 462 | Elvira Márquez Chicas          | El Mozote        | 8 año/s  |
| 463 | Juan Márquez Chicas            | El Mozote        | 5 año/s  |
| 464 | Arnoldo Márquez Chicas         | El Mozote        | 3 año/s  |
| 465 | Estela Márquez Chicas          | El Mozote        | 1 año/s  |
| 466 | Niño Márquez Chicas            | El Mozote        | 0 año/s  |
| 467 | Tomasa Chicas                  | El Mozote        | 28 año/s |
| 468 | Fernando Márquez Díaz          | El Mozote        | 18 año/s |
| 469 | Niña Rodríguez Márquez         | El Mozote        | 8 año/s  |
| 470 | Luciano Claros                 | El Mozote        | 51 año/s |
| 471 | Dionisia Romero Vigil          | El Mozote        | 50 año/s |
| 472 | Santos Romero Vigil            | El Mozote        | 36 año/s |
| 473 | María Alejandra Argueta Romero | El Mozote        | 16 año/s |
| 474 | Sixto Díaz                     | El Mozote        | 46 año/s |
| 475 | Juan Romero Márquez            | Tierra Colorada  | 26 año/s |
| 476 | Lucio Periera Claros           | Tierra Colorada  | 60 año/s |
| 477 | José Armando Claros Pereira    | Tierra Colorada  | 17 año/s |
| 478 | Antonio Romero Márquez         | Tierra Colorada  | 35 año/s |
| 479 | María Monica Díaz              | Tierra Colorada  | 80 año/s |
| 480 | Gumercindo Claros              | Tierra Colorada  | 7 año/s  |
| 481 | Rodolfo Claros                 | Arambala         | 36 año/s |
| 482 | Víctor Vigil Hernández         | Arambala         | 45 año/s |
| 483 | José Jesús Márquez             | Arambala         | 29 año/s |
| 484 | José Salvador Hernández Garcia | Arambala         | 16 año/s |
| 485 | Victorino Orellana             | Arambala         | 14 año/s |
| 486 | Dámaso Pereira                 | Arambala         | 24 año/s |
| 487 | Mateo Romero Marquez           | Arambala         | 55 año/s |
| 488 | Jose Santos Romero Sorto       | Arambala         | 23 año/s |
| 489 | Catalino Díaz Romero           | Caserío Pinalito | 18 año/s |
| 490 | Marina Gutiérrez Chicas        | Guacamaya        | 30 año/s |
| 491 | Heriberta Márquez              | Guacamaya        | 75 año/s |



|     |                                   |                |          |
|-----|-----------------------------------|----------------|----------|
| 492 | Maclovía Márquez de Barrera       | Guacamaya      | 40 año/s |
| 493 | Cruz Armando Barrera Márquez      | Guacamaya      | 11 año/s |
| 494 | Vicenta Edelmira Barrera Márquez  | Guacamaya      | 9 año/s  |
| 495 | Delmi Isabel Barrera Márquez      | Guacamaya      | 7 año/s  |
| 496 | Noé Mauricio Barrera Márquez      | Guacamaya      | 5 año/s  |
| 497 | Mario Edgardo Barrera Márquez     | Guacamaya      | 17 año/s |
| 498 | José María Barrera Márquez        | Guacamaya      | 0 día/s  |
| 1   | María Romero Martínez             | Cantón La Joya | 35 año/s |
| 2   | Maribel Romero                    | Cantón La Joya | 5 año/s  |
| 3   | Lupita Romero                     | Cantón La Joya | 3 año/s  |
| 4   | Arnoldo Romero                    | Cantón La Joya | 6 mes/es |
| 5   | Felipa Martínez                   | Cantón La Joya | 60 año/s |
| 6   | María Heriberta Martínez (Torres) | Cantón La Joya | 30 año/s |
| 7   | Anastasio Chicas Romero           | Cantón La Joya | 37 año/s |
| 8   | Marino Chicas Martínez            | Cantón La Joya | 14 año/s |
| 9   | Pedro Chicas Martínez             | Cantón La Joya | 12 año/s |
| 10  | Justiniano Chicas Martínez        | Cantón La Joya | 8 año/s  |
| 11  | Doré Chicas Martínez              | Cantón La Joya | 7 año/s  |
| 12  | Anunciación Chicas Martínez       | Cantón La Joya | 3 año/s  |
| 13  | David Chicas Martínez             | Cantón La Joya | 1 año/s  |
| 14  | Niño Chicas Martínez              | Cantón La Joya | 0 año/s  |
| 15  | Vicenta Torres                    | Cantón La Joya | 30 año/s |
| 16  | Dora Torres Martínez              | Cantón La Joya | 3 año/s  |
| 17  | Niña Torres Martínez              | Cantón La Joya | 0 mes/es |
| 18  | Niña Torres Martínez              | Cantón La Joya | 0 mes/es |
| 19  | Victorina Chicas                  | Cantón La Joya | 35 año/s |
| 20  | Lucrecia Chicas                   | Cantón La Joya | 5 año/s  |
| 21  | Petrona Chicas Romero             | Cantón La Joya | 40 año/s |
| 22  | Catalina Guevara Chicas           | Cantón La Joya | 8 año/s  |
| 23  | Justina Guevara                   | Cantón La Joya | 50 año/s |
| 24  | Jacinta Guevara (Díaz)            | Cantón La Joya | 25 año/s |
| 25  | Niño Guevara                      | Cantón La Joya |          |
| 26  | María Guevara (Díaz)              | Cantón La Joya | 5 año/s  |
| 27  | Roque Guevara (Díaz)              | Cantón La Joya | 4 año/s  |
| 28  | Ambrosio Guevara (Díaz)           | Cantón La Joya | 1 año/s  |
| 29  | Josefina Guevara (Hernández)      | Cantón La Joya | 55 año/s |
| 30  | Hilaria Hernández                 | Cantón La Joya | 35 año/s |
| 31  | Matea Vigil                       | Cantón La Joya | 60 año/s |
| 32  | Concepción Vigil                  | Cantón La Joya | 40 año/s |
| 33  | Eugenia Martínez                  | Cantón La Joya | 25 año/s |
| 34  | María Marta Martínez              | Cantón La Joya | 6 año/s  |
| 35  | Federico Martínez                 | Cantón La Joya | 4 año/s  |
| 36  | Niña Martínez                     | Cantón La Joya | 6 mes/es |
| 37  | Leonarda Martínez                 | Cantón La Joya | 60 año/s |
| 38  | María Argueta                     | Cantón La Joya | 30 año/s |
| 39  | Niño Argueta                      | Cantón La Joya |          |
| 40  | Niño Argueta                      | Cantón La Joya |          |
| 41  | Niño Argueta                      | Cantón La Joya |          |
| 42  | Lorenzo Vigil                     | Cantón La Joya | 40 año/s |
| 43  | Aminta Vigil Argueta              | Cantón La Joya | 19 año/s |

|    |                                |                |          |
|----|--------------------------------|----------------|----------|
| 44 | Pedro Vigil Argueta            | Cantón La Joya | 10 año/s |
| 45 | José Wilfredo Vigil            | Cantón La Joya | 2 año/s  |
| 46 | Niño Vigil Argueta             | Cantón La Joya | 3 año/s  |
| 47 | Estanislao Díaz (Sáenz)        | Cantón La Joya | 65 año/s |
| 48 | Tomasa Martínez                | Cantón La Joya | 70 año/s |
| 49 | Aquilino Díaz Martínez (Sáenz) | Cantón La Joya | 35 año/s |
| 50 | Francisca Chavarría            | Cantón La Joya | 40 año/s |
| 51 | Santos Díaz Chavarría          | Cantón La Joya | 9 año/s  |
| 52 | José Díaz Chavarría            | Cantón La Joya | 8 año/s  |
| 53 | Niña Díaz Chavarría            | Cantón La Joya |          |
| 54 | Niña Díaz Chavarría            | Cantón La Joya |          |
| 55 | Tomasa Chavarría               | Cantón La Joya | 45 año/s |
| 56 | Santos Chavarría               | Cantón La Joya | 55 año/s |
| 57 | Regino Chavarría               | Cantón La Joya | 65 año/s |
| 58 | Petrona Chavarría              | Cantón La Joya | 50 año/s |
| 59 | Faustina Chavarría Luna        | Cantón La Joya | 15 año/s |
| 60 | Eustaquia Chavarría Luna       | Cantón La Joya | 11 año/s |
| 61 | Santos Chavarría Luna          | Cantón La Joya | 5 año/s  |
| 62 | Niña Chavarría Luna            | Cantón La Joya | 1 año/s  |
| 63 | Otilia Hernández Chavarría     | Cantón La Joya | 30 año/s |
| 64 | José Rosario Pérez             | Cantón La Joya | 20 año/s |
| 65 | Niño Pérez Hernández           | Cantón La Joya |          |
| 66 | Niño Pérez Hernández           | Cantón La Joya |          |
| 67 | Niño Pérez Hernández           | Cantón La Joya |          |
| 68 | Niño Pérez Hernández           | Cantón La Joya |          |
| 69 | Marcial Pérez                  | Cantón La Joya | 15 año/s |
| 70 | Dominga Chavarría              | Cantón La Joya | 20 año/s |
| 71 | Niño Chavarría                 | Cantón La Joya |          |
| 72 | Niño Chavarría                 | Cantón La Joya |          |
| 73 | Niño Chavarría                 | Cantón La Joya |          |
| 74 | Sebastiana Ramos               | Cantón La Joya | 35 año/s |
| 75 | Catarina Ramos Chavarría       | Cantón La Joya | 10 año/s |
| 76 | Juan Ramos Chavarría           | Cantón La Joya | 7 año/s  |
| 77 | Mario Ramos Chavarría          | Cantón La Joya | 3 año/s  |
| 78 | Agapito Luna                   | Cantón La Joya | 23 año/s |
| 79 | Inés Martínez                  | Cantón La Joya | 45 año/s |
| 80 | Margarita Romero               | Cantón La Joya | 40 año/s |
| 81 | Facunda Martínez Romero        | Cantón La Joya | 25 año/s |
| 82 | Cristina Martínez Romero       | Cantón La Joya | 23 año/s |
| 83 | Joven Martínez Romero          | Cantón La Joya | 22 año/s |
| 84 | Joven Martínez Romero          | Cantón La Joya | 19 año/s |
| 85 | Marta Martínez                 | Cantón La Joya | 10 año/s |
| 86 | Elgar Martínez                 | Cantón La Joya | 8 año/s  |
| 87 | Niño Martínez                  | Cantón La Joya | 6 año/s  |
| 88 | Niño Martínez                  | Cantón La Joya | 6 año/s  |
| 89 | Cristina Martínez              | Cantón La Joya | 9 mes/es |
| 90 | Jacinto Sánchez                | Cantón La Joya | 80 año/s |
| 91 | Amelia Sánchez                 | Cantón La Joya | 95 año/s |
| 92 | José Sánchez (Carlos )         | Cantón La Joya |          |
| 93 | Dominga Sánchez                | Cantón La Joya | 30 año/s |



|     |                                   |                |          |
|-----|-----------------------------------|----------------|----------|
| 94  | Santos Sánchez (Argueta)          | Cantón La Joya | 35 año/s |
| 95  | María Eugenia Sánchez             | Cantón La Joya | 13 año/s |
| 96  | María Irma Sánchez                | Cantón La Joya | 11 año/s |
| 97  | Mariana Sánchez                   | Cantón La Joya | 9 año/s  |
| 98  | Perfecto Sánchez                  | Cantón La Joya | 6 año/s  |
| 99  | Jacinto Sánchez                   | Cantón La Joya | 4 año/s  |
| 100 | Mela Sánchez (Angélica )          | Cantón La Joya | 14 año/s |
| 101 | Juan Evangelista Sánchez          | Cantón La Joya | 10 año/s |
| 102 | Ismael López                      | Cantón La Joya | 75 año/s |
| 103 | Francisca Sanchez                 | Cantón La Joya | 75 año/s |
| 104 | Reynelda López (Reina Elizabeth ) | Cantón La Joya | 32 año/s |
| 105 | Priscila López                    | Cantón La Joya | 22 año/s |
| 106 | José Santos Martínez López        | Cantón La Joya | 12 año/s |
| 107 | Arnoldo Martínez López            | Cantón La Joya | 10 año/s |
| 108 | Edgar Marín Martínez López        | Cantón La Joya | 8 año/s  |
| 109 | Joaquín Martínez López            | Cantón La Joya | 6 año/s  |
| 110 | Heriberto Martínez López          | Cantón La Joya | 4 año/s  |
| 111 | José Dore Martínez López          | Cantón La Joya | 2 año/s  |
| 112 | José Cleofás Martínez López       | Cantón La Joya | 8 mes/es |
| 113 | Ciro López                        | Cantón La Joya | 10 año/s |
| 114 | María Wendy López                 | Cantón La Joya | 7 mes/es |
| 115 | María Inés Martínez               | Cantón La Joya | 34 año/s |
| 116 | María Gregoria Martínez           | Cantón La Joya | 28 año/s |
| 117 | Hijo Martínez                     | Cantón La Joya |          |
| 118 | Máxima Martínez                   | Cantón La Joya | 10 año/s |
| 119 | María Jesús Martínez              | Cantón La Joya | 8 año/s  |
| 120 | Teodoro Martínez                  | Cantón La Joya | 5 año/s  |
| 121 | Israel Martínez                   | Cantón La Joya | 4 año/s  |
| 122 | Bernarda Martínez                 | Cantón La Joya | 12 año/s |
| 123 | Esther Martínez                   | Cantón La Joya | 9 año/s  |
| 124 | Cecilia Martínez                  | Cantón La Joya | 5 año/s  |
| 125 | Niña Martínez                     | Cantón La Joya | 3 año/s  |
| 126 | Niña Martínez                     | Cantón La Joya | 9 mes/es |
| 127 | Tránsito Ramírez                  | Cantón La Joya | 22 año/s |
| 128 | Cecilia Ramírez                   | Cantón La Joya | 85 año/s |
| 129 | Rodolfo Ramírez                   | Cantón La Joya | 8 año/s  |
| 130 | Florita Ramírez                   | Cantón La Joya | 3 año/s  |
| 131 | Teodora Ramírez                   | Cantón La Joya | 45 año/s |
| 132 | Alejandra Romero                  | Cantón La Joya | 75 año/s |
| 133 | Cristina Guevara                  | Cantón La Joya | 25 año/s |
| 134 | Wilfredo Guevara                  | Cantón La Joya | 3 mes/es |
| 135 | Silverio Mejía Romero             | Cantón La Joya | 25 año/s |
| 136 | Jesús Mejía Chicas                | Cantón La Joya | 10 año/s |
| 137 | María Marta Mejía Chicas          | Cantón La Joya | 8 año/s  |
| 138 | Juanita Mejía Chicas              | Cantón La Joya | 6 año/s  |
| 139 | José Lucas Mejía Chicas           | Cantón La Joya | 3 año/s  |
| 140 | Niño Mejía Chicas                 | Cantón La Joya | 2 año/s  |
| 141 | Niño Mejía Chicas                 | Cantón La Joya | 3 mes/es |
| 142 | María Marcos Reyes                | Cantón La Joya | 20 año/s |
| 143 | José Francisco Luna Reyes         | Cantón La Joya | 5 año/s  |

|     |                                |                |          |
|-----|--------------------------------|----------------|----------|
| 144 | María Nely Luna Reyes          | Cantón La Joya | 3 año/s  |
| 145 | Evaristo Luna Reyes            | Cantón La Joya | 6 mes/es |
| 146 | Santos Hernández               | Cantón La Joya | 24 año/s |
| 147 | Niña Hernández                 | Cantón La Joya | 12 año/s |
| 148 | Niña Hernández                 | Cantón La Joya | 9 año/s  |
| 149 | Niño Hernández                 | Cantón La Joya | 3 día/s  |
| 150 | María Luna Ramirez             | Cantón La Joya | 50 año/s |
| 151 | Francisco Ramirez              | Cantón La Joya | 25 año/s |
| 152 | Gregorio Sánchez               | Cantón La Joya | 70 año/s |
| 1   | Vicenta Márquez                | Ranchería      | 80 año/s |
| 2   | Vicenta Márquez Rodríguez      | Ranchería      | 60 año/s |
| 3   | Gregorio Márquez Rodríguez     | Ranchería      | 65 año/s |
| 4   | Miguel Ángel Rodríguez Márquez | Ranchería      | 65 año/s |
| 5   | Catarino Rodríguez             | Ranchería      | 70 año/s |
| 6   | Narcisa Márquez                | Ranchería      | 68 año/s |
| 7   | Máximo Rodríguez               | Ranchería      | 40 año/s |
| 8   | Félix Rodríguez                | Ranchería      | 30 año/s |
| 9   | Leonarda Márquez               | Ranchería      | 40 año/s |
| 10  | Herminio Rodríguez Márquez     | Ranchería      | 14 año/s |
| 11  | Abelino Rodríguez Márquez      | Ranchería      | 12 año/s |
| 12  | Niño Rodríguez Márquez         | Ranchería      | 6 año/s  |
| 13  | Niño Rodríguez Márquez         | Ranchería      | 4 año/s  |
| 14  | Niño Rodríguez                 | Ranchería      | 1 año/s  |
| 15  | Enemesio Rodríguez             | Ranchería      | 38 año/s |
| 16  | Domitila Orellana              | Ranchería      | 30 año/s |
| 17  | Niña Rodríguez Orellana        | Ranchería      | 7 año/s  |
| 18  | Niña Rodríguez Orellana        | Ranchería      | 5 año/s  |
| 19  | Niña Rodríguez Orellana        | Ranchería      | 1 año/s  |
| 20  | Hermel Argueta Rodríguez       | Ranchería      | 10 año/s |
| 21  | Niño Argueta Rodríguez         | Ranchería      | 8 año/s  |
| 22  | Niña Argueta Rodríguez         | Ranchería      | 6 año/s  |
| 23  | Niño Argueta Rodríguez         | Ranchería      | 4 año/s  |
| 24  | Fernando Guevara               | Ranchería      | 60 año/s |
| 25  | Florinda del Cid Guevara       | Ranchería      | 50 año/s |
| 26  | Julia del Cid                  | Ranchería      | 25 año/s |
| 27  | Niño del Cid                   | Ranchería      |          |
| 28  | Humberto Chicas                | Ranchería      | 19 año/s |
| 29  | Niño Chicas del Cid            | Ranchería      | 2 año/s  |
| 30  | Pedro Argueta                  | Ranchería      | 40 año/s |
| 31  | Pedro Argueta                  | Ranchería      | 40 año/s |
| 32  | Vicente Márquez                | Ranchería      | 60 año/s |
| 33  | Servanda Márquez               | Ranchería      | 28 año/s |
| 34  | Sergio Márquez                 | Ranchería      | 25 año/s |
| 35  | Santos Márquez                 | Ranchería      | 6 año/s  |
| 36  | Angel Márquez                  | Ranchería      | 2 año/s  |
| 37  | Moncho Márquez                 | Ranchería      | 15 año/s |
| 38  | Teresa Jesús Argueta           | Ranchería      | 22 año/s |
| 39  | Pedro Advíncula Chicas         | Ranchería      | 27 año/s |
| 40  | José Bautista Chicas Argueta   | Ranchería      | 8 año/s  |
| 41  | Isidoro Chicas Argueta         | Ranchería      | 5 año/s  |



|    |                                 |             |          |
|----|---------------------------------|-------------|----------|
| 42 | Jesús Chicas Argueta            | Ranchería   | 4 año/s  |
| 43 | Estela Chicas Argueta           | Ranchería   | 2 año/s  |
| 44 | Aristide Chicas Argueta         | Ranchería   | 0 año/s  |
| 45 | Sofía de la Paz Chicas Argueta  | Ranchería   | 0 año/s  |
| 46 | Carlos Díaz                     | Ranchería   | 25 año/s |
| 47 | Lucrecia Chicas                 | Ranchería   | 20 año/s |
| 48 | German Diaz Chicas              | Ranchería   | 2 año/s  |
| 49 | Rumaldo Márquez (José )         | Ranchería   | 30 año/s |
| 50 | Amelia Chicas                   | Ranchería   | 24 año/s |
| 51 | Candelaria Márquez Chicas       | Ranchería   | 9 año/s  |
| 52 | Rosa Cándida Márquez Chicas     | Ranchería   | 7 año/s  |
| 53 | Dorila Márquez Chicas           | Ranchería   | 5 año/s  |
| 54 | Orlando Márquez Chicas          | Ranchería   | 2 año/s  |
| 55 | Carmen Márquez Chicas           | Ranchería   | 1 año/s  |
| 56 | Rosa Márquez Chicas             | Ranchería   | 4 año/s  |
| 1  | Ovidio Marquez Pereira          | Los Toriles | 8 año/s  |
| 2  | Oscar Marquez Pereira           | Los Toriles | 5 año/s  |
| 3  | Fernando Hernández              | Los Toriles | 56 año/s |
| 4  | Marcelina Díaz Barrera          | Los Toriles | 50 año/s |
| 5  | Niño Hernández Díaz             | Los Toriles | 5 año/s  |
| 6  | Niño Hernández Díaz             | Los Toriles | 3 año/s  |
| 7  | María de la Paz Pereira Márquez | Los Toriles | 30 año/s |
| 8  | Estanislao Alvarenga (Argueta)  | Los Toriles | 60 año/s |
| 9  | Justiniana N.                   | Los Toriles | 50 año/s |
| 10 | Abilio Vigil                    | Los Toriles | 40 año/s |
| 11 | Saturnina Argueta               | Los Toriles | 38 año/s |
| 12 | Seferina Vigil Argueta          | Los Toriles | 16 año/s |
| 13 | Francisco Vigil Argueta         | Los Toriles | 14 año/s |
| 14 | Antonia Vigil Argueta           | Los Toriles | 12 año/s |
| 15 | Mercedes Vigil Argueta          | Los Toriles | 10 año/s |
| 16 | Mártil Vigil Argueta            | Los Toriles | 3 año/s  |
| 17 | Santos Vigil Argueta            | Los Toriles | 6 año/s  |
| 18 | Florentina Pereira              | Los Toriles | 70 año/s |
| 19 | Manuel Pereira Argueta          | Los Toriles | 30 año/s |
| 20 | Petrona Márquez                 | Los Toriles | 39 año/s |
| 21 | Herminio Márquez                | Los Toriles | 41 año/s |
| 22 | María Zoila Márquez Márquez     | Los Toriles | 17 año/s |
| 23 | María Carmen Márquez Márquez    | Los Toriles | 15 año/s |
| 24 | José Santos Márquez Márquez     | Los Toriles | 11 año/s |
| 25 | María Juana Márquez Márquez     | Los Toriles | 8 año/s  |
| 26 | Juan Márquez Márquez            | Los Toriles | 5 año/s  |
| 27 | Nicolasa Márquez Márquez        | Los Toriles | 17 año/s |
| 28 | Niña Márquez Márquez            | Los Toriles | 8 día/s  |
| 29 | Crescencio Argueta              | Los Toriles | 80 año/s |
| 30 | Niña Argueta                    | Los Toriles | 14 año/s |
| 31 | Niña Argueta                    | Los Toriles | 12 año/s |
| 32 | Niño Argueta                    | Los Toriles | 8 año/s  |
| 33 | Simeona Vigil                   | Los Toriles | 90 año/s |
| 34 | Bertoldino Pereira              | Los Toriles | 62 año/s |
| 35 | Juan Ángel Pereira              | Los Toriles | 55 año/s |

|    |                               |                 |          |
|----|-------------------------------|-----------------|----------|
| 36 | María Francisca Márquez       | Los Toriles     | 67 año/s |
| 37 | José Ignacio Pereira Márquez  | Los Toriles     | 25 año/s |
| 38 | Inés Pereira Márquez          | Los Toriles     | 18 año/s |
| 39 | Mercedes Pereira Márquez      | Los Toriles     | 16 año/s |
| 40 | Jose Jesus Pereira Márquez    | Los Toriles     | 14 año/s |
| 41 | Carmen Márquez                | Los Toriles     | 17 año/s |
| 42 | Hijo Márquez                  | Los Toriles     |          |
| 43 | Natalia Guevara               | Los Toriles     | 45 año/s |
| 44 | Rosa Cándida Pereira Guevara  | Los Toriles     | 14 año/s |
| 45 | José Mario Pereira Guevara    | Los Toriles     | 10 año/s |
| 46 | Néli Romero (Pereira)         | Los Toriles     | 10 año/s |
| 47 | Florentina Pereira            | Los Toriles     | 40 año/s |
| 48 | Elsa Marisol Pereira          | Los Toriles     | 9 año/s  |
| 49 | Ignacio Pereira               | Los Toriles     | 15 año/s |
| 50 | Marto Vigil                   | Los Toriles     | 38 año/s |
| 51 | Guillermina Márquez           | Los Toriles     | 25 año/s |
| 52 | José Vigil Márquez            | Los Toriles     | 8 año/s  |
| 53 | María Vigil Márquez           | Los Toriles     | 7 año/s  |
| 54 | Ángel Vigil Márquez           | Los Toriles     | 6 año/s  |
| 55 | Niño Vigil Márquez            | Los Toriles     | 4 año/s  |
| 56 | Niña Vigil Márquez            | Los Toriles     | 2 año/s  |
| 57 | Luis Vigil                    | Los Toriles     | 55 año/s |
| 58 | José Vigil                    | Los Toriles     | 30 año/s |
| 59 | Bernarda Márquez              | Los Toriles     | 25 año/s |
| 60 | Niño Vigil Márquez            | Los Toriles     | 7 año/s  |
| 61 | Niño Vigil Márquez            | Los Toriles     | 5 año/s  |
| 62 | Agustina Márquez              | Los Toriles     | 46 año/s |
| 63 | José Nilo Márquez Vigil       | Los Toriles     | 35 año/s |
| 64 | Marta Chicas                  | Los Toriles     | 30 año/s |
| 65 | Concepción Márquez Chicas     | Los Toriles     | 10 año/s |
| 66 | Alicia Márquez Chicas         | Los Toriles     | 8 año/s  |
| 67 | Dora Márquez Chicas (Alicia ) | Los Toriles     | 6 año/s  |
| 68 | Benjamín Márquez Chicas       | Los Toriles     | 2 año/s  |
| 69 | Herminio Márquez              | Los Toriles     | 85 año/s |
| 70 | Leonardo Márquez              | Los Toriles     | 30 año/s |
| 71 | Niño Periera Márquez          | Los Toriles     | 10 año/s |
| 72 | Niño Pereira Márquez          | Los Toriles     | 5 año/s  |
| 73 | Niño Pereira Márquez          | Los Toriles     | 3 año/s  |
| 74 | Rosa Pereira Márquez          | Los Toriles     | 25 año/s |
| 75 | Marcos Díaz                   | Los Toriles     | 30 año/s |
| 76 | Niño Pereira Díaz             | Los Toriles     | 10 año/s |
| 77 | Niña Pereira Díaz             | Los Toriles     | 7 año/s  |
| 78 | Niña Pereira Díaz             | Los Toriles     | 4 año/s  |
| 79 | Elsa Pereira                  | Los Toriles     | 0 año/s  |
| 80 | Humberto Pereira              | Los Toriles     | 0 año/s  |
| 81 | Miguel Ángel Claros           | Los Toriles     | 18 año/s |
| 82 | Rosario Barrera               | Los Toriles     | 25 año/s |
| 1  | Candida Argueta               | Jocote Amarillo | 25 año/s |
| 2  | Carmen Argueta                | Jocote Amarillo | 4 año/s  |
| 3  | Elvira del Cid Argueta        | Jocote Amarillo | 2 año/s  |



|    |                              |                 |          |
|----|------------------------------|-----------------|----------|
| 4  | Regino Tobar Márquez         | Jocote Amarillo | 35 año/s |
| 5  | Napoleon Tobar               | Jocote Amarillo | 40 año/s |
| 6  | Florentina del Cid Vigil     | Jocote Amarillo | 30 año/s |
| 7  | Militón Vigil                | Jocote Amarillo | 7 año/s  |
| 8  | Benjamín Vigil               | Jocote Amarillo | 5 año/s  |
| 9  | Rosa Vigil                   | Jocote Amarillo | 4 año/s  |
| 10 | Genoveva Díaz                | Jocote Amarillo | 60 año/s |
| 11 | Niña Vigil                   | Jocote Amarillo | 9 año/s  |
| 12 | Niña Vigil                   | Jocote Amarillo | 6 año/s  |
| 13 | Niño Vigil                   | Jocote Amarillo | 2 mes/es |
| 14 | Lorenza Márquez              | Jocote Amarillo | 40 año/s |
| 15 | Benedicto Márquez            | Jocote Amarillo | 9 año/s  |
| 16 | Modesto Márquez              | Jocote Amarillo | 6 año/s  |
| 17 | María Bernarda Márquez       | Jocote Amarillo | 4 año/s  |
| 18 | María Modesta Argueta        | Jocote Amarillo | 35 año/s |
| 19 | Santos Hernández Argueta     | Jocote Amarillo | 11 año/s |
| 20 | Gilberto Hernández Argueta   | Jocote Amarillo | 4 mes/es |
| 21 | Elvira Hernández Argueta     | Jocote Amarillo | 7 año/s  |
| 22 | José María Hernández Argueta | Jocote Amarillo | 4 año/s  |
| 23 | Higinio Díaz                 | Jocote Amarillo | 25 año/s |
| 1  | Saturnina Díaz               | Cerro Pando     | 22 año/s |
| 2  | Eusebia Díaz                 | Cerro Pando     | 10 año/s |
| 3  | Niña Díaz                    | Cerro Pando     | 20 día/s |
| 4  | Estela Díaz                  | Cerro Pando     | 2 año/s  |
| 5  | Antolín Díaz                 | Cerro Pando     | 22 año/s |
| 6  | Tomasa Argueta               | Cerro Pando     | 20 año/s |
| 7  | Niño Díaz Argueta            | Cerro Pando     | 3 año/s  |
| 8  | Niño Díaz Argueta            | Cerro Pando     | 2 año/s  |
| 9  | Niño Díaz Argueta            | Cerro Pando     | 15 día/s |
| 10 | Catarino Argueta             | Cerro Pando     | 65 año/s |
| 11 | Francisca Reyes Argueta      | Cerro Pando     | 70 año/s |
| 12 | Máximo Argueta               | Cerro Pando     | 34 año/s |
| 13 | Ángela Argueta               | Cerro Pando     | 32 año/s |
| 14 | Ciriaca Argueta              | Cerro Pando     | 30 año/s |
| 15 | Timoteo Argueta              | Cerro Pando     | 28 año/s |
| 16 | Lucio Argueta                | Cerro Pando     | 22 año/s |
| 17 | Heriberta Ramos              | Cerro Pando     | 28 año/s |
| 18 | Fidencio Argueta Ramos       | Cerro Pando     | 15 año/s |
| 19 | Niño Argueta Ramos           | Cerro Pando     | 13 año/s |
| 20 | Niño Argueta Ramos           | Cerro Pando     | 10 año/s |
| 21 | Niño Argueta Ramos           | Cerro Pando     | 8 año/s  |
| 22 | Justo Martínez               | Cerro Pando     | 45 año/s |
| 23 | Tomás Martínez Argueta       | Cerro Pando     | 20 año/s |
| 24 | Esteban Martínez Argueta     | Cerro Pando     | 16 año/s |
| 25 | Fredis Martínez Argueta      | Cerro Pando     | 14 año/s |
| 26 | Niña Martínez Argueta        | Cerro Pando     | 12 año/s |
| 27 | Niño Martínez Argueta        | Cerro Pando     | 9 año/s  |
| 28 | Dionisia Martínez            | Cerro Pando     | 18 año/s |
| 29 | Niño Martínez Martínez       | Cerro Pando     | 2 mes/es |
| 30 | Juan Chicas                  | Cerro Pando     | 29 año/s |



|    |                              |             |          |
|----|------------------------------|-------------|----------|
| 31 | Luciano Chicas Argueta       | Cerro Pando | 15 año/s |
| 32 | Gervasio Chicas Argueta      | Cerro Pando | 12 año/s |
| 33 | Tránsito Chicas Argueta      | Cerro Pando | 9 año/s  |
| 34 | Nicolasa Chicas Argueta      | Cerro Pando | 6 año/s  |
| 35 | Romana Pereira               | Cerro Pando | 28 año/s |
| 36 | Niña Argueta Pereira         | Cerro Pando | 15 año/s |
| 37 | Niño Argueta Pereira         | Cerro Pando | 8 año/s  |
| 38 | Niño Argueta Pereira         | Cerro Pando | 6 año/s  |
| 39 | Antonia Argueta              | Cerro Pando | 22 año/s |
| 40 | Niño Argueta                 | Cerro Pando | 3 año/s  |
| 41 | Niño Argueta                 | Cerro Pando | 2 año/s  |
| 42 | Niño Argueta Ramos           | Cerro Pando | 6 año/s  |
| 43 | Niño Argueta Ramos           | Cerro Pando | 5 año/s  |
| 44 | Niño Argueta Ramos           | Cerro Pando | 3 año/s  |
| 45 | Genaro Argueta               | Cerro Pando | 82 año/s |
| 46 | Jorgen Martínez              | Cerro Pando | 80 año/s |
| 47 | Edilfonso Argueta            | Cerro Pando | 51 año/s |
| 48 | Racino Argueta               | Cerro Pando | 40 año/s |
| 49 | Bruna Argueta                | Cerro Pando | 37 año/s |
| 50 | Leonisio Argueta             | Cerro Pando | 32 año/s |
| 51 | Mártir Portillo              | Cerro Pando | 35 año/s |
| 52 | Filiberta Chicas             | Cerro Pando | 18 año/s |
| 53 | Matilde Argueta              | Cerro Pando | 16 año/s |
| 54 | Escolástico Mejía            | Cerro Pando | 35 año/s |
| 55 | Andrea Mejía Argueta         | Cerro Pando | 13 año/s |
| 56 | María Mejía Argueta          | Cerro Pando | 10 año/s |
| 57 | Venancio Mejía Argueta       | Cerro Pando | 8 año/s  |
| 58 | Santos Mejía Argueta         | Cerro Pando | 6 año/s  |
| 59 | Félix Díaz Portillo (Díaz)   | Cerro Pando | 29 año/s |
| 60 | Niña Argueta Portillo (Díaz) | Cerro Pando | 10 año/s |
| 61 | Niña Argueta Portillo (Díaz) | Cerro Pando | 7 año/s  |
| 62 | Gerardo Argueta              | Cerro Pando | 29 año/s |
| 63 | Juana Argueta Reyes          | Cerro Pando | 24 año/s |
| 64 | Jesús Argueta Argueta        | Cerro Pando | 9 año/s  |
| 65 | Miguel Argueta               | Cerro Pando | 25 año/s |
| 66 | Dominga Argueta              | Cerro Pando | 22 año/s |
| 67 | Niña Argueta Argueta         | Cerro Pando | 5 año/s  |
| 68 | Niña Argueta Argueta         | Cerro Pando | 3 año/s  |
| 69 | Niña Argueta Argueta         | Cerro Pando | 2 año/s  |
| 70 | Rosenda Argueta              | Cerro Pando | 25 año/s |
| 71 | Lola Martínez                | Cerro Pando | 20 año/s |
| 72 | Niña Martínez                | Cerro Pando | 8 año/s  |
| 73 | Jesús Luna                   | Cerro Pando | 78 año/s |
| 74 | Vítoriana Martínez           | Cerro Pando | 60 año/s |
| 75 | Agustina Martínez            | Cerro Pando | 30 año/s |
| 76 | Eustaquio Martínez           | Cerro Pando | 20 año/s |
| 77 | Catarino Martínez            | Cerro Pando | 26 año/s |
| 78 | Martín Martínez              | Cerro Pando | 32 año/s |
| 79 | Mateo López                  | Cerro Pando | 55 año/s |
| 80 | Niña López Martínez          | Cerro Pando | 15 año/s |



|     |                              |             |          |
|-----|------------------------------|-------------|----------|
| 81  | Niña López Martínez          | Cerro Pando | 12 año/s |
| 82  | Niña López Martínez          | Cerro Pando | 9 año/s  |
| 83  | Niña López Martínez          | Cerro Pando | 6 año/s  |
| 84  | Fermina Chicas               | Cerro Pando | 24 año/s |
| 85  | Niño Martínez Chicas         | Cerro Pando | 10 año/s |
| 86  | Niño Martínez Chicas         | Cerro Pando | 7 año/s  |
| 87  | Niño Martínez Chicas         | Cerro Pando | 5 año/s  |
| 88  | Fermina Argueta (Márquez)    | Cerro Pando | 29 año/s |
| 89  | Petronilo Martínez Argueta   | Cerro Pando | 8 año/s  |
| 90  | Niña Martínez Argueta        | Cerro Pando | 7 año/s  |
| 91  | Niño Martínez Argueta        | Cerro Pando | 5 año/s  |
| 92  | Juan Panuceno Martínez       | Cerro Pando | 5 año/s  |
| 93  | José Ángel Martínez          | Cerro Pando | 6 año/s  |
| 94  | Petronilo Martínez           | Cerro Pando | 8 año/s  |
| 95  | Nazaria Argueta              | Cerro Pando | 70 año/s |
| 96  | Tiburcio Mejía Argueta       | Cerro Pando | 42 año/s |
| 97  | María Mejía Argueta          | Cerro Pando | 36 año/s |
| 98  | Rafael Mejía Argueta         | Cerro Pando | 34 año/s |
| 99  | Leonisia Mejía Argueta       | Cerro Pando | 28 año/s |
| 100 | Eloisa Portillo              | Cerro Pando | 42 año/s |
| 101 | Etelvina Ramírez Mejía       | Cerro Pando | 7 año/s  |
| 102 | Andrés Flores                | Cerro Pando | 35 año/s |
| 103 | Leonisia Romero              | Cerro Pando | 25 año/s |
| 104 | Teodosio Mejía Romero        | Cerro Pando | 10 año/s |
| 105 | Leisi Mejía Romero           | Cerro Pando | 2 año/s  |
| 106 | Niño Romero                  | Cerro Pando | 12 año/s |
| 107 | Pablo Chicas Martínez        | Cerro Pando | 33 año/s |
| 108 | Andrés Martínez Mejía        | Cerro Pando | 13 año/s |
| 109 | Seferina Martínez Mejía      | Cerro Pando | 11 año/s |
| 110 | Nicolás Martínez Mejía       | Cerro Pando | 6 año/s  |
| 111 | Santos Cornelio Mejía Romero | Cerro Pando | 5 año/s  |
| 112 | Miriam Mejía Romero          | Cerro Pando | 4 año/s  |
| 113 | Reyna Mejía Romero           | Cerro Pando | 3 año/s  |
| 114 | Andres Mejía Argueta         | Cerro Pando | 0 año/s  |
| 115 | Emilia Ramírez               | Cerro Pando | 0 año/s  |
| 116 | SinforoSo Pereira            | Cerro Pando | 30 año/s |
| 117 | Eugenia Díaz                 | Cerro Pando | 28 año/s |
| 118 | Niño Pereira Díaz            | Cerro Pando | 8 año/s  |
| 119 | María Ramos Argueta          | Cerro Pando | 75 año/s |
| 120 | Emiliano Ramos Argueta       | Cerro Pando | 0 año/s  |
| 121 | Celestina Ramos Argueta      | Cerro Pando | 0 año/s  |
| 122 | Patricia Argueta             | Cerro Pando | 75 año/s |
| 123 | Miguel Argueta               | Cerro Pando | 58 año/s |
| 124 | Edilfonza Argueta (Elena )   | Cerro Pando | 48 año/s |
| 125 | Aurelia Ramírez              | Cerro Pando | 55 año/s |
| 126 | Susana Ramírez               | Cerro Pando | 20 año/s |
| 127 | Santos Martínez Ramírez      | Cerro Pando | 17 año/s |
| 128 | Niña Ramírez                 | Cerro Pando | 7 año/s  |
| 129 | Niño Ramírez                 | Cerro Pando | 5 año/s  |
| 130 | Enemesia Luna                | Cerro Pando | 75 año/s |



|     |                             |             |          |
|-----|-----------------------------|-------------|----------|
| 131 | Felipe Chicas               | Cerro Pando | 38 año/s |
| 132 | Concepción Portillo         | Cerro Pando | 35 año/s |
| 133 | Dominga Portillo            | Cerro Pando | 28 año/s |
| 134 | Emilio Márquez              | Cerro Pando | 0 año/s  |
| 135 | Livorio Chicas Luna         | Cerro Pando | 0 año/s  |
| 136 | María Antonia Guevara       | Cerro Pando | 0 año/s  |
| 137 | Eusebio Argueta Chicas      | Cerro Pando | 36 año/s |
| 138 | Antonia Vigil               | Cerro Pando | 60 año/s |
| 139 | Bruno Portillo Chicas       | Cerro Pando | 0 año/s  |
| 140 | Maximo Portillo Chicas      | Cerro Pando | 0 año/s  |
| 141 | Alejandro Portillo Chicas   | Cerro Pando | 0 año/s  |
| 1   | Máximo Pérez                | Cerro Ortiz | 28 año/s |
| 2   | Benedicto Pérez             | Cerro Ortiz | 10 año/s |
| 3   | Estanislao Pérez            | Cerro Ortiz | 8 año/s  |
| 4   | Rómulo Pérez                | Cerro Ortiz | 4 año/s  |
| 5   | Crescencia Pérez            | Cerro Ortiz | 18 año/s |
| 6   | Agustina Pérez              | Cerro Ortiz | 23 año/s |
| 7   | Niña Pérez                  | Cerro Ortiz | 3 día/s  |
| 8   | Carlos Ortiz                | Cerro Ortiz | 48 año/s |
| 9   | Tereso Jesús Luna           | Cerro Ortiz | 14 año/s |
| 10  | Natividad Luna              | Cerro Ortiz | 18 año/s |
| 11  | Octaviana Luna              | Cerro Ortiz | 8 mes/es |
| 12  | Julia N.                    | Cerro Ortiz | 12 año/s |
| 13  | N. N.                       | Cerro Ortiz | 50 año/s |
| 14  | N. N.                       | Cerro Ortiz | 15 año/s |
| 15  | N. N.                       | Cerro Ortiz | 13 año/s |
|     | Ana Maribel Márquez Márquez |             | 0 año/s  |
|     | Patricio Ramírez            |             | 0 año/s  |

|    |                         |             |          |
|----|-------------------------|-------------|----------|
| ** | Ana Julia Ramírez Mejía | Cerro Pando | 14 año/s |
| ** | Carmelina Ramírez Mejía | Cerro Pando | 7 año/s  |

\*\* Los peticionarios incluyeron a Ana Julia y Carmelina Ramírez Mejía como víctimas de la masacre. Sin embargo, la Comisión toma nota de que las niñas Ramírez Mejía se encuentran desaparecidas y que figuran como víctimas en el caso 12.517 *Gregoria Herminia Contreras y otros vs. El Salvador*, que se encuentra bajo la jurisdicción de la Corte Interamericana de Derechos Humanos.



Organización de los  
Estados Americanos



**Comisión Interamericana de Derechos Humanos**

**Caso 10.720**  
**MASACRE DE "EL MOZOTE" y Lugares Aledaños**  
**EL SALVADOR**

**INFORME N° 177/10**

**ANEXO 2 – FAMILIARES Y SOBREVIVIENTES**



**INFORME No. 177/10**  
**CASO 10.720**  
**FONDO**  
**MASACRES DE "EL MOZOTE" Y LUGARES ALEDAÑOS**  
**EL SALVADOR**  
3 de noviembre de 2010

**ANEXO 2. VÍCTIMAS – FAMILIARES Y SOBREVIVIENTES**

2.1 El presente listado se basa en la información aportada por los peticionarios mediante comunicación de 24 de septiembre de 2010.

| <b>Pariente Sobreviviente</b> | <b>Parentesco</b> | <b>Víctima fallecida</b>   | <b>Ubicación</b>            |
|-------------------------------|-------------------|----------------------------|-----------------------------|
| Marta Maritza Amaya           | Hermana           | Cristino Amaya Claros      | El Mozote y Tierra Colorada |
|                               | Hermana           | María Dolores Amaya Claros | El Mozote y Tierra Colorada |
|                               | Hermana           | María Isabel Amaya Claros  | El Mozote y Tierra Colorada |
|                               | Hermana           | Marta Lilian Amaya Claros  | El Mozote y Tierra Colorada |
| María Erlinda Amaya Márquez   | Madre             | Felipa Claros Amaya        | El Mozote                   |
|                               | Madre             | María Juana Claros Amaya   | El Mozote                   |
| José Humberto Argueta         | Cuñado            | Sofía Márquez Pereira      | El Mozote y Tierra Colorada |
| Rosa Celia Argueta            | Madre             | Jose Maximiliano Argueta   | El Mozote                   |
| Elsa Marina Argueta Argueta   | Hermana           | Doris Hilda Argueta        | El Mozote y Tierra Colorada |
|                               | Hermana           | Julio Cesar Argueta        | El Mozote y Tierra Colorada |
|                               | Hija              | Martina Argueta            | El Mozote y Tierra Colorada |
|                               | Hermana           | Niña Argueta               | El Mozote y Tierra Colorada |
|                               | Hermana           | Niña Argueta               | El Mozote y Tierra Colorada |
|                               | Hermana           | Niño Argueta               | El Mozote y Tierra Colorada |
| Juan de Mata Argueta Argueta  | Sobrino           | Catarino Argueta           | Cerro Pando                 |
|                               | Primo             | Miguel Argueta             | Cerro Pando                 |
|                               | Abuelo            | Niño Argueta Ramos         | Cerro Pando                 |
|                               | Abuelo            | Niño Argueta Ramos         | Cerro Pando                 |
|                               | Abuelo            | Niño Argueta Ramos         | Cerro Pando                 |
| Benito Argueta Claros         | Hermano           | José Cayetano Argueta      | El Mozote y Tierra Colorada |
|                               | Suegro            | Pedro Argueta              | Ranchería                   |
| Saturnino Argueta Claros      | Hermano           | Eugenia Claros             | El Mozote y Tierra Colorada |
|                               | Hijo              | Susana Claros              | El Mozote y Tierra Colorada |
| Gloria Argueta de Chicas      | Sobrina           | Florentina Pereira         | El Mozote y Tierra Colorada |



|                                  |                                |                                |                             |
|----------------------------------|--------------------------------|--------------------------------|-----------------------------|
| María Alejandra Argueta de Díaz  | Sobrina                        | Juan Romero Márquez            | El Mozote                   |
|                                  | Sobrina                        | Juana Romero Marquez           | El Mozote                   |
| Santos Argueta Guevara           | Hijo                           | José Cayetano Argueta          | El Mozote y Tierra Colorada |
| José Ciriaco Argueta Gutiérrez   | Sobrino                        | Pedro Argueta                  | Ranchería                   |
|                                  | Sobrino                        | Pedro Argueta                  | Ranchería                   |
|                                  | Hijo                           | Florentino Argueta Claros      | El Mozote                   |
|                                  | Sobrino                        | José Diopoldo Gutiérrez Chicas | El Mozote                   |
|                                  | Sobrino                        | Marina Gutiérrez Chicas        | Guacamaya                   |
|                                  | Sobrino                        | Vicente Márquez                | Ranchería                   |
|                                  | Sobrino                        | Gelio Márquez Gutiérrez        | El Mozote y Tierra Colorada |
| Juana Crisosta Argueta Gutiérrez | Hija                           | Florentino Argueta Claros      | El Mozote                   |
| Andres Barrera Mejía             | Padre                          | Cruz Armando Barrera Márquez   | Guacamaya                   |
|                                  | Padre                          | Delmi Isabel Barrera Márquez   | Guacamaya                   |
|                                  | Padre                          | José María Barrera Márquez     | Guacamaya                   |
|                                  | Padre                          | Mario Edgardo Barrera Márquez  | Guacamaya                   |
|                                  | Padre                          | Noé Mauricio Barrera Márquez   | Guacamaya                   |
|                                  | Padre                          | Vicenta Edelmira Barrera       | Guacamaya                   |
|                                  | Yerno                          | Heriberta Márquez              | Guacamaya                   |
|                                  | Esposo                         | Maclovía Márquez de Barrera    | Guacamaya                   |
|                                  | Andres Chicas                  | Hermano                        | Fabián Luna                 |
| Benito Chicas                    | Hermano                        | Segundo Márquez Chicas         | El Mozote y Tierra Colorada |
| Francisca Chicas                 | Hermana                        | Teresa Jesús Argueta           | Ranchería                   |
|                                  | Cuñada                         | Pedro Advíncula Chicas         | Ranchería                   |
|                                  | Tía                            | Aristide Chicas Argueta        | Ranchería                   |
|                                  | Tía                            | Estela Chicas Argueta          | Ranchería                   |
|                                  | Tía                            | Isidoro Chicas Argueta         | Ranchería                   |
|                                  | Tía                            | Jesús Chicas Argueta           | Ranchería                   |
|                                  | Tía                            | José Bautista Chicas Argueta   | Ranchería                   |
| Tía                              | Sofía de la Paz Chicas Argueta | Ranchería                      |                             |
| Ignacio Chicas                   | Hermano                        | José María Márquez             | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                  | Hermano                        | Santos Socorro Márquez         | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                  | Hermano                        | Elvira Márquez Chicas          | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                  | Tío                            | Sofía Márquez Pereira          | El Mozote y Tierra Colorada |



|                                |         |                             |                             |
|--------------------------------|---------|-----------------------------|-----------------------------|
| María Angel Chicas             | Tía     | Patricio Ramírez            |                             |
| Santos Dionisia Chicas         | Sobrina | Anastasio Chicas Romero     | Cantón La Joya              |
|                                | Cuñada  | Cristina Guevara            | Cantón La Joya              |
| Eustaquia Chicas Chicas        | Cuñada  | Alejandro Portillo Chicas   | Cerro Pando                 |
|                                | Cuñada  | Bruno Portillo Chicas       | Cerro Pando                 |
|                                | Cuñada  | Maximo Portillo Chicas      | Cerro Pando                 |
| Otelia Chicas Díaz             | Hija    | Sixto Díaz                  | El Mozote                   |
| Jaime Chicas Luna              | Sobrino | Livorio Chicas Luna         | Cerro Pando                 |
| José Domingo Chicas Márquez    | Hermano | Lucia Martil Chicas         | El Mozote                   |
|                                | Primo   | Ruperto Chicas              | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                | Tío     | Arnoldo Márquez Chicas      | El Mozote                   |
|                                | Tío     | Elvira Márquez Chicas       | El Mozote                   |
|                                | Tío     | Estela Márquez Chicas       | El Mozote                   |
|                                | Tío     | Juan Márquez Chicas         | El Mozote                   |
|                                | Tío     | Niño Márquez Chicas         | El Mozote                   |
|                                | Tío     | Rosa Nidia Márquez Chicas   | El Mozote                   |
|                                | Tío     | Silvia Márquez Chicas       | El Mozote                   |
| María Magdalena Chicas Márquez | Madre   | Amelia Chicas               | Ranchería                   |
|                                | Madre   | Marta Chicas                | Los Toriles                 |
|                                | Madre   | Pedro Advíncula Chicas      | Ranchería                   |
| María Margarita Chicas Márquez | Nuera   | Isabel Argueta              | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                | Esposa  | José Jesús Márquez          | Arambala                    |
| Maximiliano Chicas Márquez     | Sobrino | Estanislao Chicas           | El Mozote y Tierra Colorada |
| Salomón Chicas Martínez        | Hermano | Pablo Chicas Martínez       | Cerro Pando                 |
| Pedro Chicas Romero            | Tío     | Anunciación Chicas Martínez | Cantón La Joya              |
|                                | Tío     | David Chicas Martínez       | Cantón La Joya              |
|                                | Tío     | Doré Chicas Martínez        | Cantón La Joya              |
|                                | Tío     | Justiniano Chicas Martínez  | Cantón La Joya              |
|                                | Tío     | Marino Chicas Martínez      | Cantón La Joya              |
|                                | Tío     | Pedro Chicas Martínez       | Cantón La Joya              |
|                                | Hermano | Petrona Chicas Romero       | Cantón La Joya              |
|                                | Cuñado  | María Heriberta Martínez    | Cantón La Joya              |
| Santos Francisco Chicas Romero | Hermano | Filiberta Chicas            | Cerro Pando                 |



|                                |           |                                 |                             |
|--------------------------------|-----------|---------------------------------|-----------------------------|
| Juana Inocente Claros          | Hermana   | Bruno Claros (Antonio)          | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                | Hermana   | Rodolfo Claros                  | Arambala                    |
| María Anacleta Claros          | Sobrina   | Juan Claros                     | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                | Nieta     | Timotea Claros                  | El Mozote y Tierra Colorada |
| María Aurelia Claros           | Nieta     | Bruno Claros (Antonio)          | El Mozote y Tierra Colorada |
| María Bernabe Claros           | Sobrina   | Eugenia Claros                  | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                | Compañera | Juan Romero Márquez             | Tierra Colorada             |
| María Catarina Claros          | Hermana   | Benito Claros Romero            | El Mozote                   |
|                                | Hermana   | Martina Claros Romero           | El Mozote                   |
|                                | Hermana   | Rufina Claros Romero            | El Mozote                   |
|                                | Hija      | María Vicenta Romero            | El Mozote                   |
| María Rosalina Claros          | Nieta     | Francisco Claros                | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                | Prima     | Gilberto Claros                 | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                | Nieta     | Rofelia Orellana                | El Mozote y Tierra Colorada |
| Ana Margarita Claros Amaya     | Nieta     | José Telésforo Claros           | El Mozote                   |
| María Fransisca Claros Barrera | Tía       | Rosario Barrera                 | Los Torriles                |
|                                | Tía       | Miguel Ángel Claros             | Los Toriles                 |
| María Santos Claros de Diaz    | Hija      | Moisés Claros                   | El Mozote y Tierra Colorada |
| Felix Claros de Márquez        | Prima     | Eugenia Claros                  | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                | Sobrina   | Susana Claros                   | El Mozote y Tierra Colorada |
| Ignacia Claros Díaz            | Sobrina   | Concepción Márquez              | El Mozote y Tierra Colorada |
| Roberto Santiago Claros Díaz   | Nieto     | Israel Márquez                  | El Mozote y Tierra Colorada |
| José Moises Claros Márquez     | Hermano   | Edilberto Claros Márquez (José) | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                | Hermano   | Raymundo Claros Márquez         | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                | Hermano   | Santos Claros Márquez (María)   | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                | Hijo      | Anastacia Márquez (María)       | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                | Hermano   | María del Rosario Márquez       | El Mozote y Tierra Colorada |
| María Cristina Claros Márquez  | Sobrina   | Moisés Claros                   | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                | Nieta     | Vicenta Márquez                 | Ranchería                   |
| María Segunda Claros Márquez   | Hija      | Concepción Márquez              | El Mozote y Tierra Colorada |
| Martina Claros Márquez         | Hija      | Isidra Claros                   | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                | Hermana   | José María Márquez              | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                | Hermana   | Santos Socorro Márquez          | El Mozote y Tierra Colorada |



|                                |         |                                |                             |
|--------------------------------|---------|--------------------------------|-----------------------------|
| María Abelinda Claros Pereira  | Hermana | José Armando Claros Pereira    | Tierra Colorada             |
|                                | Hermana | Lucio Periera Claros           | Tierra Colorada             |
| María Adelinda Claros Pereira  | Hermana | Bruno Claros (Antonio )        | El Mozote y Tierra Colorada |
| Cándida Claros Romero          | Prima   | Daniel Romero                  | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                | Sobrina | María Concepción Romero        | El Mozote y Tierra Colorada |
| Rosa Lilian Claros Romero      | Hija    | Luciano Claros                 | El Mozote                   |
|                                | Prima   | Hipólita Claros Romero         | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                | Prima   | Daniel Romero                  | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                | Sobrina | María Concepción Romero        | El Mozote y Tierra Colorada |
| Miguel del Cid                 | Hermano | Florinda del Cid Guevara       | Ranchería                   |
| Virgilio del Cid               | Hermano | Rosa del Cid                   | El Mozote y Tierra Colorada |
| José Cristobal del Cid Márquez | Primo   | Julia del Cid                  | Ranchería                   |
| María Lucia del Cid Vigil      | Prima   | Claudio del Cid                | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                | Hermana | Rosa del Cid                   | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                | Madre   | Félix del Cid Vigil            | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                | Prima   | Abilio Vigil                   | Los Toriles                 |
|                                | Prima   | Florentina Vigil del Cid       | El Mozote y Tierra Colorada |
| María Concepción Díaz          | Esposa  | Nicomede Márquez               | El Mozote y Tierra Colorada |
| María Trinidad Díaz            | Tía     | Martina Chicas                 | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                | Sobrina | Estanislao Guevara (Romero)    | El Mozote y Tierra Colorada |
| Florinda Díaz Amaya            | Tía     | Bernarda Márquez               | Los Toriles                 |
|                                | Tía     | Guillermina Márquez            | Los Toriles                 |
| Locadio Díaz Argueta           | Hijo    | Natividad Argueta              | El Mozote y Tierra Colorada |
| Dioniscio Díaz Barrera         | Hermano | Gertrudis Guevara              | El Mozote y Tierra Colorada |
| Dionisio Diaz Barrera          | Tío     | Humberto Claros                | El Mozote y Tierra Colorada |
| Domingo Díaz Barreras          | Yerno   | Estanislao Chicas              | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                | Hermano | José Builson Díaz Barreras     | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                | Hermano | María Marcelina Díaz Barreras  | El Mozote y Tierra Colorada |
| José Patrocinio Díaz Barreras  | Hermano | María Marcelina Díaz Barreras  | El Mozote y Tierra Colorada |
| Ana Lucia Díaz Chicas          | Hija    | Sixto Díaz                     | El Mozote                   |
| Luis Baltazar Díaz Claros      | Sobrino | Edilberto Claros Márquez (José | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                | Sobrino | Raymundo Claros Márquez        | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                | Sobrino | Santos Claros Márquez (María ) | El Mozote y Tierra Colorada |



|                                  |         |                              |                             |
|----------------------------------|---------|------------------------------|-----------------------------|
|                                  | Nieto   | Anastacia Márquez (María )   | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                  | Sobrino | María del Rosario Márquez    | El Mozote y Tierra Colorada |
| Maria Clementina Diaz Claros     | Nieta   | Edilfonza Díaz               | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                  | Nieta   | Leoncio Díaz                 | El Mozote y Tierra Colorada |
| Secundina Díaz Claros            | Sobrino | Moisés Claros                | El Mozote y Tierra Colorada |
| Virginia Díaz Claros             | Hija    | Desiderio Claros             | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                  | Hermana | Eduardo Claros               | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                  | Hermana | Eladio Claros                | El Mozote y Tierra Colorada |
| Josefa Santos Díaz de Rodríguez  | Hija    | Sixto Díaz                   | El Mozote                   |
| José Mario Díaz Guevara          | Nieto   | Desiderio Claros             | El Mozote y Tierra Colorada |
| Gregorio Díaz Rodríguez          | Abuelo  | Catalino Díaz Romero         | Caserío Pinalito            |
| José Castillo Guevara            | Sobrino | Melesio Díaz                 | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                  | Sobrino | Marcelina Díaz Barrera       | El Mozote y Tierra Colorada |
| José María Guevara               | Sobrino | Fernando Guevara             | Ranchería                   |
| José Segundo Guevara             | Sobrino | Fernando Guevara             | Ranchería                   |
| Nicomedes Guevara                | Hijo    | José Cayetano Argueta        | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                  | Hermano | Carlos Modesto Argueta       | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                  | Hermano | Marcos Argueta Guevara       | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                  | Hermano | Salomé Argueta Guevara       | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                  | Hijo    | María Petrona Guevara        | El Mozote y Tierra Colorada |
| Santos Buenaventura Guevara Díaz | Hijo    | Perfecto Díaz                | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                  | Primo   | Andrés Guevara               | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                  | Sobrino | Gertrudis Guevara            | El Mozote y Tierra Colorada |
| Sotero Guevara Martínez          | Esposo  | Petrona Chicas Romero        | Cantón La Joya              |
|                                  | Tío     | Jacinta Guevara (Díaz)       | Cantón La Joya              |
|                                  | Hermano | Justina Guevara              | Cantón La Joya              |
|                                  | Padre   | Catalina Guevara Chicas      | Cantón La Joya              |
| José Saturnino Guevara Romero    | Abuela  | Benito Romero                | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                  | Hermano | María Romero                 | El Mozote y Tierra Colorada |
| María Petronila Guevara Romero   | Prima   | Manuel Argueta               | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                  | Hermana | María Narcisa Guevara Romero | El Mozote                   |
|                                  | Prima   | Ana Vilma Márquez Argueta    | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                  | Prima   | Niña Márquez Argueta         | El Mozote y Tierra Colorado |



|                                 |         |                              |                             |
|---------------------------------|---------|------------------------------|-----------------------------|
|                                 | Tía     | Fidel Romero Márquez         | El Mozote                   |
|                                 | Tía     | José Romero Márquez          | El Mozote                   |
|                                 | Tía     | Ramón Romero Márquez         | El Mozote                   |
|                                 | Tía     | Raymundo Romero Márquez      | El Mozote                   |
|                                 | Tía     | Nila Sánchez                 | El Mozote                   |
|                                 | Tía     | Niña Sánchez Romero          | El Mozote                   |
|                                 | Tía     | Niña Sánchez Romero          | El Mozote                   |
|                                 | Tía     | Niño Sánchez Romero          | El Mozote                   |
|                                 | Tía     | Niño Sánchez Romero          | El Mozote                   |
| María Onofre Hernández          | Hijo    | José María Márquez           | El Mozote y Tierra Colorada |
| Victoria Hernández              | Sobrina | Celestina Ramos Argueta      | Cerro Pando                 |
|                                 | Sobrina | Emiliano Ramos Argueta       | Cerro Pando                 |
|                                 | Sobrina | María Ramos Argueta          | Cerro Pando                 |
| Alejandro Hernández Argueta     | Hijo    | María Modesta Argueta        | Jocote Amarillo             |
|                                 | Hermano | Elvira Hernández Argueta     | Jocote Amarillo             |
|                                 | Hermano | Gilberto Hernández Argueta   | Jocote Amarillo             |
|                                 | Hermano | José María Hernández Argueta | Jocote Amarillo             |
|                                 | Hermano | Santos Hernández Argueta     | Jocote Amarillo             |
| Nicolas Hernández Argueta       | Hijo    | Eusebio Argueta Chicas       | Cerro Pando                 |
| Tránsito Hernández Argueta      | Hermano | Niña Vigil                   | Jocote Amarillo             |
| María Gabina Hernández de Díaz  | Cuñada  | Marcelina Díaz Barrera       | Toriles                     |
|                                 | Hermana | Fernando Hernández           | Toriles                     |
|                                 | Tía     | Niño Hernández Díaz          | Toriles                     |
|                                 | Tía     | Niño Hernández Díaz          | Toriles                     |
| José Gregorio Hernández Garcia  | Hermano | José Salvador Hernández      | Arambala                    |
| María Carmen Hernández Gomez    | Sobrina | Francisca Sanchez            | Cantón La Joya              |
| María del Rosario Lopez Sanchez | Tía     | Ciro López                   | Cantón La Joya              |
|                                 | Hija    | Ismael López                 | Cantón La Joya              |
|                                 | Tía     | María Wendy López            | Cantón La Joya              |
|                                 | Hermana | Priscila López               | Cantón La Joya              |
|                                 | Hermana | Reynelda López (Reina        | Cantón La Joya              |
|                                 | Tía     | Arnoldo Martínez López       | Cantón La Joya              |
|                                 | Tía     | Edgar Marín Martínez López   | Cantón La Joya              |



|                           |         |                             |                             |
|---------------------------|---------|-----------------------------|-----------------------------|
|                           | Tía     | Heriberto Martínez López    | Cantón La Joya              |
|                           | Tía     | Joaquín Martínez López      | Cantón La Joya              |
|                           | Tía     | José Cleofás Martínez López | Cantón La Joya              |
|                           | Tía     | José Dore Martínez López    | Cantón La Joya              |
|                           | Tía     | José Santos Martínez López  | Cantón La Joya              |
|                           | Hija    | Francisca Sanchez           | Cantón La Joya              |
|                           | Tía     | Octaviana Luna              | Cerro Ortiz                 |
| Luis Beltrán Luna Argueta | Sobrino | Fabián Luna                 | El Mozote y Tierra Colorada |
| Agostina Luna Luna        | Prima   | Jesús Luna                  | Cerro Pando                 |
| Eugenia Luna Luna         | Sobrina | María Luna Ramirez          | Cantón La Joya              |
|                           | Prima   | Francisco Ramirez           | Cantón La Joya              |
| Andrea Márquez            | Madre   | Ana Maribel Márquez Márquez |                             |
| Benjamín Márquez          | Tío     | Marcos Díaz                 | Los Toriles                 |
|                           | Hermano | Petrona Márquez             | Los Toriles                 |
| José Armando Márquez      | Hijo    | José Jesús Márquez          | Arambala                    |
| José Marcos Márquez       | Hermano | Ascensión Márquez           | El Mozote y Tierra Colorada |
|                           | Tío     | Jesús Márquez Claros        | El Mozote y Tierra Colorada |
|                           | Tío     | Niña Márquez Claros         | El Mozote y Tierra Colorada |
|                           | Tío     | Niño Márquez Claros         | El Mozote y Tierra Colorada |
|                           | Tío     | Rosita Márquez Claros       | El Mozote y Tierra Colorada |
| Jose Maximo Marquez       | Sobrino | Dominga Márquez             | El Mozote y Tierra Colorada |
|                           | Nieto   | Bartolomé Márquez Díaz      | El Mozote y Tierra Colorada |
| José Rafael Márquez       | Sobrino | Catarino Rodríguez          | Ranchería                   |
|                           | Primo   | Enemesio Rodríguez          | Ranchería                   |
|                           | Primo   | Enemesio Rodríguez          | Ranchería                   |
|                           | Primo   | Félix Rodríguez             | Ranchería                   |
|                           | Primo   | Máximo Rodríguez            | Ranchería                   |
| María del Carmen Márquez  | Hija    | José Alejandro Antonio Díaz | El Mozote y Tierra Colorada |
|                           | Hermana | José Marcos Díaz            | El Mozote y Tierra Colorada |
|                           | Hermana | Ramón Díaz Márquez          | El Mozote y Tierra Colorada |
|                           | Hermana | Ramón Díaz Márquez          | El Mozote y Tierra Colorada |
|                           | Tía     | Amílcar Díaz Pereira        | El Mozote y Tierra Colorada |
|                           | Tía     | Irma Janeth Díaz Pereira    | El Mozote y Tierra Colorada |



|                                |         |                              |                             |
|--------------------------------|---------|------------------------------|-----------------------------|
|                                | Tía     | Sonia Díaz Pereira           | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                | Tía     | Maura Pereira                | El Mozote y Tierra Colorada |
| Siriaca Márquez                | Suegra  | Rosa Pereira                 | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                | Prima   | Crescencio Guevara           | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                | Prima   | Ignacio Guevara              | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                | Prima   | Tano Guevara                 | El Mozote y Tierra Colorada |
| Fidelia Márquez Amaya          | Hermana | Cristino Amaya Claros        | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                | Hermana | María Dolores Amaya Claros   | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                | Hermana | María Isabel Amaya Claros    | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                | Hermana | Marta Lilian Amaya Claros    | El Mozote y Tierra Colorada |
| Juan Bautista Márquez Argueta  | Sobrino | Lorenzo Argueta              | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                | Tío     | José Leonardo Márquez        | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                | Primo   | José María Márquez Argueta   | El Mozote                   |
| Valentina Márquez Chicas       | Sobrino | María Ramos Argueta          | Cerro Pando                 |
| José Antonio Márquez Claros    | Hermano | Gumerindo Claros             | Tierra Colorada             |
|                                | Nieto   | María Monica Díaz            | Tierra Colorada             |
| José Antonio Márquez Claros    | Hijo    | Israel Márquez               | El Mozote y Tierra Colorada |
| Margarita Márquez de Chicas    | Tía     | José Santos Argueta Argueta  | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                | Tía     | Juan Nicanor Argueta Argueta | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                | Tía     | Martina Argueta Argueta      | El Mozote                   |
|                                | Tía     | Niña Argueta Argueta         | El Mozote                   |
|                                | Hermana | Antolina Márquez             | El Mozote                   |
|                                | Sobrino | Vicente Márquez              | Ranchería                   |
|                                | Hermana | Timoteo Márquez Argueta      | El Mozote y Tierra Colorada |
|                                | Hermana | Isadías Márquez Claros       | El Mozote                   |
|                                | Hermana | María Concepción Márquez     | El Mozote                   |
| Maria Ramona Marquez de Chicas | Tía     | Angel Márquez                | Ranchería                   |
|                                | Hermana | Leonarda Marquez             | El Mozote                   |
|                                | Madre   | Narcisa Marquez              | El Mozote                   |
|                                | Madre   | Reinalda Marquez             | El Mozote                   |
|                                | Tía     | Santos Márquez               | Ranchería                   |
|                                | Hermana | Sergio Márquez               | Ranchería                   |
|                                | Hermana | Servanda Márquez             | Ranchería                   |



|  |                          |                                |                             |
|--|--------------------------|--------------------------------|-----------------------------|
|  | Hija                     | Vicente Márquez                | Ranchería                   |
| María Dorila Márquez de Márquez                                  | Hija                     | Clementina Argueta de Márquez  | El Mozote y Tierra Colorada |
|  | Hija                     | Cesario Márquez                | El Mozote y Tierra Colorada |
|  | Tía                      | Elmer Nicolás Márquez          | El Mozote y Tierra Colorada |
|  | Hermana                  | Adolfo Arturo Márquez Argueta  | El Mozote                   |
|  | Hermana                  | Hilda Hortensia Márquez        | El Mozote                   |
| Santos Márquez del Cid   | Padre                    | Fernando Márquez Díaz          | El Mozote                   |
| María Margarita Márquez Diaz                                     | Cuñada                   | Isabel Argueta                 | El Mozote y Tierra Colorada |
|  | Esposa                   | Florencio Argueta del Cid      | El Mozote y Tierra Colorada |
|  | Madre                    | María Valentina Argueta        | El Mozote y Tierra Colorada |
|  | Tía                      | Edilberto Claros Márquez (José | El Mozote y Tierra Colorada |
|  | Tía                      | Raymundo Claros Márquez        | El Mozote y Tierra Colorada |
|  | Tía                      | Santos Claros Márquez (María ) | El Mozote y Tierra Colorada |
|  | Hermana                  | Anastacia Márquez (María )     | El Mozote y Tierra Colorada |
|  | Hermana                  | Dolores Márquez                | El Mozote y Tierra Colorada |
|  | Cuñada                   | Lucio Márquez                  | El Mozote y Tierra Colorada |
|  | Tía                      | Niño Marquez                   | El Mozote y Tierra Colorada |
|  | Tía                      | María del Rosario Márquez      | El Mozote y Tierra Colorada |
|  | Tía                      | Eugenio Márquez Márquez        | El Mozote y Tierra Colorada |
|  | Tía                      | Roque Márquez Márquez          | El Mozote y Tierra Colorada |
|  | María Paula Márquez Díaz | Prima                          | Guillermina Márquez         |
| Susana Márquez Díaz  | Hija                     | Genoveva Díaz                  | Jocote Amarillo             |
| José Bruno Márquez Garcia  | Sobrino                  | Vicenta Márquez                | Ranchería                   |
|  | Sobrino                  | Gregorio Márquez Rodríguez     | Ranchería                   |
|  | Sobrino                  | Vicenta Márquez Rodríguez      | Ranchería                   |
|  | Hijo                     | Miguel Ángel Rodríguez         | Ranchería                   |
| Juana Márquez Luna   | Tía                      | Agapito Luna                   | Cantón La Joya              |
|  | Nuera                    | Amelia Sánchez                 | Cantón La Joya              |
| María Alejandra Márquez Márquez<br>José Domingo Márquez Membreño | Hija                     | Matías Márquez                 | El Mozote y Tierra Colorada |
|  | Esposo                   | Dominga Sánchez                | Cantón La Joya              |
|  | Yerno                    | Jacinto Sánchez                | Cantón La Joya              |
|  | Padrastro                | Juan Evangelista Sánchez       | Cantón La Joya              |
| Dominga del Carmen Márquez Vigil                                 | Nieta                    | Marta Márquez Vigil            | El Mozote y Tierra Colorada |



|                          |           |                              |                             |
|--------------------------|-----------|------------------------------|-----------------------------|
| Juvencio Márquez Vigil   | Hermano   | Margarita Márquez            | El Mozote y Tierra Colorada |
|                          | Hermano   | María Mártir Márquez         | El Mozote y Tierra Colorada |
|                          | Hermano   | Seferina Márquez             | El Mozote y Tierra Colorada |
|                          | Hermano   | José Nilo Márquez Vigil      | Los Toriles                 |
| Maximina Márquez Vigil   | Prima     | Emilio Márquez               | Cerro Pando                 |
| Maximina Marquez Vigil   | Prima     | María Ramos Argueta          | Cerro Pando                 |
| Dimas Alexander Martínez | Nieto     | Inés Martínez                | Cantón La Joya              |
| Pedro Martínez           | Hermano   | Eugenia Martínez             | Cantón La Joya              |
| Cesar Martínez Hernández | Tío       | Marino Chicas Martínez       | Cantón La Joya              |
|                          | Tío       | Pedro Chicas Martínez        | Cantón La Joya              |
|                          | Cuñado    | Anastasio Chicas Romero      | Cantón La Joya              |
|                          | Hijo      | Felipa Martínez              | Cantón La Joya              |
|                          | Hermano   | María Heriberta Martínez     | Cantón La Joya              |
| Eustaquio Martínez Vigil | Yerno     | Ismael López                 | Cantón La Joya              |
|                          | Cuñado    | Priscila López               | Cantón La Joya              |
|                          | Compañero | Reynelda López (Reina        | Cantón La Joya              |
|                          | Padre     | Arnoldo Martínez López       | Cantón La Joya              |
|                          | Padre     | Edgar Marín Martínez López   | Cantón La Joya              |
|                          | Padre     | Heriberto Martínez López     | Cantón La Joya              |
|                          | Padre     | Joaquín Martínez López       | Cantón La Joya              |
|                          | Padre     | José Cleofás Martínez López  | Cantón La Joya              |
|                          | Padre     | José Dore Martínez López     | Cantón La Joya              |
|                          | Padre     | José Santos Martínez López   | Cantón La Joya              |
| Jacoba Mejia Sánchez     | Hija      | Gregorio Sánchez             | Cantón La Joya              |
| Gregorio Mejilla         | Compañero | Dominga Sánchez              | Cantón La Joya              |
| Ana Francisca Pereira    | Hija      | María Francisca Márquez      | Los Toriles                 |
|                          | Hija      | Bertoldino Pereira           | Los Toriles                 |
|                          | Hermana   | Elsa Marisol Pereira         | Los Toriles                 |
|                          | Hermana   | Gilberto Pereira             | El Mozote                   |
|                          | Hermana   | Jose Armando Pereira         | El Mozote                   |
|                          | Hermana   | Jose Atilio Pereira Marquez  | El Mozote                   |
|                          | Hermana   | José Ignacio Pereira Márquez | Los Toriles                 |
|                          | Hermana   | Jose Jesus Pereira Márquez   | Los Toriles                 |



|                               |         |                              |                             |
|-------------------------------|---------|------------------------------|-----------------------------|
|                               | Hermana | Mercedes Pereira Márquez     | Los Toriles                 |
| José Efraín Pereira           | Tío     | Elsa Pereira                 | Los Toriles                 |
|                               | Tío     | Humberto Pereira             | Los Toriles                 |
| Valentina Pereira             | Nieta   | Simeona Vigil                | Los Toriles                 |
| María Felicita Pereira Amaya  | Prima   | Victorino Orellana           | Arambala                    |
|                               | Prima   | Dámaso Pereira               | Arambala                    |
| María Julia Pereira Argueta   | Sobrina | Bertoldino Pereira           | Los Toriles                 |
|                               | Sobrina | Juan Ángel Pereira           | Los Toriles                 |
|                               | Nieta   | Simeona Vigil                | Los Toriles                 |
| María Teofila Pereira Argueta | Hija    | Florentina Pereira           | Los Toriles                 |
|                               | Hermana | María Santos Pereira de      | El Mozote y Tierra Colorada |
|                               | Hermana | Manuel Pereira Argueta       | Los Toriles                 |
|                               | Tía     | Dolores Rodríguez Pereira    | El Mozote y Tierra Colorada |
|                               | Tía     | Evelio Rodríguez Pereira     | El Mozote y Tierra Colorada |
|                               | Tía     | Hernán Rodríguez Pereira     | El Mozote y Tierra Colorada |
|                               | Tía     | Lilian Rodríguez Pereira     | El Mozote                   |
|                               | Tía     | Miriam Rodríguez Pereira     | El Mozote y Tierra Colorada |
|                               | Tía     | Niño Rodríguez Pereira       | El Mozote y Tierra Colorada |
| Juan Antonio Pereira Vigil    | Esposo  | Natalia Guevara              | Los Toriles                 |
|                               | Hermano | Bertoldino Pereira           | Los Toriles                 |
|                               | Hermano | Juan Ángel Pereira           | Los Toriles                 |
|                               | Padre   | José Mario Pereira Guevara   | Los Toriles                 |
|                               | Padre   | Rosa Cándida Pereira Guevara | Los Toriles                 |
|                               | Hijo    | Simeona Vigil                | Los Toriles                 |
| María de La Paz Periera       | Tía     | Niña Pereira Díaz            | Los Toriles                 |
|                               | Tía     | Niño Pereira Díaz            | Los Toriles                 |
|                               | Tía     | María de la Paz Pereira      | Toriles                     |
|                               | Tía     | Niño Pereira Márquez         | Los Toriles                 |
|                               | Tía     | Niño Pereira Márquez         | Los Toriles                 |
|                               | Tía     | Rosa Pereira Márquez         | Los Toriles                 |
|                               | Tía     | Niño Periera Márquez         | Los Toriles                 |
| Isidro Ramos Argueta          | Sobrino | Patricia Argueta             | Cerro Pando                 |
| Valentina Ramos Guevara       | Hija    | María Antonia Guevara        | Cerro Pando                 |



|                               |         |                           |                             |
|-------------------------------|---------|---------------------------|-----------------------------|
| José Anastacio Ramos Ramos    | Hermano | Sebastiana Ramos          | Cantón La Joya              |
|                               | Tío     | Catarina Ramos Chavarría  | Cantón La Joya              |
|                               | Tío     | Juan Ramos Chavarría      | Cantón La Joya              |
|                               | Tío     | Mario Ramos Chavarría     | Cantón La Joya              |
| Maximo Rodríguez Márquez      | Hijo    | María Anastacia Rodríguez | El Mozote y Tierra Colorada |
|                               | Hermano | Dominga Rodríguez Márquez | El Mozote y Tierra Colorada |
|                               | Hermano | Niña Rodríguez Márquez    | El Mozote                   |
| Hipólito Romero               | Hermano | Antonio Romero Márquez    | Tierra Colorada             |
| Esteban Romero Argueta        | Tío     | María Alejandra Argueta   | El Mozote                   |
|                               | Primo   | Dionisia Romero Vigil     | El Mozote                   |
|                               | Primo   | Santos Romero Vigil       | El Mozote                   |
| Santos Romero Claros          | Madre   | María Nelis Claros        | El Mozote                   |
|                               | Hija    | Balbino Márquez           | El Mozote y Tierra Colorada |
| Sofía Romero Pereira          | Sobrino | Luciano Claros            | El Mozote                   |
|                               | Hija    | Daniel Romero             | El Mozote y Tierra Colorada |
| José Concepción Romero Sorto  | Primo   | Carmen Romero Claros      | El Mozote                   |
|                               | Primo   | Rufina Romero Claros      | El Mozote                   |
|                               | Sobrino | Agapita Romero Marquez    | El Mozote                   |
|                               | Sobrino | María Romero Márquez      | El Mozote                   |
|                               | Hijo    | Mateo Romero Marquez      | Arambala                    |
|                               | Hermano | Jose Santos Romero Sorto  | Arambala                    |
| Seferino Romero Sorto         | Primo   | Lucas Guevara             | El Mozote y Tierra Colorada |
|                               | Sobrino | Adán Márquez              | El Mozote y Tierra Colorada |
|                               | Primo   | Benito Romero             | El Mozote y Tierra Colorada |
|                               | Sobrino | María Romero              | El Mozote y Tierra Colorada |
|                               | Primo   | Rufina Romero             | El Mozote y Tierra Colorada |
|                               | Primo   | Martina Romero Claros     | El Mozote                   |
|                               | Sobrino | Agapita Romero Marquez    | El Mozote                   |
| Narcisa Romero Vda. de Romero | Madrina | Paula Vigil               | El Mozote y Tierra Colorada |
| Fermina Sanchez               | Nieta   | Jacinto Sánchez           | Cantón La Joya              |
| Matea Sorto                   | Esposa  | Mateo Romero Marquez      | Arambala                    |
|                               | Madre   | Jose Santos Romero Sorto  | Arambala                    |
| José Antonio Tobar Márquez    | Hermano | Regino Tobar Márquez      | Jocote Amarillo             |



|                         |                |                             |                             |
|-------------------------|----------------|-----------------------------|-----------------------------|
| Maria Natalia Vigil     | Hermana        | Abilio Vigil                | Los Toriles                 |
| Maria Paz Vigil         | Sobrino        | Antolina Claros             | El Mozote y Tierra Colorada |
|                         | Sobrino        | Emilia Claros               | El Mozote y Tierra Colorada |
|                         | Sobrino        | Julia Claros                | El Mozote y Tierra Colorada |
|                         | Sobrino        | Leonisia Claros             | El Mozote y Tierra Colorada |
|                         | Nieta          | Concepción Márquez          | El Mozote y Tierra Colorada |
| Mirian Suyapa Vigil     | Sobrino        | Moisés Claros               | El Mozote y Tierra Colorada |
| Santos Vigil            | Sobrino        | Eugenio Vigil               | El Mozote y Tierra Colorada |
|                         | Sobrino        | Marto Vigil                 | El Mozote y Tierra Colorada |
| Jose Cruz Vigil del Cid | Cuñado         | Saturnina Argueta           | Los Toriles                 |
|                         | Primo          | Niño Chicas del Cid         | Ranchería                   |
|                         | Primo          | María Concepción Claros del | El Mozote y Tierra Colorada |
|                         | Tío            | Benjamin del Cid            | El Mozote y Tierra Colorada |
|                         | Tío            | Camilo del Cid              | El Mozote y Tierra Colorada |
|                         | Primo          | Claudio del Cid             | El Mozote y Tierra Colorada |
|                         | Primo          | Francisca del Cid           | El Mozote y Tierra Colorada |
|                         | Primo          | Julia del Cid               | Ranchería                   |
|                         | Tío            | Lucía del Cid               | El Mozote y Tierra Colorada |
|                         | Sobrino        | María del Cid               | El Mozote y Tierra Colorada |
|                         | Primo          | Niño del Cid                | Ranchería                   |
|                         | Tío            | Rosa del Cid                | El Mozote y Tierra Colorada |
|                         | Sobrino        | Vicenta del Cid             | El Mozote y Tierra Colorada |
|                         | Primo          | Niña del Cid Claros         | El Mozote y Tierra Colorada |
|                         | Primo          | Florinda del Cid Guevara    | Ranchería                   |
|                         | Hermano        | Florentina del Cid Vigil    | Jocote Amarillo             |
|                         | Primo          | Guillermina Márquez         | Los Toriles                 |
|                         | Primo          | Antonia Márquez del Cid     | El Mozote y Tierra Colorada |
|                         | Primo          | Leonardo Márquez del Cid    | El Mozote y Tierra Colorada |
|                         | Hermano        | Abilio Vigil                | Los Toriles                 |
| Primo                   | Cristina Vigil | El Mozote                   |                             |
| Primo                   | Dominga Vigil  | El Mozote                   |                             |
| Primo                   | José Vigil     | Los Toriles                 |                             |
| Sobrino                 | Luis Vigil     | Los Toriles                 |                             |



|                            |         |                          |                             |
|----------------------------|---------|--------------------------|-----------------------------|
|                            | Primo   | Marto Vigil              | Los Toriles                 |
|                            | Tío     | Antonia Vigil Argueta    | Los Toriles                 |
|                            | Tío     | Francisco Vigil Argueta  | Los Toriles                 |
|                            | Tío     | Mártir Vigil Argueta     | Los Toriles                 |
|                            | Tío     | Mercedes Vigil Argueta   | Los Toriles                 |
|                            | Tío     | Santos Vigil Argueta     | Los Toriles                 |
|                            | Tío     | Seferina Vigil Argueta   | Los Toriles                 |
|                            | Hermano | Florentina Vigil del Cid | El Mozote y Tierra Colorada |
|                            | Sobrino | Anastacia Vigil Marquez  | El Mozote                   |
|                            | Primo   | Ángel Vigil Márquez      | Los Toriles                 |
|                            | Primo   | José Vigil Márquez       | Los Toriles                 |
|                            | Primo   | María Vigil Márquez      | Los Toriles                 |
|                            | Primo   | Niña Vigil Márquez       | Los Toriles                 |
|                            | Primo   | Niño Vigil Márquez       | Los Toriles                 |
| Alejandra Vigil Hernández  | Hermana | Victor Vigil Hernández   | Arambala                    |
| Santos Carlos Vigil Romero | Primo   | Florentina del Cid Vigil | Jocote Amarillo             |
| Sebastian Vigil Romero     | Hermano | Rosa del Cid             | El Mozote y Tierra Colorada |

2.2 El presente listado incluye a otras víctimas familiares y sobrevivientes que la Comisión identificó a partir de la prueba documental obrante en el expediente, de conformidad con lo indicado en el párrafo 212 del presente informe.

1. Rosendo Hernández Amaya<sup>1</sup>
2. María Florinda Sánchez (esposa de Juan Bautista Márquez)<sup>2</sup>
3. José René Márquez (hijo de Juan Bautista Márquez)<sup>3</sup>
4. Sofía Márquez (hija de Juan Bautista Márquez)<sup>4</sup>
5. Elsa Ercilia Márquez (hija de Juan Bautista Márquez)<sup>5</sup>
6. José Noé Márquez (hijo de Juan Bautista Márquez)<sup>6</sup>
7. Bertila Márquez (hija de Juan Bautista Márquez)<sup>7</sup>
8. Rufina Amaya (sobreviviente de El Mozote)<sup>8</sup>
9. Irma Ramos Márquez y sus hijos (sobreviviente de Ranchería)<sup>9</sup>
10. Hilario Sánchez Gómez (sobreviviente de La Joya)<sup>10</sup>
11. Santos Inocente Pereira, hijo de María Teófila Pereira (sobreviviente de Los Toriles)<sup>11</sup>
12. Bernadino Guevara Chicas (sobreviviente de Cerro Pando)<sup>12</sup>
13. Lucila Romero Martínez (sobreviviente de La Joya)<sup>13</sup>
14. Oscar (niño de 8 años de edad)<sup>14</sup>
15. Domingo Vigil Amaya (sobreviviente de Jocote Amarillo)<sup>15</sup>
16. Remigio Márquez<sup>16</sup>
17. Rosendo Hernández<sup>17</sup>
18. Rosa Ramírez Hernández (sobreviviente de La Joya)<sup>18</sup>
19. Santos Ramírez (hijo de Rosa Ramírez Hernández)<sup>19</sup>

<sup>1</sup> Informe interno de la Oficina de Tutela Legal del Arzobispado de 29 de julio de 1992 (Anexo B al escrito de los peticionarios de 11 de noviembre de 2002).

<sup>2</sup> Declaración de Juan Bautista Márquez ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 11 de marzo de 1990. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>3</sup> Declaración de Juan Bautista Márquez ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 11 de marzo de 1990. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>4</sup> Declaración de Juan Bautista Márquez ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 11 de marzo de 1990. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>5</sup> Declaración de Juan Bautista Márquez ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 11 de marzo de 1990. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>6</sup> Declaración de Juan Bautista Márquez ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 11 de marzo de 1990. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>7</sup> Declaración de Juan Bautista Márquez ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 11 de marzo de 1990. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>8</sup> Declaración de Rufina Amaya ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 30 de octubre de 1990. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>9</sup> Declaración de Irma Ramos Márquez ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 31 de octubre de 1990. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>10</sup> Declaración de Hilario Sánchez Gómez ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 28 de noviembre de 1990. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>11</sup> Declaración de María Teófila Pereira ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 23 de enero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>12</sup> Declaración de Bernardino Guevara Chicas ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 23 de enero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>13</sup> Declaración de Lucila Romero Martínez ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 24 de enero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>14</sup> Declaración de Lucila Romero Martínez ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 24 de enero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>15</sup> Declaración de Domingo Vigil Amaya ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 30 de enero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>16</sup> Declaración de Domingo Vigil Amaya ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 30 de enero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>17</sup> Declaración de Domingo Vigil Amaya ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 30 de enero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>18</sup> Declaración de Rosa Ramírez Hernández ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 30 de enero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>19</sup> Declaración de Rosa Ramírez Hernández ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 30 de enero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

- 
20. Pastora Ramírez (hija de Rosa Ramírez Hernández)<sup>20</sup>
  21. María Inés Ramírez (hija de Rosa Ramírez Hernández)<sup>21</sup>
  22. Valeriano Ramírez (hijo de Rosa Ramírez Hernández)<sup>22</sup>
  23. Griselda Ramírez (hija de Rosa Ramírez Hernández)<sup>23</sup>
  24. Antolín Ramírez (hijo de Rosa Ramírez Hernández)<sup>24</sup>
  25. Vicenta Torres<sup>25</sup>
  26. Silveria Romero<sup>26</sup>
  27. María Heliberta Martínez<sup>27</sup>
  28. Bruna Martínez<sup>28</sup>
  29. Margarita Romero<sup>29</sup>
  30. Cristina Romero<sup>30</sup>
  31. María Romero<sup>31</sup>
  32. María Díaz<sup>32</sup>
  33. Secundina Romero<sup>33</sup>
  34. Faustina Chavarría<sup>34</sup>
  35. Petrona Chavarría<sup>35</sup>
  36. Dominga Chavarría<sup>36</sup>
  37. Francisco Chavarría<sup>37</sup>
  38. Aquilino Díaz<sup>38</sup>
  39. Hérnula López Sánchez<sup>39</sup>
  40. Matilde del Cid<sup>40</sup>

- 
- <sup>20</sup> Declaración de Rosa Ramírez Hernández ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 30 de enero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).
- <sup>21</sup> Declaración de Rosa Ramírez Hernández ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 30 de enero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).
- <sup>22</sup> Declaración de Rosa Ramírez Hernández ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 30 de enero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).
- <sup>23</sup> Declaración de Rosa Ramírez Hernández ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 30 de enero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).
- <sup>24</sup> Declaración de Rosa Ramírez Hernández ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 30 de enero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).
- <sup>25</sup> Declaración de Rosa Ramírez Hernández ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 30 de enero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).
- <sup>26</sup> Declaración de Rosa Ramírez Hernández ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 30 de enero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).
- <sup>27</sup> Declaración de Rosa Ramírez Hernández ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 30 de enero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).
- <sup>28</sup> Declaración de Rosa Ramírez Hernández ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 30 de enero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).
- <sup>29</sup> Declaración de Rosa Ramírez Hernández ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 30 de enero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).
- <sup>30</sup> Declaración de Rosa Ramírez Hernández ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 30 de enero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).
- <sup>31</sup> Declaración de Rosa Ramírez Hernández ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 30 de enero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).
- <sup>32</sup> Declaración de Rosa Ramírez Hernández ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 30 de enero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).
- <sup>33</sup> Declaración de Rosa Ramírez Hernández ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 30 de enero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).
- <sup>34</sup> Declaración de Rosa Ramírez Hernández ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 30 de enero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).
- <sup>35</sup> Declaración de Rosa Ramírez Hernández ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 30 de enero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).
- <sup>36</sup> Declaración de Rosa Ramírez Hernández ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 30 de enero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).
- <sup>37</sup> Declaración de Rosa Ramírez Hernández ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 30 de enero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).
- <sup>38</sup> Declaración de Rosa Ramírez Hernández ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 30 de enero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).
- <sup>39</sup> Declaración de Hilario Sánchez Gómez ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 14 de febrero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).
- <sup>40</sup> Declaración de Rufina Amaya ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 11 de marzo de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

41. Margarita Márquez <sup>41</sup>
42. Genaro Sánchez (sobreviviente de La Joya) <sup>42</sup>
43. Claudia Ramos (compañera de vida de Genaro Sánchez) <sup>43</sup>
44. Lucio Ramos (hijo de Genaro Sánchez) <sup>44</sup>
45. Santos Ramos (hija de Genaro Sánchez) <sup>45</sup>
46. Luís Ramos (hijo de Genaro Sánchez) <sup>46</sup>
47. Lucila Ramos (hija de Genaro Sánchez) <sup>47</sup>
48. Patricio Díaz <sup>48</sup>
49. Anastacio Guevara (hijo de Sotero Guevara) <sup>49</sup>
50. Raquel Romero Claros Viuda de Claros <sup>50</sup>
51. Anastacio Pereira Vigil (sobreviviente de Los Toriles) <sup>51</sup>
52. Delio Díaz, hijo de Saturnina Díaz (sobreviviente de Cerro Pando)
53. José Cristóbal Sánchez Mejía <sup>52</sup>
54. Pedro Advíncula Martínez <sup>53</sup>
55. Gregorio Chicas <sup>54</sup>
56. Ildelfonso Guevara <sup>55</sup>
57. Juan Chavarría <sup>56</sup>
58. Andrés Mejía <sup>57</sup>
59. Higinio Vigil <sup>58</sup>
60. José de La Paz Pereira <sup>59</sup>
61. Visitación Argueta <sup>60</sup>
62. Lilia Chicas <sup>61</sup>

---

<sup>41</sup> Declaración de Juan Bautista Márquez ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 11 de marzo de 1990. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>42</sup> Declaración de Genaro Sánchez. 4 de abril de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>43</sup> Declaración de Genaro Sánchez. 4 de abril de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>44</sup> Declaración de Genaro Sánchez. 4 de abril de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>45</sup> Declaración de Genaro Sánchez. 4 de abril de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>46</sup> Declaración de Genaro Sánchez. 4 de abril de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>47</sup> Declaración de Genaro Sánchez. 4 de abril de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>48</sup> Declaración de Genaro Sánchez. 4 de abril de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>49</sup> Declaración de Sotero Guevara Martínez. 7 de mayo de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>50</sup> Declaración de Raquel Romero Claros Viuda de Claros. 2 de junio de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>51</sup> Declaración de Anastacio Pereira Vigil. 2 de junio de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>52</sup> Constancia de Inspección Ocular de 17 de junio de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>53</sup> Constancia de Inspección Ocular de 17 de junio de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>54</sup> Constancia de Inspección Ocular de 17 de junio de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>55</sup> Constancia de Inspección Ocular de 17 de junio de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>56</sup> Constancia de Inspección Ocular de 1 de julio de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>57</sup> Constancia de Inspección Ocular de 1 de julio de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>58</sup> Constancia de Inspección Ocular de 22 de julio de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>59</sup> Constancia de Inspección Ocular de 22 de julio de 1992. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>60</sup> Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

- 
63. Gloria Luz Chica<sup>62</sup>  
64. Juana Guevara<sup>63</sup>  
65. Leonor Martes<sup>64</sup>

---

<sup>61</sup> Decisión del Juez Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera de 27 de septiembre de 1993 (Anexo al escrito del Estado de 14 de octubre de 1993).

<sup>62</sup> Nota de prensa "Restos mortales verifican la muerte de niños salvadoreños: batallón militar acusado en la masacre de 1981".

<sup>63</sup> Nota de prensa "Restos mortales verifican la muerte de niños salvadoreños: batallón militar acusado en la masacre de 1981".

<sup>64</sup> Nota de prensa "Restos mortales verifican la muerte de niños salvadoreños: batallón militar acusado en la masacre de 1981".



Organización de los  
Estados Americanos



**Comisión Interamericana de Derechos Humanos**

**Caso 10.720**  
**MASACRE DE "EL MOZOTE" y Lugares Aledaños**  
**EL SALVADOR**

**INFORME N° 177/10**

**ANEXO 3 – VICTIMAS DE DESPLAZAMIENTO**



**INFORME No. 177/10**  
**CASO 10.720**  
**FONDO**  
**MASACRES DE "EL MOZOTE" Y LUGARES ALEDAÑOS**  
**EL SALVADOR**  
3 de noviembre de 2010

**ANEXO 3. VÍCTIMAS DE DESPLAZAMIENTO**

De la prueba que obra en el expediente, las víctimas de desplazamiento forzado que han logrado ser identificadas hasta el momento son:

1. Juan Bautista Márquez, hasta febrero de 1990<sup>1</sup>.
2. María Florinda Sánchez (esposa de Juan Bautista Márquez)<sup>2</sup>
3. José René Márquez (hijo de Juan Bautista Márquez)<sup>3</sup>
4. Sofía Márquez (hija de Juan Bautista Márquez)<sup>4</sup>
5. Elsa Ercilia Márquez (hija de Juan Bautista Márquez)<sup>5</sup>
6. José Noé Márquez (hijo de Juan Bautista Márquez)<sup>6</sup>
7. Bertila Márquez (hija de Juan Bautista Márquez)<sup>7</sup>
8. Irma Ramos Márquez y sus hijos desde marzo de 1982 y durante 9 años más<sup>8</sup>.
9. Hilario Sánchez Gómez<sup>9</sup>
10. Bernardino Guevara Chicas, hasta enero de 1990<sup>10</sup>.
11. Lucila Romero Martínez, hasta 1989<sup>11</sup>.
12. Domingo Vigil Amaya, hasta febrero de 1990<sup>12</sup>.

<sup>1</sup> Declaración de Juan Bautista Márquez ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 30 de octubre de 1990. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); Declaración de Juan Bautista Márquez ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 11 de marzo de 1990. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>2</sup> Declaración de Juan Bautista Márquez ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 30 de octubre de 1990. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); Declaración de Juan Bautista Márquez ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 11 de marzo de 1990. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>3</sup> Declaración de Juan Bautista Márquez ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 30 de octubre de 1990. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); Declaración de Juan Bautista Márquez ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 11 de marzo de 1990. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>4</sup> Declaración de Juan Bautista Márquez ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 30 de octubre de 1990. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); Declaración de Juan Bautista Márquez ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 11 de marzo de 1990. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>5</sup> Declaración de Juan Bautista Márquez ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 30 de octubre de 1990. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); Declaración de Juan Bautista Márquez ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 11 de marzo de 1990. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>6</sup> Declaración de Juan Bautista Márquez ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 30 de octubre de 1990. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); Declaración de Juan Bautista Márquez ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 11 de marzo de 1990. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>7</sup> Declaración de Juan Bautista Márquez ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 30 de octubre de 1990. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006); Declaración de Juan Bautista Márquez ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 11 de marzo de 1990. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>8</sup> Declaración de Irma Ramos Márquez ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 31 de octubre de 1990. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>9</sup> Declaración de Hilario Sánchez Gómez ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 28 de noviembre de 1990. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>10</sup> Declaración de Bernardino Guevara Chicas ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 23 de enero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>11</sup> Declaración de Lucila Romero Martínez ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 24 de enero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

13. Gloria Luz Chica<sup>13</sup>  
14. Juana Guevara<sup>14</sup>  
15. Leonor Martes<sup>15</sup>.



---

<sup>12</sup> Declaración de Domingo Vigil Amaya ante el Juzgado Segundo de Primera Instancia de San Francisco Gotera. 30 de enero de 1991. Expediente judicial. (Anexo 2 al escrito de los peticionarios de 7 de julio de 2006).

<sup>13</sup> Nota de prensa "Restos mortales verifican la muerte de niños salvadoreños: batallón militar acusado en la masacre de 1981".

<sup>14</sup> Nota de prensa "Restos mortales verifican la muerte de niños salvadoreños: batallón militar acusado en la masacre de 1981".

<sup>15</sup> Nota de prensa "Restos mortales verifican la muerte de niños salvadoreños: batallón militar acusado en la masacre de 1981".



CONFORME con su original, la cual fue debidamente confrontada, en el Ministerio de Relaciones Exteriores y para ser remitida a la Oficina de Acceso a la Información Pública del Ministerio de Relaciones Exteriores, se extiende la presente CERTIFICACIÓN en Antigua Cuscatlán, a los trece días del mes de junio de dos mil diecinueve.



*[Handwritten signature]*